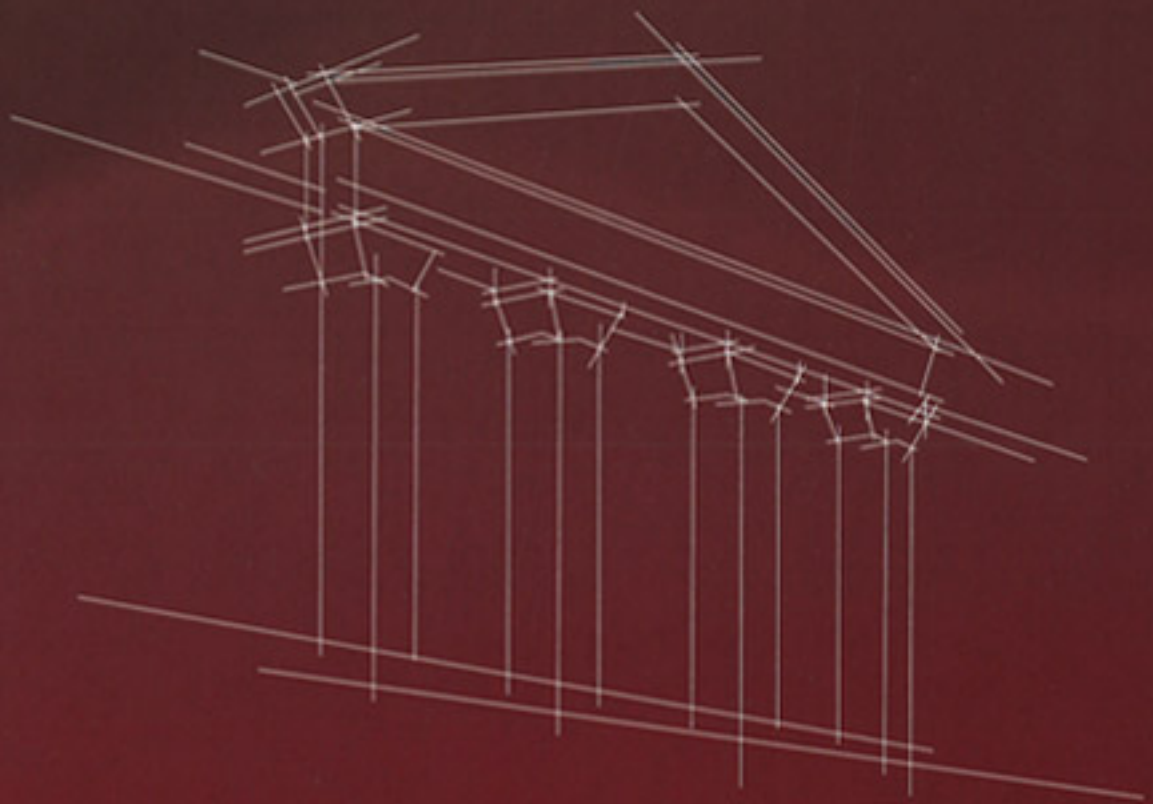
apunts

EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES



INEFC
Barcelona

1975-76 **25** anys 2000-01

63

1r trimestre 2001 750 ptas. (IVA incluido)

INEFC

El INEFC de Barcelona cumple 25 años

Para la formación y perfeccionamiento del profesorado de educación física y de los entrenadores deportivos se crea el Instituto Nacional de Educación Física (INEF)... Será también función del Instituto la investigación científica y la realización de estudios y de prácticas orientadas al perfeccionamiento de cuantas materias se relacionen con la educación física.

Ley de Educación Física (art. 15), 23-XII-1961

El INEF tiene fundamentalmente tres cometidos. El primero, la formación de un profesorado de educación física del más alto rango posible, que es el universitario, para formar así pedagogos especializados en la materia de educación física. Después todo lo relativo a la investigación relacionada con la educación física y el deporte, como es la anatomía, fisiología, pedagogía, sociología, etc. Y, en tercer lugar, está aneja al INEF, la Escuela Nacional de Medicina Deportiva para proseguir la formación de médicos especialistas de educación física, nueva especialidad creada ya por decreto.

JOSÉ MARÍA CAGIGAL, 1967
Inspirador intelectual de la Ley de Educación Física.
Fundador y director del INEF de Madrid (1967-1977)

En octubre de 1975, José Solís Ruiz, ministro franquista de la Secretaría General del Movimiento, inauguró oficialmente el Instituto Nacional de Educación Física de Barcelona. Han pasado veinticinco años del arranque académico del primer curso en las entrañables instalaciones de Esplugues de Llobregat; en este período nuestra institución se ha constituido en un referente clave en la formación de profesores y profesionales de la educación física y el deporte dentro y fuera de su contexto sociocultural, así como en la difusión y justificación de la cultura física como una genuina manifestación humana.

La fundación del Centro de Barcelona supuso el primer paso de una política de expansión en la creación de nuevos institutos nacionales de educación física que ampliaran la oferta del INEF de Madrid. Éste inició su andadura en 1967 por el desempeño de la Ley de Educación Física de 1961. En esta ley se crea de nuevo el Instituto Nacional de Educación Física, pues anteriormente en la Orden de 7 de junio de 1945 que regulaba el Estatuto Orgánico de la Delegación Nacional de Deportes, se creó por primera vez, el Instituto Nacional de Educación Física bajo la dirección de aquélla aunque carente de rango normativo. El INEF de Barcelona, si bien al principio dependía orgánicamente del INEF de Madrid, pronto pasó a depender de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes y, posteriormente, de la Generalitat de Catalunya.

Con la perspectiva histórica que proporciona el análisis del último cuarto del siglo XX, vamos a distinguir tres etapas en la trayectoria del INEF de Barcelona.

Primera etapa (1975-1981). Jesús Galilea es nombrado director del nuevo INEF y Juan Antonio Samaranch inaugura el primer curso académico de un Plan de Estudios autárquico, de cuatro años, que tiene vigencia en los dos centros del país hasta la aprobación de la Ley General de Cultura Física y el Deporte. Al año siguiente, en 1981, se ordenan las enseñanzas del INEF de Madrid y de Barcelona, equiparando sus estudios a los de la licenciatura universitaria. En virtud de la promulgación de la mencionada Ley (1980), el Instituto de Barcelona fue traspasado a la Generalitat de Catalunya. En el curso 1981-1982 se inició el nuevo plan de estudios de cinco años para la nueva licenciatura de educación física. En ese mismo año académico José María Cagigal imparte en Barcelona la asignatura de Teoría de la Actividad Física.

Segunda etapa (1982-1991). Se incrementa notablemente el número de aspirantes para acceder a los estudios del INEF (cerca de 1.000). Debido a la fuerte presión social para cursar la carrera de educación física en Barcelona se crea, en 1982, un segundo centro en Lleida. Ambos quedaron

orgánicamente unidos por una Ley de la Generalitat (1984) por la que se configuró el Organismo Autónomo del INEF de Catalunya que rige a las dos entidades. En 1985, el INEFC de Barcelona firma un convenio de adscripción académica a la Universitat de Barcelona; al año siguiente se logra de la misma Universidad la aprobación de un programa de doctorado específico para los estudios de educación física, siendo el primer INEF de España en conseguirlo. Nuestro centro se constituye en sede de la Red Europea de Institutos de Ciencias del Deporte; una asociación que reúne más de 200 institutos, departamentos, facultades o escuelas de toda Europa (1991-1999).

Tercera etapa (1992-2000). En octubre de 1991, se celebra el II Congreso Olímpico de Ciencias del Deporte, inaugurando la nueva sede olímpica del INEFC. Con la ocupación académica del nuevo centro de Montjuïc se abre un nuevo período, muy condicionado por los acontecimientos olímpicos de Barcelona'92 y, sobre todo, por el magnífico regalo que nos dejó: la singularidad del edificio, diseñado por el Taller de Arquitectura Ricard Bofill, mezcla del clasicismo helénico más austero y la moderna arquitectura deportiva. En el curso 1997-1998 se pone en marcha el tercer plan de estudios de la historia académica del INEFC de Barcelona con un nuevo planteamiento fundamentado en una carrera de cuatro años, con un notable aperturismo en la elección de los alumnos hacia la oferta de asignaturas optativas y la aparición de los Itinerarios Específicos Curriculares constituidos como verdaderas especialidades. En mayo de 1999, el INEF de Catalunya (Lleida y Barcelona) desarrolla en sus respectivas sedes la organización del XII Congreso Mundial de Actividad Física Adaptada.

La creación del INEF de Barcelona inauguró una nueva forma de proceder en el ambiente profesional e intelectual de la educación física y el deporte de su época. Fue el primero en establecer una formación conjunta de hombres y mujeres, iniciando una andadura que todos los demás centros seguirían. Desde junio de 1982, fecha en la que se graduó la primera promoción de hombres y mujeres licenciados de educación física del INEF de Barcelona, hasta hoy, han salido de esta institución diecinueve generaciones de licenciados y licenciadas en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (según acuerdo del Consejo de Universidades en 1993). A lo largo de este proceso ha contribuido en la formación y graduación de más de 3.500 profesionales que han trabajado como docentes en la enseñanza, como gestores deportivos, como entrenadores de alta competición, como expertos en ejercicio físico y salud o como investigadores de las ciencias de la actividad física y el deporte. En el presente curso académico se dará la coincidencia única de finalizar dos promociones en el mismo año, la última del plan de estudios viejo y la primera del plan de estudios nuevo, inaugurando de esta manera una nueva etapa en la que esperamos afrontar con la madurez y decisión propia de una institución veterana los nuevos retos que se nos presentan.

Como remate de esta breve reseña histórica, me gustaría destacar que el INEFC de Barcelona, como centro de enseñanza superior para la formación, especialización y perfeccionamiento de licenciados, ha promovido en este tiempo dos claras vocaciones: la capacidad de integración y el compromiso de las publicaciones.

Desde su fundación, el Instituto posee una rica experiencia en acoger e integrar en su seno a alumnos y alumnas, estudiantes de todas las Comunidades del Estado, postgraduados de Europa, de Iberoamérica y de otras partes del mundo en un porcentaje importante y en claro ascenso, conformándose en un centro abierto, tolerante y cosmopolita. El INEFC de Barcelona consciente de la necesidad de divulgar sus trabajos e investigaciones propias y de difundir la cultura física, ha sentido la responsabilidad social e institucional de contribuir con una publicación periódica que diera salida a los trabajos más cualitativos del Centro y, además, le representase intelectualmente fuera de su ámbito territorial. Después de unos intentos de fusión con la revista madre Apuntes de Medicina Deportiva (fundada en 1964), en octubre de 1985 se articula de manera independiente de su matriz y se crea Apunts. Educación Física y Deportes que ha desarrollado una trayectoria de quince años ininterrumpidos y ha presentado sesenta y tres ejemplares con una periodicidad trimestral y el reconocimiento internacional de ser la revista en lengua española en el ámbito de la educación física y el deporte de mayor impacto intelectual en su área. A través de la revista, fiel embajadora del INEFC, nuestra institución se ha convertido en un referente académico fuera de su ámbito territorial.

Finalmente, estoy convencido que en estos veinticinco años el INEFC de Barcelona ha supuesto un auténtico revulsivo para la ciudad de Barcelona. El Centro se ha convertido en una de las instituciones públicas más conocidas y estimadas de los ciudadanos por la magnificencia de su arquitectura, por su ubicación, por el espíritu barcelonés que rezuma, por representar al deporte que es uno de los fenómenos sociales de nuestro tiempo y por la singularidad de sus estudios entre las distintas carreras universitarias.

Deseo firmemente que el magnífico matrimonio que ha supuesto el INEFC y la ciudad de Barcelona, hoy en sus bodas de plata, se perpetúe largo tiempo enarbolando la bandera de lo humano, el saber, la tolerancia y su inequívoca universalidad, siempre al servicio de la sociedad que nos hace posibles.

Javier Olivera Betrán

Palabras clave
etnografía del deporte, etnicidad, perspectivas *emic* y *etic*, cuestionario etnográfico

Hacia una especialización en antropología de campo: La etnografía del deporte

David Mata
Profesor adjunto de la Universidad de San Pablo.
Profesor del IES Vista Alegre de Madrid

Abstract

In this work we present the possibilities and characteristics of ethnography in sport, which began as a speciality of anthropological science whose aim is the study of field of groups and signs which present sport as a basic cultural fact. This form was presented by the author of this article in his doctoral thesis (UCM, 1997). In this article we quote the most important ethnological approaches to the sporting range, and we propose the techniques of study and the methodology of the collection of information. The aim of the science is to reach a deep understanding of the uses and customs, values, problems and hopes of micro societies so different as are professional footballers and clubs of acrobatic parachuting. The work finishes with the showing of a prototype of ethnographical questionnaire to develop with the field work.

Resumen

En este trabajo se presentan las posibilidades y características de la *Etnografía del Deporte*, nacida como una especialidad de la ciencia antropológica cuyo objeto es el estudio de campo de grupos y manifestaciones que presentan el deporte como hecho cultural fundamental. Esta modalidad fue presentada por el autor de este artículo en su tesis doctoral (U.C.M., 1997). En el artículo se citan las más importantes aproximaciones etnológicas al ámbito deportivo, y se proponen las técnicas de estudio así como la metodología de la recogida de información. El objetivo de la ciencia trata de alcanzar un conocimiento profundo de los usos y costumbres, valores, inquietudes y expectativas de microsociedades tan dispares como los futbolistas profesionales y los clubes de paracaidistas acrobáticos. El trabajo finaliza con una exposición de un prototipo de cuestionario etnográfico para desarrollar con el trabajo de campo.

Presentación

Los andares de futbolista, la jerga de los escaladores *freekis*, la estética de los surferos, y las fiestas cerveceras del "tercer tiempo" de los equipos de rugby son ejemplos de aspectos culturales propios de subgrupos determinados que presentan como señal básica de identidad el desarrollo de una actividad deportiva.

La aportación metodológica de este trabajo parte de la consideración de que es preciso consolidar un área del conocimiento que permita el estudio de aspectos que no han sido abordados con la profundidad que merecen. Nos referimos a los aspectos intrínsecos de los diferentes grupos formados en torno al fenómeno deportivo, y que no han suscitado la atención de la Antropología del Deporte como otros tal vez de más actualidad (el papel del deporte en la cultura de los pueblos, la violencia en los espectáculos deportivos, u otros). En nuestros días, el deporte se ha constituido como elemento aglutinante de ciertos colectivos, cuya máxima inquietud vital es la actividad física y en mi opinión constituye un factor de la etnicidad, al crear una "identidad cultural" en los miembros del determinado colectivo (A. L. Epstein, 1978). En tal agrupación de individuos, los nexos de unión no son meramente formales y preconcebidos, sino que se establece un componentes afectivo

implícito en el sentimiento de pertenencia al grupo (J. Pujadas, 1993; 50) por lo que "el nivel de vinculación y lealtad hacia el mismo es notable".

> El deporte constituye un factor de etnicidad, al crear una identidad cultural en los miembros de un determinado colectivo

La etnografía del deporte

La Etnografía, como disciplina de campo asociada al conocimiento etnológico, puede ser utilizada para el estudio de esos colectivos, si bien originariamente esta ciencia ha estado vinculada al análisis de sociedades primitivas, prehistóricas que resisten, de manera más o menos aislada a los elementos exógenos, en distintas partes del globo. Aporta las técnicas necesarias y precisas para la investigación de campo de cualquier cultura o grupo humano (C. Martínez y M. Ojeda, 1989: 13) y sirve como punto de partida al antropólogo para trabajos posteriores.

La Etnografía, ciencia que versa en el estudio descriptivo de las sociedades humanas, está experimentando una enorme diversificación en cuanto a los ámbitos de estudio. Las posibilidades de aplicación del método etnográfico, con sus diferentes técnicas de recogida de información, han conducido a especialidades recientes como "Etnografía de la Tercera Edad" o "Etnografía de la Pobreza" (A. Aguirre Batzán, 1995) o "Etnografía del Turismo". Por ello no creemos descabellado ni exagerado acuñar el término Etnografía del Deporte para mencionar la naturaleza de nuestro trabajo orientado al estudio descriptivo de los grupos que de alguna manera (desde los practicantes a los observadores) participan en el fenómeno deportivo.

Debemos buscar las raíces más profundas de esta vinculación entre motricidad humana y cultura en el antropólogo Marcel Mauss, quien en 1934, en su estudio "Les techniques du corps" mencionó por primera vez la importancia del aprendizaje (M. Mauss, 1966: 363-383) sobre gestos motores que otros autores considerarían "naturales" (G. Hébert, 1936: 6), tales como andar o correr. Mauss proclamaba la importancia del hábito corporal, resultado de costumbres y actividades socialmente adquiridas. Por tanto, incluso estas técnicas más sencillas, como la locomoción o la marcha pasan desapercibidas para sus componentes pero presentan evidentes signos de especificidad y carácter genuino. Se aprende de manera inconsciente y se considera de manera natural a través de la educación y la imitación de modelos. En efecto, cualquier deportista piensa que anda y corre de forma "normal" (J. Poirier, 1968; 828). Sin embargo, comprobamos evidencias de los andares de futbolista, en cuya técnica inciden, por encima de la repercusiones anatómicas de la actividad, el comportamiento aprendido y la tradición. Lo mismo cabe decir de otras disciplinas deportivas.

De las aportaciones de Marcel Mauss se han inspirado otros autores, como Bernard Guillemain (1955) y Jacques Ulmann (1977), quienes asimismo se apartan de la concepción natural de la motricidad humana y la sitúan dentro del conjunto de normas educativas y morales de cada sociedad. Más recientemente, contamos con otros antecedentes como el ensayo de Claude Blomberger acerca de *Etnología del espectáculo deportivo* (1989). El sociólogo francés Pierre Parlebas (1988), por otra parte, ya señaló la importancia del estudio de los fenómenos deportivos en relación con la cultura y el medio social en que se desarrollan, designando con el término etnomotricidad "el campo y naturaleza de las prácticas motrices, consideradas bajo el aspecto de su relación con la cultura y el medio social en el seno de los cuales se han desarrollado" (p. 114).

Las sociedades de nuestros días, capaces de asumir tendencias de distinta condición, desarrollan en la actualidad manifestaciones físicas tan dispares como los juegos tradicionales y los modernos deportes. Los primeros derivan de la economía preindustrial y los segundos son herederos de la Revolución Industrial. Ambas manifestaciones, sin embargo, merecen y

requieren la atención de estudios etnográficos, por ser asimismo representativos de la cultura que los crea y modela.

Abordaremos, mediante este método científico, las técnicas utilizadas por el sujeto deportivo para desenvolverse en el medio físico y en el grupo humano, las técnicas corporales y sociales, los rituales y los símbolos propios de su concepción animológica; en resumen, su cultura como patrimonio material y espiritual de un grupo. Sólo a partir del conocimiento de estos datos podemos abordar posteriores investigaciones, accediendo a un segundo nivel científico, como es la Etnología. El método etnológico consiste en el estudio analítico y comparado de pueblos, grupos y culturas. Mediante el análisis comparativo el científico interpreta las semejanzas y diferencias entre las sociedades (C. Martínez y M. Ojeda, ibidem).

La Antropología, entendida como el último eslabón de la cadena del conocimiento, aborda teorías generales acerca del hombre y su naturaleza, basándose en el conocimiento previo de las variantes físicas y culturales (ibidem). Por lo tanto, nos parece evidente que una Antropología del Deporte sin el suficiente apoyo de la Etnografía y la Etnología se convierte en un gigante con pies de barro, en un modelo sin el sustento empírico necesario y propio de estas ciencias sociales.

Con este planteamiento, queremos alejarnos de los tradicionales estudios de Antropología del Deporte en razón de su naturaleza. Estos se han basado en el análisis comparativo de los grupos deportivos con el conjunto de la sociedad para conocer la posición, valores y funciones del deporte en cada sociedad. Sin embargo, no se ha considerado a la sociedad deportiva con la suficiente entidad como para ser valorada por sí misma en estudios monográficos o comparada con otros grupos deportivos.

Consecuentemente, la Etnografía del Deporte se configura como una disciplina versada en la descripción de los grupos deportivos, tanto de los factores materiales como animológicos que intervienen en el desarrollo vital de los individuos y en sus relaciones grupales. Por tanto, el individuo será abordado según dos vectores: El primero, a través de las técnicas y métodos en que desarrolla la actividad: técnicas corporales, materiales utilizados, y formas de ocupación del espacio. El segundo, considerando la forma en que se vincula a un grupo determinado y las relaciones que se originan entre los miembros del mismo: estructura grupal, formación del colectivo, la relación con el medio, aspectos de la vida doméstica y social, sexo y reproducción, relaciones de parentesco, residencia y filiación, el status y los ritos vinculados al mismo, las prácticas espirituales (como supersticiones y ceremonias) y la utilización del flujo de energía, término introducido por William Kemp (1975: 365) para definir "cómo se canaliza la energía entre las distintas actividades del grupo con el objeto de que sobreviva".

Con la consolidación de la Etnografía del Deporte se consigue un paso cualitativo en el conocimiento de las sociedades que hacen del deporte su razón de ser, al obtener la independencia científica necesaria para aislar una sociedad determinada de deportistas y hacerla objeto de estudio antropológico. En una segunda fase, podremos comparar los resultados con otros grupos que realicen el mismo tipo de prácticas, con lo cual estaremos sentando las bases para la Etnología del Deporte. Por tanto, se abren los canales necesarios para abordar una Etnología del Fútbol, del Surf o de la Escalada.

Técnicas de estudio

Como en otros estudios de campo, las técnicas para desarrollar la investigación arrancan desde la propia personalidad del autor del mismo. La personalidad del investigador condiciona la metodología a seguir, sobre todo para hacer valer la posición del mismo dentro de la época y espacio en que se trabaja (J. Caro Baroja y E. Temprano, 1985: 23), puesto que puede intuir y conocer mejor los aspectos más destacados y relevantes. Por lo tanto, para abordar un estudio de Etnografía del Deporte, debemos no sólo conocer las técnicas propias de la Etnografía, sino también poseer una experiencia profunda en el terreno deportivo para obtener una posición privilegiada para abordar estos contenidos, y una percepción más íntima de la realidad que la de un investigador sin experiencia previa en este campo. El investigador, por tanto, además de enfrentarse al patrimonio cultural de un grupo o sociedad como estudioso, aprovecha su experiencia personal como parte misma de esa cultura desde la que adquiere el conocimiento de su esencia. Sin ella, pueden escaparse aspectos esenciales sólo alcanzables a los ojos del iniciado. Evitamos con ello una visión superficial y simplista de los procesos (M. Mauss, 1967: 15), y accedemos a las enseñanzas graves, reservadas, que los griegos denominaban acroamáticas (escuchadas de la boca misma del maestro) y epópticas (sólo para iniciados) que conceden las llaves de la quintaesencia de la naturaleza humana (tal como señala Plutarco en Vidas Paralelas refiriéndose a Alejandro Magno).

No hay duda de que una buena relación con los informantes mejora la calidad de la información etnográfica (I. Rossi y E. O'Higgins 1981: 164). Los informantes suponen un apoyo fundamental para el investigador (P. Bock, 1977: 481). En nuestro entorno, los informantes pueden provenir tanto del grupo específicamente de deportistas, como también de profesionales cualificados de la gestión deportiva, técnicos y responsables de instituciones públicas dedicadas a la administración del deporte, comerciantes de la zona e incluso vendedores de la reventa.

La Etnografía como método científico nos proporciona dos técnicas bien diferentes, e incluso enfrentadas, de captación de un fenómeno: las perspectivas émica y ética (emic y etic). Hemos comprobado a lo largo de diferentes trabajos, que el deporte se constituye en numerosas ocasiones como un ritual para iniciados, donde los ajenos no alcanzan a comprender la significación de los procesos. Con el enfoque o perspectiva emic, derivado de un conocimiento íntimo y participativo del fenómeno y de su contexto social, nos adentramos en el acervo animológico de los colectivos deportivos, al describir el fenómeno tal como lo observa y siente una persona que participa desde dentro del sistema (E. Adamson y T. Weaver, 1985: 633). Mediante el enfoque ético (etic o ethic) se presenta la visión de un fenómeno por parte de un observador situado en el exterior del grupo.

El investigador adquiere posición ventajosa al trabajar desde una perspectiva emic, ya que puede acceder a la esencia del conocimiento del grupo humano, a los propios "ámbitos cognoscitivo" de los colectivos para traducir y comprender sus acciones, interpretar sus comportamientos en lenguaje antropológico (K. Blanchard y A. Cheska, 1986: 51). Lamentablemente, puede no sernos posible obtener esta posición en algunos ámbitos del conocimiento (sobre todo en el deporte espectáculo) por la inaccesibilidad manifiesta de los protagonistas. En estos casos, la perspectiva ethic o etic (ética), como aproximación esencial a la conducta humana desde el exterior de un sistema concreto (I. Rossi y E. O'Higgins, 1981: 180), se complementa con las aportaciones documentales de diversa naturaleza que describiremos posteriormente.

Debemos considerar que el binomio de las perspectivas émica y ética no supone la necesaria elección por uno de ellos, sino que ambos aportan información valiosa al investigador, muchas veces contrapuesta,

acerca de la visión que de un mismo fenómeno pueden tener individuos o grupos diferentes (K. Pike, 1967: 37).

La participación del investigador como integrante de diversos grupos estudiados otorga un nivel cualitativamente superior a la técnica malinowskiana de la observación participante. La autognosis, o conocimiento de la propia realidad vivida, concede la posibilidad de valorar la información de forma más profunda y enriquecedora. No obstante, el etnógrafo debe precaverse de ofrecer un enfoque peligrosamente subjetivo y parcial (M. Hammersley y P. Atkinson, 1994: 114).

En todo caso, es imprescindible la utilización de las diferentes técnicas de recogida de información, tratando los datos de forma rigurosa y variada. A pesar de que las interpretaciones no siempre serán del todo objetivas (J. Caro Baroja, 1985: 123) podemos trabajar con garantía de obtener resultados fiables.

La recogida de información

Las fuentes y técnicas para la obtención de información en un estudio de etnografía del deporte son análogas a las de otros trabajos etnográficos. Partiendo de la experiencia y formación del investigador, se incorporan los conocimientos propios del trabajo de campo y bibliográfico. Además de las fuentes escritas, algunas de ellas informatizadas (a través del Sport Discus), revistas y libros especializados, los documentos audiovisuales (retransmisiones televisivas o de radio, fuentes musicales) y encuestas, debemos estar atentos a incorporar cualquier dato que nos proporcione información acerca del grupo estudiado. Hemos encontrado el retrato del ídolo deportivo en una tapa de yogur, y el escudo de los clubes de fútbol profesionales de Madrid realizados en nata y merengue como adorno de tartas que comprarán los aficionados deportivos los fines de semana. Por ello consideramos fundamental la realización de un inventario con una base de datos en la que podamos incorporar nuevas informaciones y revisar materiales recogidos con la máxima brevedad.

El trabajo de campo incluye, además de entrevistas a informantes, las notas de campo acerca de los diferentes aspectos observados (recogidas en fichas de investigación y el cuaderno de campo), confección de mapas y planos, documentos gráficos y sonoros (fotografía, dibujos, material audiovisual), estudios de casos concretos, encuestas, etc. (I. Rossi y E. O'Higgins, 1981: 166-174).

Debemos incluir asimismo una técnica mixta entre el trabajo de campo y el estudio de fuentes especializadas. La denominamos observación a distancia. Consiste en la recogida de información a través de la imagen del televisor o la radio, durante retransmisiones en directo o diferido de diversos acontecimientos deportivos. La grandeza, detalle y perfección de las producciones televisivas constituye un libro abierto para el investigador que sin poder desplazarse al lugar de la celebración deportiva, observa y puede analizar casi in situ los hechos que están transcurriendo con gran claridad y precisión. Evidentemente, la observación a distancia priva al etnógrafo de participar totalmente en la vivencia emocional colectiva que se desarrolla en el lugar de los hechos. Pero también es verdad que la cantidad de información suministrada por el ingente número de cámaras, micrófonos y periodistas que cubren el acontecimiento conceden al espectador una ingente fuente de datos susceptibles de ser utilizados. Sin estar en el Estadio Santiago Bernabéu durante un partido del campeonato nacional del año 1995, pudimos contemplar y escuchar nítidamente a través de los micrófonos de ambiente cómo un grupo de aficionados ultras del equipo madrileño cantaban el himno franquista *Cara al Sol* manteniendo el brazo en posición de saludo propio de aquel Régimen.

Utilizamos dos niveles cualitativos de fuentes. La primera es directa a través de la contemplación a distancia del suceso por el medio televisivo y de la información suministrada por el deportista durante las entrevistas o programas monográficos. La segunda fuente de información es indirecta, utilizando la información suministrada por el propio periodista. En esta fuente el informante pasa a ser el periodista, por lo que debemos captar los aspectos subjetivos del mismo, su cualificación, la credibilidad del medio para el que trabaja, e incluso la posible manipulación de la información con fines tendenciosos o comerciales.

Tal es el caso de las retransmisiones por parte de numerosas televisiones públicas autonómicas de nuestro país, que se están erigiendo en abanderadas y animadoras de los equipos deportivos de su Comunidad, con la consiguiente parcialidad en la información y comentarios, y descenso de la objetividad del informador (ver cuadro 1).

Cuadro 1.

Comparativa entre los comentarios relativos a lances de juego por parte de televisiones autonómicas en el partido de Liga celebrado el 10 de mayo de 1997 entre el F.C. Barcelona y el Real Madrid (Inf. El País, *11/5/1997).*

SUCESO	TV3-CATALUNYA	TELEMADRID
Min. 8 Entrada de Roberto Carlos (R.M.) a Giovanni (B)	Es tarjeta amarilla, porque la pierna levantada puede hacer daño	Roberto Carlos toca la pelota
Min. 43 Codazo de Alkorta (R.M.) a Ronaldo (B)	Sólo faltaría que Ronaldo cayese lesionado también	En la cara se hincha todo muy rápido
Min. 47 Penalty de Roberto Carlos (R.M.) a Figo (B)	Penalty bien señalado. En ningún momento toca la pelota	No le toca, no es penalty. Se va tirando antes
Min. 55 Falta de Stoickov (B)	El árbitro está haciendo el papel de la triste figura	El árbitro está sancando adelante el partido, aunque con dificultad

Cuadro 2.
Ficha de recogida de información.

Ficha Nº:12/HORIZONTE: Central./SECC: Espectáculo.
APUNTE: Recepción en el Ayuntamiento de Madrid a Carlos Sáinz como Campeón del Mundo de Rallies.

LUGAR: Plaza de la Villa, Madrid.

FECHA: 18 de octubre de 1990

FUENTE DE INFORMACIÓN: Directa como parte del público

DEPORTE: Automovilismo de Rallies

EVENTO: Campeonato del Mundo de 1990

PROTAGONISTAS: Carlos Sainz, piloto de rallies, madrileño, de 27 años. Copiloto: Luis Moya. Automóvil: Toyota Celica (Japón).

DESCRIPCIÓN DEL SUCESO: Recepción por parte del alcalde de Madrid, Agustín Rodríguez Sahagún en el balcón del Ayuntamiento acompañado por los Campeones del Mundo ante más de cinco mil personas. El alcalde señala que "Carlos ha llevado el nombre de Madrid por todo el mundo".

NOTAS: Carlos Sáinz es condecorado con el título de Hijo Predilecto de la Ciudad. Moya recibe la Medalla de la Ciudad.

No podemos, en ningún caso, despreciar por ello la información suministrada por los medios de comunicación. Los periodistas, por su status, nos llevan una ventaja abismal para la recogida de información en algunos contextos, como es el deporte profesional. Esta ventaja consiste en el libre acceso a los informantes, y en las relaciones de cordialidad que normalmente existen entre ambos grupos lo cual mejora sustancialmente las posibilidades de obtener valiosas informaciones (M. Hammersley y P. Atkinson, 1994: 69).

Los profesionales de los *media* desarrollan su trabajo accediendo libremente a zonas estrictamente reservadas (palcos de autoridades, terreno de juego, banquillos de suplentes, túnel de vestuarios) a los cuales un desconocido etnógrafo no tendría acceso a no ser que burlara, de manera momentánea, el trabajo de los agentes de seguridad. Incluso la búsqueda de información en esos círculos, por personas ajenas al periodismo, causaría sin duda un cierto recelo, y la sensación de que tal investigador es un espía (P. Bock, 1977: 476).

Cuánta razón llevan los manuales de la ciencia cuando señalan la importancia de recoger y anotar toda la información que sea posible (P. Bock, 1977: 484). Sólo una vez compilada y organizada, se puede emprender la tarea de seleccionar la de mayor interés para el trabajo y aparcar lo accesorio. Se hace evidente, por tanto, la necesidad de contar con una ficha-tipo para la recogida de dato informativo (ver cuadro 2). La primera parte corresponde a los datos técnicos del hecho, con las especificaciones temporales y cronológicas. La parte inferior de la ficha se reserva a la descripción del asunto considerando las variables con valor etnológico.

A veces, por inexperiencia, fatiga o prisa, podemos abandonar al informante sin haberle formulado las preguntas que, con el tiempo, descubrimos que eran las más importantes. Y en alguna ocasión nos hemos lamentado de no haber escrito o recortado una noticia o dato que se perderá irremediablemente en nuestra memoria. Muchas de las anécdotas o noticias que los medios de comunicación narran tienen un interés etnográfico y etnológico real.

Bajo nuestro punto de vista, los datos e informaciones aparentemente triviales para la investigación, son válidos siempre y cuando el etnólogo sea capaz de estructurarlos y dotarlos de sentido en consonancia con las líneas interpretativas del estudio (J. Caro Baroja, 1951: 260). Un solo detalle puede darnos un punto de referencia importante en nuestra comprensión y abrirnos nuevos horizontes (R. H. Lowie, 1946: 168). En este sentido, seguimos los consejos de Caro Baroja acerca de la atención y tratamiento que debe dar el etnólogo a la anécdota. Este tipo de informaciones, que a menudo se utilizan simplemente para acompañar una exposición teórica, es más importante de lo que puedan parecer.

Las anécdotas son símbolos de una conducta, moral o creencia (Caro Baroja, J.: 1985 ; 62) y como tales, ponen de relieve hechos y comportamientos de relevancia manifiesta. Los símbolos son "fuentes de información externa que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales" (I. Rossi y E. O'Higgins, 1981: 57). En Etnografía debemos recoger numerosas referencias a hechos y personas concretas, sin convertir el estudio en un anecdotario. Algunas son tan significativas que llegan a constituir una base argumental para nuestra tesis y sin las mismas nos sería imposible encontrar las herramientas que todo investigador necesita para elaborar su teoría. Hablaríamos solamente de conjeturas y no de hechos probados.

Las informaciones periodísticas, a través de ensayos, columnas, reportajes, entrevistas o noticias, publicadas en el día a día y que ilustran a la perfección los valores y rasgos característicos de las pulsiones sociales del momento a nivel mundial, deben forman parte esencial del material documental del trabajo versado en deportes profesionales. Estos documentos serán recogidos y clasificados, por lo que recomendamos un archivo de datos (T. Rhys Williams, 1973: 123) normalizado temáticamente que mediante la informática puede organizarse de manera práctica y rápida. De esta manera, acceder a un documento, recorte o ficha determinada sólo supone la localización en la base de datos y su búsqueda a través de un número dentro de una ordenación.

En cuanto al estilo literario, consideramos que la Etnografía y la Etnología han estado tradicionalmente libres de rígidos esquemas teóricos, permitiendo una historiografía muy diversa e incluso personalizada según el autor. Por ello, se abre al estudioso una nueva puerta para crear ca-

minos propios, evitando convertir un trabajo de descripción y análisis en una sucesión de apartados, subapartados, divisiones y listados.

El trabajo más importante del etnógrafo es obtener los datos más esenciales y significativos del grupo de estudio, para poder compararlos con otros grupos y ámbitos de la sociedad. Asimismo, debemos considerar que la mayoría de los procesos modernos deportivos son análogos en diversos lugares de nuestra geografía nacional, e incluso mundial. En las sociedades modernas, del entorno postindustrial, el deporte se ha convertido en uno de los procesos más claros de lo que Margaret Mead denominaba "Cultura Mundial", debido a la semejanza entre las pautas de la tecnología, lenguaje, costumbre y valores que prevalecen entre los distintos pueblos del mundo (M. Mead, 1971: 33).

Etnografía del deporte: cuestionario

En el siguiente cuestionario hemos recogido los apartados más significativos para el desarrollo de una investigación etnográfica sobre temas deportivos. Mediante el estudio de estos items recogidos en el cuaderno de campo, podremos alcanzar un conocimiento profundo de los distintos aspectos de un manifestación deportiva como hecho cultural vinculado a una determinada sociedad. Por ello, hemos añadido a los items algunos comentarios de procesos o fenómenos que pueden reclamar la atención de nuevas investigaciones. Partiendo de los aspectos deportivos más específicos, aplicando conceptos de manuales citados, y de la obra clásica de Marvin Harris (1995), hemos diseñado el siguiente cuestionario:

- **Localización de la actividad:**
  - *País, provincia, lugar*

Si el objeto de estudio se realiza en un área o zona alejada de puntos de referencia, como ciudades, poblaciones rurales, montañas, etc, deberán detallarse las coordenadas geográficas y demás elementos de referencia que faciliten la localización del lugar a posteriores investigadores.

- **Fecha de la investigación**
  - *Duración del estudio*

- **Temporización de la actividad**
  - *Cuándo y cada cuánto tiempo se realiza*

Se advertirá si la manifestación estudiada se realiza durante un período estacional (por ejemplo, el esquí como deporte invernal), anual (una temporada de competición), en los fines de semana (grupos de deporte recreativo), etc.

- **Descripción del deporte o manifestación**
  - *Competitivo, recreativo, ritual, festivo.*

- **Tipo de deporte**
  - *Individual/Colectivo*
  - *Oposición/Cooperación*

En el deporte individual cada individuo representa un interés y compite exclusivamente por sí mismo (ejemplo, natación) en contraposición al deporte de equipo, en que las personas están agrupadas defendiendo intereses comunes (baloncesto). Se denomina deporte de oposición el que enfrenta a individuos o equipos contra otros de la misma composición (por ejemplo, el tenis o el fútbol), y deporte de cooperación donde el equipo no se enfrenta a otro similar, sino a elementos como el medio natural (una cordada de alpinismo).

- **Grupo o persona participante**
  - *Número de participantes*
  - *Distribución sexual o libre*
  - *Limitado por edades o libre*
  - *Pertenencia a un grupo determinado o libre*

Podemos encontrar actividades regladas donde se limita el acceso a cada categoría atendiendo a varios condicionantes, como la edad (infantil, senior, veterano...), al sexo (masculino, femenino, parejas mixtas –tenis–), el peso (judo, kárate). En otros casos, la participación en ciertas modalidades deportivas corresponde, fuera de reglas escritas, a modas y tradiciones (el rugby como deporte universitario, el squash como actividad agotadora para

yuppies, el pádel como nuevo deporte de empresarios y políticos)

- **Estructura grupal (si la hubiera)**
  - *Estratificación social: grupos y familias*
  - *Jerárquico o paritario. Estudio de la estructura*
  - *Improvisado o reglamentado*

En especialidades como ciertos deportes tradicionales (sobre todo del ámbito vasco), la sucesión familiar es un elemento característico. En la pelota basca, por ejemplo, se forman las dinastías de jugadores con el nombre del apellido familiar. Se estudiarán afinidades entre modalidades deportivas y grupos sociales (el polo, p. e., como deporte de la nobleza y la clase acomodada), equipos de empresas, etc.

- **Ocupación del espacio de juego**
  - *Descripción del medio físico*
  - *Específico deportivo o adaptado*
  - *Estable o cambiante*
  - *Dificultad y estado del medio. Clasificación*
  - *Utilización y propiedad del medio*

Detallaremos en este apartado una descripción del espacio de juego, considerando factores como su funcionalidad (un campo de fútbol es un espacio específico deportivo, a diferencia de una pared del pabellón que se ha convertido en rocódromo). Con el medio estable se juegan deportes como el baloncesto o la natación; en un medio cambiante los elementos atmosféricos, o espaciales exigen una adaptación a la situación (por ejemplo, la misma pista de esquí podemos encontrarla con nieve dura, placas de hielo, bañeras o nieve en polvo).

El espacio de juego puede estar catalogado según la forma en que se manifiesta (pistas verdes, azules, rojas y negras en esquí; viento de fuerza X en windsurf; olas de X metros o pies en surf) que indican dificultades graduales.
Se estudiarán posibles normas de utilización y propiedad: El alquiler de una cancha municipal, la ocupación de un campo según la ley del "que primero llega", la ley del "rey de la pista", las normas de propiedad de la ola en surf (el que primero se levanta sobre la tabla adquiere la propiedad).

- **La energía utilizada**
  - *La producción de energía (*)*
  - *Influencia del medio ambiente (*)*
  - *Nivel de consumo energético (**) vital*

(*) Se detallarán las distintas fuentes energéticas (muscular, energías libres, motores de explosión) así como la influencia del viento en la ejecución de la práctica (un viento fuerte es ideal para la práctica del windsurf pero imposibilita el vuelo del parapente)
(**) Debe reflejarse la intensidad de juego con que se practica la actividad: si implica un consumo regular y discreto de la energía corporal (como son los partidos recreativos o pachangas) o por el contrario exige un derroche absoluto de las capacidades físicas del individuo (como son los desafíos personales en diversos deportes tradicionales vascos, o los intentos para obtener marcas récords).

- **Técnicas de vestido**
  - *Tipo de vestimenta*
  - *Posibles diferencias estacionales*
  - *Materias primas y elaboración*

Se describirán desde los vestidos específicos de la práctica deportiva (sean o no reglamentados) a los adornos y elementos de prestigio (el anillo de Campeón de la Liga de baloncesto americana NBA)

- **Útiles y equipamiento**
  - *Descripción de los materiales empleados*
  - *Materias primas y elaboración*
  - *Técnicas de transporte y mantenimiento de los útiles*
  - *Técnicas de uso (específicamente deportivas)*

- **Técnicas del cuerpo**
  - *Técnicas de saludo*
  - *Técnicas de desplazamiento y movimiento*
  - *Posiciones de espera y reposo*
  - *Reacciones emocionales: efusividad, daño, auxilio.*

En el amplio abanico de técnicas corporales recogeremos tanto los gestos individuales, de personas estudiadas, como aquellos normalizados por el grupo: el saludo motero (la V de la victoria y las ráfagas), y surfero, el "chocar los cinco" de deportes como el baloncesto y voleibol. En las técnicas de movimiento estudiamos las técnicas de carrera, salto, giros, caídas, acrobacias, uso prioritario de un miembro de los deportes asimétricos (como el balonmano con el brazo dominante) o de los dos lados (pelota a mano). Introducimos en este apartado otras técnicas del cuerpo, como las reacciones de auxilio y peligro (p.e. los surferos o windsurferos), y las de espera (un corredor de relevos esperando el testigo, un tenista en la recepción del saque).

- **Técnicas de comunicación**
  - *Rasgos específicos formales y de contenido del lenguaje*
  - *Comunicación gestual y no verbal. Gestos y actitudes*

Recogemos las señales de comunicación motriz visual y sonora (como las de un base de baloncesto enseñando la jugada a realizar), las contraseñas tácticas, el argot de cada subcultura deportiva.

- **Alimentación**
  - *Técnicas de adquisición y consumo*
  - *Preferencias y limitaciones. Alimentos prohibidos*

La adquisición y transporte de alimentos para una expedición de aventura o de montaña requiere enormes esfuerzos. Se estudian las técnicas de transporte de los alimentos (p.e. el bolsillo del maillot y el *aguador* en los ciclistas).

Tradicionalmente, los levantadores de piedra vascos, así como los halterófilos, han mantenido una dieta preferente de proteína (sobre todo animal). Los alimentos ricos en hidratos de carbono (como la pasta) son en la actualidad la base de la dieta de todos los deportistas de resistencia.
En deportes como la gimnasia rítmica, se considera tabú la ingestión de dulces y pasteles,y es severamente perseguida por los entrenadores. La permisividad o prohibición hacia el uso del alcohol no deben ser olvidadas en el estudio.

- **Vida doméstica**
  - *Núcleos de habitación: Familia, matrimonio*
  - *Las tradiciones deportivas familiares*
  - *Asociaciones no basadas en el parentesco: compañerismo, comuna.*
  - *Centros de deportistas*

En deportes profesionales como el fútbol encontramos de forma mayoritaria el núcleo familiar establecido como unidad en torno al futbolista; a partir del mismo se pueden dar casos de segundas generaciones de futbolistas (Marquitos-Marcos, Cruyff-Jordi Cruyff).
En deportes radicales existen formas de convivencia basadas en el grupo de iguales, como escaladores y windsurfistas. Por el contrario, el estudio puede versar sobre grupos deportivos que se alojen en centros especiales dirigidos por las autoridades como son los centros de alto rendimiento.

- **Vida sexual**
  - *Hábitos sexuales*

Se recoge en el estudio la permisividad o control estricto de los hábitos sexuales de los deportistas y el ambiente social en que se desarrolla este criterio (en una concentración previa a un campeonato rige la vida monacal; en ambientes surferos, la promiscuidad se percibe como un factor de prestigio).

- **Estatus**
  - *El ciclo vital. Etapas y ceremonias*
  - *Ritos de iniciación, afirmación y pasaje*

Existen diferentes situaciones susceptibles de la investigación etnográfica, como la cantera de jóvenes jugadores, las novatadas a los nuevos integrantes del equipo, o los trials de selección como fórmula de captación de los mejores jugadores universitarios para los equipos profesionales americanos. Ceremonias: del nacimiento a la muerte.

Asimismo, el apartado dedicado al ciclo vital ahondará en las actividades propias de cada ciclo, y las diferencias apreciables en torno al juego o deporte estudiado, presentando las características del ciclo diario y estacional (sueño–vigilia, actividades desarrolladas según el momento diario, o el período del año).

- **Ley y orden**
  - *Liderazgos*
  - *Conflictos sociales*
  - *Normas grupales*

En este apartado se contemplan las figuras del líder representativo (capitán) y del líder carismático del equipo, sus posibles enfrentamientos; los conflictos sociales intragrupales, la formación en bandos de intereses contrapuestos, los grupos de poder, las pautas de comportamiento (deberes, obligaciones, privilegios, etc) de individuos y grupos.

- **Acontecimientos sociales**
  - *Fiestas y celebraciones*
  - *Vida social y rutinas*

Las fiestas como hito dentro del ciclo anual: el fin de temporada, comidas de confraternización, concentraciones de deportistas. Asimismo, se recogen los datos más significativos de las rutinas de los diferentes colectivos (las jornadas simples o dobles de entrenamiento, las recuperaciones de las lesiones, la jornada del escalador, las comprobaciones rutinarias del equipamiento del parapentista, etc.)

- **Prácticas mágico-religiosas**
  - *Culto y ceremonias*
  - *Supersticiones y tabúes*

Ceremonias practicadas para o por el grupo deportivo: la ofrenda del título a la Patrona de la localidad, misa de acción de gracias, oraciones. Supersticiones para dominar los factores del azar del juego, colgantes, amuletos, escenas rituales de intimidación del contrario, como la danza del equipo de rugby de Nueva Zelanda Old Blacks previo al partido.

- **Arte**
  - *Manifestaciones artísticas*
  - *Técnicas de exhibición y virtuosismo*

En este punto deben ser investigadas diferentes manifestaciones artísticas tanto sobre el equipamiento (adornos en motos o tablas de windsurf) como aquellas técnicas motrices realizadas por mero objetivo artístico y no funcional deportivo: son las exhibiciones de virtuosismo de cada deporte como muestra de arte efímero y espontáneo.

- **Personalidad y cultura**
  - *Educación infantil y personalidad*
  - *Trascendencia nacional del hecho deportivo - deporte nacional - Sociedades automarginadas*

En este punto se recogerá la inculcación de ciertos valores sociales y personales hacia los deportistas infantiles por parte de entrenadores: el desarrollo del espíritu del defensor futbolista, o las técnicas de picaresca competitiva. Si la manifestación deportiva que estamos estudiando se presenta en el grupo con unas connotaciones similares a otros colectivos del territorio (lo que llamamos el "deporte nacional"), deben reflejarse los elementos definitorios del mismo.

- **Informantes**

Se recogen las aportaciones descritas por los informantes, así como sus datos y referencias personales.

Aplicaciones de la etnografía de campo

Tratando de cumplir los objetivos operativos y funcionales de la Ciencia, queremos indicar a modo de resumen las aplicaciones que consideramos pueden tener los estudios de Etnografía del deporte:

Dibujo cortesía de Pedro Zorrilla Sanz.

- Esta disciplina nos aporta el método y técnicas necesarias para conocer con rigor el acervo material y espiritual que constituye la cultura del deporte, la más importante manifestación social de nuestros días.
- Podremos conocer los elementos que definen a cada uno de los colectivos, sus señas de identidad, y los factores que mantienen la vinculación de un grupo a otro de mayor tamaño. De esta forma, accedemos a la comprensión de sus pautas de comportamiento, difícilmente explicables desde una posición externa al grupo.
- Con el conocimiento íntimo de los diferentes grupos se recoge una información absolutamente específica y original, que al ir evolucionando con las nuevas tendencias se perdería. El deporte, al igual que la sociedad en que se desarrolla, está sometido a una evolución que no excluye grandes cambios o revoluciones producidas por la inclusión de nuevos valores, técnicas o artefactos en la sociedad.
- Solamente conociendo las escalas de valores, y los aspectos animológicos de los practicantes y de quienes les circundan (como los espectadores) se podrán crear estrategias adecuadas para enfrentarse a los problemas sociales originados en los fenómenos deportivos como son la violencia juvenil en los espectáculos y el alto número de siniestros entre los jóvenes conductores de moto.

- Adquieren importancia científica sectores que tradicionalmente no han suscitado el interés por parte de los investigadores, más versados en aspectos particulares de las grandes manifestaciones deportivas. El etnógrafo, mediante el estudio, comprende y domina las manifestaciones sociales marginales. De este modo puede valorarlas adecuadamente, y no según los prejuicios negativos fruto del rechazo hacia lo que se presenta ajeno a lo común.
- El conocimiento de las costumbres y técnicas empleadas en algunas nuevas actividades desarrolladas en el medio natural es condición imprescindible para la elaboración de programas encaminados a paliar este continuo y progresivo deterioro del medio.
- Como científico, el antropólogo debe poner sus conocimientos al servicio de la sociedad a fin de colaborar en la construcción de un mundo más justo, tolerante y humano.

Si no somos capaces de inculcar a las próximas generaciones el respeto al medio natural, al otro individuo o grupo aunque sea el adversario, y a nuestro propio cuerpo a través de la práctica deportiva, habremos perdido la esencia de los valores humanísticos del deporte. Se ha puesto de manifiesto el riesgo de que el deporte se convierta en un medio para el cuidado físico exclusivamente, menospreciando los beneficios psicológicos, éticos y morales que para el individuo proporciona el espíritu de superación y de equipo. En los programas educativos y de concienciación está la clave de recuperarlo como un medio por el que se fortalezca la dignidad el hombre, y se mejoren las relaciones interpersonales. El antropólogo del deporte, como científico, debe desempeñar una labor de puente entre las realidades sociales cambiantes y las acciones institucionales (reglamentarias y legislativas), proponiendo estrategias para potenciar estos valores. Asimismo, cumple un importante papel social al señalar al aparición y causalidad de elementos conflictivos y contribuir mediante su conocimiento a erradicar los factores perjudiciales que, para la convivencia, surjan en el transcurso de los tiempos.

Ésa es nuestra responsabilidad.

Bibliografía

Aguirre Batzán, A. (1995), *Etnografía.* Editorial Boixaren Universitaria.

Bock, P. (1977), *Introducción a la moderna Antropología Cultural.* México: FCE.

Caro Baroja, J. (1951), "Sobre Psicología étnica". Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Tomo VII. *Cuaderno n.º 2.* Madrid: CSIC.

Caro Baroja, J. y Temprano, E. (1985), *Disquisiciones antropológicas.* Madrid: Itsmo.

Epstein, A. L. (1978), *Ethos and identity.* Londres: Tavistock.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994), *Etnografía. Métodos de investigación.* Barcelona: Paidós Básica.

Harris, M. (1995), *Introducción a la antropología general.* Madrid: Alianza Editorial.

Kemp, W. (1975), "El flujo de energía en una sociedad de cazadores", *Introducción a la Antropología Biológica y Social.* Scientific American. Madrid: Hermann Blume.

Lowie, R. H. (1946), *Historia de la Etnología.* México: FCE.

Martínez, C. y Ojeda, M. (1989), *Cómo dominar la Antropología*. Madrid: Editorial Playor.

Mauss, M. (1966), "Les techniques du corps". *Sociologie et anthropologie.* París: PUF.

– (1967), *Introducción a la Etnografía*. Madrid: Itsmo.

Mead, M. (1971), *La Antropología y el Mundo Contemporáneo.* Buenos Aires: Siglo XX.

Pujadas, J. J. (1993), *Etnicidad, identidad cultural de los pueblos*. Madrid: Eudema.

Rhys Williams, T. (1973), *Métodos de campo en el estudio de la cultura.* Madrid: Taller Ediciones J.B.

Rossi, I. y O'Higgins, E. (1981), *Teorías de la Cultura y Métodos Antropológicos.* Anagrama. Barcelona.

Palabras clave
técnicas de relajación, natación, psicología, lesiones, retirada deportiva

Efectos del aprendizaje de técnicas de relajación en la práctica de la natación no competitiva*

Mónica Pintanel Bassets
Doctora en Psicología. Master en Psicología de la actividad física y el deporte.
Profesora de la Facultad de Psicología UAB

Abstract

In general, people who learn to relax obtain obvious benefits in all areas of their lives. This study will try to show if this learning also has effects in the field of physical activity and sport and, to be more exact, in the practice of non-competitive swimming. We have carried out one single case where we taught a series of psychological techniques of relaxation and body consciousness, and we have evaluated in what way its application in a sporting context has been affected. The results show differences at two moments: a) before knowing the relaxation techniques and b) after applying them. So, before applying them, the subject trained in a more competitive way, forcing himself beyond the limit, and maintained an attitude focused on the results. On the other hand, after applying them, he swims noticing more the body sensations, takes pleasure from the process and distinguishes which are the muscles involved in the sporting movement and which not. The conclusions show that the practice of relaxation can also help in areas such as the prevention of injuries and advice in the period of sporting retirement.

Resumen

En general, las personas que aprenden a relajarse obtienen unos claros beneficios en todos los ámbitos de su vida. El presente estudio pretende comprobar si este aprendizaje también tiene consecuencias en el campo de la actividad física y el deporte y, más concretamente, en la práctica de la natación competitiva. Se ha llevado a cabo una intervención de caso único, donde se enseñaba un paquete de técnicas psicológicas de relajación y concienciación corporal, y se ha evaluado de que manera ha afectado su aplicación en el contexto deportivo. Los resultados muestran las diferencias en dos momentos: *a) antes de conocer las técnicas de relajación* y *b) después de aplicarlas*. Así, *antes* de aplicarlas, el sujeto entrenaba de una manera más competitiva, se esforzaba más de lo que podía y mantenía una actitud centrada en los resultados. En cambio, *después de aplicarlas,* al nadar nota más las sensaciones del cuerpo, disfrutando del proceso y distinguiendo cual es la musculatura implicada en el gesto deportivo y cual no. Las conclusiones indican que la práctica de relajación también puede ayudar en áreas como la *prevención de lesiones* y el asesoramiento en el periodo de *la retirada deportiva*.

Introducción

La experiencia de haber enseñado durante diez años técnicas de relajación y concienciación corporal nos muestra que las personas que aprenden a relajarse obtienen unos beneficios claros en todas las

* Una primera versión de este trabajo se presentó como póster en las *XVI Jornadas de la Asociación Catalana de Psicología del Deporte.* Barcelona, noviembre de 1999.

Tabla 1.
Registro de observación utilizado para anotar los aspectos conductuales, emocionales y cognitivos que iban cambiando a lo largo de las sesiones de relajación y concienciación corporal.

Fecha	N.º Sesión	Cambio conductual	Cambio emocional	Cambio cognitivo

áreas de su vida personal (Pintanel *et al.* 1992; Pintanel *et al.* 1994; Pintanel, 1999). En un contexto más específico, Roura (1999) expone que el uso de la respiración y la relajación, como contenidos de programas de actividad física, ayuda a tomar conciencia y conocimiento del propio cuerpo, y esto supone que la práctica de un deporte se realiza de forma más consciente y que se pueda disfrutar más de ella. Según la misma autora, trabajar la relajación permite notar las sensaciones del tono muscular, tomar conciencia del movimiento y del propio cuerpo. En esta misma línea Payne (1998) comenta que se puede considerar la práctica de ejercicio físico como una herramienta para reducir la tensión física y mental, para obtener sensación de bienestar, y para reducir la fatiga, la agresión, la depresión o el insomnio. También en el campo del deporte, Hewit (1986) dice que la aplicación de los principios de la "relajación en acción" (relajación destinada a disminuir estados de activación elevados durante el entrenamiento o la competición) mejora la ejecución en cualquier deporte, juego o acontecimiento físico. Así, el atleta que ha aprendido a relajarse antes de llevar a cabo un gran esfuerzo, o incluso, que muestra un cierto grado de relajación durante la ejecución del mismo, aprende a evitar toda la tensión muscular innecesaria en aquel gesto deportivo, y muestra un espectáculo más coordinado, equilibrado y armonioso.

En este sentido, parece que el aprendizaje de técnicas de relajación puede tener una incidencia clara en la práctica de diferentes deportes y actividades físicas. En el ámbito psicológico, estas técnicas hacen modificar las actitudes, hacen que el deportista valore más sus momentos de satisfacción personal, mejore su seguridad y autoconfianza, y en general, aprenda a motivarse más por el propio proceso de participación en el deporte, que por los resultados.

De esta manera, y dentro del marco conceptual descrito, el presente estudio es el resultado de la sistematización de una experiencia práctica que se llevó a cabo con una mujer deportista *amateur*, que actualmente practica natación a nivel no competitivo. El punto de partida fue entrenar a dicha mujer en la práctica de técnicas de relajación, con el fin de disminuir sus tensiones generales, tanto físicas como psicológicas.

Se pretendía que ella aplicase la experiencia de estas técnicas en todos los ámbitos de su vida diaria. Posteriormente, y como resultado de una entrevista en profundidad, se apreció que había transferido los conocimientos y las experiencias de la relajación a diferentes situaciones de su vida cotidiana y, concretamente, al ámbito del deporte y la actividad física. Así, los resultados que se presentan recogen los aspectos físicos, emocionales y cognitivos que ella cambió a nivel general y, también, a nivel deportivo, después de practicar las técnicas de relajación.

Método

Sujetos

Se presenta un estudio de caso único en el que participó una mujer de 22 años; estudiante universitaria de la licenciatura de Económicas de la Universidad Autónoma de Barcelona. En la actualidad practica natación, tenis de mesa y esquí (en la temporada de invierno) a un nivel no competitivo. En cuanto a su historia deportiva hay que resaltar que se inició en la práctica deportiva durante la infancia. A nivel competitivo, practicó bádminton y baloncesto y, a nivel *amateur*, practicó patinaje sobre ruedas, natación, tenis, tenis de mesa, esquí y ciclismo. En el momento de ser seleccionada para la investigación no tenía experiencia en técnicas de relajación y concienciación corporal.

Instrumentos

Se utilizaron dos tipos de instrumentos:

- Registro de observación de aspectos conductuales, emocionales y cognitivos, registrados de forma periódica durante las sesiones de aprendizaje de técnicas de relajación y que hacían referencia a actitudes generales de la vida cotidiana del sujeto. Como se observa en la tabla 1, en el registro se anotaba la fecha de evaluación, el número de la sesión, y las observaciones realizadas para el experimentador y la sujeto. A posteriori, la información recopilada era clasificada por el experimentador en las tres categorías de cambios: conductuales, emocionales y/o cognitivos (uno por columna).
- Autoinforme: entrevista personal. Esta entrevista constaba de 5 preguntas abiertas que daban información de cómo los cambios de actitud producidos en su vida personal, después de aprender relajación, también habían influido en su manera de practicar la natación.

Procedimiento

Para llevar a término la intervención se realizó un estudio longitudinal del sujeto durante 9 meses. En el momento de iniciar la investigación, el sujeto no estaba ejecutando ningún deporte a nivel competitivo, pero practicaba natación por su cuenta. Desde el mes de octubre del 98 hasta junio del 99 realizó el aprendizaje y la aplicación de las técnicas de relajación y de concienciación corporal, a razón de una sesión semanal de dos horas de duración. Estas sesiones de intervención estuvieron dirigidas por una psicóloga, y aglutinaban el paquete de técnicas siguientes:

- *Técnica de respiración*. Se enseñaban 10 respiraciones profundas a nivel abdominal, de tal manera que el tiempo de duración de la expiración el doble que el de la inspiración. El objetivo era conseguir que el sujeto se concienciara de su respiración.

- *Técnica de concienciación corporal*. Consistía en notar los contactos del cuerpo con el suelo e identificar las diferentes zonas corporales donde se acumulan las tensiones. Además se trabajó con la concienciación de todos los sentidos (vista, oído, tacto, olfato, sensaciones quinestésicas).
- *Técnica de relajación profunda guiada* (relajación tipo *Schultz*). El sujeto recibía unas instrucciones de relajación durante veinte minutos, y después descansaba profundamente durante otros veinte minutos más. Aprendía esta técnica con el cuerpo en diferentes posiciones: estirada, sentada y de pie.
- *Técnica de visualización*. Consistía en imaginar todas las zonas del cuerpo relajadas, o bien un paisaje en el que se pudiera sentir a gusto y descansada.
- *Técnica de pensamientos positivos*. El sujeto aprendía a incorporar a su repertorio cognitivo, frases del tipo "me siento a gusto conmigo misma", "estoy tranquila", "todo irá bien". Estos pensamientos positivos iban acompañados de la conciencia de la respiración.

Con el aprendizaje de estas técnicas se pretendía que el sujeto modificase sus actitudes generales y disminuyesen así sus tensiones físicas y mentales en su vida cotidiana. De forma periódica, se fueron registrando los cambios cognitivos, conductuales y emocionales producidos *durante la sesión de relajación* en el registro de observación, y también se anotaban los cambios que el sujeto hubiera notado durante la semana (ver tabla 1). Al finalizar el período de aprendizaje de 9 meses, se realizó una entrevista personal para conocer si estos cambios de actitud producidos en el sujeto, se podían extrapolar a su participación en la natación (practicada de forma no competitiva).

Resultados

En un primer apartado, se exponen los cambios generales observados a lo largo de los nueve meses de aprendizaje de las técnicas de relajación y concienciación corporal y, en un segundo apartado, se explican las diferencias en la forma de practicar la natación, antes y después de aprender las técnicas de relajación.

Cambios de actitud generales observados a lo largo de las sesiones

Mediante el registro de observación (ver tabla 1), se recogieron los cambios conductuales, emocionales y cognitivos producidos a lo largo de las sesiones de relajación y concienciación corporal. En la tabla 2 se pueden ver resumidos estos cambios en tres áreas específicas: conductual, emocional y cognitiva.

En primer lugar, los cambios producidos en el área conductual engloban aspectos de experimentación del cuerpo (tanto física como sensorialmente), de reconocimiento de zonas musculares que antes no se tenían en cuenta y de conciencia del propio ritmo personal. En el área emocional hubo una mejora del estado de ánimo general, de autoconfianza y de autoestima, y más satisfacción por la imagen corporal personal. Por último, en el área cognitiva se cambiaron algunos valores y creencias, y por otra parte, alguna función psicológica básica como la atención, la concentración y la percepción del tiempo. Como resumen, destacaremos la importancia de que el sujeto tomase conciencia de diferentes partes de su cuerpo que antes no tenía presentes, aprendiese a expresar con más espontaneidad sus emociones y pensamientos y, que incorporase a su vida diaria los descansos y, "el acto de parar" y estar atenta a la respiración.

Diferencias en la forma de practicar la natación, antes y después de aprender las técnicas de relajación y concienciación corporal

Centrándonos en los cambios producidos en el área deportiva, parece que el aprendizaje de técnicas de relajación tuvo efectos positivos en la forma de practicar la natación. Según manifiesta el sujeto en la entrevista, la forma de nadar antes de conocer las técnicas y después, cambió sustancialmente. Estas diferencias las vemos reflejadas en los

Tabla 2.
Cambios de actitudes generales del sujeto, producidos a lo largo de las sesiones de aprendizaje de las técnicas de relajación y concienciación corporal. Los cambios se dieron en tres áreas específicas: conductual, emocional y cognitiva.

Áreas específicas	Cambios actitudinales producidos a lo largo de las sesiones
Conductual	• Practicar la relajación muscular y conocer la diferencia entre tensión y relajación. • Experimentar los movimientos articulares. • Adoptar un ritmo personal propio al realizar las cosas (estudio, trabajo, descanso, deporte). • Experimentar sensorialmente todo el cuerpo (sobre todo tacto, sensaciones quinestésicas, olor y oído). • Mejorar el ritmo y la coordinación.
Emocional	• Mejorar el estado de ánimo general. • Sentirse satisfecho con la imagen corporal propia. • Mejorar la autoconfianza. • Aumentar la autoestima, tener más optimismo y seguridad.
Cognitiva	• Mejorar la capacidad de atención y concentración. • Ser consciente de la respiración. • Modificar la percepción del tiempo y la orientación espaciotemporal. • Aumentar la capacidad creativa. • Escuchar más el cuerpo y hacer descansos. • Pensar en los beneficios de la relajación. • Conocer más las capacidades y limitaciones de uno mismo.

Tabla 3.
Cambios físicos y conductuales en la práctica de la natación influidos por el aprendizaje de técnicas de relajación.

Antes de practicar la relajación		Después de practicar la relajación
Rigidez muscular/tensión	→	Flexibilidad muscular/relajación
¡Esforzarse a tope!	→	Nadar siguiendo el propio ritmo esforzándome hasta donde pueda
Empezar el ejercicio sin calentar	→	Hacer estiramientos y calentamientos antes de empezar a nadar
Tensar zonas no implicadas en el gesto deportivo (implicación muscular amplia)	→	Relajar zonas tensas no implicadas en el gesto deportivo (eliminación tensión muscular innecesaria)
Programa de intensidad elevada	→	Programa de intensidad moderada
No ser consciente de la respiración	→	Ser conciente de la respiración
No percibir el peso corporal	→	Notar el propio peso corporal
No tener percepción de las tensiones no implicadas en el gesto deportivo	→	Auto-percepción de las zonas implicadas en el gesto deportivo y notar las sensaciones del cuerpo en contacto con el agua.

resultados en tres bloques, en cuanto a la práctica de la natación se refiere: 1) cambios físicos y conductuales; 2) cambios emocionales, y 3) cambios cognitivos.

Como se observa en la tabla 3, los cambios físicos y conductuales inciden, en conjunto, en practicar la natación de forma menos competitiva y exigente. Esto se aprecia en el hecho de "esforzarse hasta donde puede físicamente" (y no por la demanda de unos resultados competitivos); sigue un programa de intensidad moderada, percibe y diferencia las zonas musculares rígidas y las relajadas (tanto las zonas implicadas en el gesto deportivo como las que no), y toma más conciencia de su cuerpo, notando el contacto del mismo con el agua y haciendo estiramientos y calentamientos musculares. En conjunto, los resultados indican que ha tomado más conciencia del propio cuerpo y de los gestos deportivos implicados en la natación.

En cuanto a los cambios emocionales (ver tabla 4), los sentimientos globales que ha adquirido son los de disfrutar más haciendo ejercicio (antes se lo tomaba como una obligación), sentir satisfacción y mejorar la autoestima y tomarse la práctica de la natación con un sentido más lúdico.

En la tabla 5, se observa como el sujeto ha aprendido a elaborar cogniciones y pensamientos de forma más realista, y como, por otro lado, positiviza las situaciones y tiene una mentalidad más amplia. Un aspecto importante es que ha disminuido la forma de compararse con el rendimiento de otros deportistas o nadadores, ya que ahora presta más atención a su propia ejecución. (pensamos que cuando se compite resulta inherente la comparación de los resultados propios con los de los contrincantes y adversarios con la consecuente tensión que ello implica); por otro lado, se centra más en escuchar su propio cuerpo, en hacer descansos, y en valorar más los beneficios de la práctica deportiva.

Discusión y conclusiones

En cuanto a los efectos de la *práctica de técnicas de relajación* y de *conciencia-ción corporal* en la práctica de la natación, éstos se han producido en tres áreas específicas (conductual, emocional y cognitiva) y han supuesto cambios importantes en la forma de practicar el deporte: la natación se hace con un sentido más lúdico, de diversión y de disfrute personal (en contraposición a las exigencias de la competición); se ha aumentado la conciencia corporal, reconociendo las tensiones y las zonas relajadas (contraponiéndose a los sobreesfuerzos y al hecho de "*ir a tope*", competitivos). En este punto es importante detenerse para considerar que el hecho de escuchar el cuerpo y no hacer esfuerzos por encima de las propias posibilidades abre un camino de investigación en el campo de las lesiones deportivas. Es decir, que cuando una persona ya practica la natación de forma no competitiva, es importante que reduzca los sobreesfuerzos y las exigencias más propias de la competición y del entrenamiento técnico (Solé y Joven, 1997), y aplique la relajación con el fin de disminuir su tendencia a competir *a tope* con el alto riesgo de padecer lesiones. Como comenta Hewitt (1986, 1998), la conciencia de la postura y de los movimientos corporales ayuda a no hacer excesivos esfuerzos y permite contraer sólo los músculos esenciales de una labor determinada, relajando los músculos que no están implicados. Por otra parte, Payne (1998) aconseja que el practicante de actividad física o deporte reconozca los signos de fatiga (dolor en el pecho, mareos o desmayos), y que no continúe ejercitándose si se nota al límite de sus fuerzas, ya que todo esto prevendrá las posibles lesiones o contracturas musculares. En la misma línea, otro camino de investigación interesante que se dibuja, es el estudio de la interacción y la percepción del medio acuático con todos los sentidos (vista, oído, olfato, tacto, sensaciones quinestésicas y, en menor grado, el sentido del gusto). Estamos acostumbrados a percibir el entorno de forma visual, excepto las personas con discapacidades, y es apropiado enseñar a las personas a captar la realidad deportiva, ampliando la percepción sensorial. Una experiencia interesante de experimentación y percepción con todos los sentidos en el medio acuático es la que presenta Martí (1996) en un trabajo con un niño con disminución visual y necesidades educativas especiales. Por su parte, Pintanel (1999) también

muestra cómo la utilización más global de los sentidos desarrolla la capacidad creativa de las personas y las ayuda a sensibilizarse con otro tipo de experiencias.

Otro campo donde creemos que también es posible aplicar la práctica de técnicas de relajación y concienciación postural es en el período de la retirada deportiva (momento importante en la historia del deportista porque pasa de practicar competitivamente a entrenarse a nivel *amateur*). Conocer más las sensaciones del propio cuerpo y los límites del esfuerzo hasta dónde se puede llegar, beneficia al deportista, pues le proporciona una actitud más ajustada a su nueva realidad profesional. Al deportista que se ha retirado del nivel de competición, le cuesta renunciar a su participación de tipo agonista y conviene que se interese más por una práctica lúdica y saludable (Blasco, 1994; Capdevila, 1999). Pensamos que no es adecuado que el deportista continúe valorándose según las *marcas* o los *tiempos récord*. En este sentido, Madrid y Jiménez (1999) comentan que es necesario asesorar a estos deportistas, haciendo que sustituyan las actividades relacionadas con la competición por actividades diferentes que completen su identidad personal y que supongan menos nivel de exigencia.

Resumiendo, podemos concluir que las variables básicas que el sujeto ha cambiado después de aprender relajación han sido: *a*) tener una actitud más realista y tomar conciencia de su situación presente de *no competición*, *b*) aprender a participar en la natación con la finalidad de divertirse, *c*) dar importancia al hecho de mantenerse en forma y obtener salud, *d*) motivarse, no tanto por los resultados y las marcas, sino por el propio proceso de participación y las propias sensaciones corporales. Parecería que la motivación es el *motor* para continuar practicando deporte (Pintanel y Capdevila, 1999) y la conciencia es la *sensatez* necesaria para hacerlo de manera equilibrada.

Tabla 4.
Cambios emocionales de la práctica de la natación influidos por el aprendizaje de técnicas de relajación.

Antes de practicar la relajación		Después de practicar la relajación
Imagen corporal parcializada	→	Imagen corporal globalizada
¡Nadar para competir!	→	¡Nadar para disfrutar!
Confianza en el monitor	→	Auto-confianza y autoestima en uno mismo
Me siento obligada a nadar	→	Me siento bien nadando: sentido lúdico de la natación

Tabla 5.
Cambios cognitivos en la práctica de la natación influidos por el aprendizaje de técnicas de relajación.

Antes de practicar la relajación		Después de practicar la relajación
Distracción	→	Atención y escucha consciente
Valoración del rendimiento comparándose con los demás	→	Valoración del rendimiento centrándose en uno mismo
Rigidez mental	→	Flexibilidad y creatividad
Valorar el resultado: ¡Haré 1000 metros!	→	Valorar el proceso de nadar
Pensar que no se tiene tiempo para hacer ejercicio	→	Organizar mejor el tiempo
Creer que no se puede descansar hasta el final del objetivo deportivo (por ejemplo hacer 1000 metros sin parar).	→	Escuchar el cuerpo y hacer descansos
Pensar que se hace deporte por una cuestión estética o competitiva	→	Se hace deporte para la salud y la forma física

Bibliografía

Blasco, T. (1994), *Actividad física y salud*. Barcelona: Martínez Roca.

Capdevila, L. (1999), *Actividad física y estilo de vida saludable*. Terrassa: Cardellach Còpies.

Hewitt, J. (1986-Edic.1996), *Aprende tu sólo relajación*. Madrid: Pirámide.

– (1998), *El gran libro de la relajación. Manual de técnicas orientales y occidentales*. Barcelona: Medici.

Madrid, A. J. y Jiménez, G. (1999), "Una aproximación al proceso de jubilación de los deportistas profesionales: pautas de intervención para el psicólogo del deporte". En G. Nieto y E. J. Garcés de los Fayos (coord.), *VII Congreso Nacional de Psicología de la actividad física y del deporte (volumen II)*, pp. 610-616. Murcia: Sociedad Murciana de Psicología de la actividad física y el deporte.

Martí, C. (1996), "Un programa acático: de la familiarización a la autonomía en el medio acuático en un niño con NEE". *Apunts. Educación Física y Deportes 46*, pp. 89-93.

Payne, R. A. (1998), *Técnicas de relajación. Guía práctica*. Barcelona: Paidotribo.

Pintanel, M.; Valiente, L.; Capdevila, L. y Cruz, J. (1992). "Disseny i avaluació d'una tècnica d'entrenament psicològic en tir amb arc". *Apunts Medicina de l'Esport*, vol. XXIX, 99-114.

– (1994). "Aplicació d'un programa d'entrenament psicològic en tir amb arc". *Apunts. Medicina de l'Esport*, vol. XXXI, pp. 175-186.

Pintanel, M. (1999), "Efectes psicològics i socials de la relaxació ensenyada en grups de pràctica regular". *Full informatiu del Col·legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya, 120*, pp. 6-7.

Pintanel, M. y Capdevila, L. (1999), "Una intervención motivacional para pasar del sedentarismo a la actividad física en mujeres universitarias". *Revista de Psicología del Deporte*, vol. 8, 1, pp. 53-66.

Roura, G. (1999), "Un programa de actividad física para mujeres adultas". *Apunts. Educación Física y Deportes, 57*, pp. 100-104.

Solé, J. y Joven, A. (1997), "Planificación del entrenamiento técnico de la natación competitiva". *Apunts. Educación Física y Deportes 47*, pp. 88-95.

Palabras clave
motivos práctica deportiva, dimensiones, adolescentes, género, edad

Dimensiones de los motivos de práctica deportiva de los adolescentes valencianos escolarizados*

Isabel Castillo Fernández
Isabel Balaguer Solá
Unidad de Investigación de Psicología del Deporte.
Área de Psicología Social. Universitat de Valencia

Abstract

The object of our work was to study the motives that Valencian teenagers at school considered important for practising sport, identifying the dimensions of the motives of practice. At the same time we analysed if the motives for sports practice was different according to age and gender. The sample was made up of 1203 students between 11 and 18 years, representatives of the teenage word in the community of Valencia. The students filled out the Inventory of Health in Students translated in Spanish (Wold, 1995; Balaguer, 1999[a]). The results obtained went in the same direction as previous investigations (see Balaguer and Atienza, 1994) and showed that the most important motives for young people to participate in sport are: improve my health, amuse myself, be in good shape and make new friends. The least important are: to win, be a sporting star and please my parents. The motives of sports practice are structured in three stated dimensions: motives of social approval and demonstration of capacity, motives of health and motives of affiliation. The analysis of the differences in age and gender show that the boys inform in a higher degree than girls in every age group, that the motives of social approval and the demonstration of capacity are very important for sports practice. Additionally with the increase in age these motives are considered less important for teenagers of both sexes. Health motives are more important for 17-years-old girls that for boys of the same age. Finally, affiliation motives are considered more important for 13-years-old boys than girls of the same age group.

Resumen

El objetivo de nuestro trabajo consiste en estudiar los motivos que los jóvenes adolescentes valencianos escolarizados consideran importantes para practicar deporte, identificando las dimensiones de los motivos de práctica. Asimismo analizamos si los motivos de práctica deportiva difieren en función del género y de la edad. La muestra está compuesta por 1203 estudiantes entre 11 y 18 años, representativos del universo de adolescentes de la Comunidad Valenciana. Los estudiantes cumplimentaron el Inventario de Salud en Escolares traducido al castellano (Wold, 1995; Balaguer, 1999a). Los resultados obtenidos van en la línea de investigaciones previas (véase Balaguer y Atienza, 1994) y muestran que los motivos más importantes de los jóvenes para practicar deporte son: Mejorar mi salud, divertirme, estar en buena forma y hacer nuevos amigos. Los menos importantes son: Ganar, ser como una estrella del deporte y agradar a mis padres. Los motivos de práctica deportiva se estructuran en tres dimensiones denominadas: Motivos de aprobación social y de demostración de capacidad, motivos de salud y motivos de afiliación. El análisis de diferencias por género y por grupos de edad muestra que los chicos informan en mayor grado que las chicas en todos los grupos de edad, que los motivos de aprobación social y de demostración de capacidad son razones muy importantes para practicar deporte. Además conforme aumenta la edad estos mo-

* Este trabajo ha sido realizado con el apoyo de: La Dirección General de Enseñanzas Universitarias e Investigación. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Comunitat Valenciana (GV-2424/94) y de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica. Ministerio de Educación y Ciencia (PB94-1555).

tivos son considerados menos importantes por los adolescentes, tanto en el grupo de los chicos como en el grupo de las chicas. En cuanto a los motivos de salud, para las chicas de 17 años son más importantes que para los chicos de ese mismo grupo de edad. Finalmente, en los motivos de afiliación son los chicos de 13 años los que los consideran más importantes que las chicas de ese mismo grupo de edad.

Dimensiones de los motivos de práctica deportiva de los adolescentes valencianos escolarizados

Los efectos beneficiosos que la práctica regular de actividad física posee tanto para la salud física como para la salud psicológica es un hecho ampliamente constatado en la literatura (Balaguer y García-Merita, 1994; Biddle, 1993; Blasco, 1997; Castillo y Balaguer, 1998a; Garner y Wooley, 1991; Sallis y McKenzie, 1991; Young y Steinhardt, 1993). Asimismo también hemos encontrado que en diferentes países, tanto europeos como americanos, la práctica de ejercicio físico y/o deporte de los niños y adolescentes es menor de lo que sería conveniente para obtener dichos beneficios y que de hecho existe un problema de sedentarismo o de inactividad física en la infancia y en la adolescencia (Balaguer, 1999a; Biddle, 1993; Blasco, 1994; Castillo, 1995; Castillo y Balaguer, 1998b; García-Merita y Fuentes, 1998; Mendoza, Sagrera y Batista, 1994; Pastor, 1999; Roberts, 1991; U.S. Department of Health and Human Services, 1996).

Dentro del contexto de promoción de la salud, la práctica de actividad física constituye un factor clave en el cambio de conductas que afectan a la salud (US Department of Health and Human Services, 1996). Diversos estudios han indicado que la práctica de actividad física en el tiempo libre está positivamente relacionada con otras conductas que mejoran la salud, tales como la alimentación saludable y una buena higiene dental, y negativamente asociada con conductas no saludables tales como el consumo de tabaco, el consumo de alcohol y el consumo de alimentos insanos (Balaguer, 1999a; Balaguer, Castillo, Pastor, Atienza, y Llorens, 1997; Balaguer, Tomás, Castillo, Martínez, Blasco, y Arango, 1994; Balaguer, Tomás, Castillo, Pastor, Blasco, y Llorens, 1998; Balaguer, Valcárcel, Atienza, Pastor, Castillo, y Pons, 1998; Castillo, 1995; Castillo, Fuentes, Pastor, y Tomás, 1997; García-Merita, y Fuentes, 1998; Pastor, 1999; Nutbeam, Smith, Moore, y Bauman, 1993).

Por todo ello y desde una perspectiva de promoción de la salud, es importante incrementar nuestros conocimientos sobre cómo podemos facilitar la participación de los jóvenes en programas de actividad física (Willis y Campbell, 1992). Es decir, necesitamos conocer cuáles son los factores de predisposición, facilitación y refuerzos asociados con la práctica de actividad física con el objetivo de que los jóvenes adquieran un estilo de vida activo y lo mantengan a lo largo del ciclo vital (Blasco, Atienza, y Castillo, 1999; Blasco, Castillo, y García-Merita, 1999; Castillo y Balaguer, 1998a; Castillo, Balaguer, y Tomás, 1997).

Los trabajos que han estudiado los determinantes de la práctica de actividad física han estructurado el análisis entre factores personales, sociales y ambientales (Sallis, Simons-Morton, Stone *et al*. 1992; Castillo et al., 1997). Desde el punto de vista de los factores personales se ha encontrado que atributos personales tales como los motivos de los jóvenes para practicar algún tipo de deporte, ejercicio físico o actividad física, constituyen un elemento importante para comprender cómo se adopta y se mantiene la participación y adherencia a la actividad física entre los niños y los adolescentes (Balaguer y Atienza, 1994; Balaguer, Tomás, Valcárcel, Castillo, Ortega, Ballester, Díaz, y Martínez, 1994; Castillo, Balaguer, y Duda, 1999; Wold y Kannas, 1993). Precisamente este interés por conocer los motivos que llevan a los jóvenes a practicar deporte ha llevado al diseño de numerosas investigaciones con la finalidad de identificarlos (Alderman y Wood, 1976; Balaguer y Atienza, 1994; Brodkin y Weiss, 1990; Gill, Gross, y Huddleston, 1983; Gould, Feltz, y Weiss, 1985; Gould y Petlichkoff, 1988; Lloréns, Castillo, y Balaguer, 1999; Roberts, Kleiber, y Duda, 1981; Sutherland y Morris, 1997).

La mayoría de las investigaciones realizadas sobre los motivos de práctica de deporte o de ejercicio físico ha revelado que los jóvenes tienen motivos similares para practicar diferentes deportes tanto a nivel recreativo como a nivel de competición, incluyendo entre los motivos más importantes la diversión y la mejora de la salud (Balaguer y Atienza, 1994; Castillo, 1995; García Ferrando, 1997). Asimismo en estos estudios el género y la edad han aparecido como elementos significativamente diferenciadores en algunos de los motivos de práctica deportiva. En general, para los chicos son más importantes que para las chicas los motivos de resultado (por ejemplo: competición, desafíos, recompensas), mientras que para las chicas parecen ser más importantes los aspectos sociales del deporte (por ejemplo: hacer amigos, ver a los amigos). En cuando a los más jóvenes, parece ser que éstos están más motivados que los más mayores por factores externos (por ejemplo: estar con amigos, satisfacer a los padres, las recompensas) (Balaguer y Atienza, 1994; Eccles y Harold, 1991; Sutherland y Morris, 1997; Wold y Kannas, 1993).

Otra característica común de las investigaciones realizadas sobre los motivos de práctica deportiva ha sido la interpretación de los motivos a nivel de factores o dimensiones incluyéndose dimensiones tales como Realización o Estatus, Salud/Forma física, Competencia, Diversión y Afiliación (Balaguer y Atienza, 1994; Castillo, 1995; Gill *et al*., 1983; Gould et al., 1982; Telama y Silvennoinen, 1979; Wold y Kannas, 1993; Wold, 1989).

El objetivo de nuestro trabajo consiste en estudiar los motivos que los jóvenes adolescentes valencianos consideran importantes para practicar deporte, identificando si es posible las dimensiones de los motivos de práctica. Finalmente estudiaremos las diferencias por género en los motivos de práctica deportiva de los adolescentes valencianos escolarizados y si se producen cambios en estos motivos de práctica conforme aumenta la edad, diferenciando los géneros.

Tabla 1.
Distribución por género y por grupo de edad (n = 1203).

	11 años	13 años	15 años	17 años	Total
Chicos	139	125	156	177	597
Chicas	131	132	186	157	606
Total	**270**	**257**	**342**	**334**	**1.203**

Método

Muestra

La muestra de la presente investigación está compuesta por 1203 estudiantes adolescentes representativos del universo de los adolescentes de 6º y 8º de EGB, de 2º de BUP y de 2º de FP-I y de COU y de 2º de FP-II de la Comunidad Valenciana, de los cuales 597 son chicos (Media de edad = 14,48; DT = 2.42) y 606 son chicas (Media de edad = 14,43; DT = 2.30). La distribución por curso es la siguiente: 270 alumnos pertenecen a 6º de EGB (139 chicos y 131 chicas), 257 a 8º de EGB (125 chicos y 132 chicas), 342 alumnos pertenecen a 2º de BUP (n = 232, 109 chicos y 123 chicas) y a 2º de FP-I (n = 110, 47 chicos y 63 chicas) y 334 adolescentes pertenecen a COU (n = 220, 113 chicos y 107 chicas) y a 2º de FP-II (n = 114, 64 chicos y 50 chicas). En los centros en los que estaba instaurada la reforma educativa se seleccionaron los cursos equivalentes a los anteriores en la edad de los alumnos, es decir a alumnos de 2º y de 4º de la ESO. La media de edad de cada grupo es de: 11,1; 13,1; 15,3 y 17,2 años. Todos los casos se encuentran entre ± 0,5 años de la media. Los resultados del estudio se mostraran por grupo de edad redondeando a 11, 13, 15 y 17 años. La distribución de los adolescentes por género y por grupos de edad se presentan en la Tabla 1. La muestra fue seleccionada mediante un procedimiento aleatorio, estratificado y proporcional.

Instrumento

Los motivos de práctica deportiva forman parte del Inventario de Conductas de Salud en Escolares (HBSC - "The Health Behavior School-Children: A WHO cross-national survey"; Wold, 1995), traducido al castellano (Balaguer, 1999a). La formulación de este apartado indica lo siguiente: "Aquí hay una serie de razones que algunos chicos han dado por las que les gusta el deporte. Por favor, lee cada una y señala qué importancia le das tú. La lista de razones aparece en la Tabla 2, y las categorías de respuesta fueron "muy importante", "bastante importante" y "nada importante".

Procedimiento

En las diferentes escuelas seleccionadas los alumnos rellenaron el cuestionario durante el horario escolar en una sala de la escuela en grupos nunca mayores de 5 alumnos. Durante la administración del cuestionario los adolescentes recibieron instrucciones sobre la importancia de su sinceridad en las respuestas y se les indicó que pidiesen ayuda en el caso de que fuera necesaria, para lo cual al menos un investigador estaba siempre presente en el aula. Ninguno de los sujetos de la muestra informaron de problemas a la hora de contestar a las preguntas. El procedimiento aseguraba el anonimato de los alumnos.

Análisis de los datos

Se realizaron análisis factoriales (análisis de componentes principales, rotación varimax) separadamente por género y por grupo de edad. El criterio aplicado para decidir el número de factores a rotar se basó en aquellos factores con un eigenvalue mayor a 1. El número de factores mayores a 1 fueron tres. La solución de 3 factores rotados se presentan en los resultados. Debido a que los resultados de los análisis factoriales fueron similares en todos los grupos (género y edad), únicamente se presentará los resultados del análisis factorial de la muestra total (Tabla 3).

Tabla 2.
Porcentajes de alumnos que informan de los motivos por los que practican deporte considerándolos como "muy importante", "bastante importante" o "nada importante".

Motivos por los que practican deporte	Muy importante %			Bastante importante %			Nada importante %		
	Total	Chicos	Chicas	Total	Chicos	Chicas	Total	Chicos	Chicas
Mejorar mi salud	80,5	79,5	81,5	17,4	17,8	16,9	2,1	2,7	1,5
Divertirme	68,6	72,8	64,5	29,3	25,9	32,7	2,1	1,3	2,8
Estar en buena forma	64,2	65,2	63,2	33,8	32,6	35,0	2,0	2,2	1,8
Hacer nuevos amigos	62,1	61,1	63,0	34,3	34,5	34,0	3,7	4,4	3,0
Ver a mis amigos	41,6	45,9	37,4	45,4	43,7	47,1	13,0	10,5	15,6
Tener buen aspecto	33,8	33,3	34,2	46,4	44,1	48,6	19,9	22,6	17,2
Ser bueno en el deporte	28,3	32,3	24,3	44,7	42,4	46,9	27,0	25,3	28,8
Agradar a mis padres	24,8	26,7	23,0	24,5	22,3	26,6	50,7	51,0	50,4
Ser como estrella deporte	8,6	13,6	3,7	19,4	25,4	13,9	72,0	61,5	82,4
Ganar	8,3	13,2	3,4	28,8	37,4	20,2	63,0	49,4	76,5

Basándonos en los resultados del análisis factorial y en investigaciones previas (Castillo, 1995; Wold, 1989; Wold y Kannas, 1993), construimos 3 índices motivacionales. Estos índices fueron construidos sumando las variables que se agrupaban en cada factor. Cada variable posee 3 valores: 1: nada importante; 2:bastante importante; 3: muy importante. Para ilustrar cómo lo realizamos, describiremos como ejemplo el índice de motivos de aprobación social y de demostración de la capacidad. Utilizamos los resultados del análisis factorial como una herramienta para identificar los motivos que constituyen el factor que describe los motivos de aprobación social y de demostración de la capacidad. Saturaron 4 de los motivos de práctica deportiva. Estos cuatro motivos se sumaron para formar el índice de motivos de aprobación social y de demostración de la capacidad, por lo que el rango de este índice oscila entre 4 y 12 puntos. Los otros dos índices están compuestos cada uno de ellos de tres motivos, por lo que los rangos oscilan entre 3 y 9 puntos.

Por otra parte calculamos las diferencias de las medias de los tres índices motivacionales por género y por grupo de edad mediante un análisis de varianza (one-way, F-test).

Resultados

Motivos de práctica deportiva

El 80 % de los adolescentes encuestados informaron que el *motivo de salud* "mejorar mi salud" es una razón muy importante para la práctica deportiva (Tabla 2). Más del 60 % de los adolescentes encuestados informaron que *motivos de afiliación* tales como "divertirme" y "hacer nuevos amigos" eran muy importantes, un porcentaje menor (el 41 %) consideraron como muy importante el *motivo de afiliación* "ver a los amigos". Los *motivos de aprobación social y de demostración de capacidad* fueron considerados como los menos importantes por los adolescentes escolarizados valencianos, siendo un 8 % de los alumnos los que consideraron muy importantes los motivos "ganar" y "ser como una estrella del deporte".

Tabla 3.
Análisis factorial de los motivos por los que los adolescentes practican deporte.

	Factor 1 Motivos de aprobación social / demostración capacidad	Factor 2 Motivos de salud	Factor 3 Motivos de afiliación
Ser como una estrella	,80		
Ganar	,75		
Ser bueno en el deporte	,73		
Agradar a mis padres	,50		
Estar en buena forma		,76	
Mejorar mi salud		,73	
Tener buen aspecto		,58	
Ver a mis amigos			,72
Hacer nuevos amigos			,69
Divertirme			,61
Eigenvalues	**2,5**	**1,4**	**1,3**
% varianza	**24,6**	**14,4**	**12,9**
% varianza acumulada	**24,6**	**39,0**	**51,9**
Alpha de Cronbach	**,67**	**,64**	**,60**

Dimensiones de la motivación deportiva

En la Tabla 3 se presentan los resultados del análisis factorial (análisis de componentes principales, rotación varimax) de las 10 variables que miden los motivos de práctica deportiva. Basándonos en los resultados del scree test, se decidió que una solución de tres factores era la representación más apropiada de los datos. Las variables relativas a la aprobación social y a la demostración de capacidad se agruparon en un factor, incluyendo las respuestas "ser como una estrella del deporte", "ganar", "ser bueno en el deporte" y "agradar a mis padres". El segundo factor agrupó los motivos relacionados con la salud: "estar en buena forma", "mejorar la salud" y "tener buen aspecto". Finalmente el tercer factor agrupó las variables relacionadas con motivos de afiliación tales como "ver a los amigos", "hacer nuevos amigos" y también introdujo el motivo "divertirme".

En su conjunto las tres dimensiones o escalas de motivación explican el 52 % de la varianza.

La fiabilidad de las escalas de motivación (índices) ofreció un nivel satisfactorio (Véase tabla 3).

Diferencias por género y por edad en la motivación deportiva

Basándonos en los resultados del análisis factorial y en resultados previos en este campo, construimos tres índices de motivación sumando las variables que conforman cada factor.

En los *motivos de aprobación social y de demostración de capacidad* los chicos informan en mayor grado que las chicas que estas son razones muy importantes para practicar deporte (Tabla 4), siendo las diferencias por género significativas. Además conforme aumenta la edad estos motivos son considerados menos importantes por los adolescentes, tanto en el grupo de los chicos como en el grupo de las chicas. La figura 1 nos ilustra este resultado.

Con respecto a los *motivos de salud* no han aparecido diferencias significativas ni por género ni entre los grupos de 11, 13 y 15 años (Tabla 5). Sin embargo sí que han aparecido diferencias significativas en el grupo de adolescentes de 17 años, siendo las chicas las que tienden a puntuar más alto que los chicos en este índice.

Tabla 4.
Medias del índice de motivos de aprobación social y de demostración de capacidad *por género y por grupos de edad.*

	Media	Chicos D.T.	n	Media	Chicas D.T.	n	Signif. género
11 años	8,17	2,19	138	7,28	1,89	129	***
13 años	7,43	2,36	122	6,43	1,92	126	***
15 años	6,70	1,93	152	5,87	1,39	181	***
17 años	5,95	1,76	175	5,28	1,19	151	***
Significación edad		*			*		

* p < ,05; *** p < ,001

Tabla 5.
Medias del índice de motivos de salud *por género y por grupos de edad.*

	Media	Chicos D.T.	n	Media	Chicas D.T.	n	Signif. género
11 años	7,69	1,17	134	7,52	1,12	122	ns
13 años	7,45	1,35	121	7,46	1,26	125	ns
15 años	7,48	1,28	152	7,60	1,14	180	ns
17 años	7,47	1,28	174	7,75	1,09	151	*
Significación edad		ns			ns		

* p < ,05; ns = no significativo.

Finalmente en los motivos de afiliación los chicos de 13 años consideran más importante que las chicas de este mismo grupo de edad practicar deporte por *motivos de afiliación* (Tabla 6). En los grupos de 11, 15 y 17 años no han aparecido diferencias significativas por género en lo que respecta a los motivos de afiliación, no obstante los grupos de los chicos puntúan ligeramente más alto que los grupos de las chicas. Asimismo, esta dimensión de motivos de práctica deportiva decrece significativamente en el grupo de los chicos conforme aumenta la edad, mientras que esto no ocurre en el grupo de las chicas donde permanecen estables durante la adolescencia. Un análisis más detallado de las variables que componen el factor motivos de afiliación nos muestra que los motivos "ver a mis amigos" y "hacer nuevos amigos" son cada vez menos importantes para los adolescentes conforme aumenta la edad , esto no ocurre con el motivo "divertirme" que es considerado cada vez más importante por los chicos conforme aumenta la edad, manteniéndose estable el motivo de diversión durante la adolescencia en el grupo de las chicas (Véase figura 2), lo que nos hace pensar que la motivación intrínseca es la que tiene mayor fuerza en la adherencia al ejercicio.

Discusión

Los resultados del presente estudio informan que para los adolescentes valencianos los motivos más importantes para la práctica deportiva son: "Mejorar la salud", "divertirme", "estar en buena forma" y "hacer nuevos amigos". Los motivos menos importantes para la práctica deportiva han sido: "Ganar", "ser como una estrella del deporte" y "agradar a mis padres". Estos resultados van en la línea de los obtenidos en estudios previos (Véase Balaguer y Atienza, 1994) en los que se muestra que desde un punto de vista descriptivo los jóvenes tienen motivos similares para practicar diferentes deportes tanto a nivel recreativo como a nivel de competición.

El motivo considerado como más importante por los adolescentes valencianos escolarizados para practicar deporte ha sido "mejorar la salud", incluso entre los más pequeños (11 años). Este resultado es similar al encontrado en estudios previos (Castillo, 1995; Wold y Kannas, 1993). Sin embargo queremos resaltar que sería muy difícil conocer si este resultado refleja realmente la preocupación por la propia salud o más bien refleja una respuesta de deseabilidad social, es decir, un simple reflejo de lo que socialmente se considera que proporciona el deporte. En futuras investigaciones sería interesante preguntar si realmente los niños y los adolescentes se preocupan por la salud a la hora de participar en actividades física-deportivas.

Los resultados del análisis factorial sugieren que los motivos de práctica deportiva medidos en este estudio se estructuran en tres dimensiones o factores denominados: *Motivos de aprobación social y de demos-*

tración de capacidad, *motivos de salud* y *motivos de afiliación*. Estos resultados han sido consistentes a través del género y de los distintos grupos de edad que componen la muestra objeto de estudio, por lo que indican la identificación de dimensiones de motivos de práctica deportiva en los adolescentes valencianos escolarizados. Estas dimensiones también han sido observadas en un estudio realizado por Wold y Kannas (1993) con 10.107 adolescentes escandinavos; así como en un estudio piloto realizado por Castillo (1995) con 283 adolescentes valencianos. En estos estudios las dimensiones fueron denominadas: Motivos de resultado, motivos de salud y motivos sociales.

Los chicos adolescentes valencianos escolarizados consideran en mayor porcentaje que las chicas que los *motivos de aprobación social y de demostración de capacidad* son muy importantes para practicar deporte. Estos motivos competitivos tales como ganar o ser como una estrella del deporte decrecen en importancia conforme aumenta la edad tanto para los chicos como para las chicas. Este resultado es similar al encontrado en estudios previos (Balaguer y Atienza, 1994; Wold y Kannas, 1993) donde se mostró que son los más pequeños los que conceden más importancia a motivos tales como sentirse importantes y populares, ganar o ser como una estrella del deporte.

Por otra parte las chicas adolescentes de 17 años consideran en mayor porcentaje que los chicos de esa misma edad que los *motivos de salud* son muy importantes para practicar deporte. Este resultado va en consonancia con lo obtenido en estudios previos donde se encontró que las diferencias en los motivos de salud sólo eran significativas en el grupo de los adolescentes de mayor edad y con mayor puntuación en el grupo de las chicas (Wold y Kannas, 1993).

Finalmente en nuestro estudio, así como en estudios previos, a los adolescentes valencianos la práctica deportiva también les ofrece experiencias positivas conociendo a otras personas y viendo a los amigos. Estos motivos sociales y la diversión se encuentran entrelazados en el mismo factor o dimensión, como nos indica el resultado del análisis factorial. Esta dimensión ha sido denominada Motivos de afiliación. Los chicos de 13 años han considerado estos motivos de afiliación muy importantes en mayor porcentaje que las chicas de esa misma edad. Motivos de afiliación tales como hacer nuevos amigos y ver a los amigos disminuyen en importancia conforme aumenta la edad en los grupos de los chicos, mientras que en estos mismos grupos de chicos el motivo diversión aumenta en importancia conforme

Tabla 6.
Medias del índice de motivos de afiliación *por género y por grupos de edad.*

	Media	Chicos D.T.	n	Media	Chicas D.T.	n	Signif. género
11 años	7,81	1,14	137	7,52	1,29	126	ns
13 años	7,79	1,15	123	7,42	1,33	128	*
15 años	7,60	1,13	154	7,51	1,13	183	ns
17 años	7,41	1,20	176	7,31	1,31	156	ns
Significación edad		**			ns		

* p < ,05; ** p < ,01; ns = no significativo.

Figura 1.
Porcentaje de adolescentes que informan que "ser bueno en el deporte" es un motivo muy importante para practicar deporte.

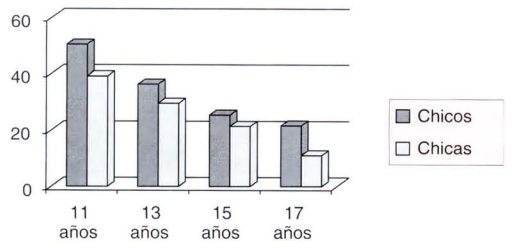
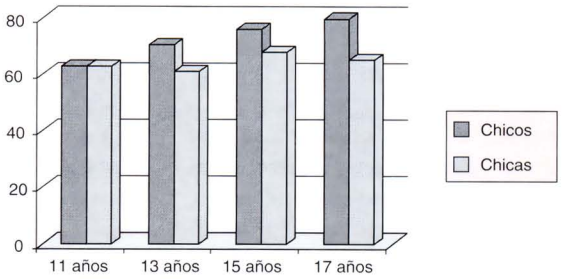


Figura 2.
Porcentaje de adolescentes que informan que "divertirme" es un motivo muy importante para practicar deporte.



aumenta la edad. En los grupos de las chicas los motivos de afiliación se mantienen estables a lo largo de la adolescencia.

Estas diferencias por género podrían ser explicadas como resultado de los patrones de roles de nuestra sociedad (Castillo, 1995; Castillo y Balaguer, 1998b; Mendoza *et al.* 1994; Vázquez, 1993). Los chicos y las chicas son socializados en diferentes roles y aprenden a una edad muy temprana que la participación en los deportes es valorada más positivamente para los hombres que para las mujeres (Balaguer, 1999b; García Ferrando, 1997; Harris, 1981; Vázquez, 1993). Además aprenden que las expectativas asociadas con el rol de "los deportistas" son muy diferentes de las asociadas con el rol de "las deportistas". De acuerdo con estas expectativas de rol los chicos se sentirán más atraídos por la competición y por los resultados que las chicas, y estas se sentirán más atraídas por los aspectos sociales y de diversión del deporte que los chicos. Sin embargo cuando extendemos el ámbito de estudio de los motivos de práctica deportiva a la población española en general, observamos que los hombres se acercan al deporte más por motivos de diversión y de relación social, mientras que las mujeres informan de una mayor preocupación por la salud y por tratar de mejorar el aspecto físico a la hora de hacer algún tipo de deporte o ejercicio físico (García Ferrando, 1997). Esto último iría en consonancia con lo encontrado en nuestro estudio, es decir, los adolescentes varones conforme aumentan de edad informan en mayor porcentaje que el motivo de diversión es muy importante para la práctica deportiva, y son las adolescentes mujeres de mayor edad las que informan en mayor porcentaje que el motivo de mejorar la salud es muy importante para practicar deporte.

Por otra parte, el hecho de que la importancia de los motivos relacionados con la competición, tales como ganar o ser como una estrella del deporte, decrezcan conforme aumenta la edad podría ser una explicación del porqué se produce en la adolescencia el mayor porcentaje de abandonos deportivos. Es curioso que a pesar de que la competición y los resultados pierden importancia para los adolescentes conforme aumentan de edad, los deportes que se les ofertan generalmente crecen en importancia competitiva a la vez que los adolescentes se hacen adultos. En la población española sólo un reducido grupo del 4 % señala el gusto por la competición como un motivo para hacer deporte, resultado que está en consonancia con los obtenidos en estudios anteriores, lo que revela que el afán competitivo es minoritario entre los practicantes de deporte (García Ferrando, 1997).

Cabe señalar que en nuestro estudio los resultados muestran que a los adolescentes más jóvenes (tanto chicos como chicas), les interesa los aspectos competitivos de la práctica deportiva, tales como ganar o ser como una estrella del deporte, pero que éstos pierden su importancia conforme aumenta la edad, buscando los más mayores la diversión en la práctica deportiva. Esto debería tenerse en mente a la hora de diseñar programas deportivos para promocionar la práctica deportiva en los adolescentes o para evitar que abandonen dicha práctica. Las actividades deportivas tradicionales deberían modificarse para que permitieran más la cooperación, las relaciones sociales y por ende la diversión que parece ser más atractivo para los chicos y chicas adolescentes, que la oferta deportiva actual que enfatiza los aspectos competitivos y de resultados, tan poco atrayentes para los adolescentes.

Por último queremos señalar que estudios como el que aquí se presenta en el que el interés recae principalmente en describir qué es lo que lleva a los adolescentes a practicar deporte tiene sus ventajas y sus limitaciones. En cuanto a las ventajas, este tipo de estudio nos permite conocer los aspectos del deporte que son importantes para los distintos segmentos de la población que se estudie, así como ver su evolución a lo largo de los distintos ciclos vitales. También nos permite interpretar las respuestas sobre los motivos de práctica deportiva a nivel de dimensiones o categorías generales (factores) en lugar de razones específicas de práctica deportiva (ítems). Otra de las ventajas de conocer los motivos de práctica deportiva consiste en que los entrenadores y monitores así como los promotores de la salud pueden utilizar esta información para diseñar programas deportivos que cubran las necesidades de los jóvenes contribuyendo a la adquisición o mantenimiento de un estilo de vida activo. Finalmente el disponer de un material a nivel de frecuencias resulta de interés para relacionar los motivos de práctica deportiva con otras variables tanto de salud como motivacionales.

En cuanto a las limitaciones de los estudios descriptivos tenemos que señalar que no basta con describir los motivos de práctica deportiva, sino que lo más importante es contar con teorías que nos permitan predecir tanto el inicio como la adherencia y el abandono deportivo, ya que a partir de ahí podremos trabajar a nivel preventivo sobre el posible abandono, así como potenciar en contrapartida la promoción del ejercicio y el aumento de la adherencia. Como señala Rejeski (1995) la ausencia de perspectivas o modelos teóricos ha sido el problema más serio registrado en la investigación sobre la motivación deportiva y es por ello por lo que cada vez se defiende con más insistencia la necesidad de un marco conceptual desde donde interpretar los resultados, plantear hipótesis de trabajo, y agrupar los hallazgos de la investigación. Necesitamos teorías o modelos explicativos que nos ayuden a entender las vías y procesos por las que los jóvenes participan en programas de actividad física o el porqué abandonan. Las teorías cognitivo-sociales ofrecen un buen marco teórico en este sentido. Tanto la teoría cognitivo social de Bandura (Balaguer, 1997, Balaguer, Escartí y Villamarín, 1995) como la teoría de las perspectivas de meta (Duda y Whitehead, 1998; Roberts, 1995) están ofreciendo muy buenos resultados en esta dirección.

Bibliografía

Alderman, R. B. y Wood, N. L. (1976), "An analysis of incentive motivation in young Canadian athletes", *Canadian Journal of Applied Sport Sciencies, 1* (7), pp. 169-176.

Balaguer, I. (1997), "La autoeficacia en el deporte y en el ejercicio: Areas de aplicación y campos de aplicación". En *XII-XIII Jornades de Psicologia de l'Activitat Física i de l'Esport* (pp. 114-138). Ge-

neralitat de Catalunya: Secretaria General de l'Esport.
- (1999a), *Estilo de vida de los adolescentes de la Comunidad Valenciana: Un estudio de la socialización para estilos de vida saludable*. DGICYT (PB94-1555).
- (1999b), Género y deporte. *Conferencia impartida en la Universiada 99*. Mallorca.

Balaguer, I. y Atienza, F. L. (1994), "Principales motivos de los jóvenes para jugar al tenis", *Apunts*, Vol. XXXI, pp. 285-299.

Balaguer, I.; García-Merita, M. (1994), "Exercici físic i benestar psicològic", *Anuari de Psicologia*. Vol. 1, pp. 3-26.

Balaguer, I.; Castillo, I.; Pastor, Y.; Atienza, F. y Llorens, A. (1997), Healthy lifestyles and physical activity in spanish adolescents. En R. Lidor y M. Bar-Eli (Eds.), *Innovations in sport psychology: Linking theory and practice. Proceedings of the IX World Congress of Sport Psychology: Part I* (pp. 91-93). Netanya, Israel: Ministry of Education, Culture and Sport.

Balaguer, I.; Escartl, A.; Villamarin, F. (1995) "Autoeficacia en el deporte y en la actividad física: estado actual de la investigación", *Revista de Psicología General y Aplicada, 48*, 139-149.

Balaguer, I.; Tomas, I.; Castillo, I.; Pastor, Y.; Blasco, P.; Llorens, A. (1998) Direct and indirect effects of sport participation on perceived health: A study of adolescents. *The 12th Conference of the European Health Psychology Society. Prevention and Intervention*. Vienna. Austria.

Balaguer, I.; Tomas, I.; Valcárcel, P.; Castillo, I.; Ortega, P.; Ballester, A.; Díaz, J. y Martínez, I. (1994), "Health motivation: Sports as the pathway to good health". *8th Conference of the European Health Psychology Society*. Alicante.

Balaguer, I.; Valcárcel, P.; Atienza, F.; Pastor, Y.; Castillo, I. y Pons, D. (1998), "Health behaviors in Spanish older adolescents". *The 12th Conference of the European Health Psychology Society. Prevention and Intervention*. Vienna. Austria.

Balaguer, I.; Tomas, I.; Castillo, I.; Martínez, V.; Blasco, I.; Arango, C. (1994), "Healthy lifestyles and physical activity". *8th Conference of the European Health Psychology Society*. Alicante.

Biddle, S. (1993), "Psychological benefits of exercise and physical activity", *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 99-106.

Blasco, P. (1997), *Beneficios psicológicos de la práctica deportiva en estudiantes universitarios valencianos*. Tesis Doctoral. Facultad Psicología. Universitat de València.

Blasco, P.; Atienza, F. L. y Castillo, I. (1999), Determinantes personales y sociales de la práctica deportiva en universitarios valencianos. *I Congreso sobre la Actividad Física y el Deporte en la Universidad*. Valencia.

Blasco, P.; Castillo, I. y García-Merita, M. L. (1999), Variables psicológicas predictoras de la práctica de deporte de competición en universitarios valencianos. *I Congreso sobre la Actividad Física y el Deporte en la Universidad*. Valencia.

Blasco, T. (1994), *Actividad física y salud*. Martínez Roca.

Brodkin, P. y Weiss, M. (1990), "Developmental differences in motivation for participating in competitive swimming", *Journal of Sport and Exercise Psychology, 12*, pp. 248-263.

Castillo, I. (1995), *Socialización de los estilos de vida y de la actividad física: Un estudio piloto con jóvenes valencianos*. Tesis de Licenciatura. Universitat de València.

Castillo, I. y Balaguer, I. (1998a), "Relaciones entre la salud percibida y el ejercicio físico", *Informació Psicològica, pp. 67*, 22-27.
- (1998b), "Patrones de actividades físicas en niños y adolescentes", *Apunts, Educación física y deportes, 54*, pp. 22-29.

Castillo, I.; Balaguer, I. y Duda, J. L. (1999), "Goal orientations and their relationship to sport participation motivation among spanish adolescents", *AAASP Conference* (p. 64). Banff. Canada.

Castillo, I.; Balaguer, I. y Tomas, I. (1997), "Predictores de la práctica de actividad física en niños y adolescentes", *Anales de Psicología, 13*, nº 2, pp. 189-200.

Castillo, I.; Fuentes, I.; Pastor, Y. y Tomás, I. (1997), "Ejercicio físico como determinante del consumo de tabaco y alcohol". *XII y XIII Jornades de Psicología de l'Activitat física i de l'Esport* (p. 157). Barcelona: Generalitat de Catalunya.

Duda, J. L. y Whitehead, J. (1998), "Measurement of goal perspectives in physical domain". En J.L. Duda (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measures* pp. 21-48. Morgantown, WV: FIT Press.

Eccles, J. S.; Harold, R. D. (1991), "Gender differences in sport involvement: Applying the Eccle's expectancy-value model", *Journal of Apply Sport Psychology, 3*, pp. 7-35.

García Ferrando, M. (1997), *Los españoles y el deporte, 1980-1995 (Un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores)*. Consejo Superior de Deportes. Tirant lo blanch.

García-Merita, M. L. y Fuentes, I. (1998), *Un estudio de los estilos de vida de los estudiantes valencianos de BUP, COU y FP*. Generalitat Valenciana. GV94-2424.

Garner, D. M.; Wooley, S. C. (1991), "Confronting the failure of behavioral and dietary treatments for obesity", *Clinical Psychology Review*, 11, pp. 729-780.

Gill, D. L.; Gross, J. B.; Huddleston, S. (1983), "Participation Motivation in Youth Sports", *International Journal of Sport Psychology, 14*, pp. 1-14.

Gould, D.; Fetz, D. y Weiss, M. (1985), "Motives for participation in competitive youth swimming" *International Journal of Sport Psychology, 16*, pp. 126-140.

Goluld, D. y Petlichkoff, L. (1988), Participation Motivation in young athletes. En F.L. Smoll, R. A. Magill y M.J. Ash (Eds.), *Children in sport* (3ª Ed.) (161-178). Champaign, IL: Human Kinetics.

Harris, D. V. (1981), "Women in society and their participation in sport", *Olimpic Review, 161*, pp. 163-168.

Llorens, A.; Castillo, I. y Balaguer, I. (1999), "Motivos de práctica deportiva de las chicas adolescentes: Análisis de las diferencias según la edad y la participación en competiciones". En I. Balaguer e Y. Moreno (Coord.), *Rendimiento y Bienestar en los Deportistas de Elite. Resúmenes*, pp. 33-34. Valencia: Cristóbal Serrano.

Mendoza, R.; Sagrera, M. R. y Batista, J. M. (1994), *Conductas de los Escolares Españoles relacionadas con la salud (1986-1990)*. CSIC.

Nutbeam, D.; Smith, C.; Moore, L. y Bauman, A. (1993), "Warning! Schools can damage your health: Alineation from school and its impact on health behaviour", *Journal of Pediatrics and child health, 20*, (1), 25-30.

Pastor, Y. (1999), *Un estudio de la influencia del autoconcepto multidimensional sobre el estilo de vida saludable en la adolescencia media*. Tesis Doctoral. Universitat de València.

Roberts, G. C. (1991), "La motivación en el deporte infantil", *Revista de Psicología Social Aplicada, 1*, 1, 7-24.
- (1995), "Motivación en el deporte y el ejercicio: Limitaciones y convergencias conceptuales". En G.C. Roberts (Ed.), *Motivación en el deporte y el ejercicio*, pp. 27-55. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Roberts, G. C.; Kleiber, D.; Duda, J. L. (1981), "An analisis of motivation in children's sport: The role of perceived competence in participation", *Journal of Sport Psychology, 3*, pp. 206-216.

Sallis, J. F. y McKenzie, T. L. (1991), "Physical education's role in public health", *Research Quarterly for Exercise and Sport* 62 (2). 124-137.

Sallis, J. F.; Simons-Mortons, B. G.; Stone, E. J.; Corbin, C. B.; Epstein, L. H.; Faucette, N.; Iannotti, R. J.; Killen, J. D.; Klesges, R. C.; Petray, C. K.; Rowland, T. W.; Taylor, W. C. (1992) "Determinants of physical activity and interventions in youth", *Medicine and Science in Sports and Exercise, 24*, 6, S248-S257.

Sutherland, G. y Morris, T. (1997), "Gender and participation motivation in 13 to 15 year old adolescents". En R. Lidor y M. Bar-Eli (Eds.), *Innovations in sport psychology: Linking theory and practice. Proceedings of the IX World Congress of Sport Psychology: Part II* (pp. 676-678). Netanya, Israel: Ministry of Education, Culture and Sport.

US Departament of Health and Human services (1996), *Psysical Activity and Health: A Report of the Surgeon General*. Atlanta, GA.

Vázquez, B. (1993), *Actitudes de la mujer hacia la práctica deportiva*. Instituto de la Mujer. Ministerio de Asuntos Sociales.

Willis, J. D. y Campbell, L. F. (1992), *Exercise psychology*. Champaign, IL: Human Kinetic Publishers.

Wold, B. (1989), *Lifestyles and Physical Activity*. Thesis for the degree. Norway: University of Bergen.
- (1995), *Health behavior in school children: A WHO cross-national survey. Resorce Package of Questions 1993-94*. Norway: University of Bergen.

Wold, B. y Kannas, L. (1993), "Sport motivation among young adolescents in Finland, Norway and Sweden", *Scandinavian Journal of Medicine Science Sports, 3*, 283-291.

Young, D. R. y Steinhardt, M. A. (1993), "The importance of physical fitness versus physical activity for coronary artery disease risk factors: A cross-sectional analysis". *Research Quarterly for Exercise and Sport*, *64*(4), pp. 377-384.

Palabras clave
gestión, deporte, edad escolar, estrategias de análisis

Estrategias de análisis del deporte en edad escolar en la provincia de Huelva

Alberto Nuviala Nuviala
Licenciado en Educación Física y profesor asociado de la Universidad de Huelva

Pedro Sáenz-López Buñuel
Doctor en Ciencias de la Educación.
Licenciado en Educación Física, Profesor titular de la Universidad de Huelva.
Director del Servicio de deportes

Abstract

School age sports signifies huge numbers of boys and girls and means an important investment of the administrations in the educative values that this cultural activity implies. The Hueva local government, worried by these facts and with the idea of improving its programs aimed at the school population, organized a school sporting seminary that studied the situation in the province and made various suggestions for its improvement.
In the present article we comment on the methodology that has been followed in carrying out this work, the dynamics of the seminary and also discuss the more meaningful results about the reality of school sport in Huelva province and the proposals for improvement. the analysis as well as the methodology and the results could be useful in other contexts.

Resumen

El deporte en edad escolar moviliza a una gran cantidad de chicos y chicas y supone una importante inversión de las administraciones por los valores educativos que tiene esta actividad cultural. La Diputación Provincial de Huelva, preocupada por estos datos y con el fin de mejorar sus programas orientados a la población escolar, organizó un seminario de deporte escolar que estudió la situación de la provincia y planteó propuestas de mejora.
En el presente artículo, comentamos la metodología que hemos seguido en la realización de este trabajo, la dinámica del seminario y discutimos los resultados más significativos sobre la realidad del deporte escolar en la provincia de Huelva y las propuestas de mejora. Tanto el análisis como la metodología y los resultados podrían ser útiles en otros contextos.

Introducción

El deporte es una realidad social de gran relevancia, no sólo en su faceta de espectáculo, sino también por la gran aceptación que tiene el denominado "deporte para todos". Las administraciones confirman la opinión de numerosos autores que valoran la importancia de la práctica deportiva, no sólo por la adquisición de ciertas habilidades y destrezas, sinò por la enorme influencia que esta actividad tiene en la formación de hábitos y en la creación de valores. La inversión en instalaciones y programas deportivos es cada vez mayor por parte de ayuntamientos, diputaciones y comunidades autónomas. En el estudio que presentamos, nos centramos en el deporte en edad escolar que se desarrolla en la provincia de Huelva, por lo que vamos a comenzar por definir el concepto.
El Manifiesto sobre el deporte en la edad escolar (1992), define éste como todas aquellas actividades físico deportivas de carácter recreativo o competitivo que se desarrollan en horario no lectivo, independientemente de quién las organiza y del lugar donde se realizan, dirigidas a la población en edad escolar, en el marco de la

ocupación del tiempo libre, y por lo tanto de participación voluntaria. Por su parte, en Andalucía, con la Ley 6/1998, de 14 de Diciembre, Ley del Deporte, se define el Deporte en la edad escolar, como aquellas actividades físico-deportivas que se desarrollan en el horario no lectivo, dirigidas a la población en edad escolar y de participación voluntaria.

Para Bláquez (1995), al igual que Añó (1997), el deporte escolar nos acerca en primera instancia a la actividad física y al deporte que se desarrolla en el marco de la escuela. Se trata pues de aquella actividad o competición que se realiza en la escuela o a través de ésta. Posteriormente, y más concretamente a partir de los años 80, nos acercamos a otra concepción, aquel tipo de actividad física que se desarrolla durante el período escolar al margen de las clases obligatorias de EF y como complemento de éstas.

Actualmente está más extendida la segunda opción, ya que según Bláquez (1995) el deporte como fenómeno social ha superado la frontera de los centros escolares para insertarse dentro del tejido social. Gómez y García (1993), citados por Bláquez (1995), entienden el deporte escolar como *"toda actividad físico deportiva realizada por niños/as y jóvenes en edad escolar, dentro y fuera del centro educativo, incluso la desarrollada en el ámbito de los clubes o de otras entidades públicas o privadas, considerando, por tanto, deporte escolar como sinónimo de deporte en la edad escolar"*.

El grupo de expertos que formaron el Seminario del Deporte escolar en la provincia de Huelva que más adelante explicaremos, entendieron este deporte como: "toda actividad físico-deportiva realizada por escolares en período no lectivo desde su incorporación al sistema educativo hasta que entran en la universidad".

Las escuelas deportivas de carácter municipal o las escuelas deportivas de clubes y federaciones, se consideran también como parte de este deporte escolar. Añó (1997) considera que la participación como tal de los centros escolares, con sus propios alumnos, ya no se da, y la actual organización del deporte escolar permite la participación por colegios (con alumnos de otros centros), clubes o municipios, e incluso la participación en Campeonatos de España por selecciones autonómicas.

Añó (1997) opina que los conceptos de participación y competición están muy unidos, e incluso se introduce un nuevo elemento como son los Centros de Iniciación Técnica. Continúa afirmando que el cambio que se produce es muy significativo al introducir bajo el mismo epígrafe las competiciones federadas, y dividir el deporte escolar en dos:

- Deporte escolar participativo
- Deporte escolar competitivo

Sin embargo para Bláquez (1995) la práctica más habitual que se oferta bajo esta terminología es la competitiva, juegos deportivos escolares o juegos escolares, es decir, la búsqueda de un "rendimiento".

Una de las mayores dificultades, según Bláquez (1995), para las instituciones es la de acotar o estructurar el deporte escolar en diferentes categorías (benjamín, alevín, infantil y cadete). Para él, esto tiene una importancia relativa, puesto que desde un punto de vista biológico y pedagógico es difícil situar fronteras. Nosotros en nuestra provincia no debemos olvidar el descenso de natalidad y la migración de la población rural hacia las ciudades con el consiguiente descenso del número total de niños/as en el mundo rural, lo que provoca mayores dificultades para acotar las categorías o la necesidad de unir niños y niñas en la misma disciplina competitiva.

Con relación a las características del deporte en edad escolar, Delgado (1995) cita un estudio de 1988 del Ministerio de Sanidad y Consumo realizado a niños/as de 6º a 8º de EGB sobre comportamientos saludables, destacando los siguientes datos.

- Una práctica habitual deportiva la realizan un 29 %
- El 49 % no practica ningún deporte organizado fuera del ámbito escolar.
- El 53 % participa en competiciones desde la escuela, pero de éstos un alto porcentaje de forma esporádica (2 de cada 3).
- Además, sólo 3 de cada 10 son chicas.
- El 33 % de los chicos pertenecen a algún club privado o federado, pero de éstos el 12 % no participan activamente y se detecta que pertenecen a sectores más favorecidos.

Factores importantes a tener en cuenta son el aumento de la edad en la enseñanza obligatoria lo que produce un cambio de programas y actuaciones en esta población. Otro factor a considerar, son las actuaciones que en los últimos años han venido desarrollando las Instituciones Públicas en el campo de las infraestructuras y los programas de actividades.

Todas estas cuestiones y otras que puedan haber influido en la actitud y acciones de la evolución deportiva de la población joven, deben ser referentes de las posibles actuaciones y propuestas de futuro que en este ámbito se produzcan.

Toda esta complejidad social del deporte en la edad escolar alentó a la Diputación Provincial de Huelva a estudiar la realidad de esta provincia con el fin de establecer propuestas de mejora del servicio que ofrecen los municipios. Como ahora explicaremos, se creó un Seminario Provincial permanente sobre el Deporte en la Edad Escolar donde se analizó la situación actual.

Objetivos

El objetivo fundamental de este Seminario era el diseño de una propuesta de futuro que se convirtiera en un compromiso de actuación y puesta en marcha en toda la provincia. Más concretamente, los objetivos que nos planteamos en este proyecto fueron:

- Analizar la realidad del deporte en la edad escolar en nuestra provincia.
- Conocer experiencias en el fomento del deporte en la edad escolar.
- Proponer medidas y actuaciones para mejorar el desarrollo del deporte municipal en la edad escolar.
- Profundizar en los resultados e intervenciones efectuadas en la promoción del deporte en la edad escolar, en nuestra provincia y fuera de ella.

Metodología

Las investigaciones de las ciencias sociales durante la primera mitad del presente siglo han utilizado los denominados métodos cuantitativos, cuyo objetivo es tratar de establecer leyes universales a partir del estudio de la realidad que se supone simple y fragmentable. La rigurosidad en la toma de datos y en el análisis no permite al investigador emitir ninguna valoración subjetiva o personal. En las últimas décadas, las investigaciones cuantitativas están siendo fuertemente cuestionadas por ser consideradas poco realistas y no tener en cuenta el carácter social y subjetivo de la situación objeto de estudio.

Por otra parte, Erickson (1989) asegura que los orígenes del enfoque cualitativo se remontan al siglo XVIII dentro de las ciencias sociales, pero hasta la década de los 60 en Inglaterra y los 70 en otros países no se implanta como modelo de investigación alternativo a la corriente positivista. Para Colás y Buendía (1994, p. 49), el postulado básico es que "*la ciencia no es algo abstracto y aislado del mundo, sino que depende del contexto social*". Por otra parte, la conducta humana no puede explicarse como otros fenómenos de las ciencias naturales por ser más compleja y diferente que en otros seres vivos. Por tanto, este modelo de investigación relativiza las teorías cuestionando la universalidad y objetividad, ya que cada sociedad tiene sus valores y éstos cambian con el tiempo.

A diferencia del modelo positivista, el investigador no se mantiene al margen, sino que se implica en el proceso de relaciones humanas que conlleva la investigación produciéndose constantes interacciones e influencias. Biddle y Anderson (1989) afirman que al sumergirse en la dinámica de una entidad social, el investigador puede descubrir hechos o procesos que posiblemente pasarían por alto si utilizara otros métodos más superficiales o estandarizados. El gran problema de este modelo es que no se pueden generalizar los resultados.

Una crítica a este modelo es cómo garantizar las condiciones de legitimidad. Este problema se solventa, siguiendo a Zabalza (1988), con una correcta fundamentación teórica, con una adecuada utilización de diversos instrumentos (diarios, entrevistas, grupos de discusión, etc.) y con la triangulación de los datos. Para Marcelo (1994b, p.39), la triangulación puede definirse como "*la combinación de métodos en el estudio del mismo fenómeno*". Por esta razón, la tendencia actual es combinar instrumentos cuantitativos y cualitativos y comparar los resultados. En este estudio, hemos utilizado un cuestionario (cuantitativo) y un grupo de discusión (cualitativo), aunque por problemas de espacio presentamos en este artículo la parte cualitativa y las conclusiones más significativas.

Grupos de discusión

Se trata, como afirma Benedito (1977), de un intercambio de ideas y opiniones de un grupo reducido de personas que tienen interés común para discutir sobre un tema. "*Los miembros de un grupo de discusión interaccionan y comparten una información que posiblemente no podríamos obtener por medio de entrevistas individuales, cuestionario u otras técnicas de recogida de datos*" (Krueger, 1991, p. 46). Esta estrategia colaborativa de interacción entre colegas debe desarrollarse en un ambiente no problemático y fuera del horario de trabajo (Rodríguez, 1997).

Las características de un grupo de discusión las sintetiza Medina Casaubón (1995, p. 80) en las siguientes:

- Debe tener un mínimo de **homogeneidad** para mantener la simetría de la relación de los componentes del grupo.
- Debe tener un mínimo de **heterogeneidad** para asegurar la diferencia necesaria en todo proceso de habla.
- El grupo debe ser **reducido**, normalmente entre 5 y 10.
- Favorecer un **clima** relajado, de confianza, no hostil.
- Deben recogerse los **datos cualitativos** para su posterior análisis.
- Se obtendrán las **conclusiones** más o menos consensuadas al final de la reunión.
- Permite que la **responsabilidad** sea compartida por todos los que forman parte del grupo.

Las ventajas de esta formación en grupo son, según expone el MEC, las siguientes:

- Es más enriquecedora ya que se contrastan opiniones, se intercambian conocimiento y experiencias y se aportan sugerencias.
- Produce cohesión entre los miembros.

Puede ser el motor para poner en marcha otras experiencias educativas.

- Permite aprovechar mejor los recursos disponibles.
- Necesita un coordinador.
- Exige que los miembros del equipo se impliquen.
- Exige que las aportaciones sean constructivas.
- Es más eficaz.
- Fomenta la reflexión y la conexión teoría-práctica.

Las sesiones del seminario se han desarrollado como grupo de discusión que según Benedito (1977) debe tener: *a*) un tema de discusión que esté previsto, *b*) que el intercambio de ideas siga un cierto orden, y *c*) que se designe un profesor coordinador. Medina Casaubón (1995) añade que el local debe ser adecuado, que se deben extraer unas conclusiones por consenso y que se grabará en cinta magnetofónica. Howey y Zimpher (1989) y González (1988) desarrollan un diseño similar en el que tras la presentación breve de un tema se discute en pequeños grupos y se sugieren soluciones. En base a estas investigaciones, la propuesta del esquema general de cada sesión, con la flexibilidad que la propia dinámica exija, era:

- Breve presentación del tema a tratar por parte del encargado de diputación o de los coordinadores o directores. Se comenzaba la sesión exponiendo los datos más relevantes que la diputación quería exponer y seleccionando los datos del cuestionario más significativos.
- Turno de palabra de cada participante para que diera su opinión.
- A partir de los temas que vayan surgiendo, se abría un debate moderado por el coordinador.

Tabla 1.
Perfil de los componentes del seminario.

	Monitor	Maestro	Lcdo. E.F.	Psicólogo	Humanidades	Gestores			DxT	Político	Costa	Campiña	Sierra
						Diput.	Ayunt.	U.H.U.					
Juan Rodríguez Pérez	●				●				●				●
Pilar Martín García				●					●			●	
José Carrasco Carrasco	●										●		
J. Antonio Ferández Susino		●					●			●	●		
F. Antonio Martín Martín	●	●					●		●	●		●	
Alberto Gálvez Saracíbar			●			●			●				
Pedro Sáenz-López Buñuel			●					●	●				
Antonio B. La O Leñero						●			●				
Jorge Puente Delgado		●				●			●				
Oscar Plaza Pérez		●				●			●				
Alberto Nuviala Nuviala			●					●	●				

- Se orientaba el debate intentando analizar los aspectos positivos y negativos de la realidad estudiada y se proponían soluciones alternativas.
- Elaboración de un acta de la sesión por parte del secretario y de unas conclusiones del tema tratado por parte de los coordinadores que eran consensuadas con el resto de participantes en la siguiente sesión.

Composición del seminario

En el desarrollo del seminario hemos procurado crear un ambiente activo y participativo en el que todos los miembros se sientan libres para opinar e investigar. Por otra parte, la composición ha sido interdisciplinar, buscando personas conocedoras del deporte provincial que tengan una formación diferente para que las opiniones sean más enriquecedoras.

En la composición del Seminario se incluía un representante del Área de Deportes de la Diputación, los dos directores, profesores de la Universidad de Huelva, representantes de municipios pequeños y grandes, algún gestor deportivo, representante del sector educativo escolar, del mundo federado y todos ellos con diferente formación inicial. Otro factor que barajamos es la representación de las diferentes comarcas de la provincia de Huelva. El grupo se completó con un secretario que aportó el Área de Deportes de la Diputación. En la tabla 1, podemos ver la composición final del seminario.

Resultados y discusión

Grupo de discusión

Instalaciones

Las conclusiones del seminario con relación a las instalaciones de la provincia de Huelva cuyo debate ocupó dos sesiones, fueron:

- **Instalaciones mínimas en cada municipio**. Gracias al avance que se ha producido en los últimos años, podemos considerar que existen unas instalaciones deportivas mínimas en todos los municipios de la provincia de Huelva.
- **Plan director**. Se consideró necesario concretar un plan director de las instalaciones mínimas por municipio y por comarca. Este Plan Provincial recogería las instalaciones mínimas estándar en función de diversas variables como el número de habitantes, situación geográfica, número de usuarios, etc. Por otra parte, se podría aportar una serie de recomendaciones prácticas que han de cumplir las instalaciones
- **Otras Instalaciones a construir**. En función de este Plan Director los próximos proyectos se centrarán en aumentar la calidad de los espacios existentes y en construir nuevas grandes instalaciones (nuevos pabellones cubiertos, piscinas cubiertas y pistas de atletismo). En función del estudio realizado por la Diputación Provincial de Huelva y de la demanda de los municipios, se debe ir abordando la construcción de éstas u otras instalaciones deportivas que garantice un equilibrio mínimo entre comarcas, especialmente en grandes instalaciones como piscinas cubiertas o pistas de atletismo.
- **Instalaciones no convencionales**. Ante la demanda de prácticas físico deportivas, especialmente de tipo recreativo, es necesario concienciar a los municipios de la importancia de construir instalaciones de deportes no convencionales, destacando dos:
  - Parques infantiles. La población de 0 a 8 años no practica deportes convencionales, pero sí desarrolla numerosos juegos adaptados a su edad.
  - Terrenos de aventuras. El entorno de muchos municipios de Huelva y el auge de las actividades deportivas en el medio natural invitan a construir instalaciones naturales adaptadas.

- **Utilizar otras instalaciones**. Algunos municipios han aprovechado instalaciones culturales o de exposiciones, para uso deportivo. Estos espacios multifuncionales son recomendables en determinados contextos y especialmente para algunas especialidades como el tenis de mesa, el ajedrez, los deportes de lucha, el bádminton, etc
- **Ubicación**. La ubicación de los espacios deportivos debe realizarse lo más próximo al centro escolar para favorecer su uso en horario lectivo y extraescolar.
- **Mantenimiento**. Todo espacio deportivo debe diseñarse con un plan de uso y mantenimiento del mismo. Una instalación tiene un coste periódico en limpieza, en personal, en averías, etc. El municipio debe ser consciente de estos gastos que se verán recompensados si la instalación tiene una alta rentabilidad social.
- **Instalaciones deportivas escolares**. La utilización de las instalaciones escolares en horario no lectivo es una realidad en casi toda la provincia que recomendamos siga mejorando en todos los centros educativos y municipios.
- **Programa de dotación**. La Diputación responde a la demanda de los municipios en relación a la dotación de materiales inventariables tras realizar un estudio de las necesidades reales. Este programa funciona bien, aunque cabe destacar la escasa demanda y dotación de materiales relacionado con deportes reducidos como canastas de minibasquet, porterías de fútbol 7, de balomnano 5, etc.
- **Programa de material fungible**. La Diputación envía balones de distintos deportes a los municipios en los que existen monitores subvencionados por esta institución. Hasta ahora no ha habido petición de otro tipo de material como aros, picas, conos, cuerdas, etc.

Técnicos

- **Formación inicial**. La titulación académica o deportiva de los monitores de las escuelas deportivas ha sufrido un cambio importante en los últimos años aumentando el nivel de la formación inicial de las personas dedicadas a entrenar a los niños y niñas. Consideramos muy importante el interés de los responsables políticos en contratar a monitores y gestores cualificados.
- **Maestros especialistas en EF**. La incorporación de los diplomados en magisterio con la especialidad en Educación Física ha sido espectacular en los últimos años. La calidad del proceso de enseñanza aprendizaje y la aplicación de una metodología donde la educación del niño está por encima de todo, ha mejorado significativamente y animamos a que siga lográndose gracias a la incorporación de este colectivo. No obstante, hay que reconocer que la formación deportiva de estos diplomados es insuficiente. Es necesario que la vayan adquiriendo a través de los cursos de las federaciones y del programa de formación de la Diputación.
- **Técnicos Deportivos.** El mayor número de monitores de las escuelas tiene alguna titulación deportiva, lo cual es importante y necesario. A los que no lo tengan habría que facilitarles que se saquen el título de su especialidad deportiva. Este colectivo suele tener una buena preparación específica, pero en ocasiones carece de formación psicopedagógica que habría que facilitar a través del programa de formación.
- **Otras titulaciones universitarias.** Hay un porcentaje minoritario de monitores con titulación universitaria que, si consiguen el título deportivo, se convierte en un colectivo de interés ya que, en líneas generales, debemos considerar el paso por la Universidad como una aportación personal muy positiva para su actitud con los niños y con la receptividad hacia su formación.
- **Formación permanente.** En cualquier ocupación es necesario que existan posibilidades de actualización de los trabajadores. Por tanto, a pesar de los avances en la formación inicial de los monitores de las escuelas deportivas, consideramos de enorme interés mantener y mejorar el programa de formación permanente que ofrece la Diputación desde hace varios años.
- **Programa de formación.** Este programa ha sufrido cambios a lo largo de su puesta en práctica. Después de la experiencia, recomendamos acercar la formación a los municipios, utilizando diversas estrategias de formación como:
  - cursos de perfeccionamiento genéricos y por deportes,
  - organizar supervisiones de expertos individuales o en grupo,
  - fomentar el trabajo en equipo de varios monitores alrededor de algún entrenamiento,
  - facilitar publicaciones,
  - etc.

  Otra aportación que hemos recogido es la diferencia en la formación de cada colectivo:
  - Por ejemplo, los maestros necesitan más especialización deportiva, mientras que los titulados deportivos necesitan más formación psico-pedagógica.
  - Conviene sistematizar la formación permanente y otra aportación podría ser realizar cursos por niveles en función de los años que lleven trabajando (nivel de iniciación, nivel medio o nivel avanzado).

Para programar en función de la demanda, recomendamos solicitar a los municipios y escuelas deportivas las necesidades y carencias en formación, teniendo en cuenta la especialidad deportiva. También es recomendable que los cursos se hagan en horario que no interfiera en el trabajo.

- **Continuidad.** La falta de continuidad de los técnicos es uno de los mayores problemas. La causa mayor es la escasa remuneración, que provoca que muchos abandonan cuando encuentran trabajo, especialmente los monitores con más titulación. Entre las posibles soluciones de este problema, de difícil solución, se apuntaron el fomento del asociacionismo deportivo, la contratación de empresas de servicios o mancomunar servicios deportivos para aumentar la remuneración. Como en muchos casos es inevitable, se recomienda tener una planificación con las líneas de trabajo para que el cambio de monitores no suponga una transformación drástica en la metodología de trabajo.
- Por último, se denota una falta de publicidad en los concursos públicos de monitores, lo que facilitaría que accediera personal más cualificado.

Actividades

Las conclusiones sobre los distintos programas de la Diputación Provincial orientados a la edad escolar podemos sintetizarlos en:

- **La provincia en juego**. Este programa es una competición que organiza la Diputación para chicos y chicas en edad escolar de los deportes más populares.
  Entre los aspectos positivos de esta competición podemos destacar:
  - Su conveniencia para que todos los niños que lo deseen puedan competir.
  - Su filosofía de participación por encima de la competición
  - La subvención de la Diputación para desplazamientos y arbitrajes
  - El carácter abierto, permitiendo competir a escuelas deportivas municipales clubes
  - La amplitud de las categorías

Los problemas que se comentaron fueron:

- Los partidos entre semana
- La formación y seriedad de los árbitros
- La existencia de un solo técnico que tiene que llevar a varios equipos
- La duración de la competición que es muy corta
- La poca variedad de deportes y la desproporción de equipos de fútbol sala
- La desigualdad en el nivel entre algunos equipos

Algunas propuestas que se barajaron para solucionar estos problemas fueron:

- Realizar las competiciones por concentraciones de municipios de una misma comarca, permitiendo que los propios responsables de los ayuntamientos sean los que las organicen.
- Fomentar competiciones multideportivas, permitiendo que un niño juegue en varios deportes o que en alevines los equipos puedan ser mixtos.
- Seguir formando árbitros y proponer que salgan de los clubes deportivos.
- Desarrollar una actividad formativa de los implicados en cada comarca en la que, además de colaborar con la formación técnica, se pongan de acuerdo con las reglas y los árbitros que van a llevar la competición.

Circuito voley playa

Se comentó en qué consistía y se valoró la organización. Por ejemplo, el que la competición de los niños se realizara en un solo día, el intentar que las parejas jueguen el mayor número de partidos o el que existan pistas recreativas para quienes quieran practicar.

Programa de escuelas deportivas

Se valoró muy positivamente el programa, tanto la subvención a los técnicos, como la aportación de materiales (balones).

Se sugirió la posibilidad de que aparecieran escuelas multideportivas en las edades de iniciación 8-10 años.

También se recalcó la necesidad de que los técnicos sean de la máxima cualificación, aunque hay que reconocer que en determinados contextos no hay posibilidad.

Por otra parte, se indicó la posibilidad de organizar escuelas deportivas de verano.

La atención a discapacitados en edad escolar también fue motivo de reflexión.

Campaña de natación

El aspecto más positivo es que teóricamente, todos los niños de la provincia de Huelva pueden entrar en el programa y aprender a nadar.

Entre los aspectos mejorables podemos citar:

- Las pocas piscinas existentes como ya hemos indicado en el apartado de instalaciones.
- Pocos técnicos con relación al número de niños que se mueven.

Técnica DAFO

Con el fin de hacer esta valoración más clarificadora, hemos utilizado otro instrumeto: técnica DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades); que consiste en analizar los puntos fuertes y débiles que tiene esta situación a nivel interno y externo. El deporte en edad escolar presenta unas debilidades y fortalezas que son de carácter interno, es decir que tenemos capacidad de modificar o mantener. Por otra parte, tiene unas amenazas y oportunidades que son de carácter externo, no dependen directamente de nosotros, pero debemos tenerlas presente y, en su caso, aprovechar las ventajas.

Las DEBILIDADES, que hay que corregir, son las carencias o limitaciones en cantidad o calidad de los recursos internos sobre el que no se puede apoyar la consecución de objetivos propuestos.

Las AMENAZAS, que hay que afrontar, son un factor externo que pone en peligro el aprovechamiento de alguna fortaleza o profundiza una debilidad.

Las FORTALEZAS, que hay que mantener, son los elementos internos favorables en los que basar la estrategia planteada del que se dispone en cantidad y calidad.

Las OPORTUNIDADES, que hay que explotar, son situaciones externas, presentes o futuras que permite el aprovechamiento de algún recurso o fortaleza interna.

La Matriz DAFO la presentamos en la tabla 2.

Propuestas de mejora

Después de la exposición de los resultados y del análisis de la situación real, llegamos al punto de más interés: propuestas para mejorar. La técnica DAFO ampliaría esta parte del informe ya que necesitamos responder a cómo aprovechar las oportunidades, cómo mantener las fortalezas, cómo afrontar las amenazas y cómo corregir las debilidades. Una síntesis de este trabajo podría ser el siguiente que hemos dividido en tres partes: instalaciones, programas de actividades y formación.

Instalaciones

Una instalación deportiva es una inversión demasiado importante como para no tener en cuenta una serie de aspectos como los que se describen a continuación. En primer lugar, hay que aprovechar el plan director de instalaciones para orientar y apoyar a cada municipio o comarca sobre las necesidades que tienen. Mientras que las necesidades de instalaciones convencionales están cubiertas en la provincia, el siguiente

Tabla 2.
Matriz DAFO del Deporte en Edad Escolar en la provincia de Huelva.

DEBILIDADES

- Importantes limitaciones económicas de los Ayuntamientos, especialmente los de escasa población
- Excesivo protagonismo de las instituciones públicas (supramunicipales) con competencias en esta materia
- Demasiada dependencia de las subvenciones y ayudas públicas
- Preocupantes condiciones de salud en que se desenvuelven las actividades deportivas (reconocimientos médicos, atención médica, seguros, etc.)
- Pocas piscinas y pistas de atletismo y mal repartidas
- Escasa atención al mantenimiento de las instalaciones
- Instalaciones municipales lejos de los colegios
- Falta de instalaciones infantiles
- Insuficiente aprovechamiento de instalaciones deportivas naturales (bici montaña, escalada, orientación, circuitos)
- Incompleta formación de los técnicos dedicados a la iniciación deportiva. La doble vertiente: educativa y deportiva, requiere profesores preparados en ambos campos
- Pocos técnicos
- Falta de continuidad de los técnicos por escasa consideración y remuneración
- Especialización precoz de los deportistas
- Déficit de técnicos de gestión o coordinación deportiva
- Escasa formación de los gestores
- Nula atención a la formación de padres
- Insuficiente relación colegio-Escuela Deportiva
- Excesiva oferta a los escolares (culturales, idioma, informática e incluso deportivas)
- Poca atención a deportes minoritarios en las escuelas deportivas
- Falta de actividades que busquen la adherencia del niño por la actividad física
- Escasa vinculación de los clubes en el deporte escolar

FORTALEZAS

- Voluntad política de intervenir en el deporte escolar, tanto en instalaciones deportivas como en programas de actividades
- Suficientes instalaciones polideportivas convencionales en todos los municipios
- Aumento del número de instalaciones cubiertas en los últimos años
- Incremento de titulados universitarios entre los técnicos de las escuelas deportivas
- Consolidación de programas de la Diputación (escuelas deportivas, provincia en juego, material deportivo, circuito de voley playa, campaña de natación, etc.)

AMENAZAS

- Descoordinación entre instituciones públicas que gestionan deporte tanto en instalaciones como en programas
- Reparto desproporcional en la provincia
- Retraso en el desarrollo del Real Decreto de Titulaciones Deportivas
- Menor compromiso de los niños en la práctica de deporte continuo
- Dependencia de una persona en los municipios pequeños
- Falta de apoyo de los padres
- No hay cultura deportiva sobre la importancia del deporte en los jóvenes, ya que otras actividades formativas se pagan y el deporte no (inglés, informática)
- Escasa intervención de profesores y centros en el deporte en edad escolar (APAs, actividades extraescolares)
- Inexistencia de un centro de Enseñanza no universitario que imparta alguno de los títulos de formación específica sobre actividades físicas y deportivas
- Desigualdad socio-económica entre las distintas comarcas de Huelva

OPORTUNIDADES

- Aprobación de la Ley del deporte en Andalucía con especial mención al deporte en edad escolar
- Programas de la Junta de Andalucía (material, instalaciones)
- Plan director de instalaciones de la Junta de Andalucía
- Existencia de la Universidad de Huelva que aporta maestros de EF, conocimiento e investigación
- Oferta formativa del IAD para técnicos y profesionales de la EF.
- Clima mediterráneo suave con muchas horas de luz solar y pocas lluvias.
- Espacios naturales como playa, ríos o montaña para practicas deportes al aire libre
- Buscar recursos en las empresas privadas cuya aportación es casi nula. Cuidado con utilizar tabaco o alcohol.
- Disposición de algunos responsables municipales para colaborar
- Organización comarcal o por mancomunidades que ofrecen otros servicios

reto es dotarlas de iluminación, cubrirlas y construir otras como pistas de atletismo, gimnasios, frontón, piscinas o actividades deportivas en el medio natural. También es deficitario el número de parques infantiles (con juegos para niños) que tienen una gran demanda o instalaciones para adultos como pistas de petanca o de bolos.

Por otra parte, es necesario hacer un estudio de la utilización de ese espacio deportivo para comprobar su rentabilidad social así como la viabilidad económica por parte del Ayuntamiento para el mantenimiento y gestión.

En la medida de lo posible, las instalaciones deportivas de nueva creación deberían ubicarse cerca de los centros educativos del municipio.

Programas de actividades deportivos

Partimos de la base de que la Diputación mantiene unos programas de actividades muy consolidados y necesarios como las escuelas deportivas, la provincia en juegos, la campaña de natación o el circuito de voley playa. Como todo es mejorable, durante el seminario han surgido algunas propuestas que a continuación recordamos.

Hay que fomentar la gestión descentralizada o por comarcas apoyándose en los municipios que funcionan bien para que colaboren en la organización de algunos programas como la provincia en juegos. Se podría crear la figura de técnicos mancomunados con la misión de ofrecer un servicio en aquellas localidades que no se pueden permitir este gasto.

Por otra parte, hay que aumentar las relaciones con los centros educativos ya que todos los niños del municipio se encuentran allí. Además de la colaboración en la captación, se pueden utilizar las instalaciones de los centros, su material deportivo y se puede estudiar la posibilidad de implicar a las APAs y al centro en las escuelas deportivas como actividad extraescolar.

También es necesario concienciar y apoyar a los municipios para que la calidad de las actividades deportivas sea mayor. En este sentido, las mayores deficiencias se centran en la falta de reconocimientos médicos, o de seguro de responsabilidad civil. También es una queja generalizada la escasa retribución de los técnicos que dificulta su continuidad.

En la medida de lo posible, debemos promocionar actividades deportivas minoritarias como el atletismo, ajedrez o tenis de mesa. En esta línea, podemos aprovechar mejor el entorno de cada municipio como el mar, los ríos o la montaña para realizar actividades deportivas en la naturaleza.

La coordinación es otro aspecto mejorable. Por una parte, aprovechando actividades de un municipio para los de su entorno como ocurre con la campaña de natación. Por otra a nivel interno dentro de cada Ayuntamiento para que las actividades deportivas no coincidan con otras ofertas culturales (música, idiomas, informática) o de otro tipo (catequesis).

Programas de Formación

Según hemos analizado, una de las mayores deficiencias es la formación de técnicos, gestores y padres, por lo que es imprescindible continuar, mejorar o iniciar (según el caso) programas de formación.

Los programas de formación de técnicos deberían tener las características aportadas por Marcelo y otros (1995):

- **Continuidad**.
- **Centrada** en la actividad cotidiana del **aula**.
- Conectar con las **características específicas** del puesto de trabajo de cada docente.
- Trabajar en "**equipos docentes**".
- Ser **participativa**.
- Ser **flexible** y diversa en las ofertas y en los instrumentos a emplear.

Los técnicos de las escuelas deportivas se ubican en uno de estos dos bloques: entrenadores con buena formación técnica y escasos conocimientos psicopedagógicos, y maestros a los que les suele suceder justo lo contrario. Por tanto, se deberían diseñar cursos de formación permanente más técnicos orientados a los maestros y otros más pedagógicos orientados a los entrenadores. Asimismo, es hora de que existan varios niveles, para inicial, medio y avanzado para que cada monitor elija en función de sus conocimientos y experiencia.

Esta inversión en formación debe ir paralela a una labor de seguimiento y evaluación de la actividad que se podrá realizar de forma interna (por el propio Ayuntamiento) y externa (a través de la Diputación). La calidad de esta evaluación podría repercutir en un aumento o disminución de las ayudas de la Diputación para el programa en cuestión.

Por otra parte, es necesario continuar con la formación de gestores deportivos que también debería tener unas características similares en cuanto a la continuidad, contextualización, flexibilidad y trabajo en equipo.

También haría falta programar actividades de formación con los padres e implicarlos de alguna forma en los programas deportivos. Es necesario propiciar más encuentros entre gestores, técnicos y padres para mejorar la coordinación y calidad de los programas.

Conclusiones

Limitaciónes de la investigación

Cualquier proyecto que se lleva a cabo está expuesto a problemas de muy diversos tipos que condicionan el desarrollo del trabajo. Este seminario no ha estado exento de dificultades que debemos reconocer por ética y para valorar en su justa medida los resultados de esta experiencia.

En primer lugar, la composición del seminario no ha sido ideal ya que ha habido algunos participantes que no han venido con la continuidad que exigía el trabajo planteado por lo que algunas reuniones no han sido lo enriquecedoras que esperábamos. La asistencia, la experiencia y la formación de los miembros del seminario son fundamentales para extraer conclusiones más interesantes de cara a próximos foros de debate que puedan crearse. La falta de costumbre en participar en grupos de discusión ha provocado que, en ocasiones, algunos participantes acaparaban el debate en exceso con la permisividad de los directores, y otros miembros participaran muy poco.

Por último, esta metodología de trabajo (seminario), a pesar de que la consideramos de interés, es insuficiente para conocer la realidad del deporte en edad escolar

de la provincia. Sólo acercándose a los municipios para observar y preguntar en el propio lugar de trabajo nos daría datos más fiables y contextualizados.

A pesar de estas limitaciones, consideramos que el trabajo realizado ha aportado datos de interés que hemos analizado y que sintetizamos en las conclusiones.

Conclusiones

Vamos a repasar los objetivos que nos planteábamos al comienzo de la investigación para comprobar si se han cumplido.

En primer lugar queríamos analizar la realidad del deporte en la edad escolar en nuestra provincia. Entre los datos de un cuestionario que realizamos al comienzo, los documentos entregados por los representantes de la Diputación y las aportaciones de los miembros del Seminario, creemos que hemos dado un repaso por el deporte municipal en edad escolar en la provincia de Huelva, destacando los aspectos más positivos y proponiendo mejoras en cada programa.

Otro objetivo era conocer experiencias en el fomento del deporte en la edad escolar. Entre los documentos entregados por los representantes de la Diputación Provincial se incluían experiencias de otros entornos con relación al desarrollo del deporte en edad escolar.

Por otra parte, queríamos proponer medidas y actuaciones para mejorar el desarrollo del deporte municipal en la edad escolar. En el apartado de resultados, hemos expuesto las propuestas que han ido surgiendo en el Seminario con el fin de aumentar la calidad de los programas de deporte municipal.

Por último, pretendíamos profundizar en los resultados e intervenciones efectuadas en la promoción del deporte en la edad escolar, en nuestra provincia y fuera de ella.

Futuras investigaciones

Consideramos interesante mantener un foro de debate sobre el deporte en edad escolar en forma de Seminario como el que se ha iniciado este año. No obstante, hay otros temas que son motivo de estudio como el deporte poblaciones menos atendidas (mujer, discapacitados, tercera edad), el deporte senior, etc. Esta experiencia piloto tiene que servir para rectificar los errores que hemos analizado y que sintetizaríamos en:

- Realizar un cuestionario con tiempo, más simple y más contextualizado.
- Completar la composición del Seminario y garantizar la asistencia y la participación de todos sus componentes.
- Permitir que la duración sea de, al menos un curso escolar completo, para que dé tiempo a analizar, recoger y reflexionar sobre los datos que se manejen.

Para que esta información sea más real y contextualizada, es necesario abarcar estudios de campo más concretos para analizar aspectos como:

- Conocer el grado de satisfacción de los alumnos en función del monitor (titulación, años con ese grupo, edad, sexo), del número de horas semanales, de la calidad de la instalación, etc.
- Analizar el nivel de actividades físico-deportivas de los niños en las clases de E.F. y en las escuelas deportivas cruzando los datos para buscar alguna relación.
- Etc.

Bibliografía

AA.VV. (1993), "El deporte en la edad escolar". *Actas de las VII Jornadas de Deporte y Corporaciones Locales*. F.E.M.P. Madrid.

Añó, V. (1997), *Planificación y organización del entrenamiento juvenil*. Madrid: Gymnos.

Benedito, A. (1977), *Temas didácticos. Dinámica de grupos*. Barcelona: Círculo Editor Universo.

Biddle, B. J. y Anderson, D. S. (1989), "Teoría, métodos, conocimiento e investigación sobre la enseñanza". En Wittrock, M. C. (Coord.), *La investigación de la enseñanza, I. Enfoques, teorías y métodos*. Barcelona: Paidós Educador. MEC.

Bláquez, D. (1995), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: Inde.

Colás, P. y Buendía, L. (1992), *Investigación educativa*. Sevilla: Alfar.

Delgado, M. (1995), "Actividad física para la salud en Educación Primaria". En Romero, C.; Linares, D.; De La Torre, E. (coord.). *Estrategias metodológicas para el aprendizaje de los contenidos de la E.F*. Escolar. Promeco. Universidad de Granada, pp. 137-146.

Erickson, F. (1989), "Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza". En Wittrock, M. C. (Coord.). *La investigación de la enseñanza, II. Métodos cualitativos y de observación*. Paidós Educador. M.E.C. Barcelona.

FEMP (1992). "Manifiesto sobre el Deporte en la edad escolar". En FEMP *El Deporte en la edad escolar*. Madrid: Edita FEMP.

González, J. L. (1988), "Investigación etnográfica sobre el pensamiento de los maestros en periodo de formación inicial: Una experiencia didáctica en el aula mediante una estrategia de cambio conceptual". En Marcelo, C. (editor). *Avances en el estudio del pensamiento de los profesores*. Servicio Publicaciones. Universidad de Sevilla.

Howey, K. R. y Zimpher, N. L. (1989), "Presevice Teacher Educators' Role in Programs for Beginning Teachers". *The Elementary School Journal*, vol. 89, n.º 4, University of Chicago.

Krueger, R. A. (1991), *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.

Ley 6/1988, de 14 de Diciembre, Ley del Deporte de Andalucía.

MEC (1989), *Plan de investigación educativa y de formación del profesorado*. Madrid: MEC y CIDE.

Marcelo, C. (1994), "Estrategias de análisis de datos en investigación educativa". En Villar, L. M. (Coord.), *Manual de entrenamiento: evaluación de procesos y actividades educativas*, pp. 39-62. Barcelona: PPU.

Medina Casaubón, J. (1995), "Influencia de un entrenamiento docente basado en el trabajo en grupo durante la formación inicial del profesorado de Educación Física. Un estudio preliminar". Tesis Doctoral inédita. Universidad de Granada.

Merino, A. (Coord.) (1995), "Apuntes del I Seminario Andaluz del Deporte Base". Málaga: IAD.

Rodríguez, J. Mª. (1994), "Las prácticas de enseñanza en la formación inicial de los profesores". Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla.

– (1997). *Bases y Estrategias de Formación Permanente del Profesorado*. Huelva: Hergué.

Zabalza, M. (1988), "Condiciones metodológicas en el estudio del pensamiento de los profesores. Los autoinformes". En Marcelo, C. (editor). *Avances en el estudio del pensamiento de los profesores*. Servicio Publicaciones. Universidad de Sevilla.

Palabras clave
fiabilidad, salto vertical, velocidad, fuerza, niños

Fiabilidad de las pruebas de fuerza en salto vertical y velocidad de carrera en escolares de 6 a 8 años

Rafael Martín Acero
Doctor en Educación Física. Profesor Titular del INEF de Galicia, Universidade da Coruña

Miguel Fernández del Olmo
Licenciado en Educación Física
Profesor del INEF de Galicia, Universidade da Coruña

José Vicente Veiga Doldán
Licenciado en Educación Física
Profesor de Enseñanza Primaria y Secundaria

Xosé Luis Otero Cepeda
Doctor en Matemáticas,
Profesor Titular del Departamento de Bioestadística y Métodos de Investigación,
Universidade de Santiago de Compostela.

Ferran A. Rodríguez Guisado
Doctor en Medicina y Cirugía,
Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
Profesor Titular del INEF de Catalunya, Universitat de Barcelona

Abstract

The object of this study was to determine the reliability of different tests in vertical jumping and race speed in 6-8 year old children.
Fifty-six students of both sexes (30 girls and 26 boys) took part, between 6 and 8 years old, chosen at random from among children of the same school, to whom we gave a series of tests of strength in vertical jumping on a contact platform (SJ, CMJ. CMJA and 1RJ) and race speed (30 m) on two occasions (T1 and T2) with a week's test between both. We studied the recurrence between repetitions (intraindividual variability) for each of the two sessions of valuation (T1, T2), and the temporal variability (between T1 and T2) by means of the estimate of different statistics (co-efficient of variation, CU; co-efficient of intraclass correlation, CCI, methodical error, EM) and its statistical significance. The recurrence between repetitions of the vertical jumping tests CMJ and 1RJ proved to be high (CCI 0,95) in both sessions. In the second evaluation session, also high was the recurrence of SJ while CMJA remained at unacceptable levels (CCI = 0,69-0,80). the variability between subjects was quite a lot higher than in adult PE students (CV = 8,3-11,8%)
The temporal recurrence (day to day between two sessions with a week's interval inbetween) of the test can be considered to be questionable in general terms, observing a high methodical error (EM = 9,9-15,1%) and a significant worsening of the results in the second session of the jumping tests with contramovement (CMJ and CMJA) and the fast race of 30 m (p0,05).

Resumen

El objetivo del presente estudio fue determinar la fiabilidad de diversas pruebas de salto vertical y de carrera rápida en escolares de 6 a 8 años.

Participaron 56 sujetos de ambos sexos (30 niñas y 26 niños), de edades comprendidas entre 6 y 8 años, seleccionados aleatoriamente entre los de un mismo centro escolar, a los que se administró una batería de pruebas de fuerza de salto vertical sobre plataforma de contactos (SJ, CMJ, CMJA y 1RJ) y de carrera rápida (30 m) en dos ocasiones (T1 y T2), con una semana de intervalo entre ambas. Se estudió la reproducibilidad entre repeticiones (variabilidad intraindividual) para cada una de las dos sesiones de valoración (T1, T2) y la variabilidad temporal (entre T1 y T2), mediante el cálculo de diferentes estadísticos (coeficiente de variación, CV; coeficiente de correlación intraclase, CCI; error metódico, EM) y de su significación estadística.

La reproducibilidad entre repeticiones de las pruebas de salto vertical CMJ y 1RJ se demostró elevada (CCI ≥ 0,95) en ambas sesiones. En la segunda sesión de valoración también lo fue la reproducibilidad de SJ, mientras que CMJA se mantuvo en niveles inaceptables (CCI = 0,69-0,80). La variabilidad entre sujetos se mostró bastante más elevada que en estudiantes de educación física adultos (CV = 8,3-11,8 %).

La reproducibilidad temporal (día a día, entre dos sesiones separadas por una semana) de las pruebas puede considerarse cuestionable en términos generales, observándose un elevado error metódico (EM = 9,9-15,1 %) y un empeoramiento significativo de los resultados en la segunda sesión en las pruebas de salto con contramovimiento (CMJ y CMJA) y de carrera rápida de 30 m ($p \leq 0,05$).

En función de los resultados se proponen algunas medidas conducentes a la mejora de la fiabilidad de las pruebas.

Introducción

La valoración de la capacidad de salto y de carrera rápida, enmarcada en el estudio del constructo fuerza-velocidad, constituye un aspecto relevante de la valoración de la condición física. Su desarrollo metodológico y aplicativo se ha producido fundamentalmente en el ámbito del rendimiento. No obstante, la valoración de dichas capacidades motrices tiene también un gran interés desde la perspectiva de la valoración condicional en el ámbito de la educación física escolar y plantea numerosos problemas específicos desde el punto de vista metodológico (Martín Acero, 1999).

La fiabilidad es una característica cualitativa fundamental de las pruebas de valoración en general, hasta el punto de considerar que una prueba carece de validez si no es fiable. Puede definirse como el grado de repetitividad o reproducibilidad de una medición, es decir, el grado en que las mediciones repetidas arrojan resultados similares. Las posibles fuentes de variabilidad en el resultado de las pruebas, que comprometen por tanto su fiabilidad, pueden ser los sujetos, los examinadores, los instrumentos y los protocolos de las pruebas. Desde el punto de vista de constancia de los resultados de una prueba, pueden darse las siguientes variaciones: *a*) entre sujetos (variación interindividual); *b*) entre repeticiones (variación intraindividual); *c*) entre examinadores (variación interobservador); *d*) entre varias mediciones de un mismo examinador (variación intraobservador); *e*) de un día a otro (variación temporal). Suele llamarse *objetividad* a la constancia de los resultados entre distintos examinadores obtenidos en los mismos sujetos, y *estabilidad* a la constancia entre varias mediciones repetidas en los mismos sujetos (Rodríguez 1999).

Desde la popularización en la década de los ochenta de las baterías de valoración de la fuerza mediante saltos verticales utilizando una plataforma de contactos (para una revisión actualizada de la metodología ver Bosco 1992 y 1994), se han realizado algunos estudios sobre su fiabilidad en sujetos adultos, estudiantes de educación física (Viitasalo, 1985, 1988; López *et al.* 1998) y en jóvenes entre 10 y 15 años (Viitasalo 1988), no registrándose ningún estudio en sujetos de edades inferiores. Lo mismo sucede con la prueba de carrera rápida de 30 m. Desde el punto de vista teórico, cabe plantear la hipótesis de que la fiabilidad de las pruebas de fuerza y velocidad, cuya ejecución presenta un componente técnico y coordinativo notable, disminuya en sujetos más jóvenes, especialmente en etapa prepuberal. Dicha hipótesis se confirma en el estudio de Viitasalo (1988) en el que se observa una progresiva disminución con la edad de la variabilidad de las pruebas de salto con contramovimiento entre 10 y 15 años. En consecuencia, el objetivo del presente estudio fue determinar la fiabilidad de diversas pruebas de salto vertical sobre plataforma de contactos y de carrera rápida de 30 en escolares de 6 a 8 años, observando los efectos de una práctica puntual de tanteo y ajuste coordinativo y técnico sobre los resultados de las pruebas en una valoración posterior. Los aspectos de la fiabilidad estudiados fueron la reproducibilidad entre repeticiones en cada una de dos sesiones separadas de valoración (variación entre repeticiones en T1 y T2) y la reproducibilidad temporal entre ambas sesiones (variación día a día entre T1 y T2).

Material y método

Sujetos

Participaron en el estudio 56 sujetos de ambos sexos (30 niñas y 26 niños), de edades comprendidas entre 6 y 8 años (media ± s = 7,30 ± 0,71 años) seleccionados aleatoriamente entre los de un mismo centro escolar gallego.

Material

Para la realización de los saltos verticales se utilizaron cuatro sistemas de plataforma de contacto (ErgoJump Bosco System) y microprocesadores Psion (Datapak 32K con programa informático). La sensibilidad de las plataformas fue calibrada mediante el uso de un peso de 10 kg, que activó cada una de las plataformas en todos los casos (Aguado *et al.*, 1995).

El tiempo total de la carrera de 30 m se registró mediante: *a*) una plataforma de contacto como mecanismo de inicio de cronometraje, activándose el cronómetro electrónico en el momento en que el pie más atrasado del sujeto perdía contacto con el suelo; *b*) un circuito de fotocélulas

Tabla 1.
Estadística descriptiva de los resultados obtenidos por el conjunto de los sujetos de la muestra (n = 56), en ambas sesiones de valoración (T1 y T2). Se engloban los resultados de las cuatro repeticiones de cada una de las pruebas de salto (SJ, CMJ, CMJA y 1RJ) y la única repetición de la prueba de carrera rápida (30 m).

	T1				T2			
	$\bar{x}$	s	máximo	mínimo	$\bar{x}$	s	máximo	mínimo
SJ (cm)	13,00	2,82	17,85	7,90	12,96	2,93	20,85	7,60
CMJ (cm)	16,06	3,56	25,00	7,80	14,10	2,80	19,53	7,70
CMJA (cm)	17,85	3,43	25,75	11,17	16,95	3,04	24,18	11,60
1RJ (cm)	14,05	3,52	23,26	7,66	13,55	3,15	21,71	6,68
30 m (s)	6,83	0,62	8,71	5,83	6,94	0,67	9,07	5,78

infrarrojas con regulación de bloqueo entre impulsos de 1/100 s hasta 2 s (Heuer, modelo HL2-11); y *c*) cronómetro Chronoprinter 500 (precisión: ± 0,0004 % a 20°C; definición: 0,001 s).

Métodos

Las pruebas de valoración administradas fueron las siguientes:

a) Pruebas de salto vertical (Bosco 1992, 1994):
- Squat Jump (SJ): salto desde flexión de rodillas de 90° y desde parado (sin contramovimiento);
- Counter Mouvement Jump (CMJ): salto con flexión/extensión (contramovimiento), con manos en la cadera;
- Counter Mouvement Jump with Arms (CMJA): salto con contramovimiento con acción de brazos, similar al anterior pero partiendo con los brazos en extensión y abducción a la altura de los hombros y con acción libre de brazos al saltar (adaptado de Abalakov);
- 1 Reactive Jump (1RJ, adaptado de Vittori-Bosco): saltos reactivos progresivos durante 5 s, sin flexión de rodillas; para su valoración se escoge el salto de mayor altura.

b) Carrera de velocidad de 30 m, partiendo con un pie atrasado.

Procedimiento

La batería completa de pruebas (SJ, CMJ, CMJA, 1RJ y 30m) se administró en dos ocasiones (sesiones T1 y T2), en el intervalo de una semana. En cada una de las ocasiones los sujetos realizaron las pruebas en condiciones similares de lugar, hora y temperatura, ejecutando cuatro intentos de cada salto y una sola carrera.

Las pruebas fueron administradas por un mismo equipo de observadores, constituido por licenciados en ciencias de la actividad física y del deporte, previamente entrenados en la aplicación de las pruebas durante un periodo de tres años, en el que administraron la batería a una población de 1.200 niños de 6 a 17 años.

Los sujetos no conocían con antelación a la primera sesión de valoración (T1) ninguna de las pruebas que se les administraba. Se consideró como criterio de exclusión la manifestación por parte del sujeto, al ser interrogado al respecto, de que su estado de salud o de ánimo fuese anormal, o diferente al primer día.

Durante el periodo comprendido entre ambas sesiones de valoración (T1, T2) los sujetos no realizaron ningún ensayo, ni actividad física de carácter distinto al habitual en cada uno de ellos.

Análisis estadístico

La variabilidad intraindividual entre repeticiones (reproducibilidad de mediciones repetidas) en cada una de las dos sesiones de valoración (T1 y T2) se determinó mediante el cálculo de la desviación estándar (s), el coeficiente de variación de Pearson (CV, %) y el coeficiente de correlación intraclase (CCI). Se indican además la media aritmética ($\bar{x}$) y los valores extremos (mínimo y máximo). La significación de las diferencias entre valores obtenidos entre las cuatro repeticiones de cada prueba en una sesión se valoró mediante análisis de la varianza (ANOVA) para medidas repetidas.

La variabilidad temporal (reproducibilidad temporal o día a día) entre ambas sesiones (variación diaria entre T1 y T2) se determinó mediante el cálculo del coeficiente de correlación de Pearson (r), el coeficiente de correlación intraclase (CCI) y el error metódico (EM, %). La significación de las diferencias entre los valores medios (no los más elevados) obtenidos en cada sesión se valoró mediante la prueba t de Student para muestras relacionadas.

En las pruebas comparativas, las diferencias se consideraron significativas para un nivel de confianza del 5 % (grado de significación, $p \leq 0,05$).

Resultados

En la tabla 1 se presenta la estadística descriptiva de los resultados obtenidos en las dos sesiones de valoración (T1 y T2) para cada una de las pruebas administradas. Los sujetos obtuvieron resultados medios significativamente mejores en segunda sesión (T2) en CMJ, CMJA y 30 m ($p \leq 0,05$), mientras que las diferencias en SJ y 1RJ no fueron significativas (ver tabla 3). En la tabla 2 se muestran los resultados de reproducibilidad en las cuatro repeticiones de las pruebas de salto en cada una de las dos sesiones de valoración (T1 y T2). No se observaron diferencias significativas ($p \leq 0,05$) entre los valores de

los cuatro intentos realizados por todos los sujetos en cada prueba de salto, en ninguna de las dos sesiones de valoración. Se observó una mayor reproducibilidad de todas las pruebas de salto en la segunda valoración (T2), evidenciada por coeficientes de variación algo más bajos en T2 (CV = 7,9-11,6 %) que en T1 (CV = 8,3-11,8 %), así como por valores más elevados del coeficiente de correlación intraclase en T2 (CCI = 0,80-0,99) que en T1 (CCI = 0,69-0,96).

En la tabla 3 se muestran los resultados de reproducibilidad temporal, expresada como variabilidad día a día entre las dos sesiones de valoración (entre T1 y T2). Se constató que los sujetos obtuvieron resultados medios significativamente mejores en la segunda sesión (T2) en CMJ, CMJA y 30 m ($p \leq 0,05$). Todas las pruebas presentaron una baja reproducibilidad temporal, con valores discretos de CCI (0,70-0,87) y de r (0,70-0,93) en todas las pruebas, excepto en la de 30 m (r = 0,93), que presentó también un valor muy inferior de EM (2,7 %) respecto a las demás (9,9-15,1 %).

Discusión

En el diseño del estudio se tomaron una serie de medidas con el propósito de minimizar todas aquellas posibles fuentes de error en la realización de las pruebas. El protocolo fue rigurosamente estandarizado, de modo que: *a*) todos los niños realizaron el mismo número de intentos; *b*) ambas sesiones de valoración (T1 y T2) se llevaron a cabo el mismo día de la semana, a la misma hora, en la misma instalación y con una temperatura ambiente similar; *c*) los examinadores aplicaron, cada uno de ellos, una única prueba, por lo que la variabilidad interobservador quedó descartada como fuente de error; *d*) los examinadores conocían la prueba y tenían una amplia experiencia en su administración en niños. En consecuencia, sin descartar totalmente otras, cabría interpretar que las fuentes de variación fueron, fundamentalmente, la variabilidad biológica de los sujetos testados (fatiga, motivación, concentración, aprendizaje a lo largo de una sesión, etc.) y la eventual existencia de una predisposición sistemática ligada al aprendizaje entre ambas sesiones de valoración.

Reproducibilidad entre repeticiones

La falta de significación de las diferencias entre las cuatro repeticiones de cada salto y para cada una de las dos sesiones por separado, sugiere la ausencia de una tendencia o fuente de variabilidad sistemática significativa, siendo atribuible la variación a variabilidad de tipo aleatorio (Zatsiorski 1989; Rodríguez 1999).

Un CCI elevado sugiere una reproducibilidad elevada de los resultados medios de cada sujeto cuando realiza varios intentos en una misma sesión, es decir, sobre la reproducibilidad intrasujeto de la prueba en cuestión. Las pruebas de salto que presentaron una reproducibilidad elevada (CCI ≥ 0,90; Vincent 1994; Atkinson y Nevill 1998) entre repeticiones ya en la primera sesión de valoración (T1) fueron 1RJ y CMJ (CCI = 0,96 y 0,95, respectivamente), mientras que la de CMJA puede considerarse cuestionable (0,69). En la segunda sesión (T2), la reproducibilidad de SJ, CMJ y 1RJ fue elevada, manteniéndose CMJA como la prueba menos reproducible. La mayor reproducibilidad de todas las pruebas de salto en la segunda valoración (T2) es muy sugestiva de un cierto efecto aprendizaje que se traduce en una mayor estabilidad de los resultados obtenidos en las distintas repeticiones.

El CV informa sobre la variabilidad de una prueba en el conjunto de los suje-

Tabla 2.

Reproducibilidad de las pruebas de salto vertical, expresada como variabilidad en cuatro repeticiones de cada una de las pruebas, en cada una de las dos sesiones de valoración (T1 y T2). Se indica el grado de significación (p) de las diferencias (ANOVA para medidas repetidas) entre los valores de los cuatro intentos realizados por todos los sujetos en cada prueba (n = 53) y los valores del coeficiente de correlación intraclase (CCI) y coeficiente de variación (CV) para cada prueba.

	T1			T2		
	p	CCI	CV (%)	p	CCC	CV (%)
SJ	ns	0,83	11,02	ns	0,99	9,19
CMJ	ns	0,95	8,72	ns	0,99	8,48
CMJA	ns	0,69	8,30	ns	0,80	7,92
1RJ	ns	0,96	11,78	ns	0,96	11,57

ns = diferencia no significativa ($p \leq 0,05$).

Tabla 3.

Reproducibilidad temporal de las pruebas de salto vertical y de carrera rápida, expresada como variabilidad día a día entre las dos sesiones de valoración (entre T1 y T2). Se indica el grado de significación (p) de las diferencias (t de Student para muestras relacionadas) entre los resultados medios obtenidos en ambas sesiones por todos los sujetos en cada prueba (n = 53), los valores del coeficiente de correlación intraclase (CCI) y coeficiente de correlación de Pearson (r) entre los resultados de ambas pruebas, así como el error metódico (EM, %) para cada prueba.

	Variación entre T1 y T2			
	p	CCI	r	EM (%)
SJ	ns	0,70	0,60	15,07
CMJ	≤ 0,001	0,86	0,78	9,86
CMJA	≤ 0,01	0,76	0,65	12,32
1RJ	ns	0,85	0,70	12,34
30 m	≤ 0,05	0,87	0,93	2,67

ns = diferencia no significativa ($p \leq 0,05$).

Tabla 4.
Reproducibilidad entre repeticiones en una misma sesión de valoración de la prueba de salto con contramovimiento (CMJ) en diferentes edades y poblaciones.

Edad (años)	Muestra	CV (%)	Referencia
18-24	Estudiantes de educación física	4,3	Viitasalo 1985
19-24	Estudiantes de educación física	3,03	López *et al.* 1998
15	Gimnasia, lucha libre	5,05	Viitasalo 1988
14	Esquí, carreras de orientación, atletismo, lucha libre	7,05	Viitasalo 1988
13	Esquí, carreras de orientación, hockey hielo, gimnasia, atletismo, lucha libre	7,06	Viitasalo 1988
12	Esquí, carreras de orientación, gimnasia, baloncesto, atletismo, lucha libre	7,80	Viitasalo 1988
11	Esquí, baloncesto, gimnasia, atletismo, lucha libre	8,62	Viitasalo 1988
10	Esquí, carreras de orientación, atletismo, lucha libre	13,65	Viitasalo 1988
6-8	**Escolares**	**8,72**	**Presente estudio**
		8,48	**(T1 y T2)**

tos. En ese sentido, todas las prueba de salto presentaron una variabilidad elevada (CV = 8,30-11,78), tanto en la primera sesión (T1) como en la segunda (T2), aunque tiende a ser algo menor en la segunda sesión.

En términos generales, la reproducibilidad de SJ y CMJ en los sujetos en edad escolar estudiados (6-8 años) es comparable a la observada en sujetos adultos, estudiantes de educación física (Viitasalo, 1985; López *et al.*, 1998) y en escolares de 10 a 15 años (Viitasalo 1988), aunque se observa una variabilidad entre sujetos notablemente superior en comparación con los adultos (tabla 4).

Para Viitasalo (1988) el salto vertical (CMJ) en plataforma aporta resultados fiables a partir de los 11-12 años de edad y alcanzan niveles similares a los de jugadores de voleibol adultos en deportistas a partir de los 15 años. Los resultados del presente estudio sugieren que dicha prueba también es fiable en sujetos de 6 a 8 años, ya que presentan una reproducibilidad similar. Lo mismo puede afirmarse para 1RJ. En cambio, en una primera sesión de valoración, SJ y, especialmente, CMJA, no pueden considerarse pruebas reproducibles. No obstante, después de una sesión de familiarización y aprendizaje, sólo CMJA se revela como poco reproducible. En cualquier caso, la variabilidad entre sujetos es bastante más elevada que en adultos, al menos, en estudiantes de educación física.

En consecuencia, los resultados obtenidos sugieren la existencia de un efecto aprendizaje y/o ajuste técnico de tipo aleatorio (ensayo-error en cada repetición sucesiva) en cada una de las sesiones, confirmando la conveniencia de efectuar varias repeticiones de una misma prueba para incrementar las posibilidades de ejecución óptima y consecución del mejor resultado posible para cada sujeto.

Reproducibilidad temporal (día a día)

La existencia de diferencias significativas entre los resultados medios de CMJ, CMJA y 30m entre ambas sesiones de valoración permite suponer la existencia de una tendencia o fuente de variabilidad sistemática. Teóricamente, una tendencia positiva (mejora entre T1 y T2) podría atribuirse al efecto aprendizaje (Atkinson y Nevill 1998), pero de hecho ocurre lo contrario: los resultados empeoran en la segunda sesión (ver tablas 1 y 3). Dicha observación es de difícil explicación, pudiendo plantearse la hipótesis, en ausencia de fuentes de error sistemático relacionadas con el utillaje y los observadores (que consideramos improbables), de la existencia de algún factor de variabilidad psicobiológica (intrasujeto), como, por ejemplo, la falta de motivación ante una segunda valoración o un estado de mayor activación psicológica y pérdida de concentración con respecto a la ejecución de las pruebas al habituarse al entorno físico y ambiental en la segunda valoración sesión. No obstante, el efecto aprendizaje no es completamente rechazable, por cuanto se observó una mejora de la consistencia de las medias (tabla 2). En SJ y 1RJ no se observaron diferencias significativas entre T1 y T2, atribuible a una mayor variabilidad entre las cuatro repeticiones en ambas pruebas (tabla 2).

Por otra parte, según la categorización de Vincent (1994), la reproducibilidad temporal de CMJ, 1RJ y 30 m puede considerarse aceptable (CCI = 0,80-0,90), mientras que la de SJ y CMJA puede considerarse cuestionable (CCI = 0,70-0,80). No obstante, el elevado EM de todas las pruebas de salto (EM = 9,9-15,1) y la existencia de diferencias significativas en las pruebas con contramovimiento, tal como se ha comentado, permiten cuestionar globalmente su reproducibilidad temporal.

Además, la reproducibilidad temporal (día a día) de las pruebas de salto en los escolares de 6 a 8 años estudiados (r = 0,60-0,78) resultó muy inferior a la observada en sujetos adultos, estudiantes de educación física (r = 0,84-0,99; Viitasalo 1985; López *et al.* 1998). No obstante, r puede considerarse tan solo un indicativo relativo de la fiabilidad y está fuertemente influido por el rango de los valores (valores extremos) y la heterogeneidad de la muestra, además de no considerar el número de repeticiones (MacDougall *et al.*, 1995). Así, consideramos

más adecuado valorar la fiabilidad mediante el coeficiente de correlación intraclase (CCI) tal como argumenta Baumgartner (en Safrit y Wood, 1989).

Conclusiones

La reproducibilidad entre repeticiones de las pruebas de salto vertical CMJ y 1RJ se demostró elevada en escolares de 6 a 8 años de edad. En una segunda sesión de valoración al cabo de una semana, también lo fue la reproducibilidad de SJ, mientras que CMJA se mantuvo en niveles inaceptables. La variabilidad entre sujetos se mostró bastante más elevada que en estudiantes de educación física adultos.

La reproducibilidad temporal (día a día, entre dos sesiones separadas por una semana) de las pruebas puede considerarse cuestionable en términos generales, observándose un elevado error metódico y un empeoramiento significativo de los resultados en la segunda sesión en las pruebas de salto con contramovimiento (CMJ y CMJA) y de carrera rápida (30m).

En función de los resultados obtenidos, cabe plantearse algunas medidas conducentes la mejora de la fiabilidad de las pruebas. Por ejemplo: 1) efectuar varias repeticiones de cada prueba para asegurar un aprendizaje mínimo e incrementar las posibilidades de ejecución óptima; 2) realizar más de una sesión de familiarización y aprendizaje (no evaluativa) previa a la valoración efectiva; 3) mantener a los sujetos relativamente aislados y concentrados en las tareas a realizar a lo largo de cada sesión de valoración.

Bibliografía

Aguado, X.; González, J. L. (1996), "La capacidad de salto problemas de medición y soluciones". *Revista de Entrenamiento Deportivo*, vol. IX, 4: 17-23.

Aguado, X.; Izquierdo, M. y González, J. L. (1995), "Medición y control de la validez, fiabilidad y especificidad de test de salto realizados sobre la plataforma de contactos". En: *Prácticas de Biomecánica*, capítulo 9. León: Universidad de León.

Atkinson, G. y Nevill, A. (1998), "Statistical methods for assessing measurement error (reliability) in variables relevant to sports medicine". Sports Medicine, 26(4): 217-238.

Baumgarter, T. A. (1989), "Norm-referenced measurament: reliability". En: Safrit, J., Wood, M.: *Measurement concepts in physical education and exercise science*, pp. 45-72. Champaign, Illinois: Human Kinetics.

Bosco, C. (1992), "La valutazione della forza con il test di Bosco". Roma: Societá Stampa Sportiva.

– (1994), *La valoración de la fuerza con el test de Bosco*. Barcelona: Paidotribo.

López, J. L.; Grande, I.; Meana, M. y Aguado, X. (1998), "Análisis de la reproducibilidad en tests de saltos". En Aguado, X. (ed.), *Biomecánica aplicada al deporte I*, pp. 207-220. León: Universidad de León.

MacDougall, J. D., Wenger, H. A., Green, H. J., (editores) (1995): *Evaluación fisiológica del deportista*. Barcelona: Paidotribo.

Martín Acero, R. (1999), "Capacidad de salto y carrera rápida en escolares". Tesis doctoral. Universidade da Coruña.

Rodríguez, F. A. (1999), "Bases metodológicas de la valoración funcional". En González-Iturri, J. J., Villegas, J. A. (coord.): *Valoración del deportista. Aspectos biomédicos y funcionales*. Monografia FEMEDE, n.º 6, pp. 229-271. Pamplona: Federación Española de Medicina del Deporte.

Safrit, J., Wood, M. (1989), *Measurement concepts in physical education and exercise science*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.

Vincent, J. (1994), *Statistics in Kinesiology*. Champaign, Ilinois: Human Kinetics.

Viitasalo, J. T. (1985), "Measurement of force-velocity characteristics for sportmen in field conditions". En: Winter, D. A., Norman, R. W., Wells, R. P., Hayes, K. C., y Patla, A. E., *Biomechanics IX-A*, pp. 96-101. Champaign, Illinois: Human Kinetics.

– (1988): "Evaluation of explosive strength for young and adult athletes". *Research Quarterly for Exercise and Sport*, vol. 59, 1: 9-13.

Zatziorski, V. (1989), *Metrología Deportiva*. La Habana, Moscú: Planeta y Progreso.

Palabras clave
fútbol, entrenamiento, valoración funcional, cualidades físicas

Influencia del entrenamiento de pretemporada en la fuerza explosiva y velocidad de un equipo profesional y otro amateur de un mismo club de fútbol

Juan García-López
Licenciado en Educación Física. Becario del Instituto de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (INCAFD) de Castilla y León y Área de Educación Física de la Universidad de León

José Gerardo Villa Vicente
Doctor en Medicina.
Especialista en Medicina Deportiva.
Profesor de Fisiología del Ejercicio y Evaluación del Alto Rendimiento en el INCAFD de Castilla y León y Área de Educación Física de la Universidad de León

Juan Carlos Morante Rábago
Licenciado en Educación Física.
Profesor de Fútbol y Modelos Técnicos del Alto Rendimiento Deportivo en el INCAFD de Castilla y León

Carlos Moreno Pascual
Licenciado en Medicina.
Médico del Club de Fútbol Salamanca SAD.
Profesor de la EU Fisioterapia de la Universidad de Salamanca

Abstract

The object of this present work is to evaluate the influence of the football pre-seasons in different ways in the explosive force and velocity of players, both professional and amateur. In consequence, before and after the pre-season different methods of the vertical jump and a speed race between 38 football players of the same club –20 professionals and 18 amateurs- were measured. The two teams improved their results, and the professional group more so in the vertical jumps, although no differences were found between either group at the beginning and end of the pre-season. Therefore, the improvements of all the players in general were significant in V0-20 and V0-50 (pointing out that the V0-50 is better thanks to V0-20) as in all the vertical jump methods, being "few" compared with the results of other studies. In conclusion, the lack of difference between professional and amateur players combined with the tiny increases in the heights of the jump indicate a deficit in the introduction and planning of the explosive force work. Similarly, it stands out that the protocols more sensitive to training have been ABK, RJ15 and V0-20, and less sensitive SJ, DJ40, V0-50 and V_{max}.

Resumen

El presente trabajo tiene por objeto evaluar la influencia de una pretemporada de fútbol en diferentes manifestaciones de la fuerza explosiva y la velocidad de jugadores profesionales y amateurs. Para ello se midieron antes y después de la pretemporada diferentes modalidades de salto vertical y una carrera de velocidad en 38 futbolistas de un mismo club: 20 profesionales y 18 amateurs.

Los dos equipos mejoraron sus resultados, y más el grupo de profesionales en los protocolos de salto vertical, aunque no se encontraron diferencias entre los futbolistas profesionales y amateurs al inicio y final de la pretemporada. Por tanto, las mejoras de todos los futbolistas en general fueron significativas en V0-20 y V0-50 (destacando que la V0-50 mejora gracias a la V0-20), así como en todas las modalidades de salto vertical, siendo "escasas" comparadas con los resultados de otros estudios.

En conclusión, la no existencia de diferencias entre jugadores profesionales y amateurs junto con los escasos aumentos en las alturas de salto indican un déficit en la introducción y planificación del trabajo de fuerza explosiva. De la misma manera se destaca que los protocolos más sensibles al entrenamiento han sido ABK, RJ15 y V0-20, y los menos sensibles SJ, DJ40, V0-50 y $V_{máx}$.

Introducción

Son muchos los deportes de competición, individuales y colectivos, donde la capacidad de ejecutar un gesto a la máxima velocidad (correr rápido, lanzar muy lejos, saltar alto o largo, golpear fuerte, etc.) es determinante en el rendimiento (C. Bosco, 1996; A. Delgado y cols., 1992; J. García y cols., 1997; J. M. García y J. A. Ruiz, 1998; K. L. Keskinen, y cols., 1992; P. López, 1993). En el fútbol, baloncesto, voleibol... se ha descrito una tendencia a realizar mayor cantidad y calidad de gestos rápidos y explosivos, y una evolución hacia un juego más rápido, lo que exige una mayor intensidad en las acciones físicas propias del juego, además de la capacidad de repetirlas el mayor número de veces posible (R. Colli y M. Faina, 1987; J. Cuadrado, 1996; P. López, 1993; J. Pérez y cols., 1990; A. Selinger y J. Ackermann-Blount, 1992).

En los deportes en general (S. E. Beckenholdt y J. L. Mayhew, 1998; J. A. López y cols., 1997; J. Porta y cols., 1996; M. Vélez, 1992) y en el fútbol en particular (J. García y cols., 1997; J. Portolés, 1994; D. M. Tumility y R. A. Smith, 1992) existe una gran relación entre las diferentes manifestaciones de la fuerza explosiva y la velocidad y la rapidez con la que los deportistas realizan las acciones físicas propias de cada deporte; en este sentido Vittori (1990) considera que la velocidad sólo sería una "capacidad derivada" de la fuerza, en tanto que la fuerza como "cualidad pura" es la que determina la velocidad que adquieren los cuerpos al desplazarse (C. Vittori, 1990).

Si bien existen trabajos que versan sobre la influencia de la fuerza en las disciplinas atléticas donde la velocidad es un factor importante (C. Delecluse, 1992; T. Hortobágyi y cols., 1993; K. L. Keskinen, y cols., 1992; W. Young, 1993); pocos son los descritos sobre dicha influencia en los deportes colectivos (C. Bosco, 1991; E. Navarro y cols., 1997; J. Portolés, 1994). Esto puede ser debido a que aún se asocia el entrenamiento de la fuerza con la pérdida de rapidez (C. Bosco, 1991; Zurita y cols.); o bien a la poca disponibilidad de tiempo e instalaciones por parte de los entrenadores (J. Portolés, 1994 y J. Portolés, 1996); o también a la brevedad de los períodos preparatorios respecto al largo período competitivo donde se suceden de manera ininterrumpida las competiciones, hecho referido por Peter Tschiene (1988) para los deportes colectivos en general (J. Satori y P. Tschiene, 1998; P. Tschiene, 1996) y Carmelo Bosco (1991) para el fútbol en particular (C. Bosco, 1991). En definitiva la pretemporada se califica como un período temporal escaso para trabajar adecuadamente los contenidos técnicos, tácticos y físicos, y dentro de estos la resistencia, fuerza, velocidad...

Si bien se ha definido la fuerza como "cualidad física básica, necesaria para la mejora del rendimiento en el fútbol" (J. Portolés, 1996), son escasos los estudios que versan sobre la influencia que tiene una planificación del entrenamiento de la fuerza en este deporte, o que por el contrario traten los efectos de su práctica en las diferentes manifestaciones de la fuerza, así como su evolución en las diferentes etapas de formación (J. L. Andersen y cols., 1992; M. Trolle, y cols., 1992).

El presente trabajo tiene como objetivo evaluar y comparar, en dos equipos de diferente nivel competitivo que pertenecen a un mismo club de fútbol, la influencia de la pretemporada en las diferentes manifestaciones de la fuerza y la velocidad, que son estimadas a partir del salto vertical y la carrera de velocidad.

Material y método

Formaron parte de la muestra un total 38 jugadores de fútbol pertenecientes a la Unión Deportiva Salamanca SAD Completaron los test de pretemporada y temporada (1997-98) un total de 20 jugadores profesionales pertenecientes al primer equipo, militante en la 1ª División del Fútbol Español (26,9 ± 0,6 años; 77,7 ± 1,4 Kg; 180,0 ± 1 cm; IP de 42,4±0,2; IMC de 23,8±0,3 y 17±1,2), y 18 jugadores "amateurs" del segundo equipo, militante en la 3ª División del Fútbol español (20,1 ± 0,4 años; 74,7 ± 2,4 Kg y 176,8 ± 1,8 cm; IP de 42,0±0,3; IMC de 23,8 ± 0,5 y 9 ± 0,7 años de práctica).

En una misma sesión de entrenamiento y en el mismo orden que se presentan se sometió a los futbolistas a la realización de test de evaluación de fuerza explosiva y velocidad, cada uno de los cuales fue realizado tres veces después de una explicación y simulación:

1. Test de Bosco: Squat Jump (SJ), Counter Movement Jump (CMJ), Drop Jump desde 40 cm (DJ40) y Repeat Jump a 15 segundos (RJ15).
2. Test de Abalakov (ABK) sobre plataforma de contacto.
3. Test de carrera de 50 m. con salida de pie un metro antes del primer par de células fotoeléctricas. El test fue realizado en el propio campo de fútbol y con las botas de cada jugador, cuidándose específicamente las condiciones del te-

rreno y la colocación de las células. Se tomaron tiempos a los 20-30-40 y 50 m, aunque los resultados del test de 50 m se expresan en velocidad (m/seg) por cuestiones de tratamiento gráfico, y siendo V 0-20 la velocidad media a los 20 m, V 0-50 a los 50 m y $V_{máx}$ es la velocidad máxima individual en cualquiera de los parciales de 10 m.

Los futbolistas fueron evaluados durante la primera semana de pretemporada y la segunda semana de inicio de la temporada, con lo que el tiempo total transcurrido fue de 8 semanas. Los test se realizaron el mismo día de la semana (el martes los profesionales y el miércoles los amateurs) y tras una jornada de descanso, alejados en todo caso un mínimo de 48 horas de la competición.

Se tomaron como valores de salto (Tests 1 y 2) la media de las tres alturas de salto registradas, a diferencia de otros autores que utilizan el mejor de los tres resultados (P. Luhtanen, 1984), optando por esta metodología debido a la variabilidad del cálculo de la altura del salto en base a fenómenos gravitacionales (J. L. González, 1996). Se tomaron como valores en la carrera los parciales correspondientes al mejor ensayo sobre 50 m (M. T. Chiang y cols., 1991).

Se utilizaron los siguientes instrumentos de medida: Plataforma de contacto Ergo Jump Bosco/System (plataforma mecánica, micro-ordenador Psion XP de precisión 1/1000 segundos y un interface que une ambos). Equipo de 5 pares de células fotoeléctricas AFR Systems (interconectadas a un contador de tiempo Seiko System Stop Watch S129, de precisión 1/100 segundos).

Se han calculado los siguientes índices: de elasticidad (IE) y de resistencia a la fuerza rápida (IRFR) utilizados por Bosco (1991), y el índice de aprovechamiento de los brazos (IAB) durante el salto utilizado por otros autores (C. Vittori, 1990).

La medición de la altura del salto en el Test de Bosco y en el Test de Abalakov se ha basado en cálculos gravitacionales que estiman la distancia de elevación del centro de gravedad (Dcg) a partir del tiempo de vuelo (Tv) con la fórmula: $Dcg = Tv^2 \times g/8$ (gravedad = g, su valor es de 9,81).

Tabla 1.
Análisis de los cambios porcentuales (%) y diferencias en los resultados de los test de pretemporada y temporada de futbolistas profesionales de 1.ª División Nacional.

Futbolistas profesionales	Pretemporada	Temporada	Cambios (%)	N. de Signif. (p)
SJ (cm)	34,0 ± 0,5	35,7 ± 0,9	5,0	*
CMJ (cm)	36,7 ± 0,8	38,9 ± 0,9	6,0	***
RJ 15 (cm)	30,5 ± 0,8	34,3 ± 0,8	12,5	***
DJ 40 (cm)	36,5 ± 0,7	38,6 ± 0,9	5,8	**
ABK (cm)	41,9 ± 0,9	46,0 ± 0,9	9,8	***
T 0-50 (seg)	6,37 ± 0,06	6,22 ± 0,06	2,4	*
V 0-50 (m/seg)	7,86 ± 0,07	8,05 ± 0,08	2,4	*
T 0-20 (seg)	2,85 ± 0,03	2,74 ± 0,02	3,9	**
V 0-20 (m/seg)	7,03 ± 0,09	7,31 ± 0,07	3,9	**
$V_{máx}$ (m/seg)	8,67 ± 0,09	8,80 ± 0,11	1,5	ns
I.E. (%)	8,1 ± 1,7	8,4 ± 0,9	0,3	ns
I.A.B. (%)	14,4 ± 1,6	18,2 ± 1,5	3,8	*
I.R.F.R. (%)	83,0 ± 2,0	87,5 ± 2,6	4,5	*

Niveles de significación de (p): ns = no significativa; * = $p < 0,05$; * = $p < 0,01$; *** = $p < 0,001$.

Las diferencias entre el antes (A) y el después (D) de la pretemporada se calcularon en valores absolutos, independientemente del protocolo analizado, y fueron expresadas tanto en la unidad de medida (U) como en porcentajes (%):

$$\text{Diferencia (U)} = D\text{-}A \qquad \text{Diferencia (\%)} = (D\text{-}A) \times 100/A$$

Los resultados se presentan como media y error estándar de la media (EEM). El tratamiento gráfico se llevó a cabo en la Hoja de Cálculo Excel V7.0 para Windows y el tratamiento estadístico en el paquete Statistica V4,5 para Windows. Para el estudio de las diferencias entre medias de los dos grupos de futbolistas se realizó un análisis de la varianza (ANOVA), utilizando la prueba de Neuman-Keuls. Comprobado que todas las variables registradas en un mismo grupo seguían una distribución normal (Lilliefors), el estudio de las diferencias antes y después de pretemporada se llevó a cabo mediante pruebas paramétricas (t-Student para variables dependientes). Los niveles de significación "p" se identifican por: ns = no significativa o $p > 0,05$; * = $p < 0,05$; ** = $p < 0,01$; *** = $p < 0,001$

Resultados

Influencia de la pretemporada en el perfil de fuerza explosiva y velocidad tanto en futbolistas profesionales como amateurs

Los resultados del Test de Bosco, Test de Abalakov y Test de 50 m lisos de los jugadores profesionales (primera división) en la pretemporada y en la segunda semana de la temporada se reflejan en la Tabla 1, observándose mejoras significativas en las alturas de todos los protocolos de salto, y siendo mayores en el ABK y RJ15 que en el DJ40, CMJ y SJ: 1,7 cm en SJ (5 %), 2,2 cm en CMJ (6 %), 3,8cm en RJ15 (12 %), 2,1cm en DJ40 (6 %), y 4,1 cm en ABK (10 %). También muestran mejoras los índices analizados: IAB (3,8 %) e IRFR (4,5 %). En el test de 50m con salida de pie se observan mejoras significativas de 0,11 seg ó 0,28m/seg en el parcial 0-20m (4 %) y de 0,15 seg ó 0,19m/seg en el parcial 0-50m (2,4 %), pero no en la velocidad máxima que sólo aumenta

Tabla 2.
Análisis de los cambios porcentuales (%) y diferencias en los resultados de los test de pretemporada y temporada de futbolistas amateurs de 3.ª División Nacional.

Futbolistas amateurs	Pretemporada	Temporada	Cambios (%)	N. de Signif. (p)
SJ (cm)	33,1 ± 0,7	33,7 ± 0,8	1,8	ns
CMJ (cm)	37,1 ± 0,9	39,0 ± 0,9	5,1	*
RJ 15 (cm)	30,1 ± 0,8	32,8 ± 0,9	9,0	***
DJ 40 (cm)	37,1 ± 1,0	37,5 ± 0,9	1,1	ns
ABK (cm)	43,8 ± 1,2	45,0 ± 1,1	2,7	ns
T 0-50 (seg)	6,41 ± 0,05	6,27 ± 0,03	2,1	**
V 0-50 (m/seg)	7,81 ± 0,06	7,97 ± 0,05	2,1	**
T 0-20 (seg)	2,89 ± 0,02	2,75 ± 0,02	4,9	***
V 0-20 (m/seg)	6,94 ± 0,06	7,28 ± 0,04	4,9	***
$V_{máx}$ (m/seg)	8,61 ± 0,07	8,63 ± 0,07	0,2	ns
I.E. (%)	12,4 ± 2,2	15,5 ± 1,2	3,1	ns
I.A.B. (%)	18,0 ± 1,4	15,6 ± 1,5	2,4	ns
I.R.F.R. (%)	81,3 ± 1,1	84,5 ± 2,4	3,2	ns

Niveles de significación de (p): ns = no significativa; * = p < 0,05; * = p < 0,01; *** = p < 0,001.

Tabla 3.
Análisis de los cambios porcentuales (%) y diferencias en los resultados de los test de fuerza explosiva y velocidad en pretemporada y temporada en futbolistas profesionales y amateurs.

Análisis del 1.er y 2.º equipo	Pretemporada	Temporada	Cambios (%)	N. de Signif. (p)
SJ (cm)	33,6 ± 0,5	34,9 ± 0,7	3,9	*
CMJ (cm)	36,9 ± 0,7	38,9 ± 0,9	5,4	***
RJ 15 (cm)	30,3 ± 0,6	33,6 ± 0,7	10,9	***
DJ 40 (cm)	36,8 ± 0,7	38,6 ± 0,8	4,9	**
ABK (cm)	42,8 ± 0,8	45,5 ± 0,8	6,3	***
T 0-50 (seg)	6,39 ± 0,04	6,24 ± 0,04	2,3	***
V 0-50 (m/seg)	7,84 ± 0,05	8,02 ± 0,05	2,3	***
T 0-20 (seg)	2,87 ± 0,02	2,75 ± 0,02	4,2	***
V 0-20 (m/seg)	6,99 ± 0,06	7,29 ± 0,04	4,2	***
$V_{máx}$ (m/seg)	8,65 ± 0,06	8,73 ± 0,07	0,9	ns
I.E. (%)	10,0 ± 1,1	11,6 ± 1,0	1,6	ns
I.A.B. (%)	16,0 ± 1,2	17,0 ± 1,2	1,0	ns
I.R.F.R. (%)	82,2 ± 0,9	86,2 ± 1,3	4,0	**

Niveles de significación de (p): ns = no significativa; * = p < 0,05; * = p < 0,01; *** = p < 0,001.

0,13 m/seg (1,5 %). Destacamos que la mejora en el parcial 0-50m (0,15 seg) se debe principalmente a la mejora en 0-20 m (0,11 seg).

En la Tabla 2 se muestran los resultados de los jugadores amateurs (tercera división) al inicio y final de la pretemporada. Los aumentos en las alturas de los diferentes tipos de salto vertical son menores que en el primer equipo, siendo sólo significativamente mejores en el RJ15 (9 %), y en menor medida en el CMJ (5,1 %). Los índices no registran modificaciones significativas: IE (3,1 %), IRFR (3,2 %), disminuyendo el IAB (2,4 %). En el test de 50 m con salida de pie se observan mejoras significativas de 0,14 seg o 0,34 m/seg en el parcial 0-20 m (5 %) y de 0,14 seg ó 0,18 m/seg en el parcial 0-50 m (2,2 %), pero no en la velocidad máxima (0,2 % y p = ns), que sólo aumenta 0,02m/seg Igualmente destacamos que la mejora en el parcial 0-50 m (0,14 seg) se debe principalmente a la mejora en 0-20 m (0,14 seg).

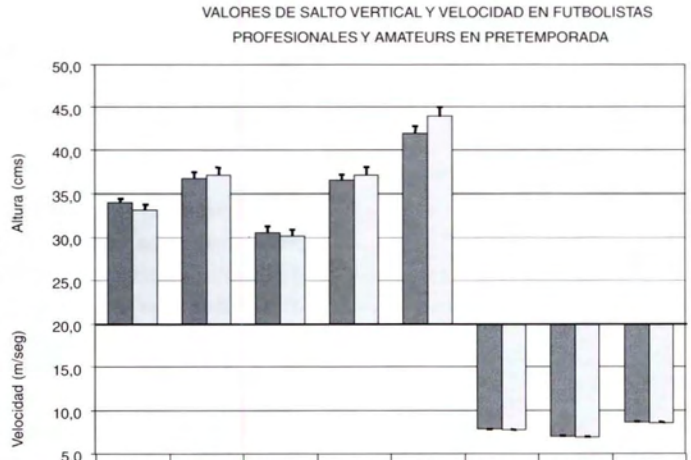
Diferencias al inicio y final de la pretemporada entre el perfil de fuerza explosiva y velocidad de los dos equipos de fútbol: profesionales y amateurs

Como se muestra en la Figura 1, los resultados de salto vertical y velocidad al iniciarse la pretemporada no son diferentes estadísticamente entre el primer y el segundo equipo. El SJ (2,7 %) y el RJ15 (1,3 %) son ligeramente superiores en el primer equipo, mientras el CMJ (1,1 %), DJ40 (1,6 %) y ABK (4,5 %) son mayores en el segundo equipo; el primer equipo presenta mejores valores de V 0-50, V 0-20 y $V_{máx}$ que el segundo equipo (0,6%, 1,3 % y 0,7 %, respectivamente).

En la Figura 2 se puede observar la comparación entre el primer y segundo equipo una vez finalizada la pretemporada o inicio de temporada. Los futbolistas profesionales presentan mejores resultados en casi todos los tipos de salto vertical, aunque las diferencias con los amateurs tampoco son significativas para ningún protocolo: SJ (5,9 %), RJ15 (4,6 %), DJ40 (2,9 %), ABK (2,2 %); siendo el CMJ mayor en los jugadores amateurs (1,1 %). Al igual que en la pretemporada, los jugadores profesionales obtienen mejores resultados de V 0-50, V 0-20 y $V_{máx}$ que los amateurs (0,8 %, 0,5 % y 1,9 %, respectivamente), sin llegar a ser significativos en ningún caso.

No encontrando diferencias entre los dos equipos (profesionales y amateurs) al inicio y final de la pretemporada en la Tabla 3 se realiza un análisis conjunto de los efectos de la pretemporada en las diferentes manifestaciones de la fuerza explosiva y la velocidad para los dos grupos, observándose mejoras muy significativas en las alturas de todos los protocolos de salto: 1,3 cm en SJ (4 %),

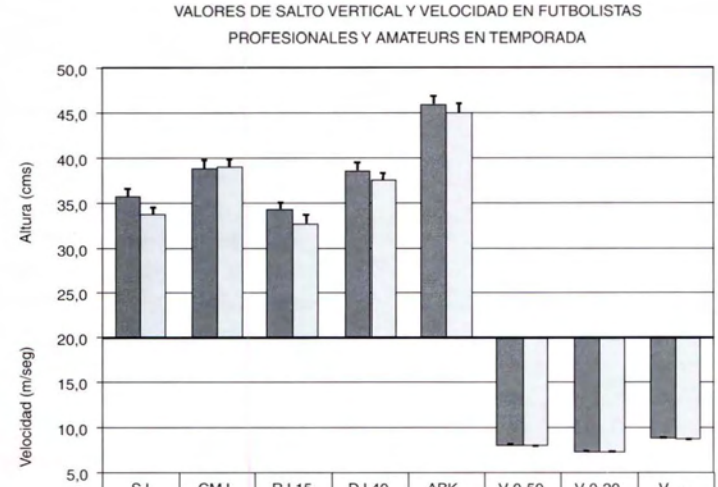
Figura 1.
Resultados de pretemporada en el Test de Bosco y la carrera de velocidad sobre 50 m en los futbolistas profesionales y amateurs.



	SJ	CMJ	RJ 15	DJ 40	ABK	V 0-50	V 0-20	$V_{máx}$
■ PROFESIONALES	34,0±0,5	36,7±0,8	30,5±0,8	36,5±0,7	41,9±0,9	7,86±0,07	7,03±0,09	8,67±0,09
□ AMATEURS	33,1 ±0,7	37,1±0,9	30,1±0,8	37,1±1,0	43,8±1,2	7,81±0,06	6,94±0,06	8,61±0,07

Niveles de significación de (p): * = p < 0,05.

Figura 2.
Resultados de temporada en el Test de Bosco y la carrera de velocidad sobre 50 m en los futbolistas profesionales y amateurs.



	SJ	CMJ	RJ 15	DJ 40	ABK	V 0-50	V 0-20	$V_{máx}$
■ PROFESIONALES	35,7±0,9	38,9±0,9	34,3±0,8	38,6±0,9	46,0±0,9	8,05±0,08	7,31±0,07	8,80±0,11
□ AMATEURS	33,7±0,8	39,0±0,9	32,8±0,9	37,5±0,9	45,0±1,1	7,97±0,05	7,28±0,04	8,63±0,07

Niveles de significación de (p): * = p < 0,05.

1,8 cm en DJ40 (5 %), 2 cm en CMJ (5 %), 3,3 cm en la altura media del RJ15 (11 %), y 2,7 cm en ABK (6,3 %), mejorando también el IRFR (4 %). En el test de 50m. con salida de pie se observan mejoras significativas de 0,12 seg o 0,30 m/seg en el parcial 0-20 m (4,2 %) y de 0,15 seg ó 0,18 m/seg en el parcial 0-50 m (1,7 %), pero no en la velocidad máxima (0,9 %), que sólo aumenta 0,08 m/seg Destacamos que la mejora en el parcial 0-50 m (0,15 seg) se debe principalmente a la mejora en 0-20 m (0,12 seg).

Discusión

Para evaluar los cambios inducidos por la pretemporada en las diferentes manifestaciones de la fuerza y velocidad se escogieron el Test de Bosco, Test de Abalakov y Test de carrera en 50 m por ser tests suficientemente validados en el ámbito de la investigación en general y en la investigación en fútbol en particular (C. Delecluse y cols., 1992; E. Navarro y cols., 1997), además de ser tests bastante específicos para este deporte, en tanto que la mayoría de las acciones de un partido son combinaciones de saltos y carreras sin ninguna carga adicional más que el propio peso corporal (C. Bosco, 1991; J. Rico-Sanz, 1997). Sin embargo no se calcula el Índice de Reactividad (C. Bosco, 1991), al encontrar menores valores de DJ40 que de CMJ, debido quizás a una estandarización inadecuada de una altura de caída, que no es ideal para todos los futbolistas (J. J. González y E. Gorostiaga, 1995), o a la poca reactividad de los sujetos estudiados, que entrenan y compiten sobre un pavimento con una gran capacidad de amortiguación: el césped.

Los resultados en los diferentes protocolos de salto vertical y las variables de la carrera de velocidad indican que existen mejoras en todos ellos inducidas por el entrenamiento de pretemporada, siendo superiores en el primer equipo respecto del segundo equipo en el apartado de los saltos verticales, y sólo ligeramente superiores en el segundo equipo en el apartado de la velocidad. En los dos equipos los aumentos de la velocidad en el parcial de 0-50 m se deben a las mejoras en el parcial 0-20 m, hecho que pudiera estar justificado por la especificidad de este test, ya que la mayoría de los sprints realizados durante un partido de fútbol son de 8 a 13 m (J. Bangsbo, 1994).

Sin embargo, ambos equipos no presentan diferencias significativas en sus perfiles de fuerza explosiva y velocidad ni al principio ni al final de la pretemporada, hecho que contrasta con las comparaciones realizadas por otros autores que estudiaron diferentes categorías del fútbol (J. H. W. Alofs y cols., 1992; J. Brewer y J. A. Davis, 1992; J. Garganta y cols.,

1992; J. A. López y cols., 1997) y diferentes niveles de práctica en las disciplinas de atletismo (C. Vittori, 1990), voleibol (D. J. Smith y cols., 1992), ciclismo (H. Tanaka, y cols., 1993)... donde dichos perfiles tenían relevancia.

En el apartado de la fuerza explosiva, las mejoras con el entrenamiento de pretemporada no han superado los 4,1cm (ABK en futbolistas profesionales), encontrándose para los dos grupos en general entre 1,3 cm para el SJ y 3,3 cm para el RJ15; por su parte, el protocolo de SJ ha sido el que menores incrementos presenta (si no se tiene en cuenta el DJ40 por su posible inespecificidad), mientras que los protocolos de ABK y RJ15 han sido los que más han aumentado. Destacamos que el SJ ha sido un protocolo de salto tradicionalmente relacionado con la fuerza máxima, mientras que el ABK y RJ15 se han relacionado en mayor medida con las manifestaciones elásticas y reactivas de la fuerza, más concretamente de la fuerza explosiva (J. Portolés, 1994; J. Portolés, 1996; M. Vélez, 1992; C. Vittori, 1990; C. Zurita y cols., 1995).

Comparando nuestros resultados en futbolistas con estudios en otros deportes, se constata que los efectos de la pretemporada de fútbol en las diferentes manifestaciones de la fuerza explosiva estudiadas han sido pequeños en comparación con los obtenidos por Navarro y cols., tras un trabajo de fuerza con ejercicios olímpicos en jugadores de baloncesto nacionales a lo largo de 15 semanas y con una frecuencia de 3 veces por semana, quienes observaron aumentos de 4,2 y 8,2 cm en el SJ y ABK respectivamente (E. Navarro y cols., 1997); también Bosco y Pittera cuantificaron ganancias de 11,5 y 9,5 cm para el SJ y CMJ tras un entrenamiento pliométrico 3 veces por semana y de duración 8 semanas en jugadores del equipo nacional italiano de voleibol (G. Cometti, 1997); y González y cols. (1995) de 8,1 a 11,7 cm en el DJ, en una recopilación de los efectos del entrenamiento pliométrico de duración entre 6-8 semanas y frecuencia entre 2 y 5 días semanales (J. J. González y E. Gorostiaga, 1995).

Aludiendo a la relación entre el SJ y la fuerza máxima, algunos estudios sobre la fuerza en general (J. J. González y E. Gorostiaga, 1995; M. Vélez, 1992) y en particular en deportes colectivos y fútbol (C. Bosco, 1991), indican que el entrenamiento de la fuerza máxima debe realizarse con cargas elevadas, superiores al 70 % de la fuerza para una repetición máxima, lo que en principio y para los deportes colectivos donde es importante la rapidez, pudiera suponer una pérdida de elasticidad muscular (C. Bosco, 1996); sin embargo otros estudios han demostrado que para transferir la fuerza máxima a fuerza explosiva este tipo de entrenamiento pudiera combinarse con cargas más ligeras, e incluso con autocargas (G. Cometti, 1997; J. J. González y E. Gorostiaga, 1995; E. Navarro y cols., 1997), consiguiendo mayores beneficios que el entrenamiento con cargas ligeras o elevadas exclusivamente (K. Adams y cols., 1992; G. Cometti, 1997; W. Young, 1993).

Aplicado al fútbol español puede ser que la "corta duración" de la pretemporada (menos de 8 semanas), conjuntamente con el elevado número de partidos de preparación a disputar, unido al trasiego o traspaso de jugadores (que conlleva una dificultad para planificar a largo plazo y controlar los períodos de transición entre temporadas) suponga que la mayoría de los contenidos de fuerza introducidos durante la pretemporada, indistintamente del nivel de práctica, se basen más bien en el empleo de cargas ligeras (autocargas, arrastres, lastres, multisaltos...), en detrimento del trabajo con mayores cargas (máquinas, gimnasio...). Además, el número de sesiones a la semana que se dedican al entrenamiento de la fuerza en un período tan concentrado suele ser bastante bajo (inferior a 3 e incluso 2 sesiones). Ambas circunstancias pudieran justificar los escasos aumentos en las diferentes manifestaciones de la fuerza explosiva analizadas y la inexistencia de diferencias tanto en fuerza explosiva como en velocidad entre dos equipos de categorías competitivas y años de práctica tan distintos.

Conclusiones

- En los dos equipos de fútbol de un mismo club estudiados la pretemporada produjo mejoras tanto en el perfil de fuerza explosiva como en el de velocidad de sus respectivos jugadores.
- La no existencia de diferencias en los valores de dichos perfiles entre jugadores profesionales y amateurs para los protocolos analizados, unida a los escasos (profesionales) o nulos (amateurs) incrementos en el SJ del test de Bosco y a las pobres mejoras en el resto de protocolos, indica un déficit en la introducción y planificación del trabajo de fuerza máxima por su relación con la fuerza explosiva.
- Los protocolos más sensibles a los efectos del entrenamiento de pretemporada sobre la fuerza explosiva son el ABK y RJ15, mientras que para la velocidad es el V0-20 m; los menos sensibles han sido el SJ y DJ40, así como el V0-50 m y $V_{máx}$, respectivamente.

Bibliografía

Adams, K.; O'Shea, J. P.; O'Shea, K. L. y Climstein, M. (1992), "The effect of six weeks of squat, plyometric and squat-plyometric training on power production". *Journal of Applied Sport Science Research*; Vol. 6. N.º 1, pp. 36-41.

Alofs, J. H. W.; Bovens, A. M. P. M.; Dusseldorp, W.; Van, L. L. J. M. y Verstappen, F. T. J. (1992), "Isokinetic torque of the quadriceps and hamstring muscles and their relatioship with performance of Sargent's jump, kicking and sprinting in young soccer players of different standards". *Journal of Sports Sciences*, 10: 173.

Andersen, J. L.; Bansgbo, J.; Klitgaard, H. y Saltin, B. (1992), "Changes in short-term performance and muscle fibre composition by strength training of elite soccer players". *Journal of Sports Sciences*, 10: 162-163.

Bangsbo, J. (1994), "The physiology of soccer". *Acta Physiologica Scandinavica*; Vol. 151. Suplemento 619: 91-116.

Beckenholdt, S. E. y Mayhew, J. L. (1983), "Specifity among anaerobic power tests in male athletes". *Journal of Sports Medicine*, 23: 326-332.

Bosco, C. (1991), "Aspectos fisiológicos de la preparación física del futbolista". Barcelona: Ed. Paidotribo.

– (1996), "Aspetti fisiologici dell`allenamento della forza esplosiva negli sport di squadra". *Atletica Studi*; 1: 27-32.

Brewer, J. y Davis, J. A. (1992), "A physiological comparison of English professional and semi-professional soccer players". *Journal of Sports Sciences*; 10: 146-147.

Chiang, M. T.; Latorre, P.; Zapata, E. y Olmos, A. (1991), "Predicción de la potencia anaeróbica máxima en escolares a través de la carrera de 30m." *Apunts. Educación Física y Deportes*; 25: 93-98.

Colli, R. y Faina, M (1987), "Investigación sobre el rendimiento en basket". *Revista de Entrenamiento Deportivo*; Vol I. No.2: 3-10.

Cometti, G. (1997), "La Pliométrie: illustration en sports collectifs". *Revista EPS*; 264: 44-50.

Cuadrado, J. (1996), "Enfoque y metodología para el entrenamiento de la velocidad en el fútbol". *Training Fútbol*; 9: 17-23.

Delecluse, C.; Van, H.; Diels, R. y Goris, M. (1992), "Efectos del entrenamiento de fuerza sobre la actuación en el sprint". *Actas del Congreso Científico Olímpico: Biomecánica y Cineantropometría*. Instituto Andaluz del Deporte 1992; 24: 70-74.

Delgado, A.; Peres, G.; Goiriena, J. J.; Vandewalle, H. y Monod, H. (1992), "Evaluación de las cualidades anaerobias del deportista". *Archivos de Medicina del Deporte*; 34: 159-163.

García, J.; Rodríguez, A. y Villa, J. G. (1997), "Batería de test específicos para valorar las cualidades físicas básicas en fútbol". *Actas del VII Congreso Nacional FEMEDE*. Valladolid.

García, J. M. y Ruiz, J. A. (1998), "Velocidad máxima durante el juego y velocidad máxima potencial del jugador". *Training Fútbol*; 25: 16-29.

Garganta, J.; Maia, J,; Silva, R. y Natal, A. (1992), "A comparative study of sxplosive leg strength in elite and non-elite young soccer players". *Journal of Sports Sciences*; 10: 157.

González, J. J. y Gorostiaga, E. (1995), "Fundamentos del entrenamiento de la fuerza. Aplicación al alto rendimiento deportivo". Texto Básico del Máster Universitario en Alto Rendimiento Deportivo del COE y la Universidad Autónoma de Madrid. Ed. Inde.

González, J. L. (1996), "Alternativa instrumental al test repeat jump de Bosco: El pulsador plantar perfeccionado". Tesina de Licenciatura leída en el INEF de Castilla y León. Laboratorio de Biomecánica. León.

Hortobágyi, T.; Houmard, J. A.; Stevenson, J. R.; Fraser, D. D.; Johns, R. A. y Israel, R. G. (1993), "The effects of detraining on power athletes". Medicine and Science in Sports and Exercise; 929-935.

Keskinen, K. L.; Tilli, L. J. y Komi, P. V. (1992), "Relación entre la producción de fuerza y el rendimiento en la natación de máxima velocidad". *Actas del Congreso Científico Olímpico: Biomecánica y Cineantropometría*. Instituto Andaluz del Deporte. 24: 116-119.

Kollath, B. y Quade, K. (1992), "Experimental measurement of the sprinting speed of professional and amateur soccer players". *Journal of Sports Sciences*; 10: 191.

López, J.A.; Ferragut, C.; Cortadellas, J. y Arteaga, R. (1997), "Relación entre la capacidad de salto y la aceleración". En *Actas del I Congreso Internacional de Biomecánica*. Ciudad de León.

López, P. (1993),"El entrenamiento de la fuerza en los deportes de equipo". *Apunts. Edución Física y Deportes*; 43: 55-62.

Luhtanen, P. (1984), "Evaluación física de los jugadores de fútbol". *Apunts d'educacio fisica i medicina esportiva*; 82: 99-102.

Navarro, E.; Pablos, C.; Ortiz, V.; Chilarón, E.; Cervera, I. Ferro, A.; Giner, A. y Martí, J. (1997), "Aplicación y seguimiento mediante análisis biomecánico del entrenamiento de la fuerza explosiva". *Rendimiento deportivo: Parámetros electromiográficos (EMG), cinemáticos y fisiológicos*. Ministerio de Educación y Cultura. Consejo Superior de Deportes: 55-105

Peres, G.; Vandewalle, H. y Monod, H. (1998), "Comparaison de trois méthodes de mesure de puissance maximale anaérobie des membres inférieurs". Cinésiologie; 121: 241-249.

Pérez, J.; Alonso, J. y Samuels, O. (1990), "Estudio de la saltabilidad en voleibolistas cubanos de alto rendimiento". *Revista de Entrenamiento Deportivo*; Vol. 5 No.5: 14-18.

Porta, J.; Cos, F.; López, P. y Bonastre, R. M. (1996), "La valoración de movimientos rápidos y coordinados. Su interrelación y capacidad de selección de talentos deportivos". *Apunts. Educación Física y Deportes*; 46: 53-60.

Portolés, J. (1994), "Bases fisiológicas del rendimiento en fútbol: Entrenamiento de la fuerza en el fútbol". Actualizaciones en Fisiología del Ejercicio 1994; Vol 2. Suplemento 1: 24-38.

— (1996), "El trabajo de fuerza en el futbolista de élite". Training Fútbol; 6: 12-25.

Rico-Sanz, J. (1997), "Evaluaciones de rendimiento en futbolistas". Archivos de Medicina del Deporte; 59: 207-212.

Satori, J. y Tschiene, P. (1988), "La evolución de la teoría del entrenamiento". *Revista de Entrenamiento Deportivo*; Vol. 2 No. 4: 2-12.

Selinger, A. y Ackermann-Blount, J. (1992), "Power Volleyball", pp. 102-103. París: Editorial Vigot.

Smith, D. J.; Roberts, D. y Watson, B. (1992), "Physical, physiological and performance differences between Canadian national team and universiade volleyball players". *Journal of Sports Sciences*; 10: 131-138.

Tanaka, H.; Bassett, D. R.; Swensen, T. C.; Sampedro, R. M. "Aerobic and anaerobic power characteristics of competitive cyclists in the United States Cycling Federation". (1993), Int. J. Sports Med; 14: 334-338.

Trolle, M; Aagaard, P.; Simonsen, E.B.; Klausen, K. y Bangsbo, J. (1992), "Effects of strength training on kicking performance in soccer". *Journal of Sports Sciences*; 10: 177-178.

Tschiene, P. (1996), "Enfoque necesario en la práctica del entrenamiento: dirigir la adaptación biológica en el entrenamiento modelo". Motricidad; 2: 9-37.

Tumility, D. M. y Smith, R. A. (1992), "Results of physiological test and a game simulation for junior soccer players". Journal of Sports Sciences; 10: 162.

Vélez, M. (1992), "El entrenamiento de fuerza para la mejora del salto". Apunts. Medicina de l'Esport; 112: 139-156.

Vittori, C. (1990), "L'allenamento della forza nello sprint". Atletica Studi. 1990. 1-2: 3-25.

Young, W. (1993), "Training for speed/strengh: heavy vs. light loads". NSCA Journal; 15: 34-42.

Zurita, C.; López, D. y Balagué, N. (1995), "El entrenamiento de la fuerza explosiva. Repercusiones sobre el elemento contráctil y elástico muscular". Apunts. Medicina de l'Esport 1995; 123: 41-49.

Palabras clave
cuestionario, valoración, actividad física, salud, promoción del ejercicio

El cuestionario como instrumento de valoración de la actividad física

Concepción Tuero
Doctora en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.
Profesora del Instituto Nacional de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (INCAFD) de León

Sara Márquez
Doctora en Psicología.
Profesora del Instituto Nacional de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (INCAFD) de León

José Antonio de Paz
Doctor en Medicina y Cirugía. Profesor del Instituto Nacional de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (INCAFD) de León

Abstract

The change in physical habits, the appearance of sedentarism as a general tendency in developed countries, the appearance of the so called hypocinetic diseases related to this increase in sedentarism, have combined forces to study in depth, to analyse and research into the benefits that physical activity produces to better the quality of life for all citizens.
The difficulty of evaluating physical activity with adequate tools, with standardised and exact methods has changed into an element of constant analysis, study and investigation.
In the last few years we have developed significant refinements in the design of these questionnaires –the object of this analysis- and also in the questionnaires, so called processes of auto report, whose use has become more sophisticated. We have revised the main points: the diary, the questionnaires of memory of physical activities, the questionnaires on the history of physical activity and the so-called of general order. Finally, we considered that the various processes of auto report adapt to each type of research, to the population the object of the study and the availability of human resources and material. The works published up to now allow for the obtaining of data of enormous interest about the relationship between physical activity and health.

Resumen

La alteración de los hábitos físicos, la aparición del sedentarismo como una tendencia general en los países desarrollados, la manifestación de las denominadas enfermedades hipocinéticas relacionadas con este incrementos del sedentarismo, han aunado esfuerzos para profundizar, analizar e investigar en los beneficios que la actividad física conlleva para la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.
La dificultad de evaluar la actividad física con herramientas adecuadas, con métodos estandarizados y precisos se ha transformado en un elemento de constante análisis, estudio e investigación. En los últimos años se han desarrollado refinamientos significativos en el diseño de dichos cuestionarios –objeto de este análisis–, también en los cuestionarios denominados como procedimientos de autoinforme, cuya utilización se ha tornado más sofisticada. Hemos revisado los principales: el *diario*, los *cuestionarios de recuerdo de las actividades físicas*, los *cuestionarios sobre los antecedentes de la actividad física* y los denominados *de orden general*. Finalmente consideramos que los diversos procedimientos de autoinforme se adecuan a cada tipo de investigación, a la población objeto de estudio y la disponibilidad de recursos humanos y materiales. Los trabajos publicados hasta la fecha están permitiendo la obtención de datos de enorme interés acerca de la relación entre actividad física y salud.

Introducción

En la actualidad se ha confirmado que la inactividad física provoca numerosos trastornos, de la misma manera que se considera al ejercicio físico como un elemento básico en la prevención de ciertas enfermedades. Esta realidad se constata sobre todo en los países desarrollados, en los que el sedentarismo se ha adueñado del tiempo libre, de los momentos de ocio de sus ciudadanos.

Si bien existen testimonios antiquísimos al respecto, desde hace algunas décadas, la actividad física se vincula de manera reiterativa y justificada a los hábitos saludables del individuo. De esta manera se sustentan los resultados de los numerosos estudios e investigaciones relativos a la relación entre el ejercicio y la salud (Lee y cols., 1993; Paffenbarger y cols.; 1987, Yano y cols., 1984).

La promoción del ejercicio se ha convertido en uno de los objetivos prioritarios de las autoridades en materia de salud pública, puesto que la prevención de las enfermedades vinculadas a la inactividad física así como la adquisición de hábitos que favorezcan un estilo de vida idóneo en las sociedades avanzadas son los fines a conseguir por éstas.

En este marco son muchos los profesionales a quienes compete esta tarea: médicos, psicólogos, educadores físicos, especialistas en el mantenimiento físico y deportivo, políticos,..., sin embargo los medios que hasta ahora se empleaban para evaluar el nivel de actividad física eran considerados complejos, costosos, inapropiados, o inútiles para los propósitos planteados cuando se trataba de analizar una población importante.

Hoy en día las ciencias del ejercicio han adoptado una aproximación epidemiológica como una forma práctica de obtener una visión amplia de la actividad física y de sus implicaciones. Los métodos más complejos y costosos incluyen técnicas tales como ingesta energética o medidas dietarias, programas de análisis de composición corporal, hallazgos clínicos y de laboratorio, o indicadores fisiológicos. Otros métodos pueden ser del tipo de aplicación de cuestionarios, anotación en diarios o monitorización mecánica o electrónica (Paffenbarger y cols., 1983).

En este artículo hemos revisado los principales cuestionarios para la estimación de la actividad física.

Principales procedimientos de autoinforme

Éstos consisten en obtener información proporcionada por el propio individuo a partir de un cuestionario o una entrevista (Blasco, 1994). Las diferencias entre los procedimientos de autoinforme radican en el espacio de tiempo durante el cual se aplican, la naturaleza y las características de las actividades físicas ejecutadas y el método de recogida de la información. El tiempo de aplicación de estos métodos va desde una semana hasta varios meses. Las actividades registradas se transforman en energía calórica a partir de unas tablas en las cuales se codifican las diferentes actividades físicas. Estos son los métodos utilizados habitualmente en los estudios epidemiológicos.

A continuación describiremos los procedimientos de autoinforme más utilizados agrupados en cuatro tipos (*ver tablas-resumen* 1, 2, 3 y 4).

Tabla 1.
Modelos y referencias bibliográficas de los cuestionarios de valoración de la actividad física: EL DIARIO.

Procedimiento de autoinforme	Características	Modelos	Fuentes bibliográficas
Diario	• Registro periódico de las actividades que realiza el individuo • Se evita la figura del observador puesto que es autoadministrable • Dificultad de utilización para grandes muestras		• Riumallo y cols., 1989. • Laporte, 1979. • Gorsky y Calloway, 1983. • Durnin, 1967. • Bouchard y cols., 1983. • Collin y Spurr, 1990.

Tabla 2.
Modelos y referencias bibliográficas de los cuestionarios de valoración de la actividad física: CUESTIONARIOS DE RECUERDO DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS.

Procedimiento de autoinforme	Características	Modelos	Fuentes bibliográficas
Cuestionarios de recuerdo de las actividades físicas	• Período de recogida de datos de 1 a 7 días. • Entrevista personal, por teléfono o cuestionario enviado por correo. • Se utilizan en estudios epidemiológicos.	• Cuestionario dirigido a los Funcionarios Británicos • Cuestionario de Bouchard. • Cuestionario de Paffenbarger/ Alumnos de Harvard. • Cuestionario del Proyecto de las Cinco Ciudades.	• Yasin, 1967. • Bouchard y cols., 1983. • Paffenbarger y cols., 1978, 1986, 1987, 1991; Lee y cols., 1993. • Blair y cols., 1985; Sallis y cols., 1985, 1988; Gross y cols., 1990.

Tabla 3.
Modelos y referencias bibliográficas de los cuestionarios de valoración de la actividad física: CUESTIONARIOS SOBRE LOS ANTECEDENTES DE LAS ACTIVIDADES FÍSICAS.

Procedimiento de autoinforme	Características	Modelos	Fuentes bibliográficas
Cuestionarios sobre los antecentes de las actividades físicas	• Datos relativos a la actividad física realizada. • Recogida de datos durante largos períodos de tiempo. • Pueden ser autoadministrables o interviene un entrevistador. • Se utilizan en estudios epidemiológicos.	• Cuestionario de Tecumseh. • Cuestionario de Actividad Física durante el Tiempo Libre (LPTA). • Encuesta de Condición Física de Canadá.	• Montoye, 1971; Sobolski y cols., 1988. • Taylor y cols., 1978, Jacobs y cols., 1993; Folson y cols., 1986; De Backer y cols., 1981; Laporte y cols., 1979 y 1982. • Craig y cols., 1988; Boisvert y cols., 1988.

Tabla 4.
Modelos y referencias bibliográficas de los cuestionarios de valoración de la actividad física: CUESTIONARIOS DE ORDEN GENERAL.

Procedimiento de autoinforme	Características	Modelos	Fuentes bibliográficas
Cuestionarios de orden general	• Información solicitada muy general. • Estimación global y subjetiva del nivel habitual de actividad física. • Se utilizan en estudios epidemiológicos.	• Cuesionario de Plan de Seguridad para la Salud de Nueva York. • Cuestionario de Baecke. • Cuestionario de Framinhgam. • Estudio del Programa de Corazón de Honolulú. • Cuestionario de Condición Física (*PAR-Q*) • Cuestionario de Aptitud para la Actividad física (C-AAF) –versión revisada del PAR-Q–. • Escala de Niveles de Actividad Física (NAF). • Escala de Perfil de Actividad Física (PAF).	• Shapiro y cols., 1965; Washburn y cols., 1986. • Baecke y cols., 1982. • Kannel y Sorlie, 1979. • Yano y cols., 1984. • Chisholm y cols., 1975, 1978; Thomas y cols., 1992. • Rodríguez y cols., 1994, 1998*a* y 1998*b*. • Sánchez Barrera y cols., 1995. • Sánchez Barrera y cols., 1995.

El diario

El método del diario consiste en registrar, periódicamente, las actividades realizadas por el propio individuo. El diario está diseñado para ser cumplimentado por el mismo individuo. La recopilación puede realizarse cada minuto (Riumallo y cols., 1989), cada 4 horas (Laporte, 1979), las actividades también pueden recopilarse detalladamente (Gorsky y Calloway, 1983) o agrupadas en grandes grupos de actividades (por ejemplo, *moderadas, intensas, muy intensas*) (Durnin, 1967). Existen modelos establecidos previamente para efectuar la recopilación de estas actividades (Edholm, 1966; Bouchard y cols., 1983; Durnin y Passmore, 1967; Andersen y cols., 1978). Para facilitar la recogida de datos, en algunos casos, son utilizados símbolos (Andersen y cols., 1978; Collins y Spurr, 1990; Edholm, 1966). Otros estudios realizados con el método del diario, además de éste utilizan grabadores portátiles y electrocardiogramas (Blair y Buskirk, 1987), e, incluso relojes que advierten al individuo de los períodos predeterminados en los que debe hacer la recogida de datos (Riumallo y cols., 1989).

El empleo de este método evita la figura del observador, de manera que pueden registrarse datos de muchos individuos simultáneamente. Según Boisvert y cols. (1988) el método del diario se considera como un medio para obtener un índice muy preciso del gasto energético cotidiano cuando se compara con otros métodos, particularmente con la ingestión de calorías y el de calorimetría indirecta (Edholm y cols., 1955; Acheson y cols., 1980). Alguno de los problemas que entraña el empleo de diarios son la *recogida diaria* de datos (la necesidad de ciertos niveles de constancia hacen que este método no se utilice con niños menores de 10 años) y la objetividad de los individuos al efectuar la recopilación (se ha comprobado que los sujetos cuyo nivel de actividad física es bajo tienden a recoger intensidades superiores de las actividades que realizan en comparación con el resto de sujetos, o se manifiesta una alteración de las activida-

des realizadas por el propio individuo "consciente" de que la recogida de datos se está realizando o va a ser realizada). Además Boisvert y cols. (1988) señalan que la utilización del diario resulta difícil para grandes muestras a causa de la estrecha colaboración que ha de existir entre los participantes y los investigadores. El diario también ha sido utilizado en el ámbito clínico, en concreto en el Hospital de la Santa Creu y Sant Pau de Barcelona como *un método muy simple de validación de la actividad física. A los pacientes se les recomienda que anoten en un diario la actividad física que llevan a cabo diariamente. En la visita de control, se cuantifica en gasto energético con los datos anotados en el diario* (Serra y Llach, 1996). Los autores comparan este sistema con el diario de los deportistas que supervisa el entrenador, y consideran que este medio se muestra como *un refuerzo positivo para eliminar el absentismo sin una causa justificada.*

Cuestionarios de recuerdo de las actividades físicas

Boisvert y cols. (1988) han definido este tipo de cuestionarios como aquéllos que permiten obtener la información durante un período que puede transcurrir de 1 a 7 días por medio de una entrevista personal o por teléfono, o a través de un cuestionario enviado por correo. Estos cuestionarios han sido los más utilizados en estudios epidemiológicos (Washburn y Montoye, 1986). A continuación describiremos brevemente los cuestionarios de recuerdo de las actividades físicas más significativos.

El **Cuestionario dirigido a los Funcionarios Británicos** (*British Civil Servant Questionnaire*) se utilizó en un estudio de enfermedades cardíacas realizado sobre los varones de este grupo basándose en un cuestionario-entrevista que había sido elaborado por Yasin (1967). Se necesitaba una hora aproximadamente para efectuar la recogida de datos por un entrevistador. Los participantes debían recordar todas las actividades cuya duración mínima era 5 minutos durante dos días consecutivos (un día durante el transcurso de la semana y otro día del fin de semana). Las actividades a las que hacía referencia el cuestionario eran aquéllas que ocupaban el tiempo libre. Las tareas se distribuían en cinco categorías en función de su intensidad de esfuerzo, y se les proporcionaba una puntuación de 1 a 5 para cada período de 5 minutos señalado. La puntuación cotidiana era la suma de los puntos acumulados en una jornada. Los participantes, entonces, eran asignados a uno de los tres grupos establecidos *(activo, medio, inactivo)*.

Los resultados del cuestionario del estudio original (Yasin, 1967) administrado cuatro veces durante un año, mantenían una fidelidad adecuada comparando una vez con otra. En opinión de Montoye y Taylor (1984), la administración única de este cuestionario podría ofrecer una clasificación suficientemente precisa de los sujetos a lo largo de un año.

El **Cuestionario de Bouchard y cols.** (1983) recoge las actividades en una ficha para períodos consecutivos de 15 minutos, durante tres días, uno de los cuales es fin de semana. La ficha se completa a medida que se realizan las actividades físicas durante el período concertado. El registro va de 1 a 9, correspondiendo a valores que van desde 1 MET a más de 7,8 METs acordados para cada período de actividad. Estos registros se convierten seguidamente en kilocalorías según diversas fuentes de valores normalizados de gasto energético. La fidelidad del método se ha comprobado a través de la administración repetida del cuestionario a 61 personas; el coeficiente de correlación asociado al gasto energético medio a lo largo de los tres días era 0,96. La categoría asociada a la intensidad *más fuerte* ha sido también la más fiable.

El **Cuestionario de Paffenbarger/Alumnos de Harvard**. *(Paffenbarger/Harvard Alumni Questionnaire)* fue diseñado por Paffenbarger y cols. (1978) con el objetivo de estudiar los riesgos de crisis cardíaca en relación con la práctica de actividades físicas. El cuestionario trataba de delimitar el tipo y la duración de las actividades físicas habitualmente practicadas en el transcurso de una semana y durante el tiempo libre. Así, se realizaban preguntas concretas sobre *los paseos realizados por la ciudad, el número de escaleras que se subían, el tiempo invertido en actividades que provocaban sudoración, los deportes y las actividades recreativas realizadas*. El gasto energético también se evaluaba a partir de datos ya conocidos y era utilizado para establecer un índice global de actividad física. Este cuestionario ha sido utilizado efectivamente para ilustrar que la actividad física durante el tiempo libre es inversamente proporcional a la incidencia de diversas enfermedades, y en este sentido puede confirmarse su validez (Lee y cols., 1993; Paffenbarger y cols., 1987; Paffenbarger y cols., 1986; Paffenbarger y cols., 1991; Paffenbarger y cols., 1984; Paffenbarger y cols., 1978; Paffenbarger y cols., 1983).

El **Cuestionario del Proyecto de las Cinco Ciudades** *(Five City/7-Day Recall)* consiste en un recuerdo de la actividad realizada en los últimos siete días incluyendo la ocupación laboral, las actividades de tiempo libre y las actividades caseras. Se desarrolló originalmente en 1979 en Stanford para ser utilizado en el Five-City Project (Blair y cols., 1985, Sallis y cols., 1985). Se utilizó este instrumento porque los investigadores de Stanford consideraban que las actividades que se recuerdan de la semana precedente podría ser mejor que un recordatorio más general, y que un tiempo menor, de dos o tres días. El participante era interrogado en el marco de una entrevista estructurada cuya duración estaba en torno a 20 minutos. Las preguntas realizadas eran relativas al número de horas de sueño y a la intensidad de diferentes actividades *(moderado, intenso, muy intenso)*. El tiempo dedicado a las actividades de intensidad débil o ligera era sustraído a partir de la suma del resto de actividades recopiladas durante 24 horas; la explicación de este aspecto radica en que la mayoría de los adultos en los países desarrollados gastan la mayor parte de sus días en desarrollar actividades ligeras, y poco tiempo en actividades moderadas, intensas y muy intensas, así que el participante necesitaba recordar sólo estas últimas (Montoye y cols., 1996).

Posteriormente, este cuestionario fue modificado ligeramente (Gross y cols., 1990,

Sallis y cols., 1988). Los resultados, expresados en Kcal., pueden ser considerados representativos del nivel de intensidad de los ejercicios practicados.

Cuestionarios sobre los antecedentes de las actividades físicas

La diferencia respecto al tipo de cuestionarios descrito en el apartado anterior se reduce a que la encuesta se realiza sobre las actividades físicas practicadas durante largos períodos de tiempo *pasado*, habitualmente un año. Seguidamente explicaremos los cuestionarios relevantes de este tipo.

El **Cuestionario del Tecumseh** *(Tecumseh Questionnaire)* se elaboró en 1967 con el objetivo de compilar durante el período de un año o más tiempo los antecedentes de las actividades físicas, incluyendo todas las fuentes significativas de gasto energético durante el trabajo y el tiempo libre (Montoye, 1971). El objetivo de este método se centraba en distribuir a sujetos de un colectivo en tres o cuatro grupos en función de su nivel medio de actividad física con el fin de confirmar las relaciones existentes entre la práctica de las actividades físicas y las enfermedades crónicas (Boisvert y cols., 1988). El cuestionario original era autoadministrado por el propio sujeto, pero finalmente tuvo que ser administrado por un entrevistador entrenado y experimentado debido a los errores aparecidos y al elevado número de preguntas incompletas (Montoye y cols., 1996). La entrevista tenía una duración de 1 a 1½ hora.

Para Boisvert y cols. (1988) la contribución más importante de este cuestionario radica en la creación de un sistema de recopilación objetivo y extremadamente fiable relativo a la duración, a la frecuencia y a la intensidad media de las actividades físicas practicadas. Los resultados de este cuestionario se expresan en horas por semana de práctica respecto a la actividad mantenida durante un año. El coste metabólico de las diferentes actividades se obtuvo a partir de datos bibliográficos, y representa la relación del gasto energético metabólico por encima del metabolismo basal.

Sin embargo, la práctica de actividad física no parece reflejar la capacidad física en un estudio realizado a cerca de 2565 sujetos saludables, de edad media y relativamente sedentarios (Sobolski y cols., 1988). Washburn y cols. (1986) consideran que este cuestionario permite clasificar a los individuos en función de su nivel medio de actividad física y que los resultados obtenidos se relacionan a variables fisiológicas, mientras que su duración y las dificultades de administración y de recopilación de resultados limitan su utilización a pequeñas muestras de población.

Derivado del cuestionario de Tecumseh aparece el **Cuestionario de Actividad Física en el Tiempo Libre de Minnesota** (*Minnesota Leisure Time Physical Activity Questionnaire*, también denominado abreviadamente LTPA) –basado en la sección del cuestionario de Tecumseh que trataba las actividades físicas de tiempo libre–. El objetivo inicial de este cuestionario era desarrollar un formato para comprobar la hipótesis de que una práctica regular de actividad física producía un efecto acondicionante en el sistema cardiovascular como un mecanismo protector contra enfermedades coronarias, directamente o por la alteración de otros factores de riesgo (Taylor y cols., 1978).

El cuestionario denominado **Encuesta de Condición Física de Canadá** (L'Enquête Condition Physique Canada –ECPC–) tendía a recoger estadísticas descriptivas fiables sobre los hábitos de actividad física (en el trabajo, la escuela, la casa y el tiempo libre) y sobre el nivel de condición física de la población canadiense (Craig y cols., 1988, Boisvert y cols., 1988). Este cuestionario estaba basado en el Minnesota Leisure Time Physical Activity Questionnaire (LTPA), con la diferencia respecto a éste de su diseño *autoadministrable* por el propio participante. Las preguntas trataban de describir en cuatro etapas un perfil detallado del tipo, la duración, la frecuencia y la intensidad de las actividades físicas practicadas bien cotidianamente, bien en el transcurso de un mes una vez por semana o una vez a lo largo de dicho mes, o a lo largo del último año. Otras cuestiones trataban de conocer la actitud de los sujetos ante la actividad física y permitían definir una descripción de sus hábitos de vida (tabaquismo, alimentación, consumo del alcohol, sueño, salud mental, enfermedades). El cuestionario puede ser cumplimentado en menos de 25 minutos (Boisvert y cols., 1988). Parece ser que este cuestionario puede ser utilizado en el marco de estudios epidemiológicos para la obtención de informaciones descriptivas o para relacionar los resultados con factores de riesgo de las enfermedades. Sin embargo, no se han encontrado estudios que confirmen su validez y fiabilidad (Boisvert y cols., 1988).

Cuestionarios de orden general

En este tipo de cuestionarios, las informaciones solicitadas son muy generales, relativas a la naturaleza misma de las actividades físicas o relativas a la frecuencia de participación. Se puede obtener una estimación global y subjetiva del nivel de actividad física realizado habitualmente. Por consiguiente, el individuo puede proporcionar una impresión subjetiva de su práctica de actividades físicas o seleccionar él mismo la categoría de clasificación de su nivel medio de actividad (Boisvert y cols., 1988). Algunos de los cuestionarios de este tipo más significativos se reseñan a continuación.

El **Cuestionario del Plan de Seguridad para la Salud de Nueva York** *(Health Insurance Plan of New York Questionnaire)* fue puesto en práctica por Shapiro y cols. en 1965 (Boisvert y cols., 1988). Se trata de un método "autoadministrable" que se puede responder en 10 minutos aproximadamente. Evalúa las actividades físicas llevadas a cabo durante el trabajo y también durante el tiempo libre. Las cuestiones relativas al tiempo libre se agrupan en cuatro tipos: marcha, jardinería, trabajo alrededor de la casa y deportes. Las respuestas de participación ponderadas *(frecuentemente, a veces, raramente)* se suman con el fin de obtener un índice general de las actividades de tiempo libre. Así, los participantes se reparten en cuatro categorías (de muy activo a poco activo) en función del índice obtenido. Se sigue un

método similar en cuanto a la obtención de datos sobre la actividad de trabajo en función de seis secciones: proporción de tiempo en posición de sentado y caminando, medio de transporte utilizado, número de horas de trabajo, objetos pesados que se transportan.

Respecto a este cuestionario se puede considerar que su administración y la recopilación de resultados es simple, y por tanto puede ser administrado en grandes muestras. También es necesario apreciar las relación que se han establecido con las enfermedades coronarias y la condición física, y para poblaciones de origen socioeconómico diferente. En opinión de Washburn y cols. (1986) es necesario obtener más información relativa a la validez, la fiabilidad y la relación con otros factores de riesgo de enfermedades crónicas.

El **Cuestionario de Baecke** *(Baecke Questionnaire)*, caracterizado por ser corto y autoadministrable, fue llevado a la práctica en 1982 para controlar la práctica regular de actividad física de 306 ciudadanos alemanes cuya edad estaba comprendida entre 20 y 32 años (Baecke y cols., 1982). El análisis distinguía tres componentes de la actividad física: el trabajo, el deporte y el tiempo libre excluyendo el deporte. Los individuos respondieron a una escala entre "nunca" (1 punto) y "frecuentemente" (5 puntos). En cuanto al índice asociado a la práctica deportiva se calculaba haciendo una suma de los productos de la intensidad de la actividad por el tiempo empleado, producto que era ponderado según la parte del año concertada para una actividad determinada. Originalmente este cuestionario se envío por correo y fue seguido de una entrevista en una clínica médica para esclarecer puntos oscuros.

Posteriormente volvió a realizarse con 277 sujetos de 19 a 31 años a través de una entrevista a domicilio (Baecke y cols., 1982) lo cual permitió establecer unos índices de correlación de 0,81 a 0,88 para el trabajo y los deportes, y de 0,74 para el tiempo libre. En cuanto la validez, ésta tiene un valor limitado debido a los criterios de comparación utilizados (Boisvert y cols., 1988, Montoye y cols., 1996). Este último aspecto es una de las desventajas más considerables del cuestionario de Baecke, cuya administración es sin embargo fácil, permitiendo también evaluar rápidamente las actividades de tiempo libre y de trabajo.

En cuanto al **Cuestionario de Framingham** *(Framingham Questionnaire)*, era realizado por un entrevistador que interrogaba sobre los hábitos de práctica de la actividad física en relación con las enfermedades coronarias. Los participantes en el estudio debían indicar el número de horas de sueño, en el trabajo y en actividades normales (Kannel y Sorlie, 1979). Se calculó un índice de la actividad física sumando el producto de las horas empleadas en cada uno de los cinco niveles de actividad (basal, sedentario, ligero, moderado e intenso) según un código basado en el oxígeno requerido para el nivel de actividad ocupacional. Kannel y Sorlie (1979) estudiaron el índice de actividad física de este cuestionario como un medio para prever la mortalidad debida a enfermedades coronarias descartando otros factores de riesgo (la edad, la presión sistólica, el colesterol, la intolerancia a la glucosa y la hipertrofia del ventrículo izquierdo).

El **Programa de Estudio del Corazón de Honolulú** (*Honolulu Heart Program Study*, –Yano y cols., 1984–), encuesta llevada a cabo a 7.705 japoneses de edad comprendida entre 45 y 68 años habitantes de Hawai, ha demostrado que el índice de actividad física del cuestionario de Framingham permitía también prever enfermedades del corazón después de 10 años de seguimiento médico. Boisvert y cols. (1988) opinan que este cuestionario permite clasificar a los sujetos en función de su nivel de actividad física con la ayuda de un índice, pero es necesario obtener nuevas informaciones respecto a su validez y fiabilidad.

Chisholm y cols. (1975) llevaron a cabo una investigación con 1253 adultos y confeccionaron un listado de 19 preguntas para su autoadministración por los participantes que validaron con un reconocimiento médico (exploración física, medición de la tensión arterial de reposo, registro electrocardiográfico de reposo y de esfuerzo). A partir de este estudio surgió el breve, y autoadministrable, **Cuestionario de Condición de Actividad Física** (*Physical Activity Readiness Questionnaire* conocido en su forma abreviada como *PAR-Q*) que incluía las siete preguntas que resultaron más efectivas para identificar a los individuos que necesitaban un reconocimiento médico antes de realizar una prueba de esfuerzo (Rodríguez, 1994). En estudios posteriores el PAR-Q fue utilizado para valorar la condición física, además de ser un instrumento para llevar a cabo un cribado de los participantes en programas de ejercicio físico. Además de estas utilidades, Rodríguez (1994) indica que en Ontario (Canadá) este cuestionario se recomendó como un procedimiento mínimo estándar antes de iniciar programas de actividad física de baja a moderada intensidad, y en Cataluña (España) fue sugerido al personal sanitario de atención primaria como procedimiento inicial de cribado para identificar a aquellas personas que necesitaban una valoración médica más detallada. El PAR-Q fue revisado tratando de evitar algunos inconvenientes surgidos y buscando más especificidad y finalmente se adoptó el cuestionario revisado rPAR-Q. En Cataluña se ha presentado una versión de este cuestionario denominada Cuestionario de Aptitud para la Actividad Física (C-AAF), basada en la versión revisada del PAR-Q. La utilidad de este cuestionario radica en su valía a la hora de prescribir el ejercicio físico en individuo interesados en programas de actividad física, si bien no es posible establecer un perfil o índice de la actividad física diaria. La versión castellana/catalana del C-AAF ha sido utilizada en estudios más recientes, en concreto en la batería AFISAL-INEFC para la valoración de la condición física en adultos (Rodríguez y cols., 1998a).

En cuanto a estudios realizados en nuestro país en relación a este ámbito, debemos mencionar el publicado por Sánchez-Barrera y cols. (1995) en la ciudad de Granada con una muestra de 625 personas de ambos sexos, distribuidos en siete grupos según su nivel cultural, cuya media de edad era de 30 años y el rango de edad de 10 a 74 años. A los partici-

pantes se les entregaba un cuadernillo que ellos mismos podían rellenar, por tanto era autoadministrable y que incluía dos escalas (denominadas **Niveles de Actividad Física** y **Perfil de Actividad Física)**.

Conclusiones

Existen numerosos cuestionarios para estimar la actividad física. Las características a considerar de éstos podemos reducirlas a la forma de administración (entrevista o autoadministrable), el período de recopilación de la información, la duración de la administración del cuestionario, el carácter de la actividad (laboral, actividad de tiempo libre, actividades físico-deportivas, actividades específicas del hogar) y el nivel de dificultad en la recopilación de la información. Dependiendo de los matices propios de la población, del objetivo y diseño de la investigación, de la disponibilidad del encuestador y de los encuestados, resulta más apropiado el empleo de un cuestionario u otro.

El cuestionario también puede ser considerado como un instrumento que permite llevar a cabo la prescripción del ejercicio, establecer el perfil de actividad física de una población, y, por tanto, diseñar programas de actividad física.

Si bien los cuestionarios mencionados en el transcurso de este trabajo han sido validados a través de las correspondientes investigaciones, es necesario considerar que son escasos, aunque significativos, los estudios realizados en nuestro país a este respecto, de manera que la adaptación de aquéllos a población española y la correspondiente validación pueden ser consideradas como líneas de investigación a desarrollar.

Bibliografía

Acheson, K. J.; Campbell, I. T.; Edholm, O. G.; Miller, D. S. y Stock, M. J. (1980), "The measurement of daily energy expenditure an evaluation of some techniques". *Am. J. Clin. Nutr., 33*, pp. 1155-1164.

Andersen, K. L.; Masironi, R.; Rutenfranz, J. y Seliger, V. (1978), *Habitual physical activity and health.* World Health Organization. Copenhagen.

Baecke, J. A. H.; Burema, J. y Fritters, J. E. R. (1982), "A short questionnaire for the measurement of habitual physical activity epidemiological studies". *Am. J. Clin. Nutr., 36*, pp. 932-942.

Blair, D. y Buskirk, E. R. (1987), "Habitual daily energy expenditure and activity levels of lean and adult-onset and child-onset obese women". *Am. J. Clin. Nutr., 45*, pp. 540-550.

Blair, S. N.; Haskell, W. L.; Ho, P.; Paffenbarger, R. S.; Vranzian, K. M.; Farquhar, J. W. y Wood, P. D. (1985), Assessment of habitual physical activity by a sevenday recall in community survey and controlled experiments. *Am. J. Epidemiol., 122*, pp. 794-804.

Blasco, T. (1994), *Actividad física y salud*. Barcelona: Martínez Roca.

Boisvert, P.; Washburn, R. A.; Montoye, H. J. y Leger, L. (1988), "Mesure et évaluation de l'activité physique par questionnaire. Questionnaires utilisés dans la littérature anglo-saxonne". *Sci. & Spo., 3*, pp. 245-262.

Bouchard, C.; Tremblay, A.; Leblanc, C.; Lortie, G.; Savard, R. y Thériault, G. (1983), "A method to assess energy expenditure in children and adults". *Am. J. Clin. Nutr., 37*, pp. 461-467.

Chisholm, D. M.; Collis, M. L.; Kulak, L. L.; Davenport, W. y Gruber, N. (1975), "Physical activity readinell. *Br. Col. Med. J., 17*, pp. 375-378.

Chisholm, D. M.; Collis, M. L.; Kulak, L. L.; Davenport, W.; Gruber, N. y Stewart, G. (1978), *PAR-Q Validation Report: The evaluation of a self-administered pre-exercise screening questionnaier for adults*. Vancouver: British Columbia Department of Health.

Collins, K. J. y Spurr, G. B. (1990), "Energy expenditure and habitual activity". En Collins, K. J. (ed.), *Handbook of methods for the measurement of work performance, physical fitness and energy expenditure in tropical populations*, pp. 81-90. París: International Union of Biological Sciences.

Craig, C. L., Stephens, T. M. y Landry, F. (1988), "L'enquête "condition physique Canada": aspects particuliers à prendre en considération pour mener une enquête d'envergure". *Sci. & Spo., 3*, pp. 315-325.

Durnin, J. V. G. A. (1967), "Activity patterns in the community". *Can. Med. Assoc. J., 96*, pp. 882-886.

Durnin, J. V. G. A. y Passmore, R. (1967), *Energy, work and leisure*. Londres: Heinemann Educational Books.

Edholm, D. G. (1966), "The assessment of habitual activity in health and disease". *Proceedings of the Beitosolen Symposium*, pp. 187-197. Oslo: Universitetsforlaget.

Edholm, O. C.; Fletcher, J. G.; Widdowson, E. M.; McCance, R. A. (1955), "The energy expenditure and food intake of individual man. Br. J." *Nutr., 9*, pp. 286-300.

Gorsky, R. D. y Calloway, D. H. (1983), "Activity pattern changes with decreases in food energy intake". *Hum. Biol., 55*, pp. 577-586.

Gross, L. D.; Sallis, J. F.; Buono, M. N.; Roby, J. J.; Nelson, J. A. (1990), "Reliability of interviewers using the seven-day physical activity recall". *Resear. Quart. Exer. Sp., 61*, pp. 321-325.

Kannel, W. B. y Sorlie, P. (1979), Some halth benefits of physical activity: the Framingham Study. *Arch. Int. Med., 139*, pp. 857-861.

Laporte, R. E. (1979), "An objective measure of physical activity for epidemiologic research". *Am. J. Epidemiol., 109*, pp. 158-168.

Lawrence, L. (1977), "A Comparison of the Nutrient Intake of Atletic and Non-athletic College women". MS thesis, University of Minnesota, Minneapolis.

Lee, I. M.; Hsieh, C. C. y Paffenbarger, R. S. (1993), "Vigorous physical activity, non-vigorous physical activity, and risk of mortality in men". (Abstract) *Med. Sci. Sports Exerc., 25*, pp. 167.

Lewis, A. (1977), "The Effects of Habitual Activity Patterns on the Body Composition and Maximal aerobic capacity of Young Women". MS thesis, Minneapolis: University of Minnesota.

Montoye, H. J. (1971), "Estimation of habitual physical activity by questionnaire and interview". *Am. J. Clin. Nutr., 24*, pp. 1113-1118.

Montoye, H. J.; Kemper, H. C. G.; Saris, W. H. M. y Washburn, R. A. (1996), *Measuring Physical Activity and Energy Expenditure.* Champaign, Illinois: Human Kinetics.

Montoye, H. J. y Taylor, H. L. (1984), "Measurement of physical activity in population studies: A review". *Hum. Biol., 56*, pp. 195-216.

Paffenbarger, R. S. Jr.; Hyde, R. T. y Wing, A. L. (1978), "Physical activity, all-cause mortality, and longevity of college alumni". *Am. J. Epidemiol.*, 108, pp. 161-175.

– (1987), "Physical activity and incidence of cancer in diverse populations: A preliminary report". *Am. J. Clin. Nutr., 45*, pp. 312-317.

Paffenbarger, R. S. Jr.; Hyde, R.; Wing, A.; Jung, D. y Kampert, J. (1991), "Influences of changes in physical activity and other characteristics on all-cause morality". (Abstract) *Med. Sc. Sports Exerc., 23*, pp. 82.

Paffenbarger, R.S.Jr., Hyde, R.T., Wing, A.L., Hsieh, C.C. (1986). Physical activity, all-cause mortality, and longevity of college alumni. *N. Engl. J. Med., 314*, pp. 605-613.

Paffenbarger, R. S. Jr.; Hyde, R. T.; Wing, A. L.; Steinmetz, C. H. (1984), "A natural history of

Palabras clave
gente mayor, circuito, trabajo corporal

Actividad física con gente mayor. Trabajo en circuito

Pilar Pont Geis
Licenciada en Ciencias de la Educación Física y el Deporte
Dirección Técnica de Programa de Actividades físicas para la gente mayor junto con la Asociación Deportiva Sarriá-Sant Gervasi de Barcelona.

Abstract

The object of the following article is to adapt the method of working in circuit to the sessions of physical activity for the elderly. Taking as a starting point the idea of circuit used as a method in the traditional sessions of physical activity or in specific training sessions and given that the object of this form of work in this type of session, it is very different from the object in the body work with groups of the elderly. We find a common point that will be the form and method of working. In the first part of this article we present theoretical aspects and the different concepts of circuit to connect it later with the objects of body work with the elderly and put forward the pertinent adaptations. In the second part a series of proposals of different circuits is presented, prepared for working with the elderly and which answer to the different objectives with this age group.

Resumen

El siguiente artículo tiene como objetivo adaptar el método de trabajo en circuito a las sesiones de actividad física con gente mayor.

Partiendo del concepto de circuito utilizado como método en las sesiones tradicionales de actividad física, o bien en sesiones específicas de entrenamiento y dado que el objetivo de esta forma de trabajo, en este tipo de sesión, es muy diferente del objetivo de trabajo corporal con grupos de gente mayor, encontramos un punto en común que será la forma y el método de trabajo.

Veamos, pues, una primera parte de este artículo donde se presentan los aspectos de tipo teórico y los diferentes conceptos de circuito, para relacionarlo a continuación con los objetivos de trabajo corporal con gente mayor y proponer las adaptaciones pertinentes.

En una segunda parte, se presentan una serie de propuestas de circuitos diferentes, preparados para trabajar con gente mayor y que responden a los diferentes objetivos trazados con este grupo de edad.

Introducción

En los últimos años, el colectivo de la tercera edad se ha convertido en uno de los centros de mayor interés de los diferentes ámbitos de la sociedad: políticos, económicos, sociales, culturales, médicos, etc. Varias son las razones que han potenciado este hecho; una de ellas es el cambio demográfico que viene motivado por un progresivo aumento de la tercera edad, es decir, personas que ya han cumplido los 65 años y paralelamente, se ha producido un descenso de la natalidad. La sociedad está envejeciendo. Cada vez hay más personas mayores y menos población infantil. Hace falta, pues, dedicar una atención especial, un espacio y un tiempo, a este sector de la población.

El colectivo de la tercera edad vive durante más años y los vive mejor. Las "ventajas" de que dispone, en la actualidad, representan un peso socialmente valioso y tienen como finalidad mejorar la calidad de vida y conseguir un envejecimiento saludable. Nos referimos a un nivel de funcionalidad visto desde diferentes perspectivas: física, psíquica, afectiva, creativa y de relaciones sociales.

Para conseguir mantener un buen nivel de funcionalidad, hace falta alcanzar un compromiso activo con la vida, lo que obligará a las personas de edad avanzada a mantener sus relaciones interpersonales, a mantenerse activas dentro y fuera del hogar, organizándose su tiempo, un tiempo que a partir de la jubilación, toma una dimensión diferente. Hace falta reestructurar el tiempo y combinar aquellas actividades de la vida diaria tales como: higiene, compra, alimentación, labores del hogar, cuidar las plantas, temas relacionados con la salud, etc., con actividades fuera del hogar que ayuden a la persona mayor a sentirse útil, relacionarse, encontrarse bien consigo misma y con los demás, obligarse a salir; en definitiva, actividades que le sean útiles y gratificantes. Muchas son las actividades que pueden dar respuesta a estos objetivos: útil y gratificante. Creemos que la actividad física es una de ellas, dado que es un recurso didáctico muy enriquecedor y que permite muchas posibilidades de intervención. Mediante una actividad física adecuada podemos incidir en todos los aspectos de la persona desde los físicos, cognitivos y sociales, hasta los creativos y afectivos. Una actividad que engloba desde sesiones periódicas de gimnasia, yoga, bailes, tai-chi, hasta actividades puntuales como pueden ser paseos, excursiones, etc.

Llegados a este punto, nos interesa profundizar en la sesión y en los aspectos didácticos. Desarrollar las formas de presentar el movimiento que resulten creativas, enriquecedoras y útiles.

Este artículo es una reflexión sobre la adaptación del trabajo en circuito como método de trabajo corporal con personas de la tercera edad, analizando el método desde una visión amplia y buscando las posibilidades de trabajo que se nos pueden ofrecer con este colectivo.

Concepto de circuito

> "Circuito, como el espacio a recorrer para dar la vuelta a una cosa" (*Diccionari de la llengua Catalana*, 1987).

En 1953, en la Universidad de Leeds (Inglaterra), Morgan y Adamson idearon el "Circuit Training", aplicado al Body Building System de los americanos, utilizado para el desarrollo de la fuerza. Establecieron la necesidad de crear un nuevo sistema práctico que no sólo sirviera para el fortalecimiento muscular sino también para mejorar la respiración, la circulación, la capacidad de rendimiento en ausencia de oxigeno, etc.

¿Qué significa entrenamiento en circuito?

La expresión "entrenamiento en circuito" (EC) indica que el entrenamiento se realiza en forma de vuelta, pasando por diferentes estaciones en las que se realizan ejercicios con efectos diferentes, con o sin implementos. Una vuelta pasando por todas las estaciones se denomina "circuito". Se denomina entrenamiento en circuito a la actividad que comprende uno o más circuitos.

Las características principales del EC son:

- Su objetivo es mejorar las funciones musculares y circulatorias.
- Utiliza el principio de carga progresiva.
- Gran número de deportistas pueden trabajar simultáneamente.

(J. Ulrich, 1992).

La denominación "entrenamiento en circuito" deriva de la terminología inglesa: "Circuit training".

Lo esencial de este tipo de trabajo consiste en un ejercicio sistemático y sucesivo de los diferentes grupos musculares en las diferentes estaciones que forman un circuito.

El concepto de circuito es simbólico. El objetivo principal del entrenamiento en circuito reside en el desarrollo polifacético del organismo o "desarrollo general del cuerpo", con una influencia simultánea positiva en el sistema circulatorio y respiratorio.

Para conseguir una influencia más estimulante sobre el sistema circulatorio, respiratorio y metabólico se eliminan todos los tiempos de descanso entre los ejercicios.

Es un método que ofrece resultados muy efectivos en el desarrollo morfológico y funcional del sujeto

(Z. Naglak.)

El entrenamiento en circuito es la forma organizativa-metodológica del ejercicio que sirve para desarrollar y perfeccionar tanto las cualidades del movimiento (fuerza, velocidad, resistencia) como las formas más complejas (fuerza-resistencia, velocidad-resistencia, fuerza rápida), utilizando ejercicios corporales ya conocidos y dominados.

Los programas están constituidos por 6 o 18 ejercicios, según cual sea el objetivo y el ámbito utilizado del entrenamiento de la condición.

El entrenamiento alternado de los diferentes grupos musculares se consigue utilizando los ejercicios que se han clasificado en:

- Ejercicios para el desarrollo general.
- Ejercicios para el desarrollo específico.
- Ejercicios para el desarrollo general y específico.

La carga del programa de ejercicios aumenta progresivamente en el transcurso de su utilización en cualquiera de los siguientes aspectos:

- Volumen del ejercicio (número de repeticiones por estación).
- Duración del ejercicio (prolongación del tiempo de realización por estación, número de rondas, número de estaciones-ejercicio).
- Intensidad del ejercicio (aumento de la aplicación de la fuerza por unidad de tiempos mediante el aumento de la frecuencia de movimiento).
- Densidad del ejercicio (disminución o eliminación de la pausa, entre estaciones).
- Frecuencia del ejercicio.
- Valoración de los ejercicios (cambio del programa de ejercicios).

El proceso de desarrollo de la capacidad de rendimiento corporal general y deportivo, es por tanto, un proceso de desarrollo de la personalidad. Esta capacidad depende del nivel en el que se encuentran:

- Las capacidades condicionales y coordinativas.
- Las capacidades técnico-motoras.
- Las capacidades tácticas.

- Las capacidades intelectuales.
- Los conocimientos y experiencias.
- La disposición para el rendimiento.

(M. Scholich, 1986)

Si bien el origen de esta forma de trabajo la encontramos en términos de entrenamiento deportivo donde el objetivo principal es la preparación física del deportista y el rendimiento, no desestimamos el método para utilizarlo en otro tipo de sesiones.

Desde el punto de vista del entrenamiento, el trabajo en circuito es una combinación de estaciones donde se alternan las propuestas de trabajos de diferentes grupos musculares, intentando que haya un equilibrio, o lo que es lo mismo, intercalando el trabajo de los diferentes grupos musculares, sin trabajar nunca el mismo grupo muscular en dos estaciones consecutivas. El trabajo es específico y analítico, para acabar incidiendo en la globalidad al finalizar el circuito.

Sin embargo, lo que a nosotros nos interesa, en estos momentos, no es el trabajo en circuito tal y como se define tradicionalmente, al que nos hemos referido hasta ahora y que tiene como punto de partida el paradigma centrado en la condición física; sino que en este caso, nos interesa el trabajo en circuito como método para incidir en los objetivos de trabajo corporal con gente mayor. Estos objetivos no están centrados en la búsqueda de la mejora de la condición física ni en el rendimiento deportivo, sino en una visión mucho más compleja y general, donde se tienen en cuenta los objetivos de mantenimiento y mejora de todos aquellos aspectos físicos y psíquicos susceptibles de ser mejorados con una actividad física adecuada, también en todos aquellos aspectos lúdicos, de relación, de bienestar, en definitiva en una mejora de la salud y de la calidad de vida.

Esta visión, más progresista y más amplia de la actividad física, responde a un paradigma en el que se establecen relaciones más complejas entre los diferentes elementos. Es el paradigma orientado hacia la actividad física. Partiendo de este concepto, nos planteamos un tipo de trabajo en circuito mucho más amplio.

En estos momentos lo que nos interesa no es el hecho de trabajar en circuito para mejorar el rendimiento, sino poder utilizar el circuito como una forma y un método de trabajo, durante la sesión de actividad física, con personas de la tercera edad y aprovechar las posibilidades y la riqueza de trabajo que el circuito nos ofrece.

Por nuestra labor y por el público al cual nos dirigimos utilizamos el trabajo en circuito, no sólo este tipo de organización en forma de estaciones, sino también todas aquellas combinaciones de dos o más ejercicios que se proponen para ser realizados de forma sucesiva, y que permiten que todo el mundo participe, simultáneamente, realizando la misma labor o bien labores diferentes.

- Trabajo en circuito como una sucesión de hechos, actividades o propuestas en que todas ellas tienen un nexo y un objetivo común, que deben ir relacionados y no aislados unos de otros, ya que el hecho de proponer una actividad irá relacionado con el resto de las actividades que configuran el circuito.
- Podríamos decir que el circuito es una relación de actividades diferentes simultáneas o alternativas, con un objetivo común.
- Que cuando proponemos un circuito, debemos tener claros los objetivos generales y específicos.
- Que cada parte del circuito tiene una razón de ser, en cuanto a la relación y el nexo que tiene con las otras partes del mismo.
- Que cada parte del circuito no tiene sentido por ella misma si no va acompañada de las otras.
- Que tiene que haber una relación y una progresión a lo largo del circuito.
- El trabajo propuesto ha de seguir una lógica en cuanto a la intensidad y la dificultad de las propuestas que configuran el circuito.

Trabajo en circuito. Incidencia en los objetivos

Cuando proponemos trabajar en circuito, partimos de la base de que el trabajo corporal debe tener como punto de partida los objetivos a trabajar con el colectivo que en este caso nos interesa: tercera edad, y los beneficios que comporta; ya sea desde el punto de vista preventivo, de mantenimiento, recreativo o bien de rehabilitación.

Creemos que con la utilización de los circuitos se puede incidir directamente en los objetivos del trabajo corporal con la gente mayor, por este motivo defendemos su inclusión como forma de trabajo en las sesiones y en programas de actividad física.

Veamos, pues, cuales son estos objetivos:

Objetivos físicos:

- Mantenimiento y mejora de la condición física.
- Mantenimiento y mejora de la movilidad articular.
- Mantenimiento y mejora de la resistencia.
- Mantenimiento y mejora de la fuerza. Tonificación.
- Mantenimiento y mejora de la velocidad de reacción.
- Mantenimiento y mejora del equilibrio.
- Mantenimiento y mejora de la respiración.
- Mantenimiento y mejora de la capacidad de relajación.

Objetivos psíquicos:

- Mantenimiento y mejora de la capacidad de atención.
- Mantenimiento y mejora de la memoria.
- Mantenimiento y mejora de la capacidad de adaptación.
- Mantenimiento y mejora de la capacidad de aprendizaje.

Objetivos Sensoriales:

- Mantenimiento y mejora de la conciencia corporal.
- Mantenimiento y mejora de los sentidos: vista, oído, tacto, olfato.
- Mantenimiento y mejora de la las sensaciones.
- Mantenimiento y mejora de la propiocepción.

Objetivos perceptivos:

- Mantenimiento y mejora de la percepción espacial.
- Mantenimiento y mejora de la percepción temporal.

Objetivos socio-afectivos:

- Mantenimiento de la relación y comunicación.
- Mantenimiento de la capacidad de expresión.
- Mantenimiento de la creatividad corporal.
- Sentirse integrado en un grupo social.

Consideramos que los circuitos nos ofrecen muchas posibilidades de alcanzar los objetivos propuestos. Que en un mismo circuito, se pueden trabajar diferentes objetivos.

Aspectos metodológicos

Ventajas e inconvenientes que nos ofrece este método de trabajo

Ventajas

1. Las posibilidades que nos ofrece este tipo de trabajo son muy variables, ya que nos permite adaptar el trabajo a diferentes situaciones:

a) Trabajo en circuito durante la sesión tipo de actividad física.
b) Trabajo en circuito con motivo de una fiesta físico-recreativa en un espacio abierto como puede ser una pista exterior, unos jardines o un pabellón.
c) Trabajo en circuito como propuesta en la naturaleza. Nos referimos a los típicos circuitos en la naturaleza, organizados en zonas de recreo, plazas, parques o caminos, que permiten combinar zonas de carrera o de paseo con zonas de ejercicios.

2. Permite hacer propuestas de circuitos con diferentes objetivos, ya sean utilitarios o recreativos. Por un lado, aquellos que contemplen la utilidad, como puede ser la prevención y el mantenimiento de todos aquellos aspectos físicos y psíquicos a trabajar. Al mismo tiempo también tenemos en cuenta el objetivo recreativo, como todos aquellos aspectos lúdicos y de relación y que consiguen que la actividad sea más gratificante. Siempre partimos de la base que el objetivo principal del trabajo en circuito es el "desarrollo general de la gente mayor", y que incide, por un lado, en los sistemas respiratorio, circulatorio, cardiovascular y, por otro lado, desde un punto de vista recreativo, haciendo hincapié en todos aquellos aspectos que hacen referencia a la relación y la comunicación, la parte más lúdica y social.

3. Generalmente, el método o métodos de trabajo que se acostumbran a utilizar en sesiones de actividad física con personas de la tercera edad, suelen ser bastante directivos, dejando poco margen de decisión al alumno y marcando todas las pautas de trabajo. Pensamos que es interesante que para poder incidir en los diferentes objetivos que nos marcamos en el trabajo corporal con este colectivo, tenemos que utilizar no sólo formas directivas, sino también formas de trabajo poco directivas y de descubrimiento. De esta manera el alumno puede ser capaz de encontrar soluciones corporales frente a diferentes situaciones, dar la posibilidad de investigar nuevos movimientos, formas de desplazamiento, posibilidades de movimiento de su cuerpo, que desarrolle la creatividad corporal, facilitando la capacidad de adaptación a nuevas situaciones, en definitiva mejorar su situación de disponibilidad y autonomía.

Con este sistema de trabajo en circuito, podemos ofrecer formas de trabajo muy diferenciadas, nos permite realizar propuestas que vayan desde una actividad muy dirigida y detallada, hasta propuestas más abiertas y que los alumnos pueden decidir sobre diferentes aspectos del movimiento.

a) Propuestas más abiertas, en las que el alumno sea protagonista y tome decisiones en cuanto al número de repeticiones o incluso el tipo de ejercicio a realizar (siempre siguiendo unas directrices), marcando, por ejemplo, el principio y el final de cada ejercicio, pero dejando a disposición del alumno el número de repeticiones. Que ellos investiguen y prueben posibilidades de movimiento según el material propuesto.
b) Dar indicaciones de lo que se quiere conseguir en cada estación, es decir el objetivo final, pero dejando la decisión de cómo ejecutar cada ejercicio al grupo o al alumno, con el fin de que lo realice a su propio ritmo y que lo repita el número veces que crea oportuno.
c) O bien propuestas cerradas donde se marque y se delimite exactamente el tipo de ejercicio, el número de repeticiones y el tiempo de realización en cada estación.

Sea cual sea la forma propuesta, siempre se tendrá que informar detalladamente del sentido de desplazamiento o de rotación para las estaciones.

Aconsejar sobre el ritmo y la intensidad de cada ejercicio.

Podemos observar como estos tipos de propuestas nos dan un margen mucho más amplio de trabajo y nos ofrecen una gran riqueza de movimientos.

Aunque esta forma de trabajo puede ser interesante, hace falta ir con cuidado con los grupos de tercera edad, ya que la mayoría de personas de edad avanzada y de grupos prefieren recibir indicaciones concretas de los ejercicios a realizar, prefieren la rutina, es decir, todo aquello que ya conocen y dominan y donde el margen de error es mínimo.

4. Es un tipo de trabajo que se puede introducir en las diferentes partes de la sesión. En el caso de proponer este método de trabajo durante una sesión, lo podemos adaptar a las diferentes partes de la misma, ya que nos permite hacer las propuestas de trabajo con la intensidad que nos interesa trabajar en cada momento de la sesión.

Podemos presentar el circuito durante el calentamiento o en la primera parte de la sesión, con una propuesta de circuito suave, de intensidad moderada y donde se combinen por ejemplo ejercicios de movilidad general con ejercicios de ritmo, bailes, etc.; o bien en la parte principal, como forma de trabajo central con combinación de actividades a mayor intensidad, y también en la última parte de la sesión, o volviendo a la calma con propuestas de combinaciones de masajes con ejercicios de respiración, relajación, o una actividad danzada de forma muy suave, etc. Siempre y cuando tengamos en cuenta los principios básicos de cada una de estas partes, en todo aquello que haga referencia a objetivos específicos, intensidad, ritmo de trabajo recomendable en cada parte y, en definitiva, el tipo de circuito que proponemos.

5. Permite hacer muchas combinaciones con técnicas corporales bien diferenciadas. Otra de las ventajas que tenemos cuando trabajamos en circuito es que nos permite incluir diferentes técnicas corporales y utilizar, de cada una de ellas, lo que más nos interese, con el fin de alcanzar el objetivo trazado.

De esta manera, podemos proponer circuitos que contemplen una o varias de las técnicas corporales que más nos interesan, como son: aeróbic, bailes, danzas, trabajo de conciencia corporal, masajes, respiración, expresión, gimnasia suave, actividades recreativas, movimiento creativo, etc. consiguiendo sesiones muy motivadoras y divertidas.

Este método de trabajo también nos da "variedad", ya que nos permite combinar propuestas de trabajo individual y trabajar en parejas o bien en grupos.

Al mismo tiempo, el hecho de combinar propuestas muy variadas, trabajar el cuerpo y el movimiento desde diferentes técnicas y jugar con las músicas para hacer propuestas de movimiento motivados, permite enriquecer el vocabulario corporal e incidir en los objetivos programados.

6. Permite hacer propuestas a grupos de niveles heterogéneos, con diferentes niveles de autonomía.

Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta la gran diferencia que hay entre las personas que forman parte de este colectivo, ya que incluye personas a partir de 60 años y hasta de 95 o 100, o más años, y a la vez con una gran diferencia en las posibilidades de movimiento y de comprensión. Así, en un mismo grupo, nos podemos encontrar personas sin problemas de autonomía y con muy buena movilidad, personas con una capacidad de aprendizaje y de comprensión elevada y personas con graves problemas de atención y memoria. Por este motivo creemos interesante este tipo de trabajo ya que da pie a que todo el mundo pueda participar. Que cada alumno se implique hasta donde pueda llegar.

En el trabajo corporal con gente mayor no hay un modelo a seguir, no se trata de hacer un trabajo muy técnico ni buscar la perfección en el movimiento, sino que se ofrecen propuestas para ser realizadas según las posibilidades de cada persona.

7. Permite trabajar en espacios reducidos. También hay que decir que el trabajo en circuito lo podemos utilizar en situaciones diversas y en espacios e instalaciones diferentes. Es una realidad el hecho de que muchos grupos de actividad física, con personas de la tercera edad, se encuentran realizando la práctica en espacios alternativos como salas polivalentes, salas de reuniones de los locales, aulas, etc. y que en este caso, es interesante disponer de diferentes recursos metodológicos para desarrollar la sesión.

8. Posibilita y facilita la organización del grupo cuando es muy numeroso

9. Nos permite hacer propuestas combinando el trabajo de pie o sin desplazamiento y el trabajo sentados (buscando un equilibrio en la intensidad del trabajo).

Inconvenientes

- Debe tenerse muy bien preparado.
- Es necesario dar las indicaciones y todas las consignas de forma muy clara.
- Se debe informar muy bien a los participantes en cuanto al tipo de ejercicios a realizar en cada estación; intensidad de trabajo, número de repeticiones si es necesario, formas de desplazamiento y de cambio, ¿Qué hacer con el material en los momentos de cambio?, etc.
- Nos podemos encontrar que algunos alumnos se pierdan, o no recuerden lo que hay que hacer en un momento dado. Debemos de estar atentos.
- Hay personas de edad avanzada que son muy lentas en su tiempo de reacción y capacidad de adaptación a nuevas situaciones, esto puede ser una dificultad en el planteamiento de un circuito y provocar un conflicto en los momentos de cambio de estación (es necesario tenerlo en cuenta).

Papel de la música y del material en el trabajo en circuito

La música es un recurso básico en este tipo de trabajo, ya que muchas veces nos servirá para marcar las pautas, el tiempo de descanso, el tiempo de transición, en definitiva, la intensidad de trabajo.

Al mismo tiempo, el hecho de proponer actividades con música permite que esta sea más motivadora.

Cada música tiene un ritmo, unas pautas, que influirán en la realización de la actividad. No hay músicas concretas para este tipo de trabajo, aunque el tipo de músicas a utilizar es muy variado. No hay músicas que marquen un circuito, es necesario que escuchemos muchas diferentes, y que nosotros preparemos los montajes. Las combinaciones que se pueden hacer son infinitas, podemos utilizar músicas de todo tipo: clásica, jazz, étnicas, rock, boleros, salsas, músicas de relajación, música de películas, etc.

La duración de cada propuesta dependerá del tipo de circuito que preparemos. Por ejemplo, combinaciones de 30 a 45'' de práctica por estación, combinando pausas o tiempo de cambio de 10 a 15'', es una buena solución.

Hay que tener en cuenta que tanto el tiempo de práctica como el de cambio, han de estar adaptados al grupo, que tengan el tiempo suficiente para cambiar de estación o de actividad, (valorar la capacidad de adaptación a nuevas situaciones y de comprensión del grupo).

En el caso que se proponga un circuito con músicas diferentes –dos o más músicas– y que estas indiquen el tiempo de inicio y el tiempo final de la actividad, tienen que ser músicas diferentes, ya que en caso contrario podemos llevar a la confusión.

De la misma manera, el material será un recurso indispensable para este tipo de propuestas en circuito. La utilización del material en un circuito nos puede ayudar a organizar una sesión donde no se disponga de mucha cantidad de un mismo material.

En un principio, no hay un material específico para hacer este tipo de propuestas ya que podemos utilizar cualquier clase de material, tanto tradicional como alternativo. Lo que hay que hacer es que el material se adapte a los objetivos e intereses de la actividad de la sesión. Veamos algún ejemplo de material: pelotas, globos, picas, aros, cañas, dados, canicas de madera, abanicos, material recreativo de goma-espuma, etc.

El material es un buen recurso para organizar un circuito, dando diferentes posibilidades de propuestas:

a) Todo el grupo trabaja al mismo material y realiza la misma actividad (ejemplo: circuito con globos).
b) Se trabaja en grupos reducidos con el mismo material y con propuestas diferentes (ejemplo: circuito con pelotas).
c) Todo el grupo trabaja al mismo tiempo con materiales diferentes y actividad similar (ejemplo: circuito con materiales diferentes).
d) Se trabaja en grupos reducidos con material diferente y con propuestas diferentes (ejemplo: circuito de masajes).

Uno de los materiales que más al alcance tenemos y que más utilizamos en las sesiones de actividad física con personas de la tercera edad, son las sillas.
Las sillas como medio de soporte, como una ayuda para realizar según que tipo de ejercicios, para evitar posibles y peligrosas pérdidas de equilibrio y de caída.
También utilizamos las sillas para ayudar a bajar la intensidad de trabajo, en aquellos momentos de la sesión en que la actividad ha sido más intensa y que queremos hacer una propuesta de trabajo más relajante. Otra posibilidad es utilizarlas como recurso, cuando el grupo con el que estamos trabajando es heterogéneo y tenemos algunos con diferentes niveles de movilidad y autonomía. Las sillas en este caso nos pueden servir de ayuda para proponer ejercicios similares a las personas que tienen problemas en su desplazamiento.
Asimismo, podemos utilizar sillas o bancos, en caso de que el lugar donde se este desarrollando la actividad no reúna las condiciones necesarias para estirarse en el suelo, ya sea por falta de espacio o por condiciones poco favorables de la instalación.
En el trabajo en circuito, las sillas son un buen material para hacer combinaciones de trabajo sentado –a baja intensidad– con propuestas de desplazamiento o en pie –a mayor intensidad–. Más adelante cuando proponemos un circuito para finalizar la sesión, utilizamos las sillas y propuestas de combinación de masajes, relajación, etc.

Propuestas de circuitos

Circuito de calentamiento

Organización: Todo el grupo en círculo. En pie.
Material: Ninguno.
Músicas: *a*) 20'' *Macarena*. Movimientos correspondientes (1.1).
b) 20'' *Sirtaki*. Danza griega. Balancear de derecha a izquierda (1.2).
c) 20'' Música de circo: Desplazamientos en círculo. Saludando (1.3).
d) 20'' "Puente sobre el río Kwai". Ir al sitio silbando.
Realización: Combinando cuatro movimientos diferentes, a partir de unas músicas motivadoras.

Circuito con sillas

Organización: Todo el grupo en círculo.
Material: Sillas.
Músicas: *a*) *Forest Gump*. "I don't know way" n.º 3 disc one 40''. (2.1). Ejercicios de movilidad articular.
b) Samba 40''. Bailando entre las sillas (2.2).
Realización: Combinando ejercicios de movilidad articular sentados o en pie con bailes en desplazamiento entre medio de las sillas.

1.1. *1.2.* *1.3.*

2.1. *2.2.*

3.1.

3.2.

3.3.

4.1.

4.2.

5.1.

5.2.

Circuito con sillas

Organización: Todo el grupo sentado, en dispersión.

Material: Sillas.

Música: *Dire Straits* "Brother in Arms".

Realización: Ocho tiempos: ocho movimientos, movilidad articular manos-brazos (3.1).
Ocho tiempos: ocho movimientos, movilidad articular piernas-pies (3.2).
Ocho tiempos: desplazamientos (3.3).

Variante 1: Los desplazamientos se realizan en ocho tiempos dando la vuelta a la silla.

Variante 2: Los desplazamientos se realizan en ocho tiempos yendo hacia la silla del compañero.

Variante 3: Los desplazamientos se realizan en ocho tiempos yendo a la silla más lejana.

Circuito con sillas y globos

Organización: Todo el grupo sentado en círculo.

Material: Sillas y globos.

Músicas: *a*) "Fama". Pasar los globos a la derecha (4.1).
b) "El tercer hombre". (Antoni Karas) Ejercicio con el globo.

Realización: Combinar durante 30'' pasar los globos hacia la derecha, y durante 40'', (4.2) haciendo una actividad. Ésta puede ser:

Variante 1. Ejercicio con el globo sentado.

Variante 2. Desplazamiento por todo el espacio.

Circuito con sillas y globos

Organización: Todo el grupo en círculo.

Material: Sillas. Globos normales de colores y ocho globos de "60".

Músicas: *a*) Cha-Cha-Cha. Rumbas. Actividad en el sitio, pasando los globos (5.1).
b) Vals. A los que les ha tocado los globos con "60 años", salen a bailar un vals en el centro del grupo. (5.2).

Realización: Combinación del ejercicio 30'' y de bailes 30-40''.

Los globos de "60", llevan impreso este número en grande, se pueden utilizar para celebrar aniversarios.

Circuito con materiales diferentes

Organización: Se marcan cuatro zonas de actividad.

Material: Cuatro materiales diferentes: Pelotas, picas, cuerdas, aros.

Músicas: *a*) Música Salsa. Cada grupo realiza el ejercicio en el espacio y con el material pertinente, 30''.
b) "Oh Susana". Salen al centro a bailar la polka por parejas durante 30''.

Realización: Combinación de actividades: ejercicios individuales con material y actividad de baile en parejas. Cada vez que acaben un baile, se dirigen a la siguiente estación.

Circuito con un dado

Organización: Todos en círculo, sentados. Una persona en el centro.

Material: Un dado grande.

Músicas: Una sola música, Workout 50's (Música de aeróbic).

Realización: Primeramente se propone, por cada número, un movimiento.

La persona que está en el centro, tira el dado, y según el número que salga, todos tienen que hacer el movimiento correspondiente. Se puede proponer un número concreto de repeticiones, o bien hacer el ejercicio a diferentes intensidades. (6.1 y 6.2).

6.1.

6.2.

Circuito en parejas

Organización: Cuatro zonas separadas.

Material: Ninguno.

Músicas: *a*) 10''. "Bagdad Café". Desplazamiento con la pareja.

b) 40'' Full Monty. "Moving on up". Ejercicio en la zona.

Realización: Combinación de ejercicios y desplazamientos siempre con la pareja. Variando la forma de desplazamiento.

En cada estación se propone un ejercicio por parejas.

Circuito con círculos

Organización: Cuatro zonas.

Material: Círculos de cuatro colores.

Músicas: *a*) 40'' *Bruce Springsteen* "Tunel of love". Actividad con el aro.

b) 10'' Silencio. Cambio de estación.

Realización: Según el color del aro, se propone un ejercicio diferente. Ir cambiando de estación y ejercicio.

7.1.

7.2.

7.3.

Circuito con indicadores

Organización: Cuatro zonas separadas. Cuatro grupos.

Material: Carteles indicadores. Un póster colgado en cada estación con un dibujo indica lo que hay que hacer.

Músicas: *a*) 40'' Realización del ejercicio que se indica.

b) 10'' "Alegría". *Cirque du Soleil.* Cambio.

Realización: Combinación de actividades con tiempos de cambio. Son los carteles o indicadores que dicen lo que se ha de hacer en cada ocasión. (7.1, 7.2 y 7.3).

8.1.

8.2.

8.3.

Circuito de vuelta a la calma. Relajación y masajes

Organización: Cuatro zonas separadas.

Material: Canicas de madera, cañas delgadas, pelotas malabares, rodillos de madera.

Músicas: *a*) 40''. *P. Voudours y C. Spheens*. "Echantment". Realización del ejercicio correspondiente.
b) 10''. Silencio. Cambio de zona.

Realización: Canicas de madera, masajes suaves por la cara.
Cañas delgadas, movilidad de los dedos. (8.1)
Pelotas de malabares, masajes en los brazos. (8.2)
Rodillos de madera, masajes en la planta de los pies. (8.3)

Bibliografía

Dassel, H. y Haag, H. (1969), *Circuit training en la escuela*. K. Hoffman, Schorndorf bei Stuttgart.

Diccionari de la llengua Catalana (1987), Enciclopèdia Catalana, 7ª edición. Barcelona.

Morgan y Adamson, (1959), *Circuit training*. Londres: Bell & Sons.

Naglak, Z. (no editada), *Entrenamiento deportivo. Teoría y práctica*, traducción al español del original polaco.

Pont, P. (1996), "El material y la música como recursos en un programa de actividad física con gente mayor", *Apunts 43*, pp. 75-88. Barcelona: INEFC.

Pont, P. *et al*. (1994), *Tercera edad, actividad física y salud*, Barcelona: Paidotribo.

Scholich, M. (1986), *Entrenamiento en circuito*. Buenos Aires: Stadium.

Sura, J. (1995), *1088 Ejercicios en circuito*. Barcelona: Paidotribo.

Ulrich, J. (1992), "Entrenamiento en circuito". *Educación física*. Barcelona: Paidós Educación Física.

Palabras clave
gestión, instalaciones deportivas, comunidades autónomas, municipios, desarrollo, práctica deportiva

La gestión pública y privada de los espacios deportivos en las comunidades autónomas y los sistemas locales

Jesús Martínez del Castillo
INEF de Madrid
Universidad Politécnica de Madrid

Abstract

Previous researchs propose the correlation between the model and social –economic development degree of a territorial system and the model and social– economic development degree of its corresponding sport social system. The study tries to go on with the testing of this hypothesis and the interrelations with the development and diversification degree of the public and private organizations being the territorial system studied the 17 Comunidades Autónomas (Autonomous Communities) and the 8.104 township existing in Spain. By secundary analysis of previous polls and census, the proposed hypothesis seem to be corroborated in 10 Communities and in the township considered as a whole. Nevertheless new investigations are necessary round the organizations and other explanatory factors of the social and sport change in each territorial system.

Resumen

Investigaciones anteriores plantean la correlación existente entre el modelo y grado de desarrollo socio-económico de un sistema territorial y el modelo y grado de desarrollo de su correspondiente sistema social del deporte. El estudio persigue continuar la verificación de dicha hipótesis y las interrelaciones con el grado de desarrollo y diversificación de las organizaciones públicas o privadas. Siendo los sistemas territoriales estudiados las 17 Comunidades Autónomas y los 8.104 municipios existentes en España. Mediante análisis secundarios de Encuestas y Censos anteriores, parecen confirmarse las hipótesis planteadas en 10 Comunidades y en los municipios considerados en conjunto. Sin embargo son necesarias nuevas investigaciones en torno a las organizaciones y otros factores explicativos del cambio social y deportivo en cada sistema territorial.

Objetivos y metodología del estudio

Las investigaciones sobre las interrelaciones existentes entre el sistema deportivo y social de un territorio son cada vez más frecuentes. En sus inicios esta línea se centró fundamentalmente en la distribución geográfica de las prácticas deportivas y en su interpretación desde una o más de las diferentes Ciencias Sociales (Rodgers, 1978; Mathieu, Praicheux, 1987; García Ferrando, 1997). Posteriormente la línea se enriqueció introduciendo en el análisis los equipamientos deportivos. Así según Haumont (1988: 133): "*Sistema técnico y sistema social, las prácticas deportivas constituyen también un sistema social, la prácticas deportivas constituyen también un sistema espacial. A escala nacional y regional, su entramado ha contribuido, y continúa haciéndolo, a la diferenciación de los territorios, a su identificación y a sus identidades*". Asimismo para Bale (1989), el deporte es espacio y "lugar" y por tanto la difusión territorial de las prácticas y los equipamientos deportivos, es uno de los aspectos fundamentales para la comprensión del deporte moderno. También para Puig (1994) el deporte no solamente tiene una dimensión espacial que le define, sino que también revela la sociedad donde se desarrolla.

Posteriormente Martínez del Castillo y Navarro (1994) efectuaron una investigación mediante análisis factoriales de componentes principales, (considerando las variables por Comunidades Autónomas del I Censo Nacional de Instalaciones Deportivas en España, de la Encuesta de Hábitos Deportivos de 1990, de la Encuesta de Estructura Ocupacional en el Deporte de 1991 y otros estudios demográficos, económicos y sociales), en las que parecía verificarse la siguiente hipótesis principal. "*Existe una correlación positiva entre el modelo y grado de desarrollo demográfico, social y económico de un sistema territorial y el modelo y grado de desarrollo de sus correspondiente sistema social del deporte*". Siendo los sistemas territoriales investigados las Comunidades Autónomas, e incluyendo en el sistema social del deporte, sus sistemas de demanda y sus sistemas deportivos.

Pues bien el primer objetivo del presente estudio persigue continuar la verificación de dicha hipótesis en las Comunidades Autónomas de España y si también es observable en los sistemas territoriales municipales.

Por otro lado, la influencia, el papel jugado por las organizaciones públicas o privadas, en el estudio y desarrollo del sistema social del deporte (del cual forman parte) en cada sistema territorial, es un tema reciente en la literatura (Agustín, 1995; Haumont, 1988; Heinemann y otros, 1997; Martínez Tur y otros, 1996; Puig, Martínez del Castillo, 1998; Rodríguez Díaz, 1998). En esa línea, nuestro segundo objetivo de estudio consiste en explorar la validez del siguiente supuesto: "*El grado de desarrollo y diversificación de las organizaciones presentes en un sistema territorial está correlacionado positivamente con el grado de desarrollo y diversificación de su sistema social del deporte*".

La metodología empleada ha sido la de análisis secundario de los siguientes estudios: Encuesta de Hábitos deportivos de 1995 (García Ferrando, 1997); II Censo Nacional de Instalaciones Deportivas en España, (Martínez del Castillo, 1998); Padrón Municipal de Habitantes de 1996 (INE, 1997); Encuestas de Población Activa, (INE, 1997) y los estudios económicos de las Comunidades Autónomas de Alcaide, (1995).

La gestión pública y privada de los espacios deportivos en las Comunidades Autónomas

Tomando como uno de los indicadores de desarrollo del sistema social del deporte en cada autonomía, las tasas de práctica de sus habitantes, podían apreciarse en 1995 (García Ferrando, 1997) cuatro grupos de Comunidades (tabla 1):

- Baleares, Cataluña, Navarra y Madrid registraban las más elevadas tasas de práctica, significativamente por encima del promedio de España (entre un 43 y un 48 %). Si bien en el caso de Cataluña, su última Encuesta de hábitos deportivos, recogía un 63 % de practicantes regulares (Giralt, López-Jurado, 1999: 4).
- Castilla y León, Comunidad Valenciana, País Vasco y Murcia, se ubicaban en el promedio del 39 % para toda España (entre un 38 y un 40 %).
- Andalucía, Aragón, Asturias, Canarias, Cantabria y Castilla-La Mancha, se encontraban por debajo del promedio (entre un 35 y 36 %).
- Galicia y La Rioja se ubican a mayor distancia (32 y 33 %) y especialmente Extremadura (si bien aquí y como advierte el autor de la encuesta debe haber existido infraestimación por el reducido tamaño de la muestra).

Es decir que parece seguirse confirmando la influencia de los tipos y grados de desarrollo socio-económico de cada autonomía

Tabla 1.
Evolución de las tasas de práctica deportiva en las Comunidades Autónomas (% de habitantes que practican con regularidad u ocasionalmente).

	1974 (%)	1980 (%)	1990 (%)	1995 (%)
Andalucía	16	24	29	35
Aragón	16	18	26	35
Asturias	10	16	26	36
Baleares	14	25	34	47
Canarias	14	33	35	35
Cantabria	15	33	36	36
Castilla y León	19	21	42	38
Castilla-La Mancha	9	16	27	36
Cataluña	24	31	40	43
Extremadura	13	22	26	22
Galicia	11	21	31	32
La Rioja	13	18	25	33
Madrid	28	35	38	48
Murcia	20	21	33	40
Navarra	29	35	48	46
C. Valenciana	13	21	31	40
País Vasco	26	35	37	38
España	18	25	35	39

Fuente: Martínez del Castillo, J. (1998); García Ferrando, M. (1997). Elaboración propia.

Tabla 2.
Evolución de la renta regional bruta por habitante según Comunidades Autónomas.

	Renta regional bruta por habitante (pesetas corrientes)			Índice media española = 100		
	1985	1991	1994	1985	1991	1994
Andalucía	520.526	971.323	1.143.973	71,05	68,92	69,16
Aragón	792.697	1.524.855	1.795.122	108,20	108,20	108,53
Asturias	721.473	1.318.357	1.532.042	98,48	93,55	92,62
Baleares	957.755	1.808.669	2.322.590	130,73	128,34	140,42
Canarias	635.944	1.247.315	1.578.273	86,81	88,51	95,42
Cantabria	769.396	1.354.664	1.610.575	105,02	96,12	97,37
Castilla-La Mancha	561.991	1.115.305	1.311.291	76,71	79,14	79,28
Castilla y León	660.302	1.190.561	1.450.355	90,13	84,48	87,68
Cataluña	907.773	1.765.304	2.026.113	123,91	125,26	122,49
Cdad. Valenciana	744.339	1.366.281	1.607.080	101,60	96,95	97,16
Extremadura	486.878	908.279	1.065.144	66,46	64,45	64,40
Galicia	597.029	1.123.509	1.357.019	81,50	79,72	82,04
Madrid	991.806	2.067.621	2.354.405	135,38	146,71	142,34
Murcia	586.408	1.112.863	1.295.685	80,05	78,97	78,33
Navarra	790.114	1.604.604	1.923.767	107,85	113,86	116,31
País Vasco	824.492	1.556.806	1.830.885	112,54	110,47	110,69
La Rioja	783.203	1.488.312	1.804.041	106,91	105,61	109,07
Total	**732.595**	**1.409.296**	**1.654.062**	**100,00**	**100,00**	**100,00**

Fuente: Alcaide, 1995.

en la mayor o menor práctica de actividad física de sus habitantes. Pues tal como puede apreciarse en los tablas 2 y 3 las Comunidades Autónomas con mayores tasas de práctica son las que presentaban mayores ventas brutas por habitante (excepto los casos de Castilla y León y Murcia con rentas inferiores y el caso de La Rioja con rentas superiores) y mayores especializaciones sectoriales en los sectores secundarios y/o terciarios. Y a la inversa, las autonomías con menores tasas de práctica, registraban menores rentas y mayor especialización en el sector primario.

En estos contextos, social y económicamente diferenciados, ¿cuáles eran sus dotaciones de espacios deportivos? En una primera aproximación a las relaciones entre demanda y oferta, es decir entre los números de habitantes y de espacios existentes y tomando como referencia las tasas brutas de oferta, se pueden agrupar las comunidades en tres categorías, (Martínez del Castillo, 1998: 137):

a) Comunidades que se sitúan por, encima del promedio nacional de 39,5 espacios por cada 10.000 habitantes. En primer lugar y a gran distancia encontramos Baleares, con 114 e./10.000 h. (localizaba el 53 % de todos los espacios y el 1,8 % de la población). La Rioja ofertaba 58 e./10.000 h. (ubicaba el 1 % de los espacios y el 07 % de la población). Navarra, registraba 56,5 e./110.000 h. (1,9 % de espacios y 1,3 % de población). Canarias se situaba en 53,2 e./10.000 h. (5,2 % de espacios y 3,8 % de población). Aragón ofertaba 51,4 e./10.000 h. (4 % de espacios y 3 % de población). En Cataluña el indicador se situaba en 48,2 e./10.000 h. (19 % de los espacios y 15,6 % de la población). Y en Cantabria contaban con 47,3 e./10.000 h. (1,6 % de los espacios y 1,4 % de la población).

b) Comunidades que se ubican en el entorno de la media nacional: Castilla y León ofertaba 44,8 e./10.000 h. (albergaba el 7,4 % de todos los espacios y el 6,6 % de toda la población); Castilla-La Mancha registraba 43,8 e./10.000 h. (4,7 % de espacios y 4,3 % de población) y el País Vasco se situaba con 37,7 e./10.000 h. (5,2 % de espacios y 5,4 % de población).

c) Comunidades que se encuentran por debajo del promedio nacional: En Murcia y Extremadura fueron censados 34 e./10.000 h. (respectivamente ubicaban el 2,4 % de todos los espacios y el 2,7 % de toda la población); en la Comunidad Valenciana se localizaron 32,3 e./10.000 h. (8,1 % de espacios y 9,9 % de población); Galicia ofertaba 31,6 e./10.000 h. (5,6 % de espacios

Tabla 3.
Índice de especialización sectorial en 1994 según Comunidades Autónomas.

Comunidades	VAB por habitante (pesetas)				Índice de especialización (Índice media española = 100)			
	Agricultura y pesca	Industria	Construcción	Servicios	Agricultura y pesca	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	125.589	164.333	116.151	779.324	150,61	45,86	88,82	72,06
Aragón	114.439	489.432	134.329	1.053.028	137,24	136,57	102,72	97,36
Asturias	50.171	447.285	107.128	841.363	60,17	124,81	81,92	77,79
Baleares	43.789	209.396	160.786	2.194.814	52,51	58,43	122,95	202,94
Canarias	75.859	150.409	129.010	1.363.913	90,97	41,97	98,65	126,11
Cantabria	97.954	342.743	105.416	966.618	117,47	95,64	80,61	89,38
Castilla-La Mancha	146.385	323.686	158.711	732.398	175,55	90,32	121,36	67,72
Castilla y León	166.117	361.042	124.257	839.457	199,21	100,75	95,01	77,62
Cataluña	34.494	560.911	144.074	1.293.462	41,37	156,52	110,17	119,60
Cdad. Valenciana	60.511	426.863	124.762	1.060.185	72,57	119,11	95,40	98,03
Extremadura	148.064	183.108	134.207	671.788	177,56	51,09	102,62	62,11
Galicia	117.634	273.044	153.195	834.597	141,07	76,19	117,14	77,17
Madrid	10.552	345.801	128.130	1.631.247	12,65	96,49	97,98	150,83
Murcia	127.639	269.549	127.265	820.625	153,07	75,22	97,31	75,88
Navarra	180.052	667.926	139.893	1.019.184	129,58	186,38	106,97	94,24
País Vasco	49.711	597.244	124.180	1.038.430	59,61	166,66	94,95	96,02
La Rioja	190.549	513.213	121.167	983.001	228,51	143,21	92,65	90,89
Total	**83.387**	**358.371**	**130.778**	**1.081.527**	**100,00**	**100,00**	**100,00**	**100,00**

Fuente: Alcaide, 1995.

y 7 % de población); Andalucía se situaba en 31,3 e./10.000 h. (14,2 % de espacios y 17,9 % de población); Madrid contaba con 30,4 e./10.000 h. (9,8 % de espacios y 12,7 % de población) y Asturias localizaba 29,7 e./10.000 h. (2,1 % de espacios y 2,8 % de población).

De esta distribución se desprende en un primer análisis que hay Comunidades en las que parece verificarse la hipótesis principal avanzada, pero en otras debe haber otros procesos y variables intervinientes. Como cabría esperar por su mayor grado de desarrollo socio-económico, Baleares, Cataluña, La Rioja y Navarra se encuentran entre las comunidades con mayores dotaciones de espacios. Y por su menor desarrollo, se observan bajos indicadores de oferta de espacios en Andalucía, Asturias, Extremadura, Galicia y Murcia. Sin embargo deben haber influido otros factores y procesos:

- en las Comunidades Valenciana, Vasca y Madrileña (con indicadores de espacios más bajos de los que cabría predecir por su grado de desarrollo).
- en las Comunidades de Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla, La Mancha, Castilla y León (con indicadores superiores a los que cabría inferir de su grado de desarrollo).

Entre esos factores y procesos intervinientes, es posible que se encuentre, el grado de desarrollo y diversificación de las organizaciones gestoras de los espacios deportivos en los respectivos sistemas territoriales autonómicos. Pues bien atendiendo a los criterios de mayor o menor presencia de las entidades del sector público o privado (tablas 5 y 6) se pueden agrupar las Comunidades en tres categorías:

- por un lado están aquellas **Comunidades en las que predomina el sector privado** en la oferta de espacios. Así en Baleares gestionaba el 78 % del total de espacios censados (destacando las entidades turísticas); en Cataluña gestiona el 67 % de la oferta (sobre todo las asociaciones, seguidas de las entidades turísticas y las empresas deportivas); en Aragón y Canarias el sector privado promueve el 60 % de la oferta, si bien en la primera sobresalen las asociaciones y en la segunda, las entidades turísticas; y en Madrid también hay un cierto predominio de las entidades privadas en el parque, al gestionar el 56 % de la oferta, (especialmente las entidades residenciales de las urbanizaciones).
- por el contrario, hay otras **Comunidades en las que es el sector público, el que tiene un mayor peso**. Sobre todo en Extremadura y Castilla-La Mancha, don-

Tabla 4.
Indicadores de oferta de las entidades gestoras según Comunidades Autónomas (E.D./10.00 hab.)

	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla y León (*)	Castilla-La Mancha	Cataluña	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra (*)	País Vasco	La Rioja	Comunidad Valenciana	Total
Ayuntamiento	6,08	10,33	10,05	9,36	6,65	15,23	26,51	20,27	8,32	16,00	6,87	6,07	9,08	21,65	13,25	24,86	9,60	**10,29**
O.E. Públicas	1,17	2,17	0,65	3,62	2,26	1,63	5,43	1,48	0,76	1,68	1,20	1,12	1,35	10,59	1,05	4,56	1,19	**1,70**
Enseñ. Púb.	8,45	8,67	7,23	8,08	10,99	7,17	2,89	8,72	6,78	8,96	8,54	6,07	8,89	0,52	9,10	5,54	6,12	**7,28**
Enseñ. Priv.	2,75	5,76	2,91	4,24	2,52	3,70	0,93	2,39	3,85	2,21	2,96	4,08	2,35	2,33	6,23	8,05	2,87	**3,30**
Asociaciones	2,91	16,55	5,36	7,61	2,30	7,04	1,70	3,32	10,27	3,08	7,86	2,70	3,62	8,42	3,81	3,45	2,68	**5,05**
Priv. Res-Tur.	6,71	2,23	0,97	67,39	23,71	8,08	2,07	3,01	9,21	0,51	1,00	7,36	3,63	1,10	1,16	6,64	6,48	**7,13**
O.E. Privadas	1,25	4,34	0,59	3,38	1,15	1,29	3,96	1,15	2,01	0,46	0,93	1,00	1,01	9,26	0,99	1,18	1,36	**1,68**
Empresa Dep.	2,02	1,38	1,95	10,27	3,66	3,17	1,25	3,45	6,97	1,08	2,23	2,03	4,60	2,68	2,12	4,02	1,96	**3,10**
Total	**31,34**	**51,43**	**29,70**	**113,97**	**53,24**	**47,30**	**44,75**	**43,79**	**48,16**	**33,98**	**31,60**	**30,43**	**34,54**	**56,54**	**37,71**	**58,31**	**32,26**	**39,52**

(*) Datos censales pendientes de completar y actualizar.

Tabla 5.
Implantación de las entidades gestoras de los espacios según Comunidades Autónomas.

	Ayuntamiento		O.E. Públicas		Enseñ. Púb.		Enseñ. Priv.		Asociaciones		Priv. Res-Tur.		O.E. Privadas		Empresa Dep.		Total
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Andalucía	4.223	19,42	809	3,72	5.862	26,95	1.906	8,76	2.022	9,30	4.654	21,40	868	3,99	1.405	6,46	21.749
Aragón	1.228	20,09	258	4,22	1.031	16,86	685	11,20	1.967	32,17	265	4,33	516	8,44	164	2,68	6.114
Asturias	1.099	33,83	71	2,19	791	24,35	318	9,79	586	18,04	106	3,26	65	2,00	213	6,56	3.249
Baleares	664	8,22	257	3,18	573	7,09	301	3,72	540	6,68	4.779	59,13	240	2,97	728	9,01	8.082
Canarias	993	12,49	337	4,24	1.642	20,65	377	4,74	343	4,31	3.542	44,54	172	2,16	547	6,88	7.953
Cantabria	803	32,20	86	3,45	378	15,16	195	7,82	371	14,88	426	17,08	68	2,73	167	6,70	2.494
Castilla y León (*)	6.748	59,23	1.383	12,14	737	6,47	236	2,07	433	3,80	528	4,63	1.009	8,86	318	2,79	11.392
Castilla-La Mancha	3.361	46,28	246	3,39	1.446	19,91	397	5,47	550	7,57	500	6,89	190	2,62	572	7,88	7.262
Cataluña	5.040	17,27	460	1,58	4.106	14,07	2.331	7,99	6.221	21,32	5.583	19,13	1.218	4,17	4.226	14,48	29.185
Extremadura	1.699	47,09	178	4,93	951	26,36	235	6,51	327	9,06	54	1,50	49	1,36	115	3,19	3.608
Galicia	1.876	21,73	329	3,81	2.332	27,02	809	9,37	2.148	24,88	273	3,16	255	2,95	610	7,07	8.632
Madrid	3.001	19,94	556	3,69	3.005	19,96	2.017	13,40	1.336	8,88	3.641	24,19	494	3,28	1.003	6,66	15.053
Murcia	949	26,27	141	3,90	930	25,75	246	6,81	379	10,49	380	10,52	106	2,93	481	13,32	3.612
Navarra (*)	1.124	38,28	550	18,73	27	0,92	121	4,12	437	14,88	57	1,94	481	16,38	139	4,73	2.936
País Vasco	2.788	35,14	220	2,77	1.915	24,14	1.310	16,51	801	10,10	244	3,08	209	2,63	447	5,63	7.934
La Rioja	655	42,64	120	7,81	146	9,51	212	13,80	91	5,92	175	11,39	31	2,02	106	6,90	1.536
Cdad. Valenciana	3.701	28,75	460	3,70	2.360	18,97	1.107	8,90	1.033	8,30	2.501	20,10	523	4,20	757	6,08	12.442
Total	**39.996**	**26,03**	**6.605**	**4,30**	**28.312**	**18,43**	**12.819**	**8,34**	**19.622**	**12,77**	**27.725**	**18,05**	**6.517**	**4,24**	**12.039**	**7,84**	**153.635**

de las entidades públicas gestionan el 78 y 70 % respectivamente de los espacios (especialmente los ayuntamientos). En el País Vasco las administraciones públicas organizan el 63 % de la oferta de espacios (sobre todo los ayuntamientos y a continuación los centros públicos de enseñanza); en Asturias y La Rioja, el 60 % (fundamentalmente las administraciones locales). Y en Murcia el 56 %.

- finalmente, se encuentran aquellas autonomías donde se observa un **equilibrio** en torno al 50 % entre las aportaciones de las **entidades públicas y privadas**, si bien hay algunas diferencias en cuál es la principal entidad gestora en cada una de esas autonomías. Así en Andalucía las entidades que más espacios gestionan son los centros públicos de enseñanza, seguidos por las empresas turísticas. En Cantabria, destacan los ayuntamientos. En Galicia sobresalen los centros públicos de enseñanza, seguidos por las asociaciones. Y en la Comunidad Valenciana, despuntan los ayuntamientos y a continuación, las entidades turísticas.

Así pues, parece confirmarse en gran parte de las Comunidades Autónomas,

Tabla 6.
Número y tipos de espacios de actividad según tamaño demográfico de los municipios.

	Población		E. Dep. Convencionales		E. No Reglamentarios		E. No Convencionales		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
< 500	806.572	2,07	4.354	4,91	2.912	5,94	1.271	8,00	8.537	5,56
501-2000	2.308.435	5,94	8.616	9,71	5.575	11,38	2.093	13,18	16.284	10,60
2001-5000	3.131.825	8,06	8.940	10,07	5.646	11,52	1.998	12,58	16.584	10,79
5001-10000	3.484.076	8,96	10.000	11,27	6.125	12,50	1.994	12,56	18.119	11,79
10001-25000	5.755.880	14,81	15.243	17,18	8.690	17,73	2.653	16,70	26.596	17,30
25001-50000	3.413.812	8,78	8.409	9,47	5.300	10,82	1.264	7,96	14.973	9,75
50001-100000	3.601.953	9,27	8.062	9,08	3.270	6,67	1.177	7,41	12.509	8,14
100001-500000	9.163.242	23,57	15.329	17,27	7.349	15,0	2.320	14,61	24.998	16,27
> 500001	7.206.473	18,54	9.798	11,04	4.135	8,44	1.112	7,00	15.045	9,79
Total	**38.872.268**	**100,00**	**88.751**	**100,00**	**49.002**	**100,00**	**15.882**	**100,00**	**153.635**	**100,00**

el supuesto avanzado y su estrecha relación con la hipótesis principal en algunos casos:

- En Cataluña y Baleares, con una gran oferta de espacios hay elevado desarrollo socio-económico y un gran desarrollo de otras entidades promotoras del deporte, además de las entidades públicas.
- En Andalucía, Asturias, Extremadura y Galicia, con una baja oferta de espacios y un menor desarrollo socio-económico, hay una escasa diversificación de las entidades gestoras, con una presencia de entidades privadas.

Tabla 7.
Indicadores de oferta de espacios según tamaño demográfico de los municipios (n.º de E.D./100.000 hab.).

	E. Dep. Convencionales	E. No Reglamentarios	E. No Convencionales	Totales
-500	53,98	36,10	15,76	105,84
501-2000	37,32	24,15	9,07	70,54
2001-5000	28,55	18,03	6,38	52,95
5001-10000	28,70	17,58	5,72	52,01
10001-25000	26,48	15,10	4,61	46,19
25001-50000	24,63	15,53	3,70	43,86
50001-100000	22,38	9,09	3,27	34,73
100001-500000	16,73	8,02	2,53	27,28
500001-	13,60	5,74	1,54	20,88
Total	**22,83**	**12,61**	**4,09**	**39,52**

En referencia a las tres autonomías con una oferta de espacios inferior a la que cabría predecir por su mayor desarrollo socio-económico: País Vasco, Valencia y Madrid, la baja presencia de entidades privadas contribuye a explicar la situación. Sobre todo en el País Vasco, que cuenta con una gran oferta pública. Pero en los casos de Valencia y Madrid, coinciden bajos niveles de oferta de espacios, no sólo de las entidades privadas, sino sobre todo de las entidades públicas (tabla 4). Si bien en el caso de la autonomía madrileña, son los bajos niveles de oferta de espacios existentes en la capital, los que determinan los indicadores autonómicos observados.

En cuanto a las autonomías con una oferta de espacios superior a la que cabría postular por su grado de desarrollo socio-económico, parece confirmarse en Canarias y Aragón, con una mayor presencia de entidades privadas, el supuesto avanzado. Si bien en Canarias, por la elevada oferta de las entidades turísticas y en Aragón, por la gran presencia de las asociaciones y clubes. Sin embargo en Castilla-La Mancha y Castilla y León, no se cumple el supuesto, pues hay baja presencia de entidades gestoras privadas. Uno de los procesos explicativos debe ser las políticas municipales impulsadas, históricas o recientes. Tal como puede apreciarse en el tabla 4, los niveles de oferta de sus ayuntamientos, duplican el promedio de los ayuntamientos de toda España. Y en menor medida también parece ser el caso de Cantabria.

La gestión pública y privada en los sistemas locales

En un primer análisis de los 8.104 municipios existentes en España según sea su mayor o menor tamaño demográfico, se aprecia una significativa tendencia de reducción de la oferta de espacios a medida que se incrementa el número de habitantes. Así considerando conjuntamente los tablas 6 y 7 puede observarse que en 1997:

- en los sistemas locales con menos de 2.000 habitantes, residía el 8 % de la población y contaban con el 16 % del total de espacios censados. Traducido en indicadores, entre 70 y 106 espacios por cada 10.000 habitantes.
- en los municipios con poblaciones entre 2.000 y 10.000 habitantes vivía el 17 % de la población y contaban con el 22,5 % de los espacios censados. Expresado en indicadores, existían 52 espacios deportivos por cada 10.000 hab.
- las localidades situadas entre 10.001 y 50.000 hab. localizaban el 23,5 % de la población y el 27 % de los espacios, es decir 45 e.d./10.000 hab.
- por encima de los 50.000 habitantes se invierte la relación observada entre población y espacios. Así en los municipios entre 50.001 y 100.000 h. se encontraban el 9,3 % de población y el 8,1 % de los espacios, con una oferta de 35 e.d./10.000 hab.
- en los sistemas locales con poblaciones entre 100.001 y 500.000 habitaba el 23,6 % de la población y se habían edificado el 16,3 % de los espacios. Es decir, 27,3 e.d./10.000 hab.
- y en las seis ciudades con más de 500.00 personas residía el 18,6 % de la población y sólo contaban con el 9,8 % del total de espacios. La oferta se situaba tan sólo en 20,9 e.d./10.000 habitantes.

Esta clara tendencia parece contradecir la hipótesis principal planteada, según la cual a mayor grado de desarrollo demográfico, social y económico de un sistema territorial, mayor grado de desarrollo de su correspondiente sistema social del deporte, (siendo los espacios de práctica uno de sus sistemas). Sin embargo la última Encuesta de Hábitos Deportivos, sí parece confirmar la hipótesis principal, expresando una tendencia inversa a la observada en la oferta de espacios, pues a medida que aumenta el tamaño demográfico de los municipios, se incrementa la tasa de práctica, (García Ferrando, 1997):

- en los sistemas locales por debajo de 10.000 habitantes, practicaba un 34 % de ellos
- entre 10.001 y 1.000.000 habitantes, hacía actividad física el 40 %
- por encima de 1.000.000 de habitantes, subía al 48 % la tasa de práctica.

¿Qué variables pueden estar influyendo en esta aparente contradicción?. En principio todo parece indicar la pervivencia en un gran número de los pequeños municipios, de culturas y estilos de vida rurales, con economías y poblaciones activas del sector primario (agricultura, ganadería...). Asimismo tienen pirámides más envejecidas por las sangrías migratorias de sus cohortes jóvenes en los años sesenta y principios de los setenta. Y tal como reflejaba la Encuesta de Hábitos Deportivos las personas mayores y los agricultores eran los grupos sociales con tasas más bajas de práctica (García Ferrando, 1997). Además su escasa población implica no llegar a tamaños significativos de usuarios o de clientes que hagan viable un mayor número de ofertas de servicios de las entidades públicas y especialmente de las entidades privadas. Por el contrario todas estas variables mencionadas se van transformando a medida que aumenta el tamaño y la densidad urbana: terciarización, menor envejecimiento (excepto en los cascos históricos de las ciudades), nuevos estilos de vida con mayores necesidades de ejercicio físico y relación social, volúmenes significativos de usuarios y segmentos de mercado. Viabilizando por tanto mayores presencias de las entidades privadas que ofertan servicios deportivos o de actividad física.

Por otra parte, probablemente influyen también los tipos de espacios creados en unos u otros estratos del sistema de pueblos y ciudades. En ese sentido los datos obtenidos confirman que si bien es cierto que en términos cuantitativos la oferta relativa de espacios decrece a medida que aumenta el tamaño de la población, también parece verificarse que se diversifican los espacios ofertados y las actividades que pueden ser practicadas.

Así en el tabla 8 puede observarse que:

- en los pueblos por debajo de 2.000 residentes sobresalen los 2.800 frontones al aire libre (representan más de la mitad de los frontones censados en toda España y fueron construidos en su mayor parte en el proceso histórico de producción de los espacios deportivos, como espacio comunitario y de interrelación social, no solamente deportiva), las pistas polideportivas al aire libre, los campos de fútbol y los vasos de piscina al aire libre (en su mayoría de algunas urbanizaciones enclavadas en esos municipios en el proceso de urbanización).
- en los municipios con poblaciones entre 2.001 y 10.000 habitantes, existían 19.000 espacios. Destacan las pistas polideportivas descubiertas, un 33 %, y en menor medida los vasos de piscinas de verano (20 %), y las pistas de tenis (15 %), (reflejando estos dos últimos tipos la presencia de las urbanizaciones de 2ª residencia o vacaciones en este estrato de municipios) y los campos de fútbol (9 %).
- en los sistemas locales entre 10.001 y 50.000 h., un 33,6 % son pistas polideportivas, un 19 % vasos de verano, el 15 % pistas de tenis y bajan los campos de fútbol y frontón al 5 y 3 % respectivamente. Por el contrario los espacios cubiertos suben ya al 23 % del total. En su mayor parte son salas pequeñas pero ya empiezan a ser significativas las presencias de salas grandes y vasos cubiertos, además de otros campos grandes.
- por encima de los 50.001 habitantes el espacio convencional más frecuente siguen siendo las pistas polideportivas, 40 %, pero a continuación y significativamente se sitúan las salas pequeñas, en torno al 25 %. Les siguen en orden decreciente: pistas de tenis o padel, 10 %; vasos de verano, 8 %; campos de fútbol, 4 %; frontones, 2,6 % y otros campos grandes, 1,6 %. Asimismo si bien el número relativo de salas grandes o vasos cubiertos es reducido, 3,8 y 1,3 % respectivamente, su presencia empieza a ser significativa, pues la mayoría de estos términos municipales cuentan al menos con una sala grande o un vaso climatizado. Es decir que si agregamos todos los espacios cubiertos, representan un 30 % de todo el parque convencional censado en esta franja.

Tabla 8.
Grado de diversificación de la oferta de tipos de espacios deportivos convencionales según tamaño de los municipios.

	POL	TEP	FRO	FUT	OCG	VAL	Vpc	SG	SP	Total
-500	1.288	201	1.708	310	13	618	6	73	137	4.354
501-2000	2.988	881	1.122	1.028	62	1.777	34	280	444	8.616
2001-5000	2.937	1.323	543	946	97	1.775	52	428	839	8.940
5001-10000	3.370	1.626	433	697	114	1.926	64	391	1.379	10.000
10001-25000	5.058	2.340	502	876	216	2.920	170	538	2.623	15.243
25001-50000	2.884	1.277	238	355	111	1.623	122	276	1.523	8.409
50001-100000	3.090	1.164	200	315	111	1.017	91	286	1.788	8.062
100001-500000	6.557	1.544	401	638	244	1.276	202	582	3.885	15.329
500001-	3.819	1.168	273	357	151	834	160	259	2.777	9.798
Total	**31.991**	**11.524**	**5.420**	**5.522**	**1.119**	**13.766**	**901**	**3.113**	**15.395**	**88.751**

¿Porqué había estas situaciones tan diferenciadas en cuanto al número y la diversidad de espacios en unos u otros sistemas locales en 1997? Pues bien, en primer lugar cabe precisar que el desequilibrio cuantitativo y tipológico censado en 1997 entre los diferentes umbrales de población (tabla 6), tenía ya lugar en 1975 y en 1985. Como consecuencia del proceso histórico de producción de los espacios deportivos en la España rural, de las migraciones masivas de los pueblos a las ciudades y de la escasa atención a los equipamientos colectivos deportivos en los años de crecimiento exponencial en las ciudades (Leal, Ríos, 1988).

Asimismo el Censo de 1997 revela que entre 1985 y 1997 si bien el ritmo de edificación de nuevos espacios convencionales ha bajado considerablemente en el conjunto de España, este descenso parece agudizarse en las poblaciones superiores a 100.000 habitantes (Martínez del Castillo, 1998, 132). Es decir donde el suelo edificable es más caro y escaso, incluso para los ayuntamientos. Y en el caso de los espacios no convencionales, desde 1985 y en las ciudades con menos de 100.000 habitantes (donde probablemente todavía había suelo urbanizable a precios más moderados), no sólo no ha descendido el número de espacios impulsado en cada período, sino que se ha estabilizado.

Pues bien, en estos contextos, tampoco ha debido ser ajena la desigual oferta cuantitativa y tipológica de espacios a la mayor o menor presencia y diversificación de los diferentes tipos de entidades gestoras de los espacios en el sistema de pueblos y ciudades. Por un lado, las organizaciones deportivas revelan posibilidades, predilecciones y perfiles diferenciados en los tipos de espacio y actividades que ofrecen y en los grupos sociales a quienes ofrecen su uso (Martínez del Castillo, 2000). Por otra parte, cabe suponer que a mayores tamaños de población, probablemente haya mayores volúmenes significativos de clientes y por lo tanto mayores oportunidades y presencias de las entidades privadas de servicios deportivos o de actividad física. Pues bien el tabla 9 permite contrastar este supuesto y complementariamente explicar las diferenciadas tipologías de espacios en los sistemas locales según su tamaño demográfico:

- en los pueblos con menos de 2.000 habitantes, el 60 % de los espacios son gestionados por los ayuntamientos. El resto es organizado por las asociaciones (12 %), entidades residenciales (12 %) y centros públicos de enseñanza (11 %).
- en los municipios entre 2.001 y 10.000 habitantes, los ayuntamientos constituyen también la principal entidad gestora pero bajan al 30 % de los espacios. Por el contrario las entidades residenciales suben y casi le igualan, 25 %. Asimismo suben los centros públicos de enseñanza al 16 %, seguidos por las asociaciones que se mantienen en torno al 12 %.
- entre 10.001 y 50.000 habitantes, son las entidades residenciales las principales con un 26 % de los espacios, seguidas por los centros públicos de enseñanza, 19,5 % y los ayuntamientos u otras entidades públicas, un 18 %. Las asociaciones se mantienen en torno al 12 %. Pero es a partir de este umbral y sobre todo el de 25.000 habitantes que empiezan a ser significativas las presencias de las empresas deportivas, 8 % y de otras organizaciones privadas, (centros privados de enseñanza, 9 %, otras entidades privadas, 7 %).
- entre 50.001 y 500.000 habitantes se diversifica significativamente la presencia de las diferentes entidades gestoras de los espacios. El sector público sigue gestionando la mitad de los espacios, pero con cambios internos en sus aportaciones (los centros públicos de enseñanza gestionan el 25 % de los espacios, los ayuntamientos el 16 % y las administraciones supralocales suben a un 7 %). Y también se producen cambios significativos en el sector privado. Descienden las entidades turístico-residenciales al 11 % y suben los

Tabla 9.
Entidades Gestoras Públicas y Privadas.

	Ayuntamiento (%)	Otras E. Públicas (%)	Enseñ. Púb. (%)	Enseñ. Priv. (%)	Asociaciones (%)	Priv. Res-Tur. (%)	Otras E. Privadas (%)	Empresa Dep. (%)	Total
< 500	64,44	2,16	4,24	1,22	12,52	8,49	2,79	4,15	100,00
501-2000	53,19	2,81	11,32	1,83	11,55	12,78	3,15	3,38	100,00
2001-5000	36,66	3,85	14,10	2,71	13,54	18,91	4,02	6,20	100,00
5001-10000	25,51	2,51	17,01	4,53	10,90	29,71	3,31	6,51	100,00
10001-25000	19,94	3,17	19,53	6,16	12,50	27,06	3,59	8,14	100,00
25001-50000	15,85	3,46	19,46	9,26	10,30	25,99	7,25	8,43	100,00
50001-100000	15,92	6,74	24,42	10,14	14,68	14,41	4,08	9,63	100,00
100001-500000	15,81	7,35	25,32	14,76	13,28	8,66	4,53	10,30	100,00
>500001	10,26	5,50	21,24	21,02	16,15	8,95	5,42	11,45	100,00
Total	**26,03**	**4,30**	**18,43**	**8,34**	**12,77**	**18,05**	**4,24**	**7,84**	**100,00**

centros privados de enseñanza y las asociaciones en torno al 14 % respectivamente; y las empresas deportivas al 10 %.

- y en las ciudades que superaban los 500.000 habitantes la presencia del sector público y sus organizaciones como gestoras de los espacios desciende al 38 %. Las principales entidades gestoras son los centros de enseñanza públicos y privados, 21 % respectivamente, seguidos por las asociaciones con un 16 %. Significativamente las Empresas Deportivas con un 11,5 % de espacios gestionados, llegan a situarse por delante de los ayuntamientos (10,3 % de los espacio ofertados).

Conclusiones

En definitiva todo parece indicar que a medida que se incrementa el carácter y la complejidad urbana de los sistemas locales, disminuye la oferta total de instalaciones y espacios. Entre otros factores, por el proceso histórico de producción de las ciudades (con una escasa atención a los equipamientos deportivos colectivos) y por la mayor escasez y coste del suelo calificado de uso deportivo. Pero también parecen evidenciarse un crecimiento de las demandas, una mayor diversificación de los espacios y probablemente una mayor productividad en el uso de los espacios, (como revelan indirectamente las tasas de práctica). Productividad en la que deben estar influyendo tanto el menor número de espacios, como una mayor presión de las demandas, como las mayores presencias de espacios cubiertos (y por tanto menos dependientes y estacionales en sus ofertas), como una mayor diversidad de organizaciones deportivas o secundarias, públicas o privadas. Este mayor número y diversidad de organizaciones deportivas, se inscribiría, confirmándola en este campo, en la tesis planteada por Maintz (1987, 28): *"El desarrollo de las organizaciones depende del predominio de la vida ciudadana o rural, por tanto, de la especie de actividad económica que predomine. La vida rural y una economía agraria de cobertura de necesidades ofrecen escasa oportunidad para la formación de organizaciones... En términos generales, puede también decirse que el desarrollo de las organizaciones será siempre más restringido cuando el principio de estructuración social que predomina en una sociedad sea la familia..."*

Asimismo en gran parte de las Comunidades Autónomas, parecen confirmarse tanto la hipótesis principal como el supuesto planteados como objetivos de este estudio, pudiéndose reformular uniéndolas, ambas tesis: existe una correlación positiva entre el modelo y grado de desarrollo socio-económico de un sistema territorial y el grado de desarrollo y diversificación de sus organizaciones deportivas y el resto de componentes de su sistema social del deporte.

Sin embargo hay autonomías como Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Madrid, País Vasco y Valencia, en las que no se verifica totalmente la hipótesis. Probablemente influyen también otras variables y procesos, históricos o contemporáneos.

En definitiva todo parece indicar el interés de seguir incorporando el estudio de las organizaciones deportivas y sus políticas, al conjunto de procesos y factores explicativos del cambio social y deportivo de cada sistema territorial.

Bibliografía

Alcaide, J. (1995), "Las Comunidades Autónomas en la recuperación económica española", *Papeles de Economía Española*, n.º 64, pp. 2-37.

Augustin, J. P. (1995), *Sport, Géographie, Ámenagement*, París: Nathan-Université.

Bale, J. (1989), *Sports Geography*, London: E & F.Spon.

García Ferrando, M. (1997), *Los españoles y el deporte, 1980-1995. Un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores*, Tirant lo Blanch, Valencia.

Giralt, C.; López-Jurado, C. (1999), *Enquesta sobre la pràctica d'activitats fisicoesportives a Catalunya*, Generalitat de Catalunya-Direcció General de l'Esport, Barcelona.

Haumont, A. (1988), *Sociología del Deporte*, Bellaterra, Barcelona.

Heinemann, K.; Puig, N.; López, C. y Moreno, A. (1997) "Clubs deportivos en España y Alemania: una comparación teórica y empírica", *Apunts Educación Física y Deportes*, n.º 49, pp. 40-62.

Leal, J. y Ríos, J. (1988), *Los espacios colectivos en la ciudad,* Mº de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid.

Martínez del Castillo, J. y Navarro, C. (1994) "Desarrollo socioeconómico, deporte y territorio. Análisis factorial de las Comunidades Autónomas en España". En J. I. Barbero, (ed.): *Ciencias Sociales y Deporte,* pp. 35-49. Pamplona: AEISAD.

Martínez del Castillo, J. (1998), *Las instalaciones deportivas en España. II Censo Nacional de Instalaciones Deportivas, 1997,* Consejo Superior de Deportes, Madrid.

– (2000), "Tendencias sociales en las organizaciones deportivas". En A. Rodríguez Díaz, A. (Comp.): *"Deporte y Sociedad"*, pp. 66-81. Signatura Ediciones de Andalucía, Sevilla.

Martínez-Tur; Peiró, J. M.;Ramos, J. (1996), "Tipología de instalaciones deportivas en función de su carácter público o privado: Diferencias en la gestión y uso de las mismas", *Apunts 43*, pp. 91-102.

Mathieu, D. y Praicheux, J. (1987), *Sports en France.* París: Fayard-Reclus.

Mayntz, R. (1987), *Sociología de la Organización.* Madrid: Alianza Editorial.

Puig, N. (1994a), "Tendencias del espacio deportivo contemporáneo", *Apunts 37*, pp. 42-48.

– (1994b), "Els equipaments esportius reveladors d'una societat: el cas d'Espanya". En N. Puig y A. Zaragoza: *Lectures en sociología de l'oci y de l'esport*, 85-95. Barcelona: Universitat de Barcelona Publicaciones, Barcelona.

Puig, N.; Martínez del Castillo, J. (1998), "Espacio y tiempo en el deporte". En García Ferrando, M.; Lagardera, F. y Puig, N. (Comps.): *Sociología del Deporte,* pp. 151-177. Madrid: Alianza Editorial.

Rodgers, B. (1978), *Rationalisation des choix en matière de politique sportive. Le sport dans son contexre social. Comparaisons internationales*, Strasbourg: Conseil de l'Europe.

Rodríguez Díaz, A. (1998), "Notas sobre la construcción social del espacio deportivo". En J. Martínez del Castillo, (Comp.): *Deporte y Calidad de Vida,* pp. 133-143. Madrid: Librería Deportiva Esteban Sanz.

Palabras clave
tiempo libre, jóvenes universitarios, interés, actividad físico-deportiva

El interés por la práctica de actividad físico-deportiva de tiempo libre del alumnado de la Universidad de Almería. Un estudio longitudinal

Francisco Ruiz Juan
Profesor Asociado de la Universidad de Almería
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

M.ª Elena García Montes
Profesora de la Universidad de Granada
Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

Antonia Irene Hernández Rodríguez
Profesora Asociada en la Universidad de Almería
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Abstract

To know the interest shown towards the practice of physical sporting activity by analysing the evolution it has produced, over a period of two academic courses, in the students of Almeria University, is one of the objects of this research.
On the other hand, we try to evaluate the repercussion it has had, both in the interest in the practice of physical sporting activity in free time, and in the P.E. received as an obligatory subject in school and the attitude of the parents with respect to this type of practices.
the population consists of university students from Almeria. The sample of the first cycle (96-97 course) is 1376 students and the second cycle (course 98-99) is 878. The possible degree of error is 3% and a reliance level of 95.5%.
The collection of data was carried out by quantitative methodology through public opinion polls (self administered questionnaire with massive application –through classrooms- and presence of tester).
The analysis of the data by quantitative techniques with the computer programme SPSS/PC+ (V 7.52), allows us to present descriptive results of th different variables, as well as the inferentials.
To all the people subjected to our questionnaire, independently from the active or passive situation (taking part or not in physical sporting activities in free time) we asked a simple question to find out their interest in the practice of physical sporting activity: "With reference to the practice of physical sporting activity in all its forms, that is to say, as a spectacle, game, physical exercise and diversion and independently as to whether you practise physical activity or not, ¿would you say that you are interested very much sufficiently, a little or not at all, in physical and sporting activity?"
The data we get from our study coincides on the whole with data from other similar investigations, which confirm the growing interest in physical sporting activity, and the position it is occupying as one of the ideal forms and with a greater variety of manifestations among leisure activities.
We present also the results of the inferential analysis of the variable interest with reference to the variables of age, sex, civil state, faculties, studies, academic course, academic file, PE received, personal practical experience and parents attitude towards physical sporting practice in spare time.

Resumen

Conocer el interés mostrado hacia la práctica de la actividad físico-deportiva analizando la evolución que se ha producido, transcurridos dos cursos académicos, en el alumnado de la Universidad de Almería es uno de los objetivos que guía esta investigación.

Por otro lado, se pretende valorar la repercusión que ha tenido, sobre el interés por la práctica de actividad físico-deportiva en el tiempo libre, tanto la Educación Física recibida como asignatura obligatoria en el colegio e instituto así como la actitud de los padres/madres con respecto a este tipo de prácticas.

La población está formada por el alumnado universitario almeriense de primer y segundo ciclo. La muestra de primer ciclo (curso 96/97) es de 1.376, en segundo ciclo (curso 98/99) es de 878. El error muestral asumido es del ±3 % y un nivel de confianza del 95,5 %.

La recogida de datos se ha realizado con metodología cuantitativa mediante encuestas (cuestionario autoadministrado con aplicación masiva –por aulas– y presencia de aplicador).

El análisis de datos mediante técnicas cuantitativas con el programa informático SPSS/PC+ (V 7,52), nos permiten presentar resultados descriptivos de las diferentes variables planteadas, así como inferenciales.

A todas las personas objeto de nuestra investigación, independientemente de su situación activa o pasiva (realización o no de actividades físico-deportivas en el tiempo libre) se les plantea una pregunta simple para determinar su interés sobre la práctica de actividad físico-deportiva: *"Con relación a la práctica de la actividad físico-deportiva y considerándola en todas sus formas, es decir, como espectáculo, juego, ejercicio físico y diversión, e independientemente de que practiques o no actividad física, ¿dirías que te interesas mucho, bastante, poco o nada por la actividad física y deportiva"*

Los datos que se desprenden de nuestro estudio vienen a coincidir en gran medida con los aportados por otras investigaciones similares, que confirman el creciente interés por la práctica físico-deportiva, y el lugar que ésta va ocupando, como una de las formas ideales y con mayor diversidad de manifestaciones entre las actividades de ocio.

Se presentan también los resultados del análisis inferencial de la variable interés en relación con las variables de edad, sexo, estado civil, facultades, estudios, curso académico, expediente académico, Educación Física recibida, experiencia práctica personal y actitud de los padres hacia la práctica físico-deportiva de tiempo libre.

Presentación preliminar

Conocer el interés mostrado hacia la práctica de la actividad físico-deportiva analizando la evolución que se ha producido, transcurridos dos cursos académicos, en el alumnado de la Universidad de Almería es uno de los objetivos que guía esta investigación.

Por otro lado, se pretende valorar la influencia que ha tenido, sobre el interés por la práctica de actividad físico- deportiva en el tiempo libre, tanto la Educación Física recibida como asignatura obligatoria en el colegio e instituto así como estimar la influencia que tiene o ha tenido la actitud de los padres/madres con respecto a este tipo de prácticas.

La población considerada en esta investigación está formada por el alumnado universitario almeriense de primer y segundo ciclo. Los datos del alumnado de primer ciclo corresponden con los del curso 96/97 (Hernández, 1999), estando formada por 8.350 sujetos, de los cuales 3.785 son varones y 4.565 mujeres. Por su parte, según los datos que nos ha aportado los Servicios Centrales de la Universidad de Almería en Abril de 1999, la población de segundo ciclo de esta Universidad, durante el curso 98/99, está formada por 3.440 sujetos, siendo 1.401 varones y 2.039 mujeres.

La magnitud del tamaño de la población hace inviable sondear la opinión de cada uno de sus integrantes. Por este motivo, se ha recurrido a la aplicación de técnicas de muestreo que, tras su adecuada ejecución, nos permite generalizar al total de la población la información ofrecida por un número reducido de sus componentes (muestra).

La muestra del alumnado de primer ciclo de la Universidad de Almería, durante el curso 96/97, es de 1.376 (Hernández, 1999). Por su parte, para el curso académico 98/99, en segundo ciclo de la Universidad de Almería, se considera que la muestra representativa es de 878. En ambos casos supondrá una validez en los resultados de un margen de error muestral del ±3 % y un nivel de confianza del 95,5 %.

Una vez determinado el tamaño muestral se procedió a efectuar la afijación proporcional. En primer lugar se realizó por *facultades,* en una segunda etapa por los diferentes *estudios de cada Facultad*. A continuación, se realizó la afijación proporcional teniendo en cuenta los *cursos* de los diferentes estudios en los que se encontraban matriculados el alumnado. Y, por último, se efectuó según el *sexo* de los alumnos.

La recogida de datos se ha realizado con metodología cuantitativa mediante encuestas (cuestionario autoadministrado con aplicación masiva –por aulas– y presencia de aplicador).

Las técnicas cuantitativas de análisis de datos mediante el programa informático SPSS/PC+ (V 7,52), presentando análisis descriptivos de las diferentes variables planteadas, así como análisis inferenciales.

Se pretende profundizar sobre el posicionamiento subjetivo de los dos grupos poblacionales objeto de estudio de esta investigación en relación con la práctica de actividad físico-deportiva en general.

Independientemente de la situación activa o pasiva (realización o no de actividades físico-deportivas en el tiempo libre) de los distintos componentes de las dos poblaciones objeto de estudio, consideramos importante obtener las respuestas de todos ellos, pudiendo así determinar hasta que punto incide la experiencia propia, la imagen social u otros factores.

Siendo conscientes que los diferentes conceptos sobre un mismo término pueden variar considerablemente –dependiendo de las vivencias, necesidades, expectativas, etc.–, de unas personas a otras, se especificó que nos referíamos a un planteamiento global, incluyendo las diferentes facetas de *juego, espectáculo, ejercicio físico, salud y diversión*.

Es conveniente especificar que para el análisis estadístico del ítem de interés por las práctica físico-deportiva se van a utilizar dos planteamientos, uno partiendo de las cuatro categorías de respuestas que el presente ítem presenta en el cuestionario: nada, poco, bastante y mucho, y otro en el que se han recodificado dichas categorías generando dos nuevos niveles de la variable, resultando lo que denominaremos alto interés –englobando a bastante y mucho– y bajo in-

terés –en el que se encontrarían aquellas personas que dicen tener poco o nada de interés–. Por necesidades del análisis pueden existir referencias a un nivel medio de interés, con lo que nos estaríamos refiriendo a los que se sitúan entre poco y bastante interés.

Interés por la práctica de actividad físico-deportiva del alumnado de la Universidad de Almería

Casi tres cuartos del alumnado de primer ciclo de la UALM (71,5 %) opinan tener un alto interés por el tema de la práctica de la actividad físico-deportiva en general (40,9 % bastante y el 30,5 % mucho). Sólo el 28,5 % se sitúa en el bajo interés (1,6 % nada y 26,9 % poco). Por lo que respecta a los alumnos de segundo ciclo, observamos como el interés por la práctica de actividad físico-deportiva sigue siendo alto, aunque disminuye en seis unidades porcentuales (65,5 %). Por lo tanto, podemos decir que el alumnado de la Universidad de Almería toma un posicionamiento hacia el alto interés (figura 1).

Estos datos vienen a coincidir en gran medida con los aportados por otras investigaciones similares, que refuerzan lo anteriormente expuesto sobre el creciente interés por la práctica físico-deportiva, y el lugar que ésta va ocupando, como una de las formas ideales y con mayor diversidad de manifestaciones entre las actividades de ocio.

García Ferrando (1990 y 1993) indica que gran parte de la población estudiantil (74 %) está interesada por el deporte y afirma que la juventud con estudios universitarios presenta los mayores índices de interés por la práctica de actividades físico-deportivas, coincidiendo con el estudio realizado por García Montes (1997) en la provincia de Granada en el que se confirma la alta correlación de los niveles superiores de estudios con el alto interés.

Por su parte, Corcuera y Villate (1992) manifiestan que en el grupo de edad de los 12 a los 20 años aparece una actitud positiva ante la práctica deportiva (77 %). García Ferrando (1997) afirma que el 73 % de los jóvenes que tienen de 16 a 24 años son los que más interés muestran por la práctica deportiva.

Otro estudio que viene a corroborar estos datos es el realizado por Romero, Martínez, Pacheco, Sanchís y Rey (1994), en el municipio de Sevilla, donde el grupo de edad de los 15 a los 29 años es el que más interesado está por la práctica deportiva.

El interés del alumnado universitario almeriense hacia la práctica de la actividad físico-deportiva en relación con las características sociodemográficas y de vida académica

Del análisis inferencial entre la variable interés por la práctica de la actividad físico-deportiva y las distintas variables sociodemográficas (edad, sexo y estado civil) y variables académicas (turno de clase, facultades, estudios, cursos y expediente académico) se desprenden los siguientes resultados.

Interés por la práctica de la actividad físico-deportiva en los grupos de edad

Casi tres cuartas partes de la población de primer ciclo afirman tener alto interés por la práctica de la actividad física en general (71,5 % –no existiendo diferencias estadísticas significativas, bajo esta agrupación de niveles de la variable, entre ambos grupos de edad), situándose los mayores porcentajes, en ambos grupos de edad, en la categoría de bastante interés, siendo superior entre los más jóvenes (43,8 %) que entre los mayores de 21 años (37,5 %). Sin embargo podemos observar cómo el alto interés por la práctica de la actividad físico-deportiva, entre los de segundo ciclo, es mayor, en casi trece unidades porcentuales, en el grupo de edad de más de veintiún años (67,1 %) que en los que tienen una edad comprendida entre los dieciocho y veinte años (54,7 %), existiendo, por lo tanto, una diferencia de diecisiete puntos con el mismo grupo de edad, a favor de los alumnos de primer ciclo (figura 2).

Interés por la práctica de la actividad físico-deportiva según el sexo

El sexo se muestra como una variable que genera considerables diferencias con respecto al interés por la práctica de actividades físico-deportivas. En ambos grupos de población podemos observar como los varones muestran un mayor alto interés por la práctica de la actividad físico-deportiva que las mujeres. Así, se puede apreciar como desciende en dieciséis unidades porcentuales al referirnos a las alumnas de primer ciclo y llega hasta veintiuna unidad porcentual entre las de segundo ciclo. Atendiendo a las mujeres, se encuentra una diferencia de casi ocho puntos, siendo superior entre las de primer ciclo (64,2 %) que entre las de segundo ciclo (56,8 %). Según todo lo expuesto anteriormente, podríamos decir que las mujeres de segundo ciclo es el colectivo que muestra un interés más bajo por la práctica de la actividad físico-deportiva (43,2 %) (figura 2).

El estudio realizado por García Ferrando (1997) es corroborado por estos datos ya que los varones son los que muestran un porcentaje mayor de interés (73 %) que las mujeres (53 %).

Interés por la práctica de la actividad físico-deportiva según el estado civil

Queda evidenciado que los solteros muestran un mayor interés por la práctica de la actividad físico-deportiva que aquellos que se encuentran en otro estado civil, si bien los solteros de primer ciclo superan en más de cinco puntos a los de segundo (72 % y 66,1 % respectivamente) (figura 2).

Interés por la práctica de la actividad físico-deportiva según la facultad

Con relación a las diferentes facultades el interés del alumnado hacia la práctica físico-deportiva es alto en todas en general, excepto en la Facultad de Derecho (en primer ciclo) en la que su alumnado (83,7 %) se sitúa más hacia un interés medio (35,5 % poco y 48,2 % bastante) y la Escuela Politécnica Superior (en segundo ciclo) en la que sólo el 13,6 % dice tener mucho interés por la práctica de actividad físico-deportiva, estando el resto en valores próximos al total de la población (figura 3).

Igualmente, podemos apreciar como, en primer ciclo, la facultad que en mayor proporción manifiesta un alto interés es la Escuela Politécnica Superior (78,4 %), seguida de la Escuela de Enfermería (78,3 %), de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educa-

ción (73,2 %), de la Facultad de Ciencias Experimentales (73,1 %), de la Facultad de Ciencias Empresariales (68,8 %) y de la Facultad de Derecho (60,4 %). En el colectivo del alumnado de segundo ciclo la Facultad de Ciencias Experimentales (75 %) figura a la cabeza de las que muestran un alto interés por la práctica de la actividad físico-deportiva, a continuación se encuentran la Facultad de Ciencias Empresariales (69,8 %), la Escuela Politécnica Superior (65,9 %), la Facultad de Derecho (62,6 %) y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (60,6 %) (figura 3). Destacar que la Escuela de Enfermería, en primer ciclo, y la Facultad de Ciencias Experimentales, en segundo, no presentan ningún porcentaje en la categoría de nada de interés por la práctica de la actividad físico-deportiva. Por el contrario, la Facultad de Ciencias Experimentales (5,9 %), en primer ciclo, y la Escuela Politécnica Superior (9,1 %), en segundo, son las que mayor porcentaje presenta en esta categoría (figura 3).

Interés por la práctica de la actividad físico-deportiva según los diferentes estudios

Analizando los diferentes estudios, podemos observar que la mayoría del alumnado se define con **alto interés** hacia la práctica físico deportiva, en ciertos casos hacia el **medio interés** y, en los menos, hacia el **bajo interés**.

En el alumnado de primer ciclo de la UALM, entre los que muestran mayoritariamente un **alto interés,** encontramos un numeroso grupo que supera el 75 %, situándose en primer lugar los de la Diplomatura de Maestro en Educación Física (96,3 %), seguidos de los de la Licenciatura de Ciencias Ambientales (87,9 %), de los de la Diplomatura de Informática y de la Ingeniería Técnica de Sistemas (84,6 %), de la Ingeniería Técnica de Gestión (82,4 %), de la Diplomatura de Enfermería (78,3 %), de la Licenciatura de Dirección y Administración de Empresas (78 %), de la Ingeniería Técnica Jardinería (77,5 %) y de la Ingeniería Técnica Rurales (76,9 %). En este mismo grupo, pero entre los alumnos de segundo ciclo de la Universidad de Almería, nos encontramos en primer lugar la Licenciatura de Ciencias Ambientales (80 %), a continuación la de Matemáticas (75 %), la de Administración y Gestión de Empresas (74,6 %) y la de Filología Inglesa (70 %).

Entre los que hemos catalogado de grado **medio de interés**, del primer ciclo, encontramos la Licenciatura de Psicología (77,2 %), la Licenciatura de Matemáticas (76,5 %), la Diplomatura de Magisterio de Educación Infantil (72,4 %), la Licenciatura de Humanidades (71,5 %) y la Diplomatura de Magisterio en Educación Primaria (70,6 %). Por lo que respecta al segundo ciclo, aparece en primer lugar la Licenciatura de Psico-

Figura 1.
Interés por la práctica de actividades físico-deportivas del alumnado de primer y segundo ciclo de la Universidad de Almería.

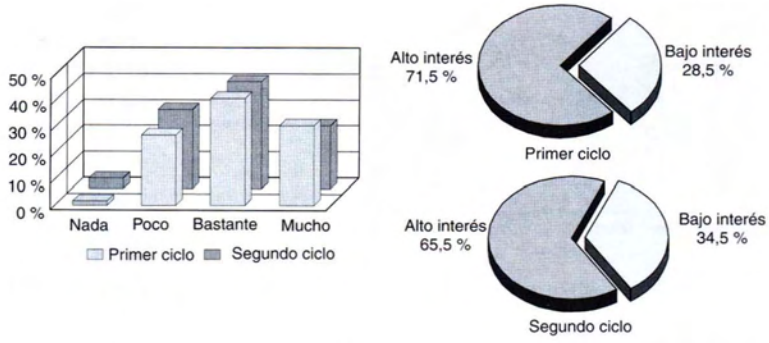


Figura 2.
Interés por la práctica de actividades físico-deportivas del alumnado de primer y segundo ciclo de la Universidad de Almería según la edad, el sexo y el estado civil.

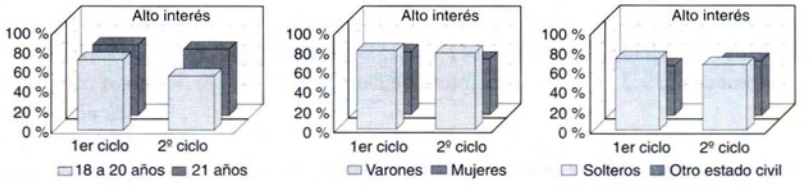


Figura 3.
Interés por la práctica de actividades físico-deportivas del alumnado de primer y segundo ciclo de la Universidad de Almería según las facultades y/o escuelas.

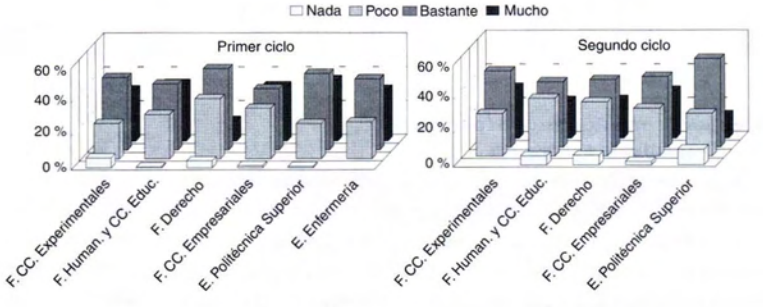
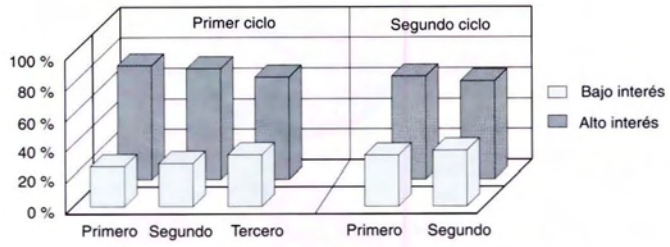


Figura 4.
Interés por la práctica de actividades físico-deportivas del alumnado de primer y segundo ciclo de la Universidad de Almería según ciclo y curso.



pedagogía (84 %), seguida de la Ingeniería Agrónoma (77,3 %), de la Licenciatura de Químicas (75 %) y de la Licenciatura de Matemáticas (69,6 %).

Hacia el **bajo interés,** entre el alumnado de primer ciclo, tienden la Diplomatura de Magisterios de Lengua Extranjera (42,3 %), la Licenciatura de Derecho (41,7 %), la Diplomatura de Empresariales (37,1 %) y la Licenciatura de Hispánicas (36,4 %). Entre los alumnos de segundo ciclo de la UALM, encontramos la Licenciatura de Psicología (43 %), en primer lugar, seguidos de la Licenciatura de Filología Hispánica (41,5 %), la Licenciatura de Humanidades (39,7 %) y la Licenciatura de Derecho (37,6 %).

Interés por la práctica de la actividad físico-deportiva según el curso académico

A pesar de no encontrar diferencias significativas entre el interés por la práctica de la actividad físico-deportiva y el curso, si podemos observar, tanto en primer como en segundo ciclo, que los alumnos de los últimos cursos se posicionan en un menor interés por la práctica de actividad físico-deportiva que los de los primeros cursos (66,8 % en tercer curso hasta el 74,2 % en primero del primer ciclo y 64,1 % en segundo curso frente al 67,3 % en primero de segundo ciclo) (figura 4).

Interés por la práctica físico-deportiva según el expediente académico

La nota media del expediente académico es una variable en la que existen diferencias significativas observándose como son los alumnos suspensos de primer ciclo los que muestran un interés más bajo hacia la práctica de actividad físico-deportiva (más de veinte unidades porcentuales con respecto a los de segundo), sin embargo, en el alumnado de segundo no existen diferencias significativas, es decir, al cabo de dos años estas diferencias, tan grandes, llegan a uniformarse.

El interés del alumnado universitario almeriense hacia la actividad físico-deportiva en relación con la experiencia personal

Uno de los factores que pueden incidir en los diferentes grados de interés, por la práctica físico-deportiva en general, es la Educación Física recibida en los diferentes ciclos formativos y la valoración que cada uno haga de dicha asignatura, según su propia experiencia personal.

Teniendo en cuenta que el promedio de edad de la población objetivo de estudio se encuentra entre 18 y 30 años (99,6 % del alumnado de primer ciclo y 96,5 del alumnado del segundo ciclo) y el tiempo que lleva implantada la Educación Física y Deportiva en el sistema educativo como asignatura obligatoria, resulta lógico que casi la totalidad del alumnado de primer y segundo ciclo de la Universidad de Almería haya recibido Educación Física.

A todo el alumnado de primer y segundo ciclo que hubieran recibido, en alguna de las etapas formativas, la asignatura de Educación Física, se les pidió que hicieran una valoración de la misma, en función de su experiencia propia, con relación a los siguientes factores: aspecto lúdico, utilidad para la práctica futura, aprovechamiento del tiempo en las sesiones, apoyo del interés hacia la práctica por parte del profesorado e importancia de la asignatura en el centro escolar.

El análisis pormenorizado, en el alumnado de primer ciclo de la UALM, de las valoraciones realizadas para cada uno de los factores nos muestra, por un lado, una Educación Física donde el factor lúdico es lo más importante (83,6 %) y se aprovecha bien el tiempo de las sesiones (74,5 %), situándose a distancia el papel desempeñado por los profesores para alentar el interés del alumnado por la práctica (55,1 %), por otro lado, encontramos una distribución muy equilibrada entre lo positivo y lo negativo con relación a la utilidad de los contenidos para ser aplicados en un futuro (51,4 % positivo frente a un 48,6 negativo) y, por último, el factor menos positivamente valorado es el de la importancia dada a la asignatura por el centro escolar (44,3 %) (figura 5).

Por su parte, en lo que respecta al alumnado de segundo ciclo, nos encontramos una situación similar a la anterior, pero con unos porcentajes que son considerablemente inferiores. La valoración positiva que se hace de las clases de Educación Física se cierne, exclusivamente, al aspecto lúdico (77 %) y al aprovechamiento del tiempo (54,4 %). Por el contrario, en el aspecto negativo, nos encontramos con el papel desempeñado por los profesores para alentar el interés del alumnado por la práctica (69,2 %), la importancia dada a la asignatura por el centro escolar (61,8 %) y a la utilidad de los contenidos para ser aplicados en un futuro (58,9 %) (figura 5).

El análisis inferencial entre la variable del interés mostrado por la práctica físico-deportiva y la de valoración de la Educación Física recibida en las diferentes etapas formativas, se presenta estadísticamente significativa para cada uno de los factores tratados, salvo para el de la importancia que se le daba a la asignatura en el centro escolar, tanto en primer como en segundo ciclo de la UALM.

De esta manera, tanto en el alumnado de primer como de segundo ciclo de la UALM, se encuentra que los que dicen haber tenido unas experiencias positivas (valoración realizada de la Educación Física recibida) se posicionan con grados más altos de interés por la práctica de la actividad físico-deportiva (con diferencias entre las veinte y treinta unidades porcentuales de promedio). Destacar que entre el alumnado de primer y segundo ciclo existen en torno a las cuatro unidades porcentuales de diferencia a favor de los de primer ciclo (figura 6).

El interés hacia una actividad concreta normalmente está influenciado por las experiencias vividas, tal y como se ha podido comprobar en el análisis de las variables anteriores de Educación Física recibida y valoración que de ésta se realiza, así como por la percepción y el conocimiento sobre el tema tratado, bien por conductas propias o por la relación con personas conocedoras y amantes de ésta.

Así, los resultados obtenidos a partir del estudio inferencial con la variable de la práctica de actividad físico-deportiva extradocente y/o extralaboralmente, arrojan diferencias significativas y presentan a los que dicen no haber practicado nunca como los que más bajo interés tienen, tanto para el alumnado de primer como de segundo ciclo, no existiendo apenas diferencias entre ambos colectivos (73,2 % y 72,8 % respectivamente) (figura 7).

Igualmente, se observa como los mayores porcentajes de alto interés se dan entre los que realizan práctica de actividad físico-deportiva en la actualidad, siendo mayor entre los alumnos de primer ciclo que en los de segundo (91,4 % y 79,3 % respectivamente). El interés por la práctica físico deportiva decrece entre los que antes practicaban y ahora no llegando a alcanzar los 62,9 % entre los de primer ciclo y el 52,9 % entre los que han abandonado en segundo ciclo (figura 7).

A aquellos que realizan o han realizado práctica físico-deportiva, se les preguntó sobre la actitud que sus padres habían tenido, a lo largo de su vida, con relación a las prácticas físico-deportivas realizadas por ellos en horario extradocente. Entre los que dicen que sus padres se han mostrado indiferentes no existen diferencias entre los alumnos de primer y segundo ciclo (43,5 %), siendo esta la opción más elegida por la población. A continuación figura la opción de que los han incentivado, siendo mayor el porcentaje entre los alumnos de segundo ciclo que entre los de primero (40,7 % y 34 % respectivamente). Los impedimentos para la práctica de actividades físicas es la opción manifestada por el 6,9 % del alumnado de primer ciclo y por el 5,1 % de segundo ciclo. La imposición de las actividades físicas realizadas en tiempo libre por parte de los padres figura como última opción, en ambos

Figura 5.
Valoración de las clases de Educación Física recibidas por el alumnado de primer y segundo ciclo de la Universidad de Almería.

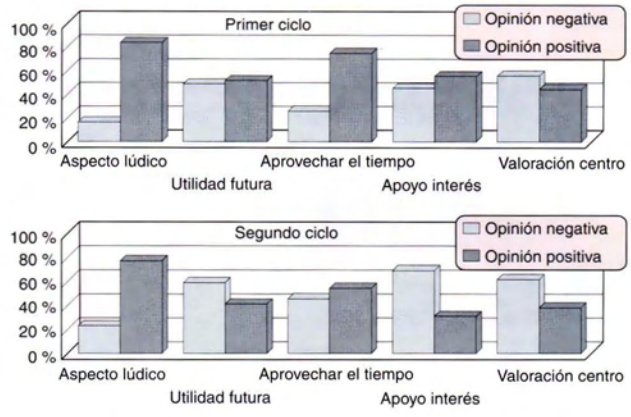


Figura 6.
Interés del alumnado de primer y segundo ciclo de la UALM, por la práctica físico-deportiva en general, en relación con la valoración positiva de la Educación física recibida.

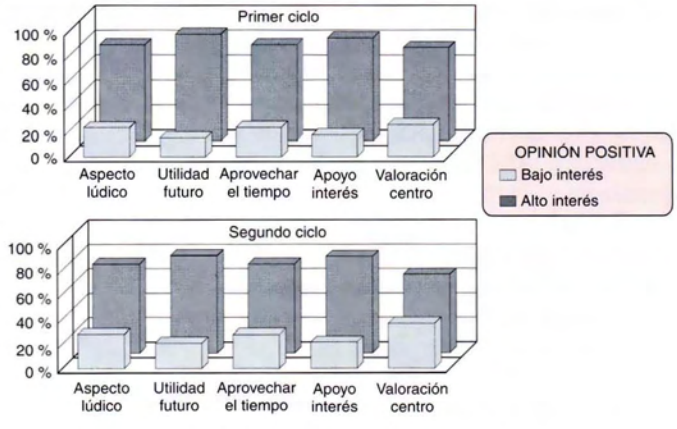


Figura 7.
Interés del alumnado de primer y segundo ciclo de la UALM, por la práctica físico-deportiva en general, en relación con el tipo de practicante.

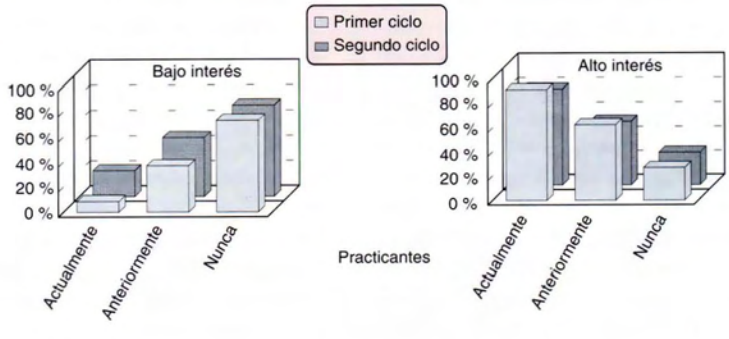
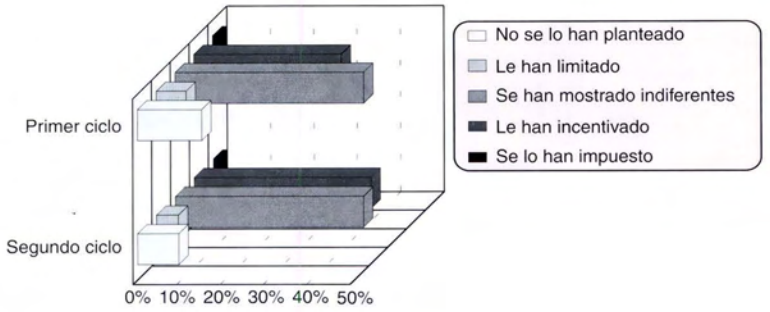


Figura 8.
Actitud de los padres hacia la práctica físico-deportiva realizada en horario extradocente por el alumnado de primer y segundo ciclo de la UALM.



colectivos, oscilando entorno al uno por ciento (figura 8).

Al igual que con las variables anteriores, la actitud de los padres hacia sus actividades físico-deportivas extradocentes parece influir en el interés por la práctica de actividad físico-deportiva. Así podemos observar importantes porcentajes de alto interés entre los que reconocen haber sido incentivados por sus padres, existiendo una diferencia de once unidades porcentuales más entre los de primer ciclo (91,1 %) que entre los de segundo ciclo (80,1 %).

Por otra parte, se observan una serie de resultados que parecen contradictorios. Entre otros, destaca que los mayores porcentajes de alto interés, para el alumnado de cada uno de los dos ciclos, se encuentra entre los que afirman haberles sido impuesta la práctica de la actividad física por parte de sus padres, en primer ciclo (91,7 %) y entre los que dicen que les ha sido limitada o impedida, en segundo ciclo (83,8 %).

La influencia que ejerce la experiencia personal (grado de satisfacción por la Educación Física recibida, las actitudes de los padres ante la práctica físico-deportiva de tiempo libre y las experiencias prácticas personales) sobre el interés mostrado por los sujetos hacia la práctica físico-deportiva en general, ya mostraba resultados estadísticamente significativos en el estudio sobre las mujeres granadinas realizado por García Montes (1997) así como en el que realizó Hernández (1999) donde se establece la relación existente entre las experiencias previas del sujeto y el interés que muestra, indicándonos que *"resulta altamente significativa para el alumnado, en el que se observa una progresión hacia el alto interés desde el 22 % de los/as que nunca han recibido educación física hasta el 71 % de los/as que la han recibido en ambas etapas educativas"*. Igualmente se *"presentan a los que dicen no haber practicado nunca como los que más bajo interés tienen, tanto para el total de los miembros de la comunidad universitaria almeriense, como para cada uno de los colectivos del personal universitario y del alumnado"*, oscilando dichos porcentajes desde el 26 %, pasando al 63 % –los que han abandonado–, al 84 % –los que dicen realizar una modalidad– hasta el 96 % de los que afirman practicar varias.

Conclusiones

Del análisis realizado sobre el interés por la práctica de actividad físico-deportiva realizada en el tiempo libre del alumnado almeriense objeto de esta investigación, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Los alumnos universitarios almerienses se posicionan en tener un alto interés por la práctica de actividad físico-deportiva.
- En la población universitaria se aprecia que, transcurridos dos años, decrece el interés por la práctica de actividades físico-deportivas como consecuencia de la aparición de otros intereses nuevos.
- Los alumnos de segundo ciclo mayores de veintiún años muestran mayor interés hacia la práctica de actividades físico-deportivas que los menores de veinte años.
- Los varones manifiestan un mayor interés hacia la práctica de actividades físico-deportivas que las mujeres, acrecentándose esta diferencia con la edad.
- Los alumnos universitarios almerienses que están solteros tiene un mayor interés hacia la práctica de actividades físico-deportivas que los que no lo están.
- Los alumnos suspensos de primer ciclo son los que muestran un interés más bajo hacia la práctica de actividad físico-deportiva.
- La valoración positiva de la Educación Física recibida como asignatura, la actitud, igualmente positiva, de los padres con respecto a las actividades físico-deportivas realizas por sus hijos en el tiempo libre, inciden favorablemente en las opiniones expresadas sobre el interés hacia esta forma de ocupación del tiempo libre.

Bibliografía

Corcuera, E. y Villate, R. (1992), *Actitudes ante el deporte en Vitoria-Gasteiz. Estudio cualitativo*. Vitoria-Gasteiz: Neurriak.

García Ferrando, M. (1990), *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza Editorial.

– (1993), "Tendencias de las prácticas físico-deportivas del alumnado universitario". En *Servei d´Activitat Física de la Universitat Autònoma de Barcelona*. (Ed.) III Jornadas de Actividad Física y Universidad, pp. 21-38. Barcelona: Servei d´Activitat Física de la Universitat Autònoma de Barcelona.

- (1997), *Los españoles y el deporte, 1980-1995 (Un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores)*. Madrid y Valencia: Consejo Superior de Deportes y Tirant lo Blanch.

García Montes, M. E. (1997), *Actitudes y Comportamientos de la mujer granadina ante la práctica física de tiempo libre*. Tesis Doctoral. Granada: Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico. Universidad de Granada.

Hernández, I. (1999), *Análisis de la demanda de la comunidad universitaria almeriense en actividades físico-deportivas. Estudio de adecuación de la oferta*. Tesis Doctoral. Granada: Departamento de Educación Física y Deportiva. Universidad de Granada.

Romero, Martínez, Pacheco, Sanchís, Antequera y Rey (1994), *La Actividad físico-deportiva en Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla. Instituto Municipal de Deportes.

Foro J. M. Cagigal

Imágenes del cuerpo humano

Conrad Vilanou
Universidad de Barcelona

No hay duda que una de las aportaciones historiográficas más recientes ha sido la recuperación del cuerpo, cosa lógica ya que fue uno de los temas incluidos por Jacques Le Goff y Pierre Nora en el libro *Hacer la historia.* Junto a una serie de nuevos problemas y enfoques, aquella obra –que data de comienzos de la década de los años setenta– ofrecía propuestas a modo de presentación de nuevos ámbitos de estudio. Tal situación favoreció la proliferación de obras individuales y colectivas que tenían por objeto el estudio histórico de la imagen del cuerpo humano, referidas especialmente al periodo que va de la Edad Media hasta la modernidad.

En realidad hacía tiempo que el descubrimiento del inconsciente había minado la confianza en los valores asertivos de la palabra, lo cual situó el cuerpo en el centro de los discursos. En aquella misma obra, Jacques Revel y Jean-Pierre Peter destacaron la desmemoria del cuerpo, siendo –como es– el lugar del deseo porque, en última instancia, toda palabra es deseo, toda palabra viene del cuerpo por más que "toda palabra ordenada, reflexionada, institucionalizada, se emplea en negar el cuerpo".[1]

Desde una perspectiva histórica, es obvio que los imaginarios corporales han quedado sometidos a un universo de orden, ya sea bajo el peso del rigorismo moral o bien bajo la mirada de una aséptica objetividad científica. "El autocontrol físico ha casado perfectamente con el deseo de controlar los cuerpos de los demás para conseguir un mejor orden social y religioso-moral".[2] Las diferentes formas de coerción física que tanto predicamento han tenido tradicionalmente en la educación han sido repetidamente olvidadas: "una historia de la educación que se centre con exclusividad en el logro de aptitudes como la de la lectura y la escritura olvidará una de las principales funciones de las escuelas pobres, de caridad o elementales en el pasado: la imposición, la obediencia física o la educación como proceso para doblegar a los niños".[3]

El cuerpo se ha adaptado, pues, a los usos, a las costumbres, a los vaivenes de la historia. Se puede decir que el cuerpo es el huésped silencioso de los signos de la cultura por lo que posee un alfabeto que es posible conocer y descodificar. Por consiguiente, el imaginario del cuerpo ha pasado por diversas transformaciones estando sometido, actualmente, a la lógica consumista. Con todo, nos hemos olvidado del cuerpo, de su memoria, o lo que es lo mismo, de sus evoluciones y de su presencia en el proceso histórico, circunstancia chocante cuando observamos que el cuerpo es la materialidad más contundente y, a la vez, la realidad más inmediata de nuestra entidad psicofísica. En ocasiones, da la impresión como si se hubiese actuado un tanto peyorativamente negando a lo corporal su correspondiente lugar en la historia.

Situación paradójica la que se ha generado ya que si bien el cuerpo es un producto social se constata su ausencia en los discursos que, por contra, han destacado desde antiguo los valores ideológicos. La eliminación de los "lugares de la memoria" (y el cuerpo es uno de estos *topos*) deja a las sociedades desprotegidas e incapaces de renovar su vida cultural. Sin embargo, las llamadas del cuerpo son reclamos que se empezaron a oír a fines del siglo XIX. Ya Nietzsche denigró en el *Zaratustra* de los despreciadores del cuerpo. En cualquier caso, los planteamientos de la escuela de los *Annales* y de la historia de las mentalidades, sin olvidar los aportes de la antropología, han potenciado el resurgir de la historia del cuerpo. Tanto ha sido así que lo corporal ocupa, finalmente, un lugar privilegiado en las diferentes

1. Le Goff, J. y Nora, P., *Hacer la historia. III. Objetos nuevos.* Barcelona: Editorial Laia, 1980, p. 179.
2. Porter, R., "Historia del cuerpo", en *Formas de hacer Historia*. Madrid: Alianza Editorial, 1993, p. 272.
3. Ibidem, p. 275.

maneras de hacer historia, planteándose incluso líneas de trabajo –como las que formuló Roy Porter en su momento– sobre el particular.

La construcción social del cuerpo

Si durante años la investigación histórica se ha caracterizado por el silencio del cuerpo, es evidente que en los últimos tiempos su tematización ha generado una importante bibliografía que aborda la cuestión desde diversas perspectivas.[4] Gracias a este proceso el cuerpo humano ha dejado de ser objeto exclusivo de la biología para ser considerado también una construcción social y cultural. Por otra parte, la historia de las mujeres ha permitido asentar los principios teóricos que inspiran las modernas investigaciones sobre el cuerpo que, por norma, se ha construido bajo la mirada masculina en un imaginario social que ha tomado –como sucede en el cuadro de Munch *La danza de la vida*– distintas formas, a saber, la mujer blanca (asociada a la virginidad), la mujer roja (vinculada a la imagen de deseo masculino) y, por último, la mujer negra (reflejo de un otoño menopáusico en el que ha acostumbrado a habitar la histeria).[5] Todo parece indicar que los trabajos sobre la historia del cuerpo de las mujeres han erosionado el mito del "eterno femenino" que ha asociado la mujer a la imagen de la fecundidad lunar.[6] Se ha pasado de un modelo único –según el cual el cuerpo femenino no era más que una copia defectuosa del masculino– a una concepción diferenciada, es decir, a una visión del cuerpo de la mujer como algo distinto que se ha construido históricamente.

Paralelamente a este proceso, el contexto postmoderno (con una cultura audiovisual e informatizada que ha permitido el desarrollo de la ingeniería genética) ha obligado a replantear una serie de posiciones. Es evidente que bajo los palimpsestos postmodernos se esconden imágenes y perfiles de concepciones anteriores, algunas de ellas inequívocamente modernas y vinculadas al discurrir histórico de las revoluciones científico-tecnológicas. El cuerpo ha sido presentado durante la modernidad a modo de máquina y motor, analogías que hoy —por las propias características de la cultura postindustrial– evolucionan y se configuran a través de *otras* imágenes y lenguajes que insisten, actualmente, en dos aspectos que aparecen ligados: la serialidad (repetición que, con las técnicas de clonación, va más allá de la simple hipótesis) y la representación del cuerpo favorecida por el desarrollo masivo de los medios audiovisuales, circunstancia que provoca la desaparición del *aura* que envolvía a los cuerpos humanos.[7]

Walter Benjamin –con su categoría estética del *aura*– dejó constancia de la nostalgia por aquellos momentos de la historia de la humanidad en los que la memoria del hombre no había sido todavía desvalijada. Los cuerpos seriados (fotografiados o filmados) quedan desprovistos de su *aura*, es decir, de la singularidad, originalidad y autenticidad que les otorgaba antiguamente una entidad propia. Cuando el cuerpo cae bajo la lógica de su reproducción técnica la figura humana se despersonaliza, siendo substituida por el anonimato de la masa. Así se da paso a una serie de cuerpos sin atributos que no se pueden distinguir entre la multitud, proceso que culminó con los reportajes propagandísticos de la cineasta Leni Riefenstahl que bombardearon, durante el periodo nacionalsocialista, al mundo entero.

Sea como fuere, lo cierto es que la emergencia de una serie de novedades bibliográficas, de exposiciones artísticas, de ensayos plásticos, de renovaciones en el campo de la danza, confirman la actualidad de un cuerpo que, durante siglos, ha sido considerado como un auténtico tabú. Lo corporal siempre ha tenido, desde la irrupción de la filosofía pitagórica sistematizada por el platonismo, algo de demoníaco, de corrupto y, por consiguiente, de deleznable. Ya para Platón el cuerpo era la cárcel del alma, de manera que la tradición cultural occidental –al asumir buena parte de la herencia de la filosofía griega– ha situado lo corporal en un lugar secundario.

De ahí la importancia de estas nuevas formulaciones y experiencias que nos proponen –desde perspectivas y miradas plurales como corresponde a la sensibilidad postmoderna– ensayar nuevos discursos sobre el cuerpo. Sin embargo, conviene subrayar que el análisis deconstructivo ha visto en los cuerpos lugares de la manifestación del poder, esto es, de represión del deseo. Por su parte, la crítica freudomarxista puso de manifiesto algo que Foucault destacó profusamente: la existencia, a lo largo de la historia, de una serie de dispositivos disciplinares (suplicio, castigo, represión, prisión) que han actuado sobre el cuerpo humano. "El poder se ha introducido en el cuerpo, se encuentra expuesto en el cuerpo mismo".[8]

El dominio del cuerpo se ha manifestado en el control de la movilidad, de la manera de vestir, del peinado e, incluso, de la mirada de todos aquellos que –como los escolares y los soldados– han sido internados históricamente en diversas instituciones. Así se explica la continuidad de los ejercicios gimnásticos que, durante décadas, uniformizaron el discurso corporal desde la escuela hasta el cuartel: los cuerpos también se han supeditado a los engranajes institucionales. No constituye

4. Entre las obras más recientes destacamos: Laín Entralgo, P., *El cuerpo humano. Oriente y Grecia Antigua*. Madrid: Espasa-Calpe, 1987; Ana Buñuel Heras, *La construcción social del cuerpo. Prácticas gimnásticas y nuevos modelos culturales.* Madrid: Editorial de la Universidad Complutense, 1992; Jacques Ulmann, *Corps et civilisations. Éducation physique, médecine, sport.* París: J. Vrin, 1993; Jacques Gleyse, *L'instrumentalisation du corps. Une archéologie de la rationalisation instrumentale du corps, de l'Âge classique à l'époque hypermoderne.* París: L'Hartmann, 1997; Aurelio Pérez Jiménez y Gonzalo Cruz Andreotti (Eds.), *Unidad y pluralidad del cuerpo humano. La anatomía en las culturas mediterráneas.* Madrid: Ediciones Clásicas, 1999; Weiss, G., *Body images.* Nueva York/London: Routledge, 1999.
5. Alario Trigueros, M. T., "La imagen: un espejo distorsionador", *Persona, género y educación.* Salamanca: Amarú Ediciones, 1997, pp. 87-112.
6. Bolufer Peruga, M., "Cos femení, cos social. Apunts d'historiografia sobre els sabers mèdics i la construcció cultural d'identitats sexuades (segles XVI-XIX)", *Afers*, 33/34, 1999, p. 531-550.
7. Benet, V. J. y Nos, E. (Eds.), *Cuerpos en serie.* Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 1999.
8. Foucault, M., *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta, 1992, p. 104.

novedad alguna si decimos que el cuerpo ha sido silenciado en el aula escolar, mientras que en los recreos –y hay que recordar que muchas escuelas no contemplaban tal posibilidad por carecer de instalaciones apropiadas– los cuerpos se desataban a modo de reacción a la restricción motriz impuesta en el aula, aunque un cuerpo desatado no sea siempre un cuerpo libre.[9]

La evolución de las formas corteses analizadas por Norbert Elias, así como la consolidación de la ortopedia a mediados del siglo XVIII, son algunos ejemplos que confirman la existencia de un discurso pedagógico-moral preocupado por el correcto crecimiento y posición del cuerpo según un modelo jerarquizado que tiene, en el árbol que crece rectamente, un ejemplo a seguir e imitar.[10] En consecuencia, las desviaciones anatómicas fueron consideradas como algo curioso y heterodoxo: los siniestros monstruos humanos (desde fetos prematuros hasta personas con palmarias deformaciones físicas) son, al fin de cuentas, testigos silenciosos de una fantasmagoría encarnada en unos cuerpos que, por su rareza, serán objeto de estudio en diferentes academias científicas.[11] La norma es clara: también a los cuerpos, al igual que al arte neoclásico que Winckelmann rehabilitó en pleno siglo XVIII, se les exige orden y mesura, esto es, una proporción canónica que implica una estructura equilibrada y un desarrollo armónico.

El mito mecánico

Desde la época griega la pasión por los autómatas ha sido una de las grandes tentaciones de la humanidad. Es sabido que Homero y Apolonio describieron, cada uno por su lado, unos ingenios míticos que se movían por sí mismos y que servían vino y otras bebidas en las fiestas. Aristóteles, en su *Política*, justifica la esclavitud ante la carencia de máquinas automáticas: "Pues si cada uno de los instrumentos pudiera realizar por sí mismo su trabajo, cuando recibiera órdenes, o al preverlas, y como cuentan de las estatuas de Dédalo o de los trípodes de Hefesto, de los que dice el poeta que entraban por sí solos en la asamblea de dioses, de tal modo las lanzaderas tejieran por sí solas y los pelctros tocaran la cítara, para nada necesitarían ni los maestros de obras de sirvientes ni los amos de esclavos".[12]

Con la llegada de la modernidad, pareció que la vieja profecía mecánica podía convertirse en una realidad inmediata. Si la Antigüedad concibió la naturaleza como un gran animal, la modernidad –bajo el influjo del modelo mecanicista (cartesiano-newtoniano)– consideró que la realidad natural tiene una estructura comparable al de una máquina, estando sus movimientos regidos por leyes causales. Por consiguiente, la imagen del cuerpo humano se articuló a través de la analogía entre el cuerpo y la máquina. Además, el racionalismo cartesiano consolidó la idea de cuerpo-máquina, generándose una nueva imagen biomecánica del cuerpo humano tal como se desprende del *Tratado del hombre* de Descartes. Gracias a este proceso, el hombre se despega de aquel mundo mágico regido por los astros y los signos del zodíaco que tanta influencia tuvo en las visiones animistas del Renacimiento. Desde este mismo momento (siglo XVII), todo puede explicarse apelando a los mecanismos de los miembros, vísceras y músculos del cuerpo humano aunque la filosofía cartesiana –que recurre al funcionamiento mecánico del organismo animal para ilustrar el del hombre– mantiene el dualismo antropológico entre cuerpo y alma.[13]

Descartes es un ejemplo paradigmático de indudables repercusiones para la ulterior situación del cuerpo en la cultura occidental: la *máquina* humana cartesiana trata de despojarse de todo misterio y da paso a una nueva época de las relaciones entre el hombre y la naturaleza. Si antes el cuerpo constituía una cosa extraña e ignota, ahora la explicación científica lo reduce todo al estatuto de una simple máquina. Pronto se asiste –desde la visión matemática que introduce el paradigma científico moderno– a una geometrización del espacio y de los cuerpos que lo ocupan. Esta matematización del espacio y del movimiento se plasma primero en los manuales de esgrima de los siglos XVII y XVIII y, un poco más tarde, en los tratados gimnásticos del siglo XIX.

Es sabido que el mismo Descartes, que consideraba máquinas a los animales, construyó una novia artificial a la que llamó Francine que, al parecer, se perdió en el mar por la indignación de un capitán al encontrarla y considerarla un engendro diabólico. En cualquier caso, una y otra vez, se ha insistido en el *error* de Descartes. ¿Cuál fue ese error? Consumar la definitiva separación entre mente y cuerpo, entre *res cogitans* y *res extensa*, o lo que es lo mismo, suponer que las operaciones de la mente están separadas de la estructura y del funcionamiento del organismo biológico a pesar de que supeditó –a través de la glándula pineal– la *res extensa* a la *res cogitans*.[14]

Durante décadas, lo psíquico y lo biológico, lo intelectual y lo corporal, marcharon por caminos divergentes y separados. Entre la tradición humanístico-filosófica (Sócrates) y la médico-biológica (Hipócrates) se abrió un abismo casi insalvable, que sólo algunos médicos-filósofos del humanismo renacentista intentaron superar recurriendo, en más de una ocasión, a una filosofía natural, orgánica y global que –contraria a los principios de la física newtoniana– resurgirá con el modelo del

9. Martínez Álvarez, L. y García Monge, A., "Educación física y género. Una mirada al cuerpo en la escuela", *Persona, género y educación*. Salamanca: Amarú Ediciones, 1997, pp. 31-71.
10. Vigarelo, G., "El adiestramiento del cuerpo desde la edad de la caballería hasta la urbanidad cortesana", en M. Feher, *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*. Madrid: Taurus, 1991, parte 1ª, pp. 149-197.
11. Tort, P., *L'ordre et les monstres. Le débat sur l'origine des désviations anatomiques au XVIII siècle*. Paris: Syllepse, 1998.
12. Aristóteles, *La Política*, libro primero, capítulo IV.
13. Descartes, *El tratado del hombre*. Edición a cargo de G. Quintás. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
14. Damasio, A.R., *El error de Descartes*. Barcelona: Crítica, 1996.

desarrollo orgánico de Leibniz y, a la larga, con la *naturphilosophie* romántica, proceso que inspirará sistemas filosófico-pedagógicos, de carácter teosófico, como el de Rudolf Steiner y su metodología Waldorf.

Para Leibniz reducir el hombre al modelo de la máquina equivale a limitarlo unilateralmente a la perspectiva externa de la sucesión de sus estados sin aprehender la unidad interna que determina su autodesarrollo. Según la *Monadología* leibniziana el cuerpo se presenta como un agregado orgánico de substancias indivisibles e incorruptibles: "cada cuerpo orgánico de un viviente es una Especie de Máquina divina o de Autómata Natural, que sobrepasa infinitamente a todos los Autómatas artificiales". La diferencia entre lo natural/orgánico y lo artificial/mecánico es clara porque "una máquina hecha por el arte del hombre no es una Máquina en cada una de sus partes".[15]

Tampoco hay que olvidar que, justamente, el rescate romántico de la naturaleza propició el desarrollo de determinadas prácticas físicas como el excursionismo y el montañismo a partir de la valoración positiva de la naturaleza que se presenta a pensadores, artistas y deportistas en medio de la exaltación de las fuerzas telúricas. Giménez Caballero exclama: "El alpinismo comenzó por originarse de una elucubración sentimental y pedagógica (¡Oh Rousseau!). No se concibe un griego yendo a buscar la divinidad en el infinito del Mont Blanc".[16]

Sin embargo, el maquinismo (con su apología de la disciplina mecánica satirizada por Charlot en *Tiempos Modernos*) dejó su impronta en la corporalidad. La revolución tecnocientífica moderna se levanta sobre los cimientos de un mundo que será interpretado, siguiendo la tradición artesanal, a modo de una máquina que se refleja en la metáfora del reloj. Dios, a manera de gran ingeniero, ha construido el mundo con toda perfección, como si se tratara de una ajustada maquinaria de relojería. Las clásicas artes liberales ceden su hegemonía a las artes mecánicas que cobran especial relevancia durante el período que va del Renacimiento a la Ilustración. Los diseños voladores de Leonardo da Vinci anunciaron la llegada del "animal máquina". Los inventos de Julen Leroy (1686-1759) y Jacques Vaucanson (1709-1782) influyen sobre Julien de La Mettrie que, con su fisiología mecánica, consolidará una mitología mecánica, de talante materialista. No por casualidad, La Mettrie concluye su tratado de *El hombre máquina* señalando que "el hombre es una máquina, y que en todo el universo no existe más que una sola substancia diversamente modificada".[17]

Paralelamente a este proceso, las instalaciones de autómatas que funcionan al ritmo de la música florecen por doquier (especialmente en mansiones burguesas y aristocráticas), estableciéndose una nueva relación entre el hombre, la ciencia y la naturaleza. La máquina deja de ser un enmascaramiento para convertirse en un símbolo del dominio del hombre sobre la naturaleza, más todavía si tenemos en cuenta que el mundo de los autómatas se emancipa pronto del ambiente cortesano en el que hasta entonces se había desenvuelto.

De esta forma, se divulga su conocimiento –que será utilizado en el siglo XIX con fines publicitarios– entre las clases populares: los autómatas pasan de ser juegos de corte o curiosidades de gabinete a representaciones teatrales y callejeras. El autómata, además de un ingenio mecánico, es igualmente un objeto estético y lúdico, apoderándose con el paso del tiempo del mundo de los juguetes. Los androides mecánicos plasman las ideas antropológicas que se sustentan en el modelo del hombre-máquina que funciona automáticamente al ritmo musical: a través de este proceso la imagen del hombre-máquina con su frío funcionamiento neutraliza el halo mágico y espiritual que, desde antiguo, había acompañado al cuerpo humano.[18]

Las máquinas empiezan a ser algo más que simples herramientas o distraídos pasatiempos ya que inciden directamente en los procesos económicos de producción a gran escala. Pero las críticas no se hacen esperar. Marchel Duchamp, con sus *ready-made*, se enfrenta a las máquinas siendo, por tanto, uno de los primeros en denunciar el carácter ruinoso de la tecno-ciencia. Los únicos mecanismos que apasionan a Duchamp serán los antimecanismos (los *ready-made*) cuyo funcionamiento insólito los anula como máquinas.[19] Su aparente sin sentido es sólo ficticio ya que poseen una inequívoca significación: son máquinas que destilan la crítica de sí mismas. Con sus simulacros de máquinas, Duchamp pretendía contribuir a la subversión irónica del mito futurista del hombre-máquina, el centauro moderno que con la exaltación de la velocidad se transmuta en algo totémico.

Tras la hegemonía del reino animal, se impone la tiranía del mundo mecánico hasta el punto que el autor dramático Karel Capek introduce la palabra "robot" (término que en checo significa una especie de obrero esclavizado) en su obra R.U.R. (Rossum's Universal Robots) que data de 1920.[20] Los cuerpos de los obreros son un simple engranaje, sometido al ritmo frenético de las técnicas de producción. Pero no acaba aquí la cosa porque al fin de cuentas, estos mismos cuerpos son los que aparecen en los documentales de las primeras décadas del siglo XX, aquellos cuerpos que se estremecían entre el fango de las trincheras de la primera guerra mundial o bien de aquellos otros cuerpos que marchaban hacia una muerta se-

15. Leibniz, W. G., *Monadología,* 64.
16. Giménez Caballero, E., *Hércules jugando a los dados.* Madrid: Ediciones La Nave, 1928.
17. La Mettrie, *Obra Filosófica.* Madrid: Editora Nacional, 1983, p. 250.
18. AraciL, A., *Juego y artificio. Autómatas y otras ficciones en la cultura del Renacimiento a la Ilustración.* Madrid: Cátedra, 1998.
19. Los *ready-made* son objetos normales de la vida cotidiana (una rueda de bicicletas, un taburete, una jaula). Se trata de objetos anónimos que, a pesar de su aparente inutilidad, buscan la provocación y la ironía. El primer *ready-made* conocido data de 1913 y consistía en la yuxtaposición de una rueda de bicicleta y un taburete, pero el primero que se expuso fue *Fontaine* (1917) que no era otra cosa que un urinario.
20. Geduld, H. M. y Gottesman, R. (Ed.), *Robots.* New York: Graphic Society, 1978.

gura –el cuerpo es un *topos* donde el tiempo deja su huella– en los campos de exterminio de la barbarie nacionalsocialista.
Pero el documentalismo fotográfico y cinematográfico ha permitido tener memoria de esa manipulación, de ese uso y abuso ejercido sobre unos cuerpos que desfilaban de una manera mecánica y automática, como si se tratasen de los resortes de una máquina bélica, expresión del irracionalismo y del totalitarismo. El último gran espectáculo nacionalsocialista antes del inicio de la segunda guerra mundial fue la celebración del 50 aniversario de Hitler, el 20 de abril de 1939. Un imponente desfile militar recorrió, durante cuatro horas, los diez kilómetros del eje Este-Oeste que atravesaba Berlín, una especie de *via triumphalis*, que servía de atalaya no sólo para demostrar la fuerza militar del Reich sino también para expresar, con toda su crudeza, la siniestra estética de la violencia y del horror.

Cuerpos a motor

Después de consolidarse la imagen mecánica del cuerpo humano durante los siglos XVII al XIX, se asistió a su motorización. Pronto la hegemonía de la máquina y de los saberes mecánicos cedieron su protagonismo a un nuevo modelo que, sobre los cimientos de un mundo que era interpretado como máquina, halló en el motor su imagen preferida. A raíz de las reflexiones de Michel Serres, surgen dos metáforas bien diferenciadas. En primer lugar, la idea de máquina que corresponde al período clásico (desde el Renacimiento al siglo XIX) y que interpreta cuerpo y naturaleza como si fueran ellos mismos máquinas. Y posteriormente, a partir de la segunda mitad del siglo XIX se asiste a una "biologización" de la metáfora, a modo de símil de las máquinas a vapor que aparecen como si fueran organismos vivientes.[21]
Así pues, se produce una identificación entre el cuerpo y la máquina de vapor, tal como confirma la atracción ejercida por las locomotoras que son comparadas con los caballos a galope. Después, esta identificación se realiza respecto al motor térmico que produce energía mecánica a partir de la combustión de la energía química. La imagen del motor va a insuflar a la máquina una nueva dimensión que, de acuerdo con la vanguardia futurista, exalta el movimiento y la velocidad. Además, todo se precipitó con la integración de las viejas técnicas y conocimientos en un modelo que encontró en el motor su artefacto prioritario, y en la química, el electromagnetismo y la termodinámica, sus principales disciplinas.
Las metáforas sobre el cuerpo y la naturaleza se construyen ahora a partir del paulatino agotamiento del clásico modelo mecanicista que deja las puertas abiertas a la instauración de un emergente modelo orgánico que encuentra en el relato del doctor Frankenstein, según describe la novela de Mary W. Shelley, un punto de referencia: la excelencia del saber químico –de la nueva química de Lavoisier– se pondrá al servicio de la "búsqueda de la piedra filosofal y el elixir de la vida". En cierto sentido, se vuelve a un modelo organicista-vitalista clásico (con sus resurrecciones renacentistas) en el que hay una organización del todo, semejante a un organismo vivo que funciona gracias a una motorización del cuerpo humano en el que las partes no se agregan como una mera "suma" sino como un todo de carácter vitalista.
Al fin de cuentas, el vitalismo –aquel *élan vital* reclamado por la filosofía de Bergson– confirma el hiato existente entre el árbol de la ciencia (de una ciencia abstracta, geométrica, racional y mecánica) del árbol de la vida, de una vida que -a través de Schopenhauer y Nietzsche- reivindica un lugar en el pensamiento del siglo XIX. Además, con los nuevos descubrimientos en geología y la aparición de la teoría darwiniana de la evolución, asistimos a una progresiva "biologización" metafórica de la tecnología: las máquinas se animan y los cuerpos se motorizan. En 1897 se inicia la construcción del motor *Diesel*. También en aquel mismo año, cuando las carreras del hipódromo estaban en su máximo apogeo, se patenta en Francia el caballo de gasolina: el drama del animal estriba en el éxito del hombre que ve en la imagen de las motocicletas y de los automóviles una poderosa y misteriosa fuerza que lo acerca a la mitología clásica de los caballos alados. El hombre se convierte así en un auténtico centauro que, gracias a la motorización, domina –como las aves- las técnicas de vuelo y aterrizaje. Todo indica que el hombre ha tornado al totetismo: desea ser pájaro y pez, como si estuviera dotado de un poder sobrenatural. No es extraño, pues, que los primeros vuelos aéreos fuesen incluidos en los libros de los récords deportivos a modo de grandes proezas heroicas que tuvieron en los viajes transoceánicos, entre Europa y América, su mejor manifestación.
La imaginación del futurista –ahí está el *Manifiesto* de Marinetti– es analógica: las máquinas se metaforizan como animales. Si en un principio la modernidad fraguó la imagen del cuerpo como máquina, en las últimas décadas del siglo XIX se introduce, a partir de una nueva visión de la técnica, la metáfora del cuerpo a motor. En torno a 1900, la figura que domina y encubre esa correspondencia entre lo artificial y lo natural, es la imagen omnipresente de la mujer. Lo femenino resume la gran metáfora del progreso. Los carteles publicitarios de la época reflejan mujeres pilotando automóviles, embarcaciones náuticas o aeroplanos.[22]
La imagen del cuerpo a motor corresponde históricamente con la época de la consolidación del deporte como fenómeno social. Las actividades físicas que durante el siglo XIX se habían circunscrito mayoritariamente al espacio cerrado de los gimnasios –muchos de ellos instalados en locales insalubres y con escasa ventilación– pasan a desarrollarse al aire libre, proceso que adquiere una especial significación que se refleja de inmediato en el arte a través de la "poética de las energías". Es sa-

21. Serres, M., *Feux et signaux de brume: Zola*. París: Grasset, 1975. También sobre este tema: Rabinbach, A., *The human motor: Energy, fatigue and the origins of modernity*. Basic Books, 1990.
22. Díaz Cuyas, J. (Coordinador), *Cuerpos a motor*. Las Palmas de Gran Canaria: Centro Atlántico de Arte Moderno, 1997.

bido que impresionistas como Manet y Degas se interesaron por las carreras hípicas, deporte típicamente inglés, que alcanzó gran popularidad en Francia. En el caso de Degas, la hípica fue uno de los pocos temas que pintaba al aire libre. Su cuadro "Caballos de carreras: el entrenamiento" (1894) demuestra que, olvidándose de los espectadores y del entorno del hipódromo, Degas concentra su atención en los jinetes y caballos pues éstas son las imágenes donde puede captar mejor la acción y el movimiento, aspectos que Marey intentó fijar a través de la cronofotografía.

El cuerpo humano, bajo la metáfora de la motorización, adquiere una dimensión dinámica, es decir, transmite fuerza (*dynamis*) y movimiento que los pintores estudian ávidamente. La serie de 46 dibujos expuesta por Umberto Boccioni entre marzo y junio de 1914, en la Galería Gonnelli de Florencia, así lo confirma. Naturalmente los deportistas (boxeadores, futbolistas, ciclistas) traslucen perfectamente esta imagen plástica de dinamismo que será asumida por los artistas de la vanguardia futurista que ven en el deporte un claro signo de modernidad.[23]

El deportista –desde el horizonte del cuerpo motor– necesita consumir combustible bajo la forma de oxígeno. Los diferentes movimientos higienistas, el escultismo, la promoción de los métodos naturales en la educación física (Hébert), promocionan el neonomadismo. El cuerpo a motor recurre, de nuevo, a la naturaleza, a fin de encontrar el aire puro para alimentar un cuerpo que necesita combustible. El petróleo que hace mover los motores, es reemplazado en el caso humano por el oxígeno: el interés por el aumento de la capacidad torácica y la práctica de los ejercicios respiratorios al aire libre confirman esta tendencia que se introduce en las prácticas educativas con una finalidad médico-higiénica. La oxigenización del cuerpo humano favorece su fortalecimiento y, por tanto, constituye la mejor defensa contra una serie de enfermedades que se transmiten a través de los microbios que pululan por los ambientes enrarecidos.

Nos encontramos ante la exaltación del "plenairismo", es decir, en la búsqueda de escenarios "au plein air". Las nuevas corrientes expresionistas destacarán la importancia del paisaje –playas, espacios naturales, etc.– en las que, en ocasiones, se detecta la presencia de figuras humanas que se bañan en el agua. Para combatir el neosedentarismo de la sociedad industrial nada mejor que volver a la naturaleza donde el aire –nueva fuente enérgica del cuerpo humano– es puro y cristalino. La imagen cinematográfica (el cine no es más que una exaltación de las imágenes en movimiento) de un Tarzán atlético –al fin de cuentas, ésa era la visión que pretendía transmitir Johnny Weismuller, campeón olímpico transmutado en artista cinematográfico– plasmaba de alguna manera esta visión idílica de un cuerpo a motor: en medio de la naturaleza africana Tarzán sólo contaba, además de su bondad natural que lo acercaba al "homme sauvage" de Rousseau, con la capacidad de sus pulmones, una especie de motor que sólo dependía del suministro de unas cuantas dosis de oxígeno.

Pero la imagen del cuerpo experimentó un vuelco radical después de la segunda guerra mundial. Las cámaras de fotografía de los reporteros de guerra difundieron un espeluznante mundo de terror. Nada fue igual después de 1945. La barbarie –con la destrucción sistemática y planificada de tantos cuerpos, de tantas vidas– adquiría una lúgubre faz humana: todo se reducía a materia anónima y mutilada. A partir de ese momento muchos artistas se preguntaron si era posible todavía representar la figura humana. La pintura de Francis Bacon, con sus cuerpos destrozados y reducidos plasmando el dolor, es una buena muestra de la desazón que se produjo en la conciencia de artistas e intelectuales. Incluso hubo artistas que, después de la guerra, rechazaron el ideal de belleza –ahí están las pinturas de Jean Dubuffet– para enfatizar, a modo de provocación, lo feo. El existencialismo con sus temas preferidos (el vacío, el sinsentido, el dolor, la náusea y la muerte) confirma que la vida humana se encamina hacia unos tiempos de estrechez que, necesariamente, provocan angustia. Y aunque después de la segunda conflagración mundial el escultor Alberto Giacometti prometió que sus esculturas no disminuirían un solo centímetro, sus figuras –que plasman la extrema fragilidad humana- adquirieron una extraordinaria delgadez. Ante tales representaciones, Sartre describió las esculturas de Giacometti como esbozos que se mueven siempre a medio camino entre el ser y la nada.

Del robot al cyborg

Paradójicamente, la guerra nos trajo también el despegue de la robótica, el aviso de la llegada de la era de los ordenadores, la digitalización de la información y el surgir de la sociedad del conocimiento. Es claro que los antecedentes de la cibercultura –que tiene en Wiener a uno de sus fundadores más preclaros– se encuentran en los estudios sobre automatización y control promovidos por la industria bélica durante la segunda guerra mundial. Pero el enfoque tecnocultural de la cibernética supera los estrictos límites de la ciencia afectando, también, aspectos antropológicos más allá incluso de la articulación de un incipiente *homo digitalis*: se asiste –en palabras de G. Colaizzi– al tránsito de la aldea global al circuito integrado, de manera que se anuncia la llegada de una nueva etapa *postorgánica* en la que los límites entre lo físico y lo no físico se difuminan. Después del descubrimiento de la cadena del ADN los organismos biológicos se entienden como textos codificados, y descodificados por la informática, la biología y la medicina.[24]

23. En marzo de 1928, Salvador Dalí -junto a Lluis Montanyà y Sebastià Gasch- publicaron el *Manifest Groc* que sería tildado de futurista y en el que expresaban su entusiasmo por los objetos industriales, por el deporte, el nudismo, el cine y la fotografía. Este manifiesto fue reproducido en castellano por *Gallo*, la revista que editaba Federico García Lorca en Granada.

24. Por su significación destacamos la exposición *Post Human. Nuevas formas de la figuración en el arte contemporáneo* que circuló, durante el año 1992, por diferentes países de Europa. Para un amplio comentario sobre la misma: OLIVARES, R., *Lápiz*, núm. 93, mayo 1993, pp. 24-28.

El petróleo –fuente de energía de la modernidad– ha dado paso a nuevas energías –las derivadas de la informática– que, entre otras virtudes, no contaminan, son inagotables y mucho más baratas. Por ello, cada vez se destaca con mayor énfasis el paso del sujeto biológico –según la imagen que descansa en la analogía entre cuerpo y motor– al *cyborg*, abreviatura de *cybernetic organism*, esto es, un ser híbrido, cibernético, resultado de la combinación de organismos o cuerpos con máquinas que toman cuerpo en una serie de imágenes de la cinematografía de ciencia ficción a modo de Terminator.[25]

El *cyborg* es una figura metafórica acuñada por Haraway en 1985 –y desarrollada posteriormente– que presenta lo humano como una posibilidad virtual hasta el punto de constituir una nueva ontología postmoderna.[26] Las máquinas y las nuevas tecnologías (ahí está la ingeniería genética a manera de un *software* humano) han convertido en algo ambiguo la diferencia entre lo natural y lo artificial, entre el hombre y la mujer, entre el cuerpo y la mente, entre el desarrollo orgánico y la planificación exterior, generándose así la viabilidad de una epistemología feminista.

Hemos pasado del determinismo biológico a la manipulación genética, de la contingencia topográfica a la ubicuidad virtual, de la lógica de la representación a la simulación del clonado virtual, en fin, asistimos al tránsito del sujeto biológico al *cyborg* entendido como algo más que una posibilidad telemática que garantiza el intercambio de información entre las tecnologías informática, robótica y biológica. Con todo, la creación por Haraway del *cyborg* no propone descartar lo "real", sino, por contra, expandirlo, complicarlo, mostrar su construcción multívoca de capas múltiples que acaban con las distinciones, límites de la dominación.

Nos hallamos, pues, ante una nueva situación ya que lo virtual anuncia y escenifica la desaparición de la categoría de lugar. Los avances técnicos permiten la aparición de nuevos discursos corporales ya que los cuerpos se hacen nómadas, etéreos y volátiles. La virtualidad faculta todas las hibridaciones entre naturaleza y artificio, entre realidad y simulación. El sólo enunciado de una nueva corporeidad parece diluir los principios sobre los cuales se ha definido históricamente cada género. Si tradicionalmente el sexo biológico ha determinado la adscripción automática a su modelo cultural de referencia, ahora asistimos a un proceso a través del cual las identidades sexuales son cuestionadas abiertamente. De este modo, aparece el unisex y la industria de la moda se inclina cada vez más por la creación mediática de un patrón sexualmente equívoco, imponiéndose unos modelos indefinidos que acentúan más los rasgos comunes de los sexos que sus diferencias.

La cosa se agrava cuando pensamos que las mismas técnicas de reproducción permitirán una selección de la humanidad. Los sueños apocalípticos de la ciencia-ficción, con sus engendros mecánicos (androides, robots, *terminators*, replicantes, alienígenas), parecen estar más cerca que nunca. Aunque la idea del robot que nadie podrá distinguir de los seres humanos se encuentra ya en los orígenes del siglo XX, lo cierto es que el pesimismo en torno a la sociedad del futuro se agudizó a lo largo del último siglo. Si *Metrópolis* de Fritz Lang (1926) –el sueño temido pero a la vez deseado de una sociedad mecanizada y robotizada– representaba un canto a la esperanza (al fin de cuentas eso es lo que transmitía el personaje femenino de María, si bien su réplica de laboratorio aconsejaba la revuelta), los replicantes de *Blade Runner* (1982) –Los Ángeles, 2019– son réplicas humanas creadas por empresas de ingeniería genética.[27]

Para aquella fecha (2019), la metrópolis se habrá convertido en un lugar superpoblado, sucio y caótico. Entonces la ingeniería genética será una de las mayores industrias de la Tierra, suministrando seres humanos manufacturados genéticamente –los llamados replicantes– que son enviados a las colonias extraterrestres de una manera esclavizada. Por otra parte, los replicantes son reconocibles porque están faltos de una respuesta afectiva. Con todo, *Blade Runner* que retoca románticamente el desenlace pesimista de la novela de Philp K. Dick, nos ofrece una imagen decante y perversa de un futuro metropolitano que se presenta como el fin de una civilización que contrasta con el optimismo cinematográfico que va desde las películas futuristas de los años veinte hasta *2001, una odisea en el espacio*.

El cuerpo y lo virtual

De la misma manera que Georges Orwell nos alertó sobre los peligros que podrían acechar a la humanidad en una fecha tan emblemática como la del año 1984, es claro que *Blade Runner* –con su sistema de reproducción en laboratorio al margen de las relaciones humanas– constituye una crítica hacia la sociedad contemporánea y un aviso sobre la posible ruina de nuestra civilización que así encuentra, en la hipotética cita del 2019, una seria advertencia. Hemos visto como el cuerpo, al compás del progreso de la sociedad industrial, permitió en primer lugar la analogía con la máquina automática, y más tarde, con el motor de explosión. Bajo la influencia de estas metáforas, el cuidado del cuerpo quedó sometido a la lógica productiva: había que ser fuerte para ser útil. Pero ahora, cuando estamos inmersos en un contexto postindustrial en el que cada vez es menos necesario el trabajo corporal, asistimos a una nueva visión del cuerpo, potenciada por los avances científico-técnicos, lo cual permite toda un mundo de posibilidades en las que se podrán proyectar muchos deseos. Así surgen esos cuerpos idealizados –plenos de belleza y perfección, sonrientes y siempre jóvenes– que pululan por los imaginarios publicitarios y que acaban provocando la desazón ante la constatación de nuestras propias limitaciones e imperfeccciones corporales.

25. Giannetti, C., "Cyborg no tiene género. Reflexiones sobre la mujer, la ciencia, las nuevas tecnologías y el ciberespacio", en *Sólo para tus ojos; el factor feminista en relación a las artes visuales*. Donostia: Arteleku, 1997, pp. 15-20.
26. Haraway, D. J., *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid, Cátedra, 1995.
27. Con relación a la creación cinematográfica de este tipo de engendros, véase: Del Teso, B., "Todo ser tiene su rostro, nuestro rostro", *Hombres y máquinas. Realidad y representación*. San Sebastián: Arteleku, 1998, pp. 99-114.

No hay duda que el cuerpo humano es *topos* de la memoria personal. La biografía de cada uno de nosotros deja sus huellas en el cuerpo que, de este modo, se convierte en testimonio de vida y, al unísono, de envejecimiento. Los rostros de los seres humanos –como bien han plasmado artistas y fotógrafos– dan cuenta y razón de esas penalidades y sufrimientos que, a través del transcurso del tiempo, dejan su impronta en nuestras facciones.[28] Por ello a veces nos sentimos incómodos ante nuestra propia imagen porque no son muchos los que encuentran una autocomplacencia narcicista con su propio cuerpo. Igualmente pocos son los que se reconocen satisfactoriamente cuando se ven fotografiados o filmados. A menudo quisiéramos olvidar nuestro propio cuerpo (o como mínimo modificarlo y reformarlo) ya que se convierte en una angustiosa sombra que nos persigue constantemente. Finalmente, ese cuerpo causa nuestro propio malestar pues "la muerte, el sexo, la enfermedad, lo prohibido, nosotros mismos y sobre todo nuestras relaciones con nosotros mismos y con ese reflejo cambiante y repetido que es el otro, son nuestras obsesiones".[29] Se produce, por tanto, una especie de esquizofrenia ya que nos sentimos –cual espíritu romántico– escindidos entre la realidad y el deseo, el deseo de una inmortalidad que encuentra en el Fausto goethiano un antecedente histórico.

En realidad, el cuerpo es el lugar donde trabajamos nuestros miedos y nuestros deseos. Gracias al *fitness*, a la cosmética y a la cirugía plástica, los cuerpos pueden cambiar, esto es, transformarse y modificarse. La abstinencia –más allá de su significación como pureza corporal– se convierte también en una buena estrategia, en una especie de no deseo. Ese es, justamente, el significado de la anorexia, palabra formada por la partícula *an* de carácter privativo y el verbo *orego*, desear. La insatisfacción provoca, al fin de cuentas, ese no-deseo respecto nuestros propios cuerpos que, por lo general, no se adecuan a los cánones establecidos por una cultura visual –una cultura de simulacro, en palabras de Baudrillard– que enmascara la vida humana con una serie de representaciones que, a modo de redes, acaban por colonizar el existir humano. Así la ontología corporal encuentra su razón de ser no en la realidad, sino en la virtualidad: cada vez nos hallamos más cerca de una imagen del mundo –y aquí seguimos a Heidegger– que no representa al mundo, sino el mundo comprendido como una imagen.

Habitamos una época en la que la ciencia, la técnica y todo nuestro entorno tecnológico y social están sentando las bases de un cambio radical. El prefijo "post" ha ido ganando terreno hasta convertirse en credencial indispensable para acceder a estos nuevos tiempos en los que se experimenta con las posibilidades de la plurisignificación del lenguaje, quedando la imaginación al margen de los modos de proceder convencionales. La postmodernidad ha erosionado los valores de la cultura académica, abriéndose a lo popular y callejero. De la misma manera que el arte postmoderno se ha visto fascinado por la iconografía de la publicidad –para muchos Andy Warhol marca el punto de inflexión en el arte del siglo XX ya que con él surge el arte postmoderno o neovanguardista–, los *drugstores,* las galerías de arte, las agencias de viaje, los gabinetes de diseño, los centros de *fitness* y demás establecimientos afines han sido elevados a la categoría de nuevos centros culturales.[30]

Por otra parte, se ha roto la confianza en el ser y en las posibilidades de representarlo, tal como ya sucedió con la quiebra de la mimesis artística. Así pues, la representación del mundo se convierte en una posibilidad virtual que, lejos de oponerse a lo real, está en situación de asociarse íntimamente a la textura misma de la realidad. Películas recientes como *Matrix* –un film de culto instantáneo, una película estandarte de toda una generación y que refleja esta época en la que impera el eclecticismo y la mezcla de géneros– oscilan entre la realidad y la virtualidad. De modo que lo virtual se articula como un mundo propio, situado junto al mundo real. Así se confirma la vigencia de esas imágenes ideales que ya no son ciencia-fición sino que se convierten en entidades propias, con una existencia virtual que es vivida, incluso, como real.

De hecho, lo virtual cambia nuestra relación con lo real y, en consecuencia, con la idea espacio/tiempo. "El cuerpo real se virtualiza situándose en la red o sumergiéndose en los mundos virtuales, mientras que, a cambio de ello, el cuerpo en levitación virtual no deja de adquirir a veces una especie de realidad operativa".[31] Gracias a esta dinámica, el cuerpo humano se diluye en una cierta intangibilidad de manera que vive rodeado por el mundo, cercado por lo visible y lo tangible, pero sumergido también en lo invisible. Probablemente resulta más atrayente vivir ese mundo de virtualidad no tangible que no un mundo de "realidades" problemáticas de difícil solución. Actitud quizás de cobardía pero que, en última instancia, expresa también un deseo y una voluntad de rechazo asumida por muchos de nuestros jóvenes: mejor navegar por un imaginario virtual que no habitar tediosamente una realidad incómoda, heredada con desgana y con escasa capacidad de ilusionar. De ahí, quizás, la importancia de la publicidad que contribuye al desarrollo de esos imaginarios virtuales en los que da la impresión que muchos –a modo de evasión– quisieran instalarse. Así, cuando irrumpieron hace unos años esos cuerpos delgados y pálidos –que han hecho estragos

28. Destacar aquí la exposición "Cronos" del fotógrafo Pere Formiguera que presentó en el *Centre d'Art Santa Mònica* de Barcelona, durante la primavera del año 2000, el resumen de un trabajo realizado a lo largo de diez años. De 1991 al 2000, tomó cada mes una fotografía a 32 personas de diferentes edades. Cada uno elegía ser fotografiado desnudo de medio cuerpo, de cuerpo entero o sólo la cabeza. El proyecto logró reunir miles de fotografías que registraron mes a mes el proceso, a lo largo de una década, del crecimiento o del envejecimiento humano. La muestra de la exposición recoge unas 600 imágenes que corresponden a varios adultos y adolescentes.

29. Olivares, R., "En cuerpo y alma", *Lápiz*, XVII, núm. 139/140, enero-febrero 1998, p. 77.

30. Con relación al tema de la postmodernidad, véase: Vilanou, C., "Danzas y contradanzas de la modernidad: hacia un nuevo imaginario cultural y pedagógico", *Alternativas* (Universidad de San Luis, Argentina), núm. 16, octubre de 1999, pp. 17-44.

31. Quéau, Ph., "La presencia del espíritu", *Revista de Occidente*, núm. 206, julio 1998, p. 53.

en el mundo de la moda– muchos no entendían la emergencia de esos cuerpos que mostraban jóvenes con expresiones pasmadas y depresivas e, incluso, con un aspecto enfermizo. ¿Cuál es el significado de esa delgadez? De hecho, la delgadez ha tenido, a lo largo de la historia, un significado complejo tal como se desprende de las imágenes del éxtasis religioso o la del artista hambriento. En cualquier caso, la pregunta no pierde vigencia. ¿Qué es lo que se quiere desear, hoy, con estos cuerpos ? Aunque de la anorexia se ha dicho que representa una actitud propia de quien no desea crecer, también puede interpretarse como una actitud que expresa cierta rebeldía juvenil al distanciarse de los patrones culturales establecidos que, en las opulentas sociedades occidentales, exigen unos cuerpos bien alimentados. Por ello la anorexia también puede significar el rechazo de un cuerpo que según los cánones ha de ser robusto y que, por tanto, precisa un aporte calórico compensado y suficiente. Aunque parezca una paradoja, la salud ya no es una cosa prioritaria: lo fundamental es la imagen. En consecuencia la salud es devaluada, como ocurre en el caso de los cuerpos Danone, Sanex o Fontvella, a simples estrategias publicitarias ya que bajo unas pretendidas recomendaciones higiénicas se transmiten unos modelos corporales contrarios a las disposiciones de la salud pública pero que, desgraciadamente, son deseados por muchos de nuestros jóvenes.

Con todo, si se analizan detenidamente esos cuerpos –tanto masculinos como femeninos, muchas veces mediatizados por las tonalidades grises de una publicidad en blanco y negro– también se puede pensar que estas figuras delgadas expresan el rechazo de buena parte de los valores (no sólo físico-corporales, sino también sociales) generalmente aceptados. "La delgadez retraída y seria que vemos en estos anuncios significa el rechazo de los códigos dominantes de interacción social, a saber lo *accesible,* y el rechazo de normas corporales aceptadas".[32] Las normas dictan que el cuerpo debe ser alimentado convenientemente, que se ha de luchar para ser feliz, que se ha de responder a los modelos clásicos de los géneros claramente identificables, masculino o femenino. Quizás lo que sucede es que nos encontramos ante una juventud que a través de su delgadez corporal –otra manifestación de estos tiempos postmodernos– rechaza las normas sociales, como si se tratara de un juego que, en ocasiones, se hace peligroso.

Después de la lucha contra la morbosidad infantil (con su preocupación por la creación de cantinas y colonias escolares para fortalecer la salud de la infancia) nos encontramos con una auténtica transgresión de los modelos defendidos por la modernidad médico-pedagógica que enfatizó los aspectos higiénicos que, por otra parte, no se desligaban de una dimensión moral. En efecto, la noción de salud corporal se vinculó a una determinada concepción de salud moral. "El concepto de salud, una vez transformados los elementos que lo componían, sería entendido como fruto de la vinculación del cuerpo con el alma, de manera que la compostura moral sería la responsable de la salud".[33] Partiendo de elementos estructurales, sociales y culturales, se estableció una total correspondencia entre el cuerpo humano y el cuerpo social. Por ende, el cuidado corporal comportaría la mejora de la sociedad, con lo que resulta lógico el éxito de la educación física –entendida desde una perspectiva higiénica y profiláctica– en el discurso pedagógico moderno.[34] Los índices de robusteza que se obtenían con las fichas antropométricas de la época de entresiglos (fines del XIX y comienzos del XX) probablemente no variarían en exceso respecto los que se podrían obtener, actualmente, entre determinados grupos de nuestros jóvenes.

Algo ha cambiado substancialmente porque el culto a la belleza tísica del siglo XIX –tema típicamente romántico– ha vuelto a instalarse en esos imaginarios sobre el cuerpo. Y lo curioso del caso es que hubo que luchar denodadamente contra la tuberculosis y demás enfermedades endémicas que acecharon, y desgraciadamente continúan afectando, a la infancia. Quizás lo que ha sucedido es que el cuerpo –tal como ya sucedió en los movimientos contraculturales surgidos alrededor de la fecha mítica de 1968– se utiliza, también hoy, para manifestar un determinado tipo de rebeldía juvenil. Es sabido que aquel movimiento de protesta no fue más que la plasmación popular de una vasta revolución cultural que reportó destacadas consecuencias para el cuerpo humano. El cambio –que no afectó tanto a la política como a la cultura– supuso, a través de las pulsiones libertarias, la interiorización de nuevas prácticas y la renovación de los sistemas clásicos de educación física con la incorporación de la psicomotricidad, la danza y la expresión corporal. Sin olvidar el aerobic (con una Jane Fonda siempre joven y en forma). Fue entonces –en medio de la vorágine del 68– cuando intelectuales como Marcuse se decantaron –y en buena medida ayudados por la crítica freudomarxista– por unos deseos (sobre todo, sexuales) que tenían mucho –como mínimo en apariencia– de transgresión.

Los cuerpos humanos tomaban una actitud deseante favorecida por los aires de libertad. Tanto fue así que las relaciones entre los jóvenes –no hay que olvidar que en 1960 se inventó la píldora anticonceptiva– cambiaron profundamente. El feminismo, con sus campañas a favor de la liberación de la mujer, se expandió por doquier. Movimientos alternativos con su carga utópica –como el hippismo– introdujeron los cabellos largos que desembocarían en la moda unisex.

Pero a pesar de estos vientos de libertad, lo cierto es que la imperfección que se insinúa cotidianamente en el reflejo del espejo, en la mirada fiscalizadora de los otros, continúa provocando malestar. Además, el paso tiránico del tiempo potencia el mito de la eterna juventud, anatomías que gracias a la cirugía plástica mejoran cada día como el cuerpo de Cher, cuerpos congelados –como el de Walt Dis-

32. Wallerstein, K., "La delgadez y otras negaciones en la publicidad de la moda contemporánea", *Debate Feminista* (México), núm. 19, abril 1999, p. 182.
33. Ruiz Somavilla, M. J., *"El cuerpo limpio". Análisis de las prácticas higiénicas en la España del mundo moderno.* Málaga: Universidad de Málaga, 1993, p. 132.
34. Rauch, A., *Le souci du corps. Histoire hygiène en éducation physique.* París: P.U.F., 1983. También puede consultarse el clásico estudio de Vigarello, G., *Le propre et le sale. L'hygiène du corps depuis le Moyen âge.* París: Seuil, 1985.

ney– que esperan ser reparados algún día, cuerpos que cambian el color de la piel como el de Michael Jackson, con lo cual el cuerpo acaba convirtiéndose en un significante de clase social y poder: más bellos y, pretendidamente, siempre jóvenes.

El cuerpo humano, como tantas obras cosas, también ha caído bajo la lógica del dominio técnico de forma que podemos concluir que el sueño de la ciencia ficción de construir, gracias a las modernas técnicas de reproducción y clonación, cuerpos seriados y uniformizados según unos modelos *standards* parece estar más cerca que nunca.

Hacia la reconfiguración del cuerpo

Es evidente que nuestros tiempos postmodernos (otros autores se refieren a la tardomodernidad, hipermodernidad o ultramodernidad) actúan a modo de un verdadero laboratorio donde es posible realizar todo tipo de pruebas ensayando otros órdenes simbólicos. La postmodernidad, con su crítica al etnocentrismo y a la megalomanía occidental, recupera aspectos que la racionalidad moderna, con su arrogancia dominadora y absorbente, orilló.

Además, el proceso descolonizador de África que tuvo lugar a partir de la década de los años sesenta y los posteriores flujos migratorios han cambiado el panorama de las ciudades que se convierten en auténticas conglomeraciones multirraciales con personas de todas las procedencias. Tal situación no ha pasado desapercibida a los defensores de la pedagogía crítica que han destacado que el cuerpo no es simplemente el resultado de unos discursos hegemónicos sino también un lugar de lucha y de conflicto. Peter Mc Laren –desde la realidad social norteamericana– señala que cada cuerpo (afroamericano, oriental, negro, blanco, homosexual, etc.) posee una voz oculta y escondida que conviene escuchar más allá de las normativas al uso.[35]

El mundo actual potencia una ontología de la diferencia que se distingue de la tradicional ontología de la representación basada históricamente en el principio de identidad. La lógica de la identidad ve la diferencia como expresión de algo incontrolable, propio del exceso y del defecto. Lejos de esta posición, hoy la diferencia se inscribe en el quehacer humano: la multiplicidad y la diversidad también dan cuenta y razón de nuestra realidad más inmediata. Nos encontramos ante el nomadismo, la divergencia, el descentramiento y el constante diferir. ha situado la diferencia frente a la lógica de la identidad y de la negación. Sin embargo, es evidente que siempre se ha intentado congelar este juego de la *différence* no sólo con la defensa del principio de unidad, sino también con la formulación de teorías cerradas que han procurado cosificar la educación –y por ende, lo corporal– a fin de impedir la diseminación del significado de la pedagogía.

Si hasta hace poco la historia se ha ocupado de la normalidad, ahora ha llegado la hora de las diferencias de todo tipo: género, raza, lengua, edad, procedencia, etc. Al fin de cuentas, hemos entrado en un tiempo que invita a reformular todas las escrituras e, incluso, el mismo oficio de narrador porque parece que se ha perdido –como mínimo éste es el parecer de Günter Kunert– el significado del leer y del escribir. Si es cierto que todo lo construido puede ser desmantelado (ésa al fin de cuentas ha sido la tarea de la deconstrucción), no es menos verdad que también puede ser reconstruido, reconceptualizado, es decir, renovado.

Ya no hay –y felizmente, ya no podrá existir– un único modelo corporal. El hombre de raza blanca se ha percatado que ya no vive sólo en el mundo. Nos encontramos abocados al contacto, al intercambio, en fin, a una nueva cultura de mestizaje en la que el cuerpo ocupa un lugar central de forma que la corporalidad constituye la auténtica condición de posibilidad para alcanzar un verdadero mundo intercultural. Los múltiples procesos de diáspora, desterritorialización, hibridación y fronterización apuntan hacia la necesidad de interacción en pro de la formación de culturas híbridas que cruzan nuevas fronteras y habitan nuevos territorios.[36]

Se ha dicho –y con razón– que el futuro será mestizo o no será. Las diversas maneras de vestirse, de peinarse o de alimentarse dan público testimonio que nos hemos instalado en el hábitat de la diferencia. De hecho, la construcción de las nuevas subjetividades exige el reconocimiento de las diferencias de identidad, raza y género. En verdad, pocas metáforas pueden ilustrar mejor la diversidad cultural que las imágenes que se obtienen con cuerpos que enfatizan esa riqueza de facciones, tonos y vestidos, aspectos que confieren a la sociedad actual una rica dimensión policrómica y polifónica.

Buena parte del capital humano del siglo XXI radica, precisamente, en esta visión plural de una sociedad integrada por hombres y mujeres cuyos cuerpos responden a una nueva lógica que implica algo tan simple como la aceptación del otro. La otredad (con todo lo que supone para la práctica pedagógico-social) parte de la corporeidad, es decir, comienza en el reconocimiento del cuerpo del otro. Sólo a partir de la aceptación de los otros cuerpos (que han dejado de ser exóticos), podremos construir un mundo que dé respuestas a las exigencias de una sociedad que camina hacia un irreversible proceso de mestizaje.

En sintonía con el deseo construccionista de Deleuze podemos escribir nuevas historias o narrativas conformes a una retórica diferenciada y rizomática: "escribir no tiene nada que ver con significar, sino con medir, cartografiar, incluso las comarcas por venir".[37] El pensamiento rizomático es una máquina de guerra contra lo establecido puesto que no responde a ningún modelo estructural o genealógico. "El rizoma es un sistema centrado, no jerárquico y no significante, sin General, sin memoria organizadora o autómata central, definido únicamente por una circulación de estados". Todo juega a favor

35. De Alba, A. (Compiladora), *Postmodernidad y educación*. México: CESU/Porrúa, 1995.
36. Con relación a este tema, véase: Jarauta, F. (Ed.). *Nuevas fronteras/Nuevos territorios*. San Sebastián: Arteleku, 1996.
37. Deleuze, G. y Guattari, F., *Rizoma*. Valencia: Pre-Textos, 1977. Con relación a la filosofía del deseo construccionista de Deleuze, véase: Ferreira Santos, L., *Pensar o Desejo. Freud, Girard e Deleuze*. Braga: Universidade do Minho. Instituto de Educaçao e Psicologia, 1997.

de las semióticas rizomáticas y en contra de las arborescentes que son sistemas jerárquicos. "La arborescencia es justamente el poder de Estado. En el curso de una larga historia el Estado ha sido el modelo del libro y del pensamiento: el logos, el filósofo-rey, la trascendencia de la idea, la interioridad del concepto, la república de los espíritus, el tribunal de la razón, los funcionarios del pensamiento, el hombre legislador y sujeto". Los consejos se simplifican: en lugar de fotos y dibujos hay que trazar cartografías sobre coordenadas espacio-temporales abiertas a nuevos ritmos y fronteras.

Por ello, el cuerpo puede mediar activamente, desde un horizonte intercultural, a favor de la elaboración de nuevas cartografías que integren las distintas culturas. Frente a las tentaciones xenófobas, después de las experiencias de la segregación racial y de las soluciones finales, nos queda el recurso de otorgar al cuerpo nuevas significaciones, o lo que es lo mismo, contribuir a una reconfiguración que responda a la emergente sensibilidad postmoderna articulada en torno al principio de la diferencia.

Ahí radica, justamente, el reto que debemos abordar: reconfigurar un universo simbólico y relacional en torno al cuerpo humano que, en lugar de ser dominado, segregado o colonizado, pueda despertar la conciencia de una nueva realidad individual y social. Quizás si empezamos a aceptar el cuerpo de los otros, acabaremos también aceptando nuestros propios cuerpos con todas sus imperfecciones y limitaciones. La imagen del otro nos puede ayudar a recomponer nuestra propia identidad personal aceptando una serie de valores emergentes (lo íntimo, lo emocional, lo sentimental, lo imaginativo), categorías olvidadas por la fría racionalidad moderna y que confirman la existencia de un verdadero giro lingüístico que ha afectado a todas las narrativas, incluso, corporales. Además, la misma distancia existente entre la realidad educativa (significado) y el discurso pedagógico (signo) permite salvar la relación entre teoría y praxis en clave metafórica. No por casualidad, la pedagogía siempre se ha movido en esta duplicidad de planos, es decir, entre la realidad y el deseo: Rousseau no quería el *homme sauvauge* real, sino el *homme naturel* hiperreal.

Probablemente sólo si apelamos a los valores de la nueva sensibilidad postmoderna se podrá amalgamar un horizonte integrador que prevenga de las tentaciones de la robotización de la vida humana: si la historia ha estado poblada de autómatas y creaciones maquinistas, tampoco parece que vaya a desaparecer en el futuro la pasión por los humanoides.[38] Pero todavía hay motivo para la esperanza y el misterio del cuerpo humano –más allá de sus analogías con máquinas, motores, robots y *cyborgs*– nos invita, una vez más, a trabajar en la configuración de nuevos imaginarios que apuesten a favor de un humanismo integrador que permita, sin renunciar al progreso tecnológico, un mundo de posibilidades creativas.

38. La mayor atracción de la exposición "Sieben Hügel" (Siete colinas), abierta desde la primavera al otoño del año 2000, en el Martin Gropius-Bau de Berlín, fue el robot Honda P3, considerado el humanoide más avanzado del mundo. Construido por la multinacional automovilística japonesa, que trabajó catorce años en el proyecto, el P3 es capaz de subir y bajar escaleras, moverse en sentido lateral, abrir puertas, transportar objetos, estrechar manos y otras habilidades. Su altura es de 1,60 metros y pesa 130 Kilogramos.

GEDE
Grupo de Estudio de Mujeres y Deporte

María del Carmen Ribé. Del deporte a la biblioteca, de la biblioteca al deporte

Maria Lluïsa Berasategui
Biblioteca de l'Esport. Secretaria General de l'Esport
Generalitat de Catalunya

Introducción

El 9 de enero del 2001 se cumplieron diez años de la muerte de M. del Carmen Ribé, bibliotecaria ejemplar y entusiasta practicante de atletismo. Con motivo de su fallecimiento los profesores Jordi Castellanos y Assumpció Estivill[1] elogiaron los aspectos más destacados de una profesional que vivió su faceta de deportista activa y de bibliotecaria estudiosa del deporte.

Trayectoria deportiva

María del Carmen Ribé Ferré nació en Reus el 2 de mayo de 1920. Cuando aún era una niña se trasladó con su familia a Barcelona, y en 1933 ingresó en el Institut Escola de la Generalitat para estudiar bachillerato.[2] Allí fue donde nació su afición por el deporte en general y por el atletismo en particular, debido a la importancia que el doctor Estalella, director de la modélica institución, daba al ejercicio físico.

El interés de Maria del Carmen por el atletismo no fue casual. Además de disponer de unas extraordinarias cualidades físicas, como recuerda su compañera de pupitre Isidra Maranges, tuvo como profesor de deportes en el Institut Escola a Jaume Àngel, campeón de atletismo en la prueba de 1.500 m, quien despertó y potenció, en ella, estas cualidades.

F. Martín Julià publicó un artículo en *La Publicidad*[3] en 1936 con el sugestivo título de "La magna obra deportiva del Institut Escola: Jaume Àngel, forjador de atletas". Entre otras reflexiones el articulista decía:

> "Àngel, siguiendo la táctica del Institut Escola, de enseñar sin que el alumno sepa prácticamente que estudia, los ha iniciado en los rígidos entrenamientos atléticos sin que ninguno de ellos se haya dado cuenta". "Los alumnos lo hacen todo. El profesor deja caer un consejo en medio de una carrera, o de un salto, o de un lanzamiento..."

Ribé se entrenaba en el campo de la Bordeta y competía en el Estadio de Montjuïc. Fue una destacada velocista y saltadora, como lo demuestran las marcas que consiguió.

El 5 de junio de 1937 la Federació Nacional d'Estudiants de Catalunya (FNEC) organizó un festival en el Estadio a beneficio de una colonia de niños refugiados. Actuaron estudiantes de la FNEC, del BUC (Barcelona Universitari Club) y alumnos y exalumnos del Institut Escola. Aquella tarde se batieron varios récords, Jaume Àngel y Lluís Pratsmarsó.[4] Eran

1. J. Castellanos. "Carme Ribé, *in memoriam*". *Avui*, 19 de enero de 1991, p. 26; A. Estivill "Record de Carme Ribé (1920-1991)". *Item*, 8 (enero-junio), 1981, pp. 80-82.
2. M. Del Carme Ribé fue amiga de sus amigos. Lo pude comprobar durante los años que la conocí y me lo confirmó Teresa Rovira, bibliotecaria amiga suya, que fue mi profesora, primero en la Escuela y posteriormente compañera de profesión y siempre maestra. Ella misma me facilitó una entrevista con la señora Isidra Meranges, compañera de clase de Maria del Carme Ribé en el Institut Escola. Agradezco a ambas los datos bibliográficos que me han facilitado, así como que me hayan concedido un rato de su tiempo en unas calurosas tardes del verano barcelonés.
3. *La Publicitat*, 9 de febrero de 1936, p. 8.
4. *El Mundo Deportivo*, 5 de junio de 1937, p. 2.

tiempos de guerra y las noticias no se daban con precisión. Unos días más tarde, el 16 de junio, *El Mundo Deportivo* hacía pública una rectificación enviada por el estadístico J. Aguila, desde el frente de Aragón. Según esta fuente Maria del Carme Ribé, consiguió unas marcas que batieron dos récords de España.[5] Ribé había hecho 60m en 8'' 3 y en salto de longitud 4,77m.[6]

Por méritos propios Ribé fue seleccionada para participar, como miembro de la delegación del Comité Catalán pro Deporte Popular, en la III Olimpiada Obrera de Amberes en julio de 1937. Esta participación se siguió a través de las páginas del Mundo Deportivo, que por aquel entonces llevaba el subtitulo: "diario de deportes y de guerra".

Antes de que marcharan los seleccionados catalanes, durante un festival benéfico en el Campo del Español, desfilaron para efectuar la promesa olímpica. En medio de una ensordecedora ovación salía Ribé, llevando la bandera catalana, mientras sonaban los acordes de "Els Segadors". En la tribuna de autoridades se encontraban el Dr. Soler Damians, Comisario de Educación Física y Deportes, Gumersind Brunet, del Comité Catalán pro Deporte Popular y Álvaro Menéndez, presidente del Consejo Nacional de Educación Física y Deportes, entre otros dirigentes del deporte amateur. En nombre de los seleccionados, Francesc Parramon leyó la solemne promesa.[7]

En los Juegos Populares de Amberes, la actuación de Maria del Carme Ribé fue discreta. Se clasificó para las semifinales de 100m, pero no llegó a superarlas.[8] Sin embargo, ella misma explicaba que la experiencia personal vivida fue muy enriquecedora.

Su voluntad de vivir el mundo del deporte hizo que siguiese un curso organizado por la Escuela de Monitores del Comisariado de Educación Física y Deportes de la Generalitat. Efectivamente, el 29 de septiembre de 1937 firmaba la solicitud de inscripción en dicha escuela y el 8 de octubre de 1938 recibía el título.[9]

Cuando el deporte de las mujeres pasó a manos de la Sección Femenina de la FET y de las JONS, se instaurarón los Campeonatos Nacionales de Gimnasia y se prohibió la práctica de determinados deportes. El atletismo fue uno de los vetados a las mujeres.

En 1947 la Federación Catalana de Atletismo decidió introducir nuevamente las pruebas femeninas en los Campeonatos Generales de Cataluña de Atletismo. Según Francesc Castelló, juez-árbitro de atletismo de reconocido prestigio, fue una especie de sublevación a la actitud retrógrada de la Sección Femenina.[10] En las pruebas celebradas en el Estadio de Montjuïc del 6 de julio de 1947 Ribé consiguió el primer lugar en salto de altura, con una marca de 1,20 m y también en salto de longitud con 4,16 m.[11] En la crónica de *El Mundo Deportivo* firmada por Guerau García, el insigne atleta y periodista afirmaba:

> "La señorita Ribé, como se preveía, venció en longitud y podía haber hecho una mejor marca ya que falló un salto que le hubiera dado al menos 15 o 20 centímetros más". También fue para la misma atleta el salto de altura.[12]

Ribé había tenido que luchar muy duro por el hecho de ser mujer y amante del atletismo. Sin lugar a dudas experimentó sensaciones y emociones muy diferentes. Junto a la alegría por la marca conseguida y el orgullo de encabezar un desfile de atletas con la "senyera", tuvo que asumir que era practicante de un deporte considerado masculinizante por la ideología imperante. En un artículo de la revista *Atletismo* de la Federación Catalana de 1949 el autor que firmaba con las iniciales JMS para justificar que aquel año no se habían celebrado los Campeonatos de Cataluña de Atletismo femenino decía:

> "Desde luego, casi podríamos profetizar que nunca una muchacha española llegará a "recordwoman" precisamente por ser mujer y española... hace unas semanas las gráciles mallorquinas han ganado el primer premio de concurso mundial de coros y danzas...".[13]

En la Cataluña de los años cuarenta quedaba lejano el recuerdo de las atletas de antes de la guerra como Rosa Castelltort o Anna Tugues. Es evidente que a la mujer se le había asignado otro papel.

A pesar de ello, Maria del Carme Ribé representó un modelo característico de mujer dentro de la clase media catalana. Era bibliotecaria, practicaba atletismo y le gustaba nadar, características que indicaban una voluntad de autonomía nada frecuente entre las mujeres de su época.

Trayectoria profesional

En 1937 Ribé ejerció de maestra y en octubre de 1938 ingresó en la Escuela de Bibliotecarias para cursar la carrera. Ahí se encontró con un espléndido cuadro de profesores.[14] Los nombres de Carles Riba, Manuel Montoliu, Jordi Rubió o Ramón d'Alòs contrastaban con los grises profesores de la posguerra. El 18 de junio de 1941 hizo el examen de revalida y consiguió el título. Inicialmente trabajó como bibliotecaria en la empresa privada, con-

5. Agradezco esta información a la Sra. Maria Rita Ribé, sobrina de Maria del Carme. También he de agradecerle que me haya facilitado las fotografías de Maria del Carme en el Estadio.
6. *El Mundo Deportivo*, 16 de junio, 1937, p. 2.
7. *El Mundo Deportivo*, 23 de junio, 1937, p. 1.
8. *El Mundo Deportivo*, 5 agosto,1937, p. 1.
9. El archivo requisado de la Comisaría de Educación Física y Deportes puede consultarse en microfilm en el Archivo Nacional de Cataluña. La Carpeta 230 contiene la documentación sobre M. del Carme Ribé. Cfr. Legajo 268/6 números 12-16.
10. Agradezco al Sr. Francesc Castelló la información que me ha facilitado sobre la trayectoria deportiva de M. del Carme Ribé y sobre la época qué compitió.
11. *Atletismo*: circular de la Federación Catalana de Atletismo, 40, (Octubre), 1947, p. 22.
12. G. García. *El Mundo Deportivo*, 7 julio 1947, p. 2
13. Nuestro atletismo femenino. *Atletismo*: circular de la Federación Catalana de Atletismo, 61, (Julio, 1949), pp.12, 19.
14. A. Estivill, *Op. cit.*, p. 80.

cretamente en la fábrica de automóviles Hispano Suiza, desde 9 de diciembre de 1941 hasta el 31 de enero de 1945. Se presentó a las oposiciones convocadas por la Diputación Provincial de Barcelona en el 1956 y consiguió la plaza de directora de la Biblioteca Popular "Santa Oliva" de Olesa en noviembre de 1956. A partir de ese momento comenzó su amistad con Teresa Rovira, que era la bibliotecaria de Esparraguera. Posteriormente, se incorporó a la Biblioteca de Cataluña, denominada Biblioteca Central, donde trabajó en diversas secciones hasta 1981, cuando ganó la plaza de directora de la Biblioteca Popular de la Santa Creu i Sant Pau, donde permaneció hasta su jubilación en 1986.

En cuanto a sus publicaciones, se pueden consultar los diferentes catálogos de las bibliotecas catalanas, como el del CCUC y el manual de la Biblioteca de Cataluña, los índices del *Anuario de la Biblioteca Central y de las Bibliotecas Populares y especiales* y de la revista *Biblioteconomía.* La consulta de este material sugiere que Ribé tuvo interés por tres ámbitos temáticos: los trabajos bibliográficos –sobre literatura infantil y sobre revistas catalanas–, los de literatura catalana, –narrativa y estudios– y los aplicados al deporte.

a) En cuanto a los estudios de bibliografía y de literatura catalana hay que nombrar:

- *Índex de la revista de lo Gay Saber, 1ª época 1868-1869*. Premio Ramón d'Alòs-Moner, concedido en 1966 por el Institut d'Estudis Catalans al mejor índice establecido con un criterio científico en una revista catalana del s. XIX. Editado por la Editorial Barcino y la Fundación Jaume I en 1988.
- *Del dia a la nit*. Novela publicada en 1968 por la editorial Cadí.
- *Bibliografía histórica del libro infantil en catalán*, en colaboración con Teresa Rovira. Con esta obra consiguieron el premio de investigación de libros infantiles del Ministerio de Cultura en 1971 y se publicó por el ANABA en 1972.
- *Estudio crítico y literario de la "Revista (1915 – 1936)",* fue su tesis de licenciatura que presentó en la Universidad Autónoma de Barcelona. Editado por la Editorial Barcino y la Fundación Jaume I en 1983.

b) Bibliografía deportiva:

- Maria del Carme Ribé pudo familiarizarse con los fondos bibliográficos deportivos durante los años que trabajó en la biblioteca particular de J. A. Samaranch, de la cual confeccionó, cuidadosamente, los catálogos de autores, de materias y sistemáticos. El *Manuel d'éducation physique, gymnastique et morale* de Amorós, la colección *"Los Sports"* de la librería Sintes, el reporte oficial de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles de 1932 o la revista *Los Deportes* son algunas de las obras que pasaron por sus manos.
- Por otro lado colaboró con la Enciclopedia de la Mujer con un artículo titulado "Gimnasia y deportes".[15] Se trata de un largo artículo que se inicia con unas definiciones sobre la cultura física y la gimnasia de mantenimiento. Posteriormente hace una presentación general del deporte moderno y una breve introducción a los deportes. Esta obra, profusamente ilustrada, termina con una referencia a los Juegos Olímpicos y una inteligente reflexión sobre la paulatina incorporación de la mujer en los Juegos.
- Finalmente, Ribé colabora en un monográfico dedicado al Institut Escola.[16] En aquella ocasión evocaba la clase de educación física. La lectura de este artículo, que tituló "L'educació física: una volta més" me ha parecido concluyente a la hora de definir su manera de ser y de hacer. En el artículo, Maria del Carme, haciendo memoria de los entrenamientos en el Campo de la Bordeta, recuerda que un día el entrenador, Jaume Àngel, cuando ya llevaban un rato entrenando y ella sólo tenía ganas de sentarse en la hierba, le dijo: "una volta més" (una vuelta más) y ella la dio.

La amiga Ribé siempre supo dar una vuelta más en todas las facetas de su vida.

15. M. del Carme Ribé. "Gimnasia y deporte". Dentro de: Enciclopedia de la Mujer. Barcelona: Vergara, 1961, pp. 97-188.
16. M. Del Carme Ribé. "L'educació física: una volta més". Dentro: L'Institut-Escola: 1932 – 1939 un fructífer assaig per al segon ensenyament. (Grans Temes L'Avenç 2), pp. 42-43.

El deporte en el museo

Josep Segrelles a los 20 años.

Josep Segrelles, un artista injustamente poco valorado y muy olvidado

R. Balius i Juli

La todavía reciente evocación del Centenario del Club de Fútbol Barcelona, ha permitido recordar y revalorizar al ilustrador y pintor Josep Segrelles. Recordarle a través del cartel conmemorativo de las Bodas de Plata del Club y revalorizarle mediante una extraordinaria exposición antológica presentada en el Museo del Barça.

Josep Segrelles i Albert nació en Albaida, País Valencià, el año 1885, lugar donde pasó la primera infancia. A partir de 1894 vive en la ciudad de Valencia donde comienza su formación artística en la Escola de Belles Arts de Sant Carles con Isidre Garuelo. También recibió algunas lecciones de Joaquín Sorolla. A principios de siglo se trasladó a Barcelona y estudió, entre 1905 y 1909, en l'Escola Superior d'Arts (conocida como Llotja).

Hacia el año 1910 se inicia como ilustrador. Su primer trabajo es la ilustración de un libro dedicado al jiu-jitzu, deporte que por entonces gozaba de gran popularidad en Cataluña. Después realizó las ilustraciones para unos cuadernos populares de aventuras (*Dick Navarro y Montbers el Pi-*

Cartel inauguración Campo de Les Corts (1923).

Dibujo preparatorio y cartel Bodas de Plata (1924).

Dibujo preparatorio y óleo s.m., Josep Samitier.

Óleo sobre madera, Josep Samitier.

rata) y para novelas policíacas. Más adelante colabora con las más importantes editoriales del país como Granada, Molina, Salvat y Araluce; los dibujos para los libros infantiles de esta última empresa le dieron entrada en todos los hogares. Un éxito especial tuvieron algunas obras, entre las cuales cabe destacar *Las mil y una noches, Las Florecillas de San Francisco, La vida de San José de Calazanz y La vida de San Vicente Ferrer.* En 1922 la editorial Gallach-Calpe le encargó una gran edición de *Don Quijote,* obra que curiosamente publicó Espasa-Calpe como acontecimiento nacional el año 1966, con 106 ilustraciones en color y 125 dibujos a la pluma. Participó también en numerosas revistas como *L'Esquella de la Torratxa, La Campana de Gràcia y La Jornada Deportiva* de Barcelona, *La Esfera y Blanco y Negro* de Madrid e incluso en *Illustrated London News* de Londres. Esta revista le contrató entre 1927 y 1932 las páginas centrales del número navideño.

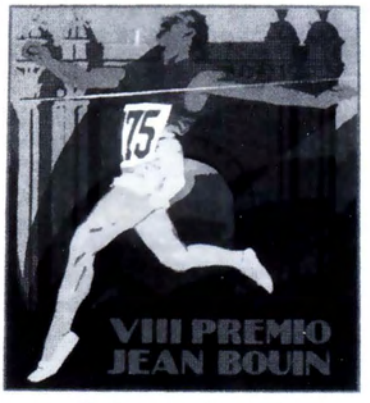
Durante estos años cultivó simultáneamente la ilustración y la pintura, aunque esta coincidencia provocó una cierta marginación por parte de la crítica. Por otro lado su arte, que era muy personal, de técnica académica que huía de las vanguardias, impidió que le fuera reconocido, como merecía, un lugar preeminente en el panorama artístico de la época. A pesar de esto, fueron muy numerosas las exposiciones que presentó en diferentes salas de Barcelona. Valencia, Madrid y Londres.

El año 1929 ganó la Medalla de Oro de la Exposición Internacional de Barcelona, por la ilustración de la *Divina Comedia.* El mismo año viajó a los Estados Unidos donde el éxito le obligó a permanecer unos cuatro años. En este tiempo colaboró en revistas tan prestigiosas como *New York Times, The Art Digest, Park Avenue, Cosmopolitan y Fortune.* En 1932 volvió a España y fijó su residencia en su pueblo natal.

Después de la Guerra Civil proyecta y diseña en Albaida su Casa-Museo, inaugurada el año 1943, en la cual puede seguirse su cotidianidad y su trayectoria artística a través de los diferentes lugares de la casa y de la exposición permanente de sus obras. En estos años se dedicó fundamentalmente a la pintura de temática religiosa, colaborando en la reconstrucción de iglesias y cumpliendo los numerosos encargos que recibía del País Valencià, de España y del extranjero. Paralelamente a esta etapa *mística,* que se desarrolló hasta su muerte, hacia 1950 inició una etapa que él mismo denomina *sideral:* oleos, acuarelas y dibujos al carbón, reflejan su desbordada fantasía con la creación de escenarios cósmicos imaginarios y personajes de ficción procedentes de otras galaxias. Sin dejar nunca de trabajar, murió en Albaida el año 1969, dejando inacabada una obra de grandes dimensiones, *Pentecostes,* que puede admirarse en su Casa-Museo.

A propósito hemos dejado para el final comentar unos aspectos de la obra de Josep Segrelles que nos interesan muy especialmente. Nos referimos al Cartelismo y al

Óleo sobre madera, Paulino Alcántara.



Organizado por
GRAFIC-SPORT
Esplugas-Salón de San Juan
2 de Enero de 1927

Cartel VIII Premio Jean Bouin (1927).

Cartel Real Aero Club de Cataluña (1920).

Deporte. En el cartelismo conviven las dos vertientes que hasta ahora hemos analizado: la ilustración y la pintura. Generalmente los esbozos de los carteles son consecuencia de su condición de ilustrador, mientras que después la obra se enriquece con la pintura. La mayoría de carteles se estructuran alrededor de una zona central, que equilibra la obra, rodeada de elementos dinámicos; en algunos, singularmente en los de temática deportiva, predomina la dinámica sobre el núcleo estático, sin que en ninguno de ellos se pierda la estabilidad del conjunto. Es característica la conjunción de luz y color, presente en todos sus trabajos.

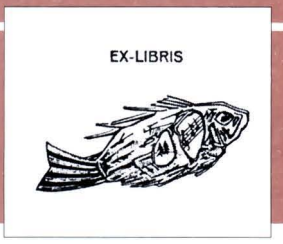
Desde el año 1918 en el cual presentó los primeros carteles, su tarea en este campo es extensísima. Los más conocidos fueron *Jabones Barangé (1918-1922), Sociedad Protectora de Animales (1922), Papel de fumar Gol (1924-1929),* los doce dedicados a la *Compañía Española de Turismo (1926), Aceite de Oliva (1928), Exposición Internacional de Barcelona (1929), Automóviles Ford (1930), Automóviles Lincoln (1930), Lotería Nacional (1933) y Centenario de San Vicente Ferrer (1955).*

La actividad de temática deportiva de Josep Segrelles es intensa durante los años veinte. Se inicia con los carteles dedicados al *Real Aero Club de Catalunya (1920)* y a la *Gran Semana Internacional del Automovilismo (1923)* y se mueve especialmente alrededor del Fútbol Club Barcelona, para el cual realiza el año 1923 el anuncio de la *Inauguració del Camp de les Corts.* El 1924, consiguió ganar el concurso convocado para designar el autor del cartel oficial de las Bodas de Plata del Club, con una obra que es un excelente ejemplo de color, luz y dinamismo; en el que una muchacha bonita, frívola y alegre, que está sentada sobre el escudo del Barça y envuelta por el remolino de la bandera azulgrana, sostiene sobre su regazo una pelota de fútbol de las entonces reglamentarias. Aparte de numerosos carteles dedicados a diferentes actividades barcelonistas, realizó asimismo obras para el *Real Moto Club de Cataluña (1924),* el *VIII Premio Jean Bouin (1927)* y la *XXVIII Vuelta Ciclista a Cataluña (1948).*

En la reciente exposición pudieron contemplarse una buena cantidad de dibujos dedicados al fútbol, muchos de los cuales son bocetos preparatorios de carteles o pinturas. En ellos se observa una cierta predilección por el jugador del Barça *Josep Samitier,* posiblemente la figura más popular durante los años anteriores a la Guerra Civil. De esta época hemos de destacar tres óleos sobre madera,de pequeño tamaño, con retratos de *Agustí Sancho, Paulino Alcántara* y el citado *Josep Samitier.* Muy interesante es la ilustración principal del *Llibre d'Or del Futbol Català.*

Sentimos una gran satisfacción al pensar que su obra de temática deportiva nos ha motivado para recordar la figura de Josep Segrelles, artista que en su tiempo no obtuvo el reconocimiento de su valía, al cual tenía derecho y que actualmente se encontraba muy olvidado.

Dibujo color, Llibre d'Or del Futbol Català (1928).



El deporte en la biblioteca

El deporte también puede inspirar poesía

R. Balius i Juli

Paseando un domingo por la mañana por los puestos de libros del Mercado de Sant Antoni, me llamó la atención un título: **El llibre dels poemes esportius. Trobes a l'esport cátala (El libro de los poemas deportivos. Trovas al deporte catalán)**. Lo adquirí sin pensarlo dos veces era nuevo y recuerdo que no era caro. Al tenerlo en las manos comprobé que tenía tapas de cartón grueso, sencillas pero elegantes, resultado de una cuidada encuadernación. Por encima del citado título, escrito con letras negras de buen tamaño, destacaba una flameante antorcha con los colores de la bandera catalana y por debajo el nombre del autor, **Ferran Solà i Forc**. Una pequeña nota informaba que el prólogo lo había escrito **Josep M. Espinás**.

El libro había sido publicado el año 1980, lo había diseñado **María Azua**, lo había ilustrado **Narcís Comadira** y había sido impreso por el impresor **Tobella** de la calle del Carmen, un verdadero clásico que, según creo, ha dejado la profesión, para desgracia de las buenas ediciones. Son 142 páginas de papel doble de color crema, de letras negras de fácil lectura y rótulos de color azul noche.

¿Quién era **Ferran Solà i Forc**? Únicamente observando la portada y las primeras páginas del libro, puede intuirse su modo de ser. El título y especialmente el subtítulo, **Trobes a l'esport català (Trovas al deporte catalán)**, la antorcha multibarrada en amarillo y rojo y la dedicatoria "a los deportistas de mi país, adelantados en tantas disciplinas olímpicas", señalaban un enraizado nacionalismo y un intenso amor por el deporte. Su *ex–libris*, un pez con dos significativas escamas ilustradas; una con un pentagrama y la otra con dos abetos sobre una montaña nevada, creo que indica sus aficiones: la pesca, la música y la montaña. Todas estas fáciles deducciones se confirman en el primer poema del libro:

SÓC...Curriculum

Rodamón que implora amb deix de complanta,
infinita queixa per l'arbre i la planta,
per l'aigua i la terra que ens és sacrosanta
i que al món confessa genocídic frau...

Un bard que demana només aire lliure.
Un joglar que clama per un millor viure.
Un poeta anònim que amb místic somriure
reclama amb perfídia un cel molt més blau...

Almoiner d'insòlides aigües molt més clares.
Captaire insaciable d'atmòsferes cares,
que malda amb modèstia per excloure tares
i els homes, un dia, respirin en pau.

L'autor

SOY...Currículum

Vagabundo que implora con regusto de lamentación,
queja infinita por el árbol y la planta,
por el agua y por la tierra que nos es sacrosanta
y que al mundo confiesa fraude genocida...

Un bardo que sólo pide aire libre.
Un juglar que clama para un mejor vivir.
Un poeta anónimo que con mística sonrisa
reclama con perfidia un cielo más azul...

Limosnero de insólitas aguas mucho más claras.
Mendigo insaciable de atmósferas caras,
que se esfuerza con modestia para apartar taras
y que los hombres, un día, respiren en paz.

El autor

Gracias a la amabilidad de su hermano Francesc, sé que **Ferran Solà i Forc** nació en enero de 1916, que fue uno de los forjadores del diario AVUI, del cual fue administrador–cajero. En este cargo le recordaba **Josep M. Espinás**, autor del prólogo del libro de poemas, cuando escribía, "los catalanes somos gente frecuentemente imprevisible. Nunca hubiera imaginado que el hombre de la caja fuese el hombre de la rima". Había sido pionero del "escoltismo" catalán, era cantante puntual y secretario de la junta del Orfeó Gracienc: aficionado al deporte, había practicado el fútbol y la escalada, nunca dejó el excursionismo y siempre cultivó la pesca. El año 1971 publicó **Hams i Peixos (Anzuelos y peces)**, un documentado y bien ilustrado tratado, donde se combinan la poesía y la *pescomanía*, que según él es el arte más antiguo del mundo. Durante muchos años colaboró semanalmente en el AVUI con el seudónimo de **Bernat Pescaire** , en un espacio dedicado a la actualidad de la pesca. Murió en marzo de 1980 y posiblemente el libro que estamos comentando tuvo carácter póstumo. Todo el mundo está de acuerdo en que **Solà** era un hombre bueno, amable, cooperador en las más inverosímiles empresas, con afán de vivir feliz y de ayudar a los demás a vivir felices.

El llibre dels poemes esportius (El libro de los poemas deportivos) está dividido en tres grandes apartados, de acuerdo con las aficiones y el polifacetismo estructurado de **Solà Forc**: deportes de montaña, miscelánea y deportes acuáticos. En total son más de ochenta poemas. En la primera parte dedicados al Montañismo (10), Escalada (2), Camping (3), Esquí (4), Espeleología (4) y Caza(2); en la segunda parte se encuentra Rugby (1), Baloncesto (1), Balonmano (1), Tenis (2), Ping-pong (2), Fútbol (6), Golf (1), Ciclismo (4), Billar (5), Hockey (2), Moto-Cross (2), Vuelo a vela (1) y Gimnasia –homenaje a Joaquim Blume (1)–; por último, en la tercera parte presenta poemas sobre Natación (4), Esquí acuático (2), Remo (1), Vela (3), Pesca submarina (2), Pesca de embarcación (3) y Pesca deportiva con caña (13).

Precediendo al poema o poemas que corresponden a cada deporte, **Solà** escribe un "breve resumen histórico" referido a los orígenes, filosofía, evolución y expansión de éste en Cataluña. Debo destacar la erudición que demuestra poseer el autor a la hora de definir, con pocas y precisas palabras, cada una de las especialidades deportivas.

Los poemas están construidos con palabras bellas y con un ritmo acertado y oportuno en relación con la situación que pretende expresar. No utiliza una riqueza lingüística rebuscada y retorcida, sino que presenta una poesía expansiva y amable que posee la trascendencia justa en cada caso.

Me ha sido difícil escoger unos pocos poemas ya que todos son suficientemente representativos de los diferentes matices de cada deporte. Quizá me he dejado llevar por su extensión, debido a la falta de espacio o por el carácter insólito de la temática protagonista. Este es el caso del poema billarístico titulado "massé", que sorprendió a **Josep M. Espinás**, tanto por su argumento como por la perfecta descripción de la jugada.

Equilibristes (Escalada)

Per rutes volàtils verticals senderes
amb nafres austeres
al greny torturat,
avancen uns éssers d'estranya fal·lera:
amiden cinglera
sota l'espadat.

Per aspres esquerdes van clavant banyons
en els farallons
de l'altiu penyal...
Ses ales són cordes (en ses mans joguines).
Són les concubines
d'un món irreal.

Braus equilibristes d'un trapezi aeri
que amb brusc encanteri
a mida es van fent...
Funàmbuls addictes, sense rebombori
car no hi auditori
ni l'aplaudiment.

Equilibristas (Escalada)

Por rutas volátiles senderos verticales
con heridas austeras
en el risco torturado,
avanzan unos seres de extraña afición:
miden el despeñadero
bajo el escarpado.

Por ásperas hendiduras van clavando pitones
en las rocas agudas
del altivo peñasco...
Sus alas son cuerdas (en sus manos juguetes).
Son las concubinas
de un mundo irreal.

Bravos equilibristas de un trapecio aéreo
que con brusco encantamiento
se van haciendo a medida...
Funámbulos adictos, sin alboroto
porque no hay público
ni aplauso.

Corner

Massa enfellonida...
Per no res, s'embranca...
Angle recte. Línia blanca!

Racó.Xiulet. Home xut.
Traça!

Agitació del miocardi.
Paràbola!
Nervi i múscul en acció.
Salt atlètic. Emoció!

Trajectòria...
Cap. Visió. Carambola!
Estirada fal.lible.

Xarxa!
Clam! Tabola!
Triomf!
Cridòria!

Corner

Masa enloquecida...
Para nada, se ensarza...
¡Ángulo recto. Línea blanca!

Rincón. Silbido. Hombre chut.
¡Habilidad!

Agitación del miocardio.
¡Parábola!
Nervio y músculo
En acción. Salto atlético. ¡Emoción!

Trayectoria...
Cabeza. Visión. ¡Carambola!
Estirada fallida.

¡Red!
¡Clamor! ¡Escándalo!
¡Triunfo!
¡Griterío!

Meta. "Sprint"

Heralds de la prova, la motoritzada
escorta l'elite, virtuals vencedors.
Vibra l'auditori quan al lluny és nada
la compacta massa dels braus corredors.

Els gegants ataquen sens control ni mida,
comença la gesta de l'"sprint" final.
Les cames són bieles de carn endurida
que giren a un ritme fabulós, brutal.

El bloc s'esquartera. Hi ha un mutis brevissim.
Tres "routiers" es juguen el tot en l'intent,
talment els domina un afany vastíssim
quan passen la meta impetuosament.

Meta. "Sprint"

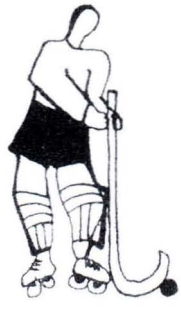
Heraldos de la prueba, la motorizada
escolta la élite, virtuales vencedores.
Vibra el público cuando a lo lejos vislumbra
la masa compacta de los bravos corredores.

Los gigantes atacan sin control ni medida,
comienza la gesta del "sprint" final.
Las piernas son bielas de carne endurecida
que giran a un ritmo fabuloso, brutal.

El bloque se divide. Hay un silencio brevísimo.
Tres "routiers" se lo juegan todo en el intento,
talmente les domina un afán vastísimo
cuando cruzan la meta impetuosamente.

Massé

A l'angle malèfic
hi ha agut reunió.
Les boles es toquen
gairebé amb unció.
Unes mans aixequen,
l'arma en vertical,
apunten amb ciència
la bola, per dalt.
Amb un tret sequissim,
pica en el marfil
de l'esfera blanca
amb perfecte estil.
La bola del centre
gairebé ni es mou.
De sobte el miracle,
l'ànim ens remou.
Com amb vida pròpia
pica la germana;
a la taula toca
i torna galana
per topar amb el "mingo"
que estava en recer...
El tret ha estat savi,
heus ací el "massé."



Massé

En el ángulo maléfico
se ha producido reunión.
Las bolas se tocan
casi con unción.
Unas manos levantan
el arma en vertical,
apuntan con ciencia
la bola, por encima.
Con un disparo sequísimo
percute en el marfil
de la esfera blanca
con estilo perfecto.
La bola del centro
casi no se mueve.
Súbitamente el milagro,
el ánimo nos remueve.
Como con vida propia
toca la hermana;
golpea la mesa
y vuelve galana
para chocar con el "mingo"
que estaba al abrigo...
El tiro ha sido sabio,
he aquí el "massé".

Crawl

Fet de carn i d'ossos: un motor perfecte,
que funciona impàvit en el medi aquós,
amb ritme i cadència, cercant circumspecte,
la fita concreta d'un goig misteriós.

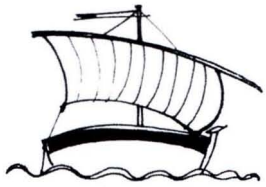
Silueta gràcil, nadant irascible,
pel fluit que és saba i element pregon...
Elegant figura, dansant impassible,
el ballet aquàtic més antic del món.

Com una sageta per l'aire gravita
que ha llançat amb gràcia nereida gentil...
Com un foraborda, alèrgia suscita
i implacable avança com un projectil.

Ventre de lona (vela llatina)

Reflexos harmònics en suau moviment
pels camins aquosos del mar català;
d'onades que lluen, quan fa un xic de vent,
garlandes de puntes com fetes a mà.

Del mar ets senyera de raça llatina!
Ets triangle místic dels mediterrans;
d'ocell mitològic ala gegantina,
que amb calma recorres horitzons germans.
Ets ventre de lona que dónes paisatge
a la història viva d'un mar compromès!
Ets vital bandera del nostre llinatge.
Sense tu el mar nostre, no és res.



Crawl

Hecho de carne y de huesos: motor perfecto,
que funciona impávido en el medio acuoso,
con ritmo y cadencia, buscando circunspecto,
el hito concreto de un goce misterioso.

Silueta sutil, nadando irascible,
por el fluido que es savia y elemento profundo...
Elegante figura, danzando impasible,
el ballet acuático más antiguo del mundo.

Como una flecha que gravita
por el aire lanzada con gracia de gentil nereida...
Como un fueraborda, suscita alergia
y avanza implacable como un proyectil.

Vientre de lona (vela latina)

Reflejos armónicos en suave movimiento
por los caminos acuosos del mar catalán;
de olas que lucen, cuando hace un poco de viento,
como guirnaldas de puntas hechas a mano.

Del mar eres enseña de raza latina!
Eres triángulo místico de los mediterráneos;
de pájaro mitológico de ala gigante,
que con calma recorres horizontes hermanos.
Eres vientre de lona que proporcionas paisaje
a la historia viva de un mar comprometido!
Eres bandera vital de nuestro linaje.
Sin ti nuestro mar, no es nada.

Para finalizar, creo que es de justicia hacer constar que **Narcís Comadira**, el conocido y notable poeta y pintor, realizó, posiblemente por amistad con **Ferran Solà i Forc**, unos bonitos, sencillos e ingenuos dibujos muy adecuados a las características de la obra.